Nº 41, julio 1995, 700 ptas. (IVA incluido)

apunts

EDUCACIÓN FÍSICA Y DEPORTES



DOSSIER:

Las actividades físicas de aventura en la naturaleza: análisis sociocultural

DOSSIER
LAS ACTIVIDADES FÍSICAS DE AVENTURA EN LA NATURALEZA: ANÁLISIS SOCIOCULTURAL

Javier Olivera Betrán
Coordinador del dossier

En diciembre de 1985, se celebró en la estación invernal de Tignes (los Alpes) el primer Simposio Internacional bajo el título genérico de "La Glisse" (el deslizamiento), dedicado a las nuevas prácticas físicas que se estaban desarrollando en el medio natural, aprovechando generalmente las energías libres de la naturaleza mediante el deslizamiento, y que se a las empezaba a conocer como "Nuevos Deportes". Esta reunión mundial vino a confirmar una nueva realidad lúdica en el universo de las prácticas corporales, en los países económicamente avanzados, que se presenta como una insólita alternativa al deporte praxis con fines, motivaciones y características claramente diferentes. Sin embargo, a falta de un término que definiese y delimitase este conjunto de prácticas físicas en un entorno dominado por el deporte, se acuñó de forma evidentemente provisional "Nuevos Deportes" con objeto de diferenciarlo de la concepción clásica del deporte.

Estas nuevas actividades físicas en la naturaleza constituyen un conjunto de prácticas recreativas que surgen en los países desarrollados en la década de los 70, se desarrollan y extienden en la siguiente y se consolidan en el actual decenio, al socaire de los nuevos hábitos y gustos de la sociedad postindustrial. Este universo de prácticas recibirá diversos nombres genéricos, a tenor de las características más notables que lo definen y en un intento de delimitar de manera genuina y precisa este emergente sector. De esta manera, recogemos las siguientes significaciones: "nuevos deportes", atendiendo a su carácter innovador, diferencial y alternativo de dichas modalidades con respecto al deporte, siendo consideradas como una rama evolutiva del deporte clásico; "deportes de aventura", en referencia a la búsqueda de incertidumbre y riesgo en contraposición con la tendencia del deporte de reducir sistemáticamente la incertidumbre domesticando el espacio de juego; "deportes tecnoecológicos", en clara muestra de la simbiosis de tecnología y naturaleza, imprescindible para poder practicarse; "deportes en libertad", en atención a la mínima sujeción de normas reglamentarias, la ínfima institucionalización, la inexistencia de entes oficiales al estilo de las federaciones deportivas que regulen la actividad y las amplias posibilidades de práctica en el medio natural; "deportes californianos", en expresa indicación al origen de algunas prácticas que conforman este ámbito; "deporte salvaje", para remarcar el carácter natural, abierto e incierto de su práctica en oposición al estructurado y civilizado deporte; "actividades deslizantes de aventura y sensación en la naturaleza", en razón a cuatro parámetros básicos que confluyen en la gran mayoría de ellas: su desarrollo en el medio natural, el carácter deslizante de sus prácticas, la producción de sensaciones corporales y el sentido de la aventura que imprimía su realización para gran parte de los practicantes; o "activitats esportives d'esbarjo i turístiques d'aventura" según la denominación oficial de la Generalitat de Catalunya en la que se incide especialmente en los términos recreación y turismo reincidiendo en el manido concepto de deporte.

Si analizamos los nombres que han recibido estas actividades por diversos autores, entes oficiales o asociaciones particulares podremos observar que entre todos ellos han definido, en gran medida, las características y la naturaleza de este tipo de prácticas, pues cada uno de los rótulos aporta una visión distinta y, a la vez, complementaria de este colectivo de disciplinas. No obstante debemos considerar una serie de precisiones sobre esta vorágine de apelativos, con el fin de definir un término propio, con siglas incluidas, que da nombre al dossier: "Actividades físicas de aventura en la naturaleza" (AFAN). Entendemos que el conjunto de prácticas que vamos a tratar en este dossier corresponden por talante, naturaleza y oportunidad histórica, a una nueva era que se ha denominado mayoritariamente como posmodernidad la cual ha propiciado al advenimiento de la sociedad postindustrial, caracterizada por ser una sociedad eminentemente consumista y de servicios. El periodo precedente con el que coexiste la posmodernidad es conocido como sociedad industrial que, a su vez, pertenece a la Modernidad, siendo el deporte uno de los productos culturales y el fenómeno social más relevante de esta era. Es por ello que huimos del apelativo "deporte" para definir estas actividades pues consideramos que éstas pertenecen a otra época y se tratan de concepciones físicas recreativas diferentes al deporte, en la motivación y condiciones de la práctica, en los fines a con-

seguir y en el medio utilizado para su desarrollo. Los términos que contiene el compuesto semántico "Actividades físicas de aventura en la naturaleza" responden de forma pertinente y discriminatoria a la concepción que estamos estudiando, aunque consideramos que al igual que los otros compuestos resulta una denominación provisional hacia la búsqueda de un núcleo semántico definitivo, al igual que ocurre con "deporte" cuya utilización lexical es universal y su significación casi unánime. En este sentido la elección y el uso de los términos preferentes que efectúe la población, el papel divulgador de los medios de comunicación social, el acuerdo de la intelectualidad y la institucionalización de las siglas y nombres elegidos por los entes privados y oficiales serán decisivos para el consenso definitivo sobre la semántica a utilizar y la correspondiente significación.

Las "Actividades físicas de aventura en la naturaleza" son prácticas individualizadas que se fundamentan -generalmente- en conductas motrices como el deslizarse sobre superficies naturales, en donde el equilibrio para evitar la caída y la velocidad de desplazamiento aprovechando las energías libres de la naturaleza (energía eólica, energía de las olas, energía de las mareas o fuerza de la gravedad) constituyen los diversos niveles de riesgo controlado en los que se basa la aventura. Este elemento es más bien un factor más aparente que real y depende básicamente de dos condiciones: del nivel de expectativas generado por el practicante, el cual se configura un cuadro simbólico de sensaciones y emociones que nutrirán el concepto de aventura; y de la incertidumbre que conlleva la naturaleza. Éste es un factor de riesgo intrínseco a estas actividades y un aliciente notable en un medio semiestructurado que con la práctica social masificada se tiende a domesticar para convertirla en más ficticia que real. La aventura ofertada es lo que los empresarios denominan como "riesgo controlado" y también "descontrol controlado". Al ser básicamente actividades de diversión "fun", el cuerpo no es un medio sino que es un fin en sí mismo, pues es el depositario final de todas las sensaciones y emociones que el individuo vaya a experimentar. Las actividades se desarrollan en los tres planos terrestres: tierra, agua y aire y se precisa la colaboración imprescindible de la tecnología (artilugios, equipos, material, medios de control) para poder llevar a cabo las propuestas específicas aprovechando los recursos naturales. El placer, la naturaleza, la emoción, la diversión y la aventura al alcance de todos pero destilados de manera individualizada, aunque generalmente en compañía de otros e incluso en cooperación, sin distinción de sexo, edad o nivel son elementos esenciales que conforman la identidad de las "AFAN". No obstante, es la tecnología la que convierte dichas actividades en innegables prácticas posmodernas que posibilita que cualquier humano pueda deslizarse por el aire, el agua y la superficie terrestre desarrollando gran parte de los sueños que el hombre ha ido tejiendo desde tiempos inmemoriales.

En la década de los noventa asistimos a procesos de clara deportivización de algunas de estas prácticas, aplicar a estas modalidades el elemento competitivo con las subsiguientes derivaciones de marcado cariz deportivo es actuar contra natura. Ganar, ser el número uno, la estadística y el récord no son sino desviaciones propias que proceden del omnipresente universo deportivo, pero que atentan a la idiosincrasia y naturaleza de las "Actividades físicas de aventura en la naturaleza", las cuales surgen precisamente como reacción a lo urbano y lo deportivo y se interesan por la búsqueda de sensaciones nuevas de carácter placentero, la plenitud personal, la evasión divertida y el contacto con la naturaleza. Sin embargo, también surgen ideas originales para los más preparados, la élite de estas nuevas prácticas que busca emociones fuertes y competidas por medio de una multicompetición, una especie de maratón de modalidades de las "AFAN", basada en la integración del hombre en la naturaleza por medio de la superación de obstáculos que ésta le presenta. El "Raiverd" es un claro ejemplo de multiatlón por equipos que tiene una duración de siete días con un recorrido largo de unos 400 kilómetros y más de quince pruebas no motorizadas que varían en cada edición, se organizó por primera vez en 1991 y este año en su quinta edición se ha consolidado como una actividad emblemática y singular.

Las "Actividades físicas de aventura en la naturaleza" están animadas por una serie de valores y conceptos que pertenecen a las nuevas tendencias culturales características de la sociedad postindustrial y suponen una sólida oferta en el marco de las prácticas corporales como modelo hedonista, auténtica alternativa del deporte praxis que constituye por el contrario el modelo corporal ascético.

En la actualidad, las prácticas corporales de carácter recreativo se han constituido como la principal forma de utilización del ocio activo de las personas pertenecientes a los países económicamente avanzados de Occidente. Esta realidad lúdica forma parte importante de la denominada industria del ocio, la cual tiene una incidencia creciente en el producto nacional bruto (PNB) y en la creación de puestos de trabajo, concentrando a su vez un alto nivel de demandas sociales de trascendencia política, social y cultural. El incremento espectacular de las prácticas corporales, entre ellas el deporte y las "Actividades físicas de aventura en la naturaleza" está directamente relacionado con la democratización del ocio entre las clases populares, la implantación de la sociedad de consumo, el reequilibrio social, la reducción de las jornadas laborales y el aumento del tiempo libre.

El surgimiento de las "AFAN" en nuestro país en los últimos años ha sido espectacular, favorecido por la pertenencia al modelo económico de los países desarrollados, a la propia morfología del territorio y a la influencia de países

como Francia que han sido pioneros en Europa en el desarrollo de estas actividades. Aunque también se han dado factores internos en el ámbito de las actividades físicas recreativas, como la exigente inmediatez de su práctica sin la necesaria preparación que exigía el deporte, o el aprovechamiento de los fines de semana y los periodos vacacionales fuera del ámbito urbano tal como indican las macrotendencias de la práctica deportiva (en donde el deporte se está convirtiendo también, en una práctica vacacional realizada de manera inconstante).

Asimismo, la posibilidad de practicar diversas actividades durante determinados periodos (como los "deportes de temporada"), sin la necesaria regularidad y la mínima institucionalización a Federaciones o entes oficiales se ha traducido en un fuerte incremento de la práctica acompañado de una mínima afiliación a asociaciones. Por otra parte, el requerimiento del usuario para obtener un servicio total (conocimientos, tiempo, material e infraestructura) para poder realizar la práctica de inmediato en plenas condiciones sin preocuparse de nada, con la correspondiente respuesta empresarial que estimula permanentemente el mercado y el equilibrio existente entre el incremento constante de la demanda social y el ajuste económico de la oferta, explican el tremendo auge de estas prácticas en la sociedad postindustrial.

Al no existir legislación, ni reglamentos de prácticas, ni entes oficiales que organicen y promuevan estas actividades en el medio natural ha sido la lógica mercantil la que ha estado atenta a esta demanda social y ha ofertado con imaginación y oportunidad los servicios pertinentes. Algunos datos avalan lo que decimos: en Catalunya según el Departament de Comerç, Consum i Turisme de la Generalitat de Catalunya existían en el primer cuatrimestre de 1994 un total de 155 empresas del sector registradas, las cuales ofertan gran parte de las catorce prácticas oficiales que ha reconocido dicho departamento a través de la Dirección General de Política Lingüística con el término "Actividades esportives d'esbarjo i turístiques d'aventura" (AEETA) y otras prácticas más, configurando unas cifras de negocio creciente. Las actividades reconocidas oficialmente en Catalunya son las siguientes: Tierra: bicicletas todo terreno (BTT), marcha ecuestre, "trekking" (que deriva del verbo "trekken" de la lengua afrikaans que se utiliza en Sudáfrica y viene a designar las antiguas migraciones estacionales de los "boers" a finales del siglo XIX). Aire: parapente, heli-esquí, "puenting", salto con cuerda elástica o "benji", "heli-trip". Agua: descenso de barrancos, "rafting" (del inglés "raft" que designa el nombre de la embarcación), esquí de río, "bus-bob", "hidrospeed", "canoe-kayak".

La inmensa mayoría de las empresas se han constituido en los últimos diez años, notándose un fortísimo incremento en los primeros años de la presente década. La evolución del número de usuarios de lo que se ha venido a denominar en centros político-económicos como "Turismo de aventura" ha ido paralelamente en aumento, de esta manera, según los datos ofrecidos por el "Consorci de Promoció Turística de Catalunya" se ha pasado de 1.000 usuarios en 1988 a 100.000 en 1992, siguiendo una progresión constante que tiende a aumentar. En los inicios de este decenio las "Actividades físicas de aventura en la naturaleza" se han incorporado a la sociedad del consumo del país a través de la industria del ocio, las vacaciones y el turismo, colaborando activamente en recuperar territorios deprimidos desde el punto de vista económico, demográfico y social.

La plena identificación de estas actividades con los valores, actitudes y mentalidades de la era posmoderna, conduce a las "AFAN" a una progresiva integración en los mecanismos de la sociedad consumista y de servicios de nuestra época. El lugar más adecuado para contratar estos servicios no es una federación, una asociación, ni siquiera un ente administrativo gubernamental, sino una agencia de viajes que oferta múltiples posibilidades al gusto y bolsillo del consumidor. Los medios de comunicación social se han hecho eco de ello y dedican reportajes, comentarios, notas de prensa, editoriales y hasta programas periódicos de la televisión a estas actividades (según un estudio que realizamos en 1994, la información que obtiene la población sobre estas actividades procede en primer lugar de la televisión, después de los amigos y en tercer lugar de la prensa general). Aunque quizás lo más sorprendente de esta emergente subcultura es la utilización que ha realizado la influyente y sutil publicidad para utilizar a estas prácticas y a sus practicantes más avezados como símbolos actuales de los valores más genuinos del presente social, lo cual es aprovechado para promocionar los más variados productos comerciales.

No obstante, a causa de la juventud de estas prácticas y la invasión de otras nuevas, del auge social sufrido y del dinamismo del sector nos encontramos que las "Actividades físicas de aventura en la naturaleza" se encuentra en un proceso interno de crisis, tanto a nivel de las empresas que ofrecen los servicios como por la prácticas ofertadas. De la resolución de este conflicto saldrá un sector mucho más fortalecido con una selección natural de actividades, las más sólidas de las ofertas, y un equilibrio empresarial más racional para atender cualitativamente a una emergente demanda social. Otro de los retos de la lógica mercantil es traer, por medio del Turismo de aventura, a la población adulta temerosa de la publicidad del sector en donde aparece con demasiada frecuencia la palabra "aventura" que asociado al término "naturaleza" y al de "diversión" es un conjunto de éxito para el sector joven (de 15 a 35 años) - mayoritario en la práctica-, pero no tanto para la población adulta por las connotaciones de riesgo que el primer concepto posee.

A nivel intelectual han sido muy pocos los trabajos desarrollados y publicados en España sobre este emergente fenómeno que partiendo del paradigma ecológico tiene incidencia no sólo en el ámbito de las prácticas corporales alternativas al deporte praxis configurando incluso una subcultura entre todos aquellos que lo practican y promueven, sino que presenta intensas connotaciones en el campo tecno-económico, el social y el cultural. Sin embargo, sí que existen un buen número de publicaciones de carácter descriptivo que se dedican a prestar las distintas modalidades que componen las "AFAN". Hemos anotado los trabajos y artículos que han abordado esta realidad de una manera global, en este sentido tenemos los trabajos y artículos de Enrique Laraña (1983, 1986, 1989), Julián Miranda (1989, 1994), la publicación dirigida por J. Bonaventura que bajo los auspicios de la Cambra de Comerç, Indústria i Navegació de Barcelona se editó en 1992 como "Guia del Turisme d'aventura a Catalunya", la investigación becada por la Direcció General de l'Esport sobre "Las actividades físicas de aventura en Catalunya" realizado por J. Miranda, J. Olivera y A. Mora (1993-1994), L. Miracle (1994), o la tesis doctoral presentada recientemente por Joan Fuster sobre "El risc i activitats físiques en el medi natural. Efectes sobre la resposta emocional". Actualmente, el objeto de estudio de este dossier está considerado como línea de investigación preferencial en el INEFC de Lleida y, además, constituye el eje temático central sobre el que se fundamenta el I curso de doctorado de la misma institución para el bienio 1994-1996.

Podemos considerar como precedente de este dossier, el monográfico sobre "Activitats a la natura" de 68 páginas que coordinó y presentó Feliu Funollet en la presente revista (1989) y que trata de manera genérica y global sobre las actividades en la naturaleza. Así pues, desde estas líneas introductorias tenemos el orgullo de presentar por primera en nuestro país un primer dossier, con un total de 16 artículos, que tratan íntegramente sobre estas nuevas y emergentes prácticas posmodernas que se estan desarrollando en la sociedad postindustrial y que hemos denominado "Actividades físicas de aventura en la naturaleza" (AFAN).

El presente dossier lo hemos organizado en dos grandes apartados, la primera parte la hemos titulado como "Bases conceptuales" y estará constituida por los trabajos de corte teórico fundamentados en la labor documental, hermenéutica y reflexiva sobre el tema en cuestión. La segunda parte está destinada a presentar los "Estudios empíricos" que se han desarrollado con los resultados más rabiosos sobre este semidesconocido sector. Finalmente se ha añadido un amplio repertorio bibliográfico de obras, artículos, actas de congresos, documentos monográficos, revistas especializadas y ocasionales en la temática que se encuentran en las bibliotecas de Barcelona y Lleida del INEFC, que junto al aportado por Montserrat García Llovera y que pertenece a la Diputació de Barcelona supone un buen punto de partida documental sobre las "Actividades físicas de aventura en la naturaleza".

Es nuestro deseo el poder ofrecer este esfuerzo sobre esta realidad emergente en nuestra sociedad que lejos de convertirse en una moda se ha consolidado como una oferta original y atractiva para un sector muy dinámico de la población (la juventud) y sobre todo se ha constituido como un modelo corporal de carácter hedonista que rivaliza con los otros modelos existentes, en especial con el modelo deportivo. Como veremos en los trabajos que aquí se presentan las "Actividades físicas de aventura en la naturaleza" tienen múltiples dimensiones e implicaciones que es preciso estudiar y desentrañar para conocer mejor este fenómeno. Hemos intentado ofrecer una amplia gama de trabajos con el fin de estudiar desde diversos enfoques científicos este universo lúdico, se han alternado los trabajos de corte conceptual con los empíricos y de esta manera poder realizar una aproximación rigurosa del objeto de estudio de este dossier. Finalmente quisieramos añadir que este monográfico sale a la luz con el firme propósito de servir de acicate para la discusión intelectual y sea también fuente de inspiración para otras futuras aportaciones que enriquezcan el pobre panorama de estudio sobre las "AFAN" y contribuyamos de esta manera a la consolidación y desarrollo de este emergente sector más práctico que teórico.

Javier Olivera Betrán,
Profesor de Historia y Sistemas de la Actividad Física y el Deporte del INEFC-Lleida.
Alberto Olivera Betrán,
Estudiante de 5º curso del INEFC-Lleida.

LA CRISIS DE LA MODERNIDAD Y EL ADVENIMIENTO DE LA POSMODERNIDAD: EL DEPORTE Y LAS PRÁCTICAS FÍSICAS ALTERNATIVAS EN EL TIEMPO DE OCIO ACTIVO

Resumen

A partir de la década de los sesenta se producen una serie de cambios culturales tecno-económicos e ideológicos que afectan de manera desigual a las sociedades económicamente avanzadas. A este nuevo período se le conoce como posmodernidad por suceder a la modernidad, para algunos analistas el cambio ideológico y de mentalidad que se está produciendo es tan notable que se habla de un concepto de mutación histórica o tiempo —eje—, es decir, se está librando un paso de la sociedad industrial de la modernidad a la sociedad postindustrial de la posmodernidad, o sea se ha pasado de una sociedad industrial a una sociedad de servicios. El deporte que nace, se desarrolla y triunfa en la modernidad es una auténtica proyección de los valores y conceptos más genuinos de este período, es una metáfora de la modernidad. Con el cambio de paradigmas, de conceptos y de mentalidad que lleva consigo la posmodernidad, surgen un conjunto de prácticas corporales, al hilo de los nuevos valores y demandas sociales, que disputan en la praxis del tiempo de ocio activo el papel predominante que hasta entonces tenía el deporte.
En este trabajo se trata de analizar este período de cambio cultural, tecno-económico desde las diversas lógicas existentes, estudiando el papel del deporte en el momento actual y sus posibles ajustes a esta nueva época, así como la delimitación de las prácticas corporales posmodernas que han ido surgiendo. Entre estas actividades, las Actividades Físicas de Aventura en la Naturaleza se han consolidado en poco más de veinte años como uno de los grupos más sólidos y de más futuro en el ámbito de la nueva cultura corporal. Se proponen dos clasificaciones de las prácticas corporales existentes en el tiempo de ocio activo en la sociedad postindustrial, una por ámbitos de actuación y la otra por modelos corporales, y se justifica la elección de las mismas analizando los diversos parámetros que la componen.

Palabras clave: **modernidad, posmodernidad, sociedad postindustrial, cultura corporal, deporte, actividades físicas de aventura en la naturaleza, modelos corporales.**

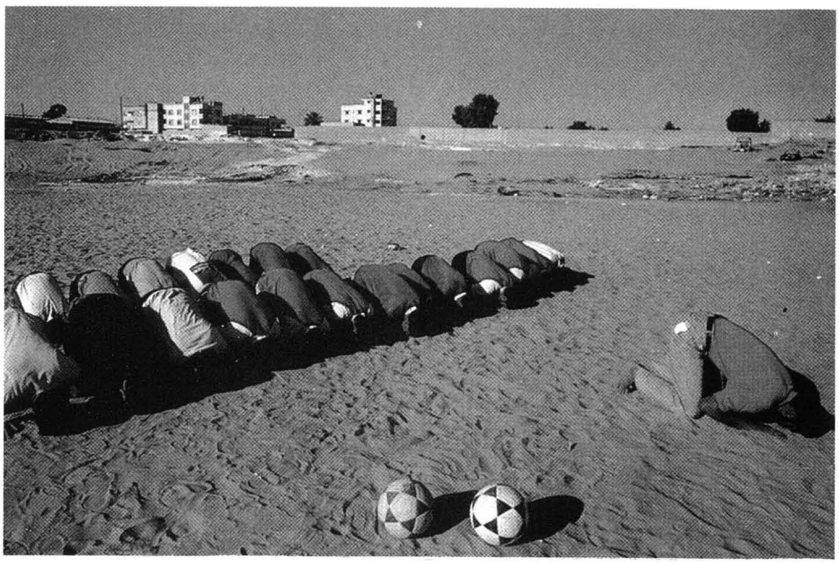
El deporte y el espíritu de la modernidad

Sabemos que en el siglo XVIII —el siglo de las luces— se sucedieron una serie de importantes acontecimientos en el continente europeo, producto de un clima social, político, económico y cultural que había madurado a lo largo de las tres centurias anteriores, cristalizando en el movimiento ilustrado. En este período se gesta el triunfo definitivo de la ciencia, con la separación de la misma de la hasta entonces omnipresente religión, la afirmación de la Razón pura durante la Ilustración representó la culminación del proyecto emancipatorio y liberador de la especie humana. Se produce, de esta manera, un notable cambio en la mentalidad de la sociedad, con el triunfo del liberalismo, la recuperación de los valores terrenales y el auge sostenido de un nuevo concepto el valor del trabajo, del capital y de lo adquirido sobre lo heredado, lo que supone el advenimiento de una época: la modernidad.
La razón había vivido en épocas precedentes sujeta a la religión, pero con la llegada de la ilustración se libera de sus ataduras. La razón emancipada se hace dueña de la historia y pronto se intentará construir un nuevo mundo racionalizado, siendo la utopía racional y la revolución los métodos necesarios para la consecución de dicho fin(1). En este nuevo orden la igualdad, la libertad y la solidaridad serán las señas de identidad de la nueva sociedad sin clases regida bajo un Estado de Derecho, cuyos rectores serán elegidos libremente por todos los ciudadanos —sin distinción de clase, raza, ideas o religión— mediante el sufragio universal.
Una de las consecuencias del profundo cambio de mentalidad, que se da en esta época, es la racionalización progresiva de un conjunto de juegos tradicionales y otras actividades físicas

competitivas existentes en Inglaterra, que pronto derivaran en unas prácticas lúdicas racionalizadas (es decir, organizadas por unos entes específicos que estructuran la actividad bajo un estricto código reglamentario regulando la competición física), siendo designadas como deporte.

El deporte se ha convertido en una actividad humana tan significativa en la modernidad como pueden ser las revoluciones, el proletariado, los sindicatos, las utopías ideológicas igualitarias (liberal-democrática, anarquista, socialista, comunista, etc.), la tecnología moderna que emana de la ciencia o el progreso ilimitado (que es un ideal del siglo XIX y que, en la actualidad, resulta incongruente a las puertas del XXI). El deporte y la modernidad están íntimamente unidos, pues el uno forma parte del otro y viceversa, el deporte es el testimonio irrefutable —muy rico en imágenes— del espíritu de la modernidad.

Los grandes cambios que ha sufrido la humanidad tienen su causa más inmediata en las transformaciones tecnológicas, la era industrial que inicia su andadura, precisamente, en Inglaterra con increíbles avances técnicos (principalmente el descubrimiento de la máquina de vapor y las fuentes de energía que sustituyeron al vapor: petróleo y electricidad, de ahí han nacido todos los inventos que han cimentado la comodidad y el placer de las grandes burguesías de nuestro siglo), supuso el advenimiento de una nueva clase social: el proletariado(2) y el dominio socio-económico de la burguesía. Los primeros protagonizarán una larga lucha social-sindical cuyo resultado final será la obtención de una digna consideración laboral-social y el logro del tiempo de ocio, hasta entonces patrimonio de las clases dirigentes. La burguesía tomará el poder político, dirigirá el nuevo Estado de derecho y fomentará el deporte, el cual se constituirá, según Louis Althusser, como un Aparato Ideológico del Estado burgués(3).



En Irak, la plegaria religiosa consigue interrumpir un partido de fútbol. En algunos territorios todavía subsiste un fuerte pulso entre la religión tradicional y la religión laica del siglo XX: el deporte.
Foto: Revista Colors.

El deporte, nacido en la sociedad anglosajona ha sabido superar las limitaciones de aquel particularismo cultural y se ha hecho universal. Pronto logró emanciparse de sus originarias connotaciones socio-culturales, aristocrática, por un lado, y popular, por el otro, conquistando segmentos sociales más amplios(4). Este fenómeno social universal no ha tenido ningún problema para escaparse del control directo que las ideologías dominantes del siglo XX: el liberalismo, el nacional-socialismo, el fascismo, la social-democracia o los comunismos de los países del Este de Europa han intentado ejercer sobre el deporte para uniformarlo y plegarlo a sus interés políticos, aunque todas se han servido de él para obtener beneficios políticos.

En el orden intelectual, a pesar de la enorme contradicción que ha supuesto que durante las décadas centrales de nuestro siglo la intelectualidad más brillante de nuestra época no se ocupará directamente del mismo por considerarlo un tema menor, el deporte ha vencido contundentemente a todas las teorías que se oponían a él y ha superado los límites reductivos de una posible definición, resultando la misma una tarea imposible. Algunos autores como Pierre de Coubertin propugnan la restauración de los Juegos Olímpicos (en 1892) en donde el deporte sería el sustituto del antiguo agón griego(5); Jean Giraudoux(6) ha visto al deporte como una práctica que gira en torno a la autoconservación de la especie humana; Marcel Mauss (1934) ha considerado al deporte como un hecho social total(7); Louis Althusser un Aparato Ideológico del Estado; José M. Cagigal distingue entre el deporte espectáculo y el deporte práctica y considera que ambos se complementan siendo necesarios para el hombre moderno(8); Laurence Kitchin ha llegado incluso a sugerir que un deporte, el fútbol, es el único idioma mundial aparte de la ciencia(9); Norbert Elias opina que el deporte es una clara manifestación representativa de las sociedades contemporáneas, el cual se constituye en un elemento fundamental del proceso de civilización de las mismas(10), Pierre Bourdieu estudia con rigor el problema de la motivación y la elección de las prácticas deportivas(11).

Otros autores tienen una visión pesimista del deporte, como Johan Hui-

zinga que considera que la génesis y el desarrollo de la cultura posee un carácter lúdico y el deporte, al perder su sentido lúdico, no crea cultura(12). Para G.P. Stone la "exhibición" del juego deportivo realizada para satisfacer a los espectadores destruye la naturaleza lúdica del deporte(13). Jürgen Habermas y Bero Rigauer han establecido, desde la perspectiva marxista, que en el deporte se da una réplica del mundo del trabajo y sirve para la adaptación del hombre a la sociedad industrial, aunque Rigauer limita la tesis anterior al deporte de rendimiento(14). En esta misma órbita ideológica pero con otro enfoque, Jean Marie Brôhm considera que el deporte es el reflejo del sistema capitalista industrial, su principal función es la integración del individuo a esta sociedad y garantizar el dominio de la clase burguesa(15).

En la época industrial el deporte encaja perfectamente con la ciencia, la técnica y el récord, convirtiéndose en un elemento social que produce y acompaña el pensamiento colectivo. Es decir, el deporte forma parte importante de la cultura de la modernidad y se constituye en uno de sus elementos más genuinos. Los ejes fundamentales del mundo liberal: el sufragio universal, el Estado de derecho y el progreso han encontrado en el espectáculo deportivo su proyección ideológica más sólida, así como su plena difusión a través del deporte práctica(16). Para los deportistas del primer deporte éste es un trabajo, para los segundos el deporte es un valor. En el sistema deportivo estos últimos son los efectos del deporte y no la causa.

Siguiendo a Louis Althusser, el deporte es un aparato ideológico cuyas ideas proyectadas y difundidas por el deporte espectáculo son reinscritas en las prácticas competitivas espontáneas y voluntarias: el deporte práctica. Creemos, al igual que Yves Vargas(17), que el deporte práctica no se debe oponer como alternativa del deporte espectáculo, aquél se desarrollará mientras se mantenga el deporte espectáculo y éste durará mientras subsista la sociedad liberal.

El deporte de la modernidad es esencialmente un espectáculo que consiste en un conflicto no cruento en el que los deportistas activos (que son profesionales) y los deportistas pasivos (espectadores) comparten una intensa emoción deportiva producto del dramatismo generado por el juego y sus circunstancias (lo cual no está alejado de la sensibilidad religiosa primitiva). El combate lúdico, que está estrictamente codificado por reglas y controlado por jueces, concluye con la designación de un vencedor (aleatorio entre los diversos participantes que luchan, desde un plano de igualdad teórico pero no real, por la victoria) cuyo triunfo es formulado por superioridad cuantitativa (puntos, kilos, segundos, metas, goles...), el cual se obtiene por el desarrollo máximo de las capacidades musculares activas.

En el deporte existen, al igual que en las civilizaciones primitivas, los mitos y las leyendas a los que se añade el dato estadístico y el récord que son los símbolos de la era modernista. Los clubs deportivos y las federaciones constituyen las organizaciones básicas y genuinas del fabuloso entramado planetario del deporte, instituciones que están dirigidas por los notables de la sociedad modernista. En los estadios y canchas deportivas se produce continuamente una insólita convivencia entre los diversos estamentos socio-económicos de la sociedad que participan del espectáculo deportivo, cada grupo social ocupa su lugar en el estadio en función de su posición económica (laterales, goles, tribuna inferior, tribuna superior, palco de autoridades) y todos juntos animan, sufren, disfrutan, ganan o pierden con el equipo deportivo que representa al club, la ciudad, al país o a un colectivo social determinado. El espectador deportivo no es un consumidor de espectáculo a diferencia de un melómano, un cinéfilo o de un visitante de un museo, él forma parte del espectáculo, no suele ir sólo al estadio sino que va con un grupo de gente, a menudo, con objetos festivos e identificadores y ataviados especialmente para la ocasión.

El deporte es una actividad que posee un aspecto plástico y coreográfico, en los espectáculos deportivos se puede contemplar una agradable combinación de actitudes, movimientos colectivos, formas y colores que proporcionan indudablemente un efecto estético agradable, y por tanto bello, pero es la tragedia que emana del conflicto deportivo lo que constituye la categoría estética esencial del deporte. Los protagonistas, seres finitos en la finitud de un campo de juego, pretenden imponer su voluntad infinita en una contradicción inevitable de deseos, surge la violencia, es una violencia ritual que respeta la regla del juego. La muerte es simbólica, la aniquilación de uno de los participantes es inevitable, pero el vencido realmente no muere, la vida le ha sido realmente restituida para que pueda ofrecerla en una competición ulterior, el deporte es una tragicomedia que se presenta en un ambiente catárquico.

La tragedia deportiva no se confunde con la tragedia teatral, en donde invariablemente se dará el mismo resultado, en el deporte, el jugador y el equipo crean su propio texto y el público espera en cada momento una nueva iniciativa, la idea de libertad sustituye a la idea de destino(18). Fatalmente alguien debe morir pero no es fatal que alguien tenga más posibilidades que el otro. Por el hecho de transcurrir en el tiempo, las competiciones deportivas organizadas y gestionadas por toda una burocracia deportiva constituyen las epopeyas del deporte, el récord, el héroe, la hazaña se amplían y se celebran a través de la literatura y la prensa (el lirismo prolonga la epopeya)(19). Por esta vía el deporte desborda su propia institución, transformándose en poesía, ahí se al-

canza el punto más elevado de la estética del espectáculo deportivo.

La institución deportiva nace del desarrollo y de la sistematización de lo trágico. La necesidad de prodigar los conflictos deportivos que generen emoción, imaginación e incertidumbre conduce obligatoriamente a la organización de diferentes sistemas de competición: ligas, torneos, copas, campeonatos o sistemas de *play-off* con el fin de lograr atractivas tragedias deportivas que en el transcurso de su desarrollo se conviertan en auténticas epopeyas del deporte: el Tour de Francia, el torneo de las Cinco Naciones en rugby, el Campeonato Mundial de fútbol, el *play-off* final de la NBA, las competiciones de gimnasia, atletismo, natación... en los Juegos Olímpicos o el título mundial de los pesos pesados de boxeo, por nombrar algunas de las más afamadas tragedias deportivas.

Sin embargo, la relación que mantiene el deportista con la belleza corporal es compleja y sorprendente, él no desea referirse a su narciso visible, incluso no le preocupan excesivamente la dismetría de su cuerpo o las desproporciones manifiestas que se advierten en el mismo por la excesiva especialización deportiva. Prefiere referirse a su cuerpo en cuanto "estar en forma", "sentirse a punto" o mencionar los rigores de la ascesis deportiva en el entrenamiento e, incluso, hablar entusiasmado de sus esfuerzos y sufrimientos deportivos en el campo de batalla. El deporte busca el rendimiento por el rendimiento y hacia este fin se encaminan los modelos corporales de los deportistas. El deportista profesional es un trabajador improductivo que, sin embargo, goza de la admiración del proletario que lo idolatra y lo toma como modelo. El deportista es un aval del trabajador, no un rival. La lógica mercantil, siempre atenta a los valores y circunstancias de la vida cotidiana, elige con particular frecuencia a los mitos y leyendas deportivas para promocionar los más variados productos.

La crisis de la modernidad y el advenimiento de la posmodernidad

En las últimas décadas asistimos a lo que se conoce como crisis de la modernidad, es decir, a la crisis de la utopía racionalista (en donde el futuro no se prevé, sino que lo construye el hombre con la vista puesta en el horizonte de la utopía a alcanzar), la crisis del espíritu revolucionario, expresión conjunta de la decadencia de la "razón pura" y el fin del progreso sin límites(20). La quiebra de la modernidad ha conducido al fin de la sociedad industrial y al establecimiento de una nueva era: la posmodernidad. La crisis de la sociedad industrial nos conduce al advenimiento de la sociedad postindustrial, principal manifestación de la sociedad posmoderna. En este contexto de crisis, los valores más genuinos de la modernidad, como el deporte, también se debaten entre la necesaria transformación o emprender la forzosa decadencia de su reinado.

En realidad lo que ha provocado la crisis no son los principios mismos de la modernidad: libertad, racionalidad, igualdad, democracia, justicia o responsabilidad institucional, sino lo que la modernidad ha generado: la sociedad industrial, que ha conducido a una nivelación de todos los hombres medidos por el mismo rasero y reducidos por un número contable. En esta dirección lo que empezó siendo universalidad de la razón ilustrada se fue convirtiendo cada vez más en razón instrumental. La razón ilustrada imponía un modelo universal de razón, hoy debe implantarse una razón multívoca y plural: estamos ante el reto del pensar y actuar de forma plural y diferenciadora. En este orden de cosas el deporte, triunfante y omnipresente en la modernidad, ha dejado de ser una actividad única e imprescindible del universo de prácticas corporales lúdicas en el tiempo de ocio de la posmodernidad.

La sociedad postindustrial es una sociedad de servicios, donde el conocimiento simbólico ha sustituido a la producción de bienes y al trabajo manual, una sociedad con ordenadores y computadoras que imponen una intensa actividad mental. La nueva tecnología de la información ha transformado el mundo laboral y el mundo de la producción ha quedado desplazado por el mundo del consumo. El ocio se ha convertido en la gran realidad social de esta nueva era y también en el gran problema, pues en él convergen dos tendencias irreversibles que se retroalimentan: el desempleo y el incremento incesante de las clases pasivas. Nos enfrentamos a lo que el filósofo e historiador alemán Karl Jaspers denominaba como "tiempo-eje"(21), para designar a los períodos históricos de grandes cambios y transformaciones profundas.

La teoría del progreso sin límites (heredada de los planteamientos ilustrados del siglo XVIII) de la mano de la ciencia, la cual ha dejado de ser el paradigma epistemológico de nuestra época, nos ha llevado demasiado lejos, la propia naturaleza ha empezado a rebelarse. El proceso de planetarización en el que estamos inmersos debido a la implantación masiva de las telecomunicaciones ha propiciado la realidad de la "aldea global" que proclamó el canadiense Marshall McLuhan. La recuperación del presente va a ser una revolución importante para el hombre posmoderno (por el pasado el hombre estaba excesivamente vinculado a la tradición y por el futuro el hombre ha buscado utopías que corrigieran los abusos de una sociedad injusta). La crisis del Estado del bienestar y la liquidación de la dicotomía capitalismo/comunismo nos aboca a un mundo nuevo con el triunfo del primero y el resurgir actual de los fundamentalismos religiosos y los nacionalismos radicales(22). Se impone la cultura de la paz, en contraposición a la cultura de la guerra, imperante en el planeta hasta la resolución de la guerra fría.



El sumo es una lucha tradicional japonesa,de origen campesino, que sufre un fuerte proceso de deportización.
Foto: *Sumo*. R. Agasanz. Fotosport.

Se advierte un giro en la civilización con la aparición del "hombre privado" y, después de un proceso irrefrenable de búsqueda de la igualdad, la mujer exigirá su diferencia con el hombre y su deseo de tomar el poder. Estamos ante una nueva era que supone a su vez una nueva civilización, no estamos sólo ante un nuevo siglo sino ante un cambio de milenio; es un nuevo "tiempo-eje" o mutación histórica(23) que se ha denominado provisionalmente posmodernidad(24).

La aparición del consumo de masas, primero en los EE.UU. en la década de los veinte y después en el resto de países económicamente avanzados, produjo con el tiempo una gran revolución cultural en las sociedades modernas: convirtió el hedonismo que hasta entonces había sido patrimonio de las clases privilegiadas en un comportamiento general en la vida cotidiana. Las sociedades desarrolladas se mueven en torno al culto al consumo, al tiempo libre y al placer, la ascesis laboral del ciudadano para lograr su propia redención en la tierra que generó la ética protestante y fue uno de los fundamentos del crecimiento económico de la modernidad, fue destruida por el propio capitalismo a través de la invención del crédito(25). El hedonismo se convirtió, de esta manera, en el pilar básico de la cultura moderna.

La sociedad, según Lipovetsky(26), en la actualidad no tiene un carácter uniforme, está cuarteada en tres órdenes distintos: 1. el tecno-económico o estructura social, el cual está regido por la racionalidad funcional (la eficacia, los méritos, la utilidad y la productividad); 2. el orden político y la justicia social, que está regido por la igualdad (igualdad ante la ley, igualdad de medios, igualdad de resultados, sufragio universal); 3. el orden cultural, que está regido por el comportamiento placentero: el hedonismo. Desde hace mucho tiempo se produce una profunda contradicción que cada vez se hace más grande entre los tres órdenes basados en lógicas que se oponen: eficacia, igualdad y hedonismo, en particular la antinomia entre el orden tecno-económico y la cultura hedonista de la individualización y expansión del ego personal(27).

En consecuencia, la cultura del consumo nos ha conducido a un individualismo hedonista, narcisista y egoísta; es el nuevo espíritu posmodernista que más que una ética es una estética. El *ethos* consumista ha promovido la democratización del hedonismo, que en realidad es el triunfo de la antimoral y del antiinstitucionalismo(28). Los jóvenes desencantados por las carencias y excesos del mundo actual se refugian en el individualismo y en las experiencias inmediatas: la sexualidad, el baile, la droga y los deportes, muchos consideran el individualismo como una autodefensa contra las estructuras y sistemas tan complejos como incontrolables, que se escapan a nuestro control mental(29).

En la era posmoderna no hay cosmovisiones totalizantes, la sociedad está abocada hacia la secularización, la pluralidad y la opcionalidad con tintes evidentes de subjetivismo. Aquí todo vale, nadie tiene derecho a imponer sus creencias y valoraciones. La posmodernidad, en suma, es testigo de la crisis de valores y de nnuevas actitudes religiosas(30).

La crisis de valores de la modernidad se concreta en la pérdida de confianza en la razón, en la negación de los fundamentos ontológicos y en la incredulidad de la gran historia que ha legitimado proyectos sociales, políticos, económicos y culturales. Todo ello nos conduce a un relativismo y a un subjetivismo que afecta a todos los ámbitos del individuo. Nada es absoluto, todo vale o es posible que valga, ello supone un cambio tan radical que los valores que surgen en la posmodernidad se sitúan en las antípodas de los valores de la modernidad y aquéllos parten de tres núcleos fundamentales: relativismo (ser, razón y valor), presente (momentáneo, cotidiano) y esteticismo (individualismo hedonista/narcisista)(31).

El orden cultural de la era posmoderna en las sociedades postindustriales se basa en la lógica del individualismo hedonista-narcisista. Esta cultura que se le ha denominado cultura del vacío, cultura *light*, cultura del pluralismo, cultura de la banalidad, de la emancipación, o de la personalización... se ha abierto al relativismo cultural, afirmando lo cotidiano, lo inmediato y lo estético y oponiéndose a la cultura de lo verdadero de la era anterior(32).

Dentro de la corriente general del posmodernismo, surgen diferentes posmodernismos: el posmodernismo de resistencia, el de reacción, el neoconservador o el anarquista; sin embargo, todos ellos presentan en común los siguientes rasgos identificadores de esta nueva era(33):

- Actitudes eclécticas: gran capacidad para la síntesis.
- Ruptura con los mitos de los grandes valores de la modernidad.
- Ruptura estética con la modernidad.
- Nueva estética que combina la tradición con lo nuevo.
- Pluralismo de culturas.
- Predominio de la incertidumbre en los modos de vida.
- Coexistencia pacífica de estilos, compatibilidad entre lo nuevo, lo local y lo internacional.
- Concepto de retroprogresión, o sea, ir simultáneamente hacía lo nuevo y lo antiguo, tender hacia la complejidad y hacia el origen.
- Emergencia de los valores femeninos.
- Se constata un proceso de hiperindividualización nuevo a lo largo de la historia del hombre.
- La información goza de una importancia vital.
- Se extiende la Nueva Conciencia basada en los paradigmas de la ecología y la información y ambientada en una sociedad flexible, cordial y con buen sentido del humor.
- Aparece la *new age* y el nuevo hombre: el individuo posmoderno acepta la complejidad y la incertidumbre, cree en la autoorganización y en el uso creativo del azar y el desorden.

El modelo educativo, que se genera en base a los valores y cultura de la posmodernidad, está fundamentado en el relativismo, en el valor del presente y en el individualismo hedonista-narcisista. Estos fundamentos dejan a la educación posmoderna una función incompleta y parcial, tal como lo fue en su momento la educación en la modernidad, aunque en sentido contrario. Según el profesor Enrique Gervilla la verdadera educación en este período histórico debe consistir en lo siguiente:

"*Una educación integral, justamente por ser integral debe saber conjugar modernidad y posmodernidad, relacionando el esfuerzo y el placer, la ética y la estética, el presente con el pasado y el futuro, la fiesta y el trabajo, el sexo y el amor, lo cotidiano y lo permanente... En definitiva, alcanzar el máximo desarrollo personal con las mínimas limitaciones sociales.*"(34)

El cuerpo, la nueva cultura corporal y las actividades físicas y deportivas en la era posmoderna

En cualquier colectivo humano el orden tecno-económico, en gran medida determinado por la ciencia, proporciona a la sociedad unas condiciones materiales para hacer del entorno un medio habitable; el orden socio-político consigue que las relaciones entre los miembros de una comunidad sean pacíficas y aceptadas por la mayoría de sus miembros; el orden cultural(35) debe crear una unidad de conocimientos y valores, válidos y comprensibles para el hombre, que le suponen una unidad vital, un apoyo moral y un arraigo personal en su andadura por la vida. La cultura corporal forma parte del proceso de ajuste cultural que se encardina entre el mundo material y el sistema social. Cada sociedad, en cada época, tiene su propia cultura corporal que fluctuará en base a los parámetros ideológicos, tecno-económicos, sociales y, por supuesto, culturales. La idea de cuerpo y el tratamiento del cuerpo, los usos, hábitos y costumbres, movimientos que suscita, prácticas corporales y actividades físicas recreativas que aparecen en este período se inscriben en la mentalidad de la época(36).

En una sociedad en la que predomina la apariencia sobre el ser, el culto al cuerpo ocupa un lugar privilegiado. El cuerpo en la modernidad era un cuerpo ascético y energético (productor de trabajo) que incidía fundamentalmente en el narciso invisible. En la actualidad, es un cuerpo hedonista, estético e informacional (que recibe y

emite información) que incide básicamente en el narciso visible. El cuerpo está hipervalorado en la era posmoderna, se ha producido una inversión narcisista del cuerpo visible propiciada directamente a través de múltiples prácticas que combaten principalmente el exceso de peso, las arrugas y grietas producidas por el paso del tiempo y la caída por mor de la fuerza de la gravedad (es lo que el profesor Julián Miranda ha denominado en tono desenfadado y didáctico la lucha contra las tres G: grasa, grietas, gravedad). El cuerpo o soma es un componente vital en la sociedad postindustrial, pues es un elemento que permite el goce fruitivo, es expresión de belleza, facilita la relación social y, además, proporciona un estatus determinado(37).

En nuestra sociedad convergen principalmente cuatro lógicas(38): la lógica del Estado, la lógica científica, la lógica mercantil y la lógica filantrópica.

1. La Lógica de Estado proporciona el estado del bienestar a los ciudadanos, busca el ahorro sanitario que promueve mejores hábitos de vida, menos accidentes y una mejora de la calidad de vida (cambios duraderos, une el *logos* con el *mithos*). Es intimidatoria y autoritaria (aunque también utiliza el estilo humorístico y sugerente de la posmodernidad).

2. La lógica científica se basa en el *logos*, busca la verdad científica y se basa en el conocimiento objetivo de la realidad. Es rigurosa y racional. La decantación práctica de la ciencia es lo que conocemos por tecnología; ésta se encuentra en auge creciente y, sin embargo, la madre ciencia se encuentra muy cuestionada en la actualidad, sobre todo la ciencia de la modernidad que vindica el concepto kantiano de la razón universal.

3. La lógica mercantil se basa en lo imaginario, la fantasía y el *mithos*, propugna cambios inmediatos, visibles y alcanzables. Se dedica, en el ámbito de la cultura corporal, a la venta y al negocio de ropa deportiva, productos dietéticos, vídeos, instrumentos técnicos, máquinas, calzado, gimnasios, vacaciones, turismo... Es creativa y adaptable a los cambios.

4. La lógica filantrópica se basa en una concepción mejor del mundo y del hombre, posee una conciencia universal y propone grandes cambios. Es humanitaria y altruista.

En la sociedad postindustrial el uso social del cuerpo no hace más que reflejar los valores y saberes de la cultura posmoderna, el cuerpo supone precisamente un auténtico cruce de caminos de todas las tendencias que predominan en este período. Es un anclaje existencial, hacia el que convergen las cuatro lógicas, de ahí radica su enorme valoración actual que ha derivado en un auténtico culto al cuerpo.

En la sociedad urbana de esta época se definen claras tendencias hacia la democratización y el pluralismo, el cuerpo presenta, a su vez, una configuración plural y abierta. El soma ya no se somete a los grandes poderes de la sociedad tradicional: Iglesia y Estado jerárquico absoluto, sino que se relaciona con las cuatro lógicas que hemos mostrado y que rigen básicamente la sociedad actual. Por consiguiente, lo corporal es un producto de consumo para la lógica mercantil; es un medio útil para paliar los enormes gastos ocasionados por las enfermedades de la civilización y los malos hábitos de vida para la lógica sanitaria o estatal (sedentarismo, alcoholismo, drogadicción, tabaquismo, sida...). Y supone, además, un anclaje existencial, remedio para la inseguridad y la angustia humana para la lógica filantrópica; y un vehículo de múltiples experiencias facilitadas por el uso creciente de la tecnología, según la lógica científica(39).

En el nacimiento de la sociedad posmoderna desempeñan un papel determinante los medios de comunicación, los *mass media* convierten a esta sociedad en un entorno más complejo e incluso más caótico, y es precisamente en este relativo "caos" donde residen las esperanzas individuales de emancipación por las enormes posibilidades de opción que genera(40). En este período se da la paradoja de que los medios de comunicación social han difundido el deporte por todos los confines del planeta, siendo el fenómeno social más importante de esta centuria y la cultura deportiva se ha introducido en todos los sectores de la vida cotidiana de la mayor parte de los pueblos de la tierra. No obstante, su proyección recreativa, el deporte práctica ha dejado de ser prácticamente, en la era posmoderna, la omnimoda oferta que representó a lo largo del presente siglo para ser una opción más entre otras que van emergiendo con fuerza en el creciente espacio de las actividades físicas recreativas(41).

En los países económicamente avanzados las prácticas corporales recreativas alternativas al deporte moderno toman nuevas formas, en función de su naturaleza, del proceso de gestación desarrollado y de la existencia de motivaciones distintas. Estas prácticas posmodernas las podemos agrupar, mediante una primera aproximación, en ocho apartados:

1. Prácticas que proceden de la invención de formas alternativas extraídas de la práctica de los deportes de la modernidad, como el esquí alpino, de cuyas ramificaciones surgen el monoesquí, el *snowboard* o el esquí acrobático(42).

2. Prácticas que surgen de la transformación y ajuste de prácticas antiguas al gusto de hoy como el aeróbic, la musculación, el *gim-jazz*, la gimnasia voluntaria o de mantenimiento, el *jooging*, etc.

3. Prácticas deslizantes de sensación y riesgo que nacen en la era posmoderna bajo el paradigma ecológico y la colaboración de la tecnología: los *neodeportes* que se desenvuelven en los planos posibles tierra, agua y aire. Corresponden a las prácticas que he-

mos denominado como "Actividades físicas de aventura en la naturaleza" (AFAN)(43).

4. Prácticas autóctonas que han experimentado un gran auge, mediante un proceso de retroprogresión(44), los viejos juegos populares (*bitlles* y *castellets* en Cataluña, *xave* en Galicia, *tir de fona* en las islas Baleares), las fiestas populares de tradición (moros y cristianos, encierros de San Fermín, toros y vaquillas populares) y los deportes tradicionales (deportes rurales vascos, *pilota* valenciana, lucha canaria...) el primer grupo de prácticas y el tercero están decantados hacia la deportivización.

5. Los grandes juegos vivenciados que se fundamentan en los juegos de rol (como el *paintball* que es un juego bélico en donde se aprende a matar con balas de tinta)(45).

6. Prácticas *fit* abiertas a todo el mundo, sobre todo a la población joven y adulta, que surgen en la era posmoderna como un movimiento contra el sedentarismo, las enfermedades de la civilización moderna y el deseo de sentirse bien "a punto": el *physical fitness,* lo que importa es estar en forma.

7. Prácticas de interiorización que proceden de la psicología humanista (movimiento potencial humano) que agrupa las actividades físicas milenarias de origen oriental y otras de creación muy reciente. Se centra en el cuerpo que no sólo recibe las miradas y juicios de los demás, sino que vindica el cuerpo "vivido y sentido", busca la naturaleza profunda del ser humano (yoga, tai-chi, relajación, meditación, bioenergética, eutonía, masaje, etc.). Estas prácticas evolucionan al margen del sistema deportivo como una alternativa diferenciadora y, además, son críticas con el deporte.

8. Prácticas para la tercera edad, adaptadas a su realidad corporal y existencial. En la actualidad, se está construyendo un universo de actividades corporales para este sector social emergente, por su número e influencia socio-económica en el estado del bienestar, que contribuye a mejorar la calidad de vida de este colectivo y ayuda a evitar su marginalidad social.



Los grandes juegos vivenciados han irrumpido con fuerza en nuestra sociedad. El "paintball" se ha convertido en un juego bélico muy popular en toda Europa y en los EE.UU. con sus pistolas que disparan capsulas de tinta o pintura.
Foto: Revista Colors.

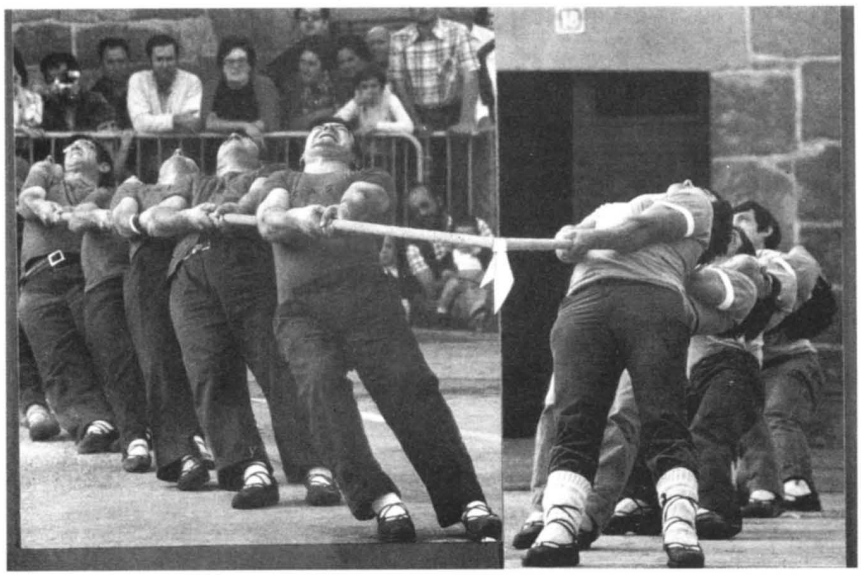
Nuevos tiempos, nuevas costumbres, nuevos usos, nuevos hábitos, nuevas demandas y nuevas ofertas: los viejos juegos y otras ofertas lúdicas e higiénicas disputan con éxito al deporte práctica la primacía de este importante ámbito del ocio activo. A casi todo se le llama deporte, sin embargo, como veremos más adelante, entre estas prácticas emergentes y el deporte existen diferencias estructurales, motivacionales y de finalidad que las diferencian claramente de éste. No obstante, muchas de estas prácticas sufren un fuerte proceso de influencia deportiva (en función del liderazgo social y simbólico que ejerce el deporte en nuestra sociedad) que hemos denominado, siguiendo a Norbert Elias, proceso de deportivización.

Un intento de poner orden: hacia una clasificación del deporte y las practicas corporales alternativas en la sociedad postindustrial

El hombre postindustrial tiene ante sí un "caos" de prácticas corporales, algunas de ellas, las más novedosas, nacen con un claro tinte posmoderno, creadas y desarrolladas para la nueva época, otras prácticas anteriores se han adaptado y ajustado perfectamente a los requisitos de la nueva sociedad postindustrial sin perder su propia identidad. Finalmente, el deporte llega a la posmodernidad como un enorme gigante triunfante, profesionalizado(46) y reticente ante los nuevos cambios, seguro de su poder en una sociedad deportivizada. A pesar de todo, el deporte praxis, que está cuestionado por las generaciones de esta nueva era, sigue su andadura arrolladora acompañado de múltiples opciones no deportivas, aunque se advierte tanto en el deporte espectáculo como en el deporte práctica, un proceso de transformación interna para ajustarse a los tiempos posmodernos(47).

En síntesis, los cambios que se producen en el deporte praxis con el fin de ajustarse a los nuevos retos de la sociedad postindustrial, se pueden concretar en los siguientes puntos:

1. Se observa una clara tendencia en el incremento de licencias y practicantes hacia los deportes individuales.



Entre los deportes tradicionales en España, los deportes vascos son los que gozan de mayor arraigo popular y están perfectamente enraízados con la tradición marinera y rural del pueblo vasco. Se trata de elevar el trabajo cotidiano del mar o del campo a la fórmula de competición con aceptación de apuestas. Actualmente los jugadores que participan se preparan específicamente y las competiciones están regidas por federaciones genuinas. Los principales deportes rurales son: "Aizolaris" (corte de troncos), "Arrijasoketa" (levantamiento de piedras), "Aaritalka" (lucha de carneros), "Sega apustua (segalaris)" (corte de hierba), "Korrikolaris" (corredores), "Palaukaris" (lanzadores de palancas), "Idi dema" (arrastre de piedras), "Soka-tira" (tiro de soga) y "Txingas" (transportadores de pesos con ambas manos). Entre los deportes surgidos del trabajo en el mar destacar las regatas de traineras.
Foto: *Sokatira I.* Pedro A. Cruz. Fotosport 78.

2. Se crean nuevas modalidades "deportivas" en base a un determinado deporte, cuyas prácticas se escapan a la dinámica competitiva y al carácter eminentemente deportivo (el voleibol genera el voley-playa, del esquí alpino surgen el esquí fuera de pistas, el monoesquí, el *snowboard* o el esquí acrobático. Y así, con otras modaliadades deportivas).
3. El deporte de la presente década está organizado y regido por una economía de servicios, al igual que se da en el deporte espectáculo, el ocio y la cultura en general. El vector económico, y el mercantilismo en particular, se ha convertido en el generador de los cambios producidos en el universo del deporte, relegando al pasado el modelo construido en torno al sistema de valores(48).
4. Se observan importantes oscilaciones en la elección deportiva de los practicantes en función de la aparición de "modas" que vienen generadas por el desarrollo de un gran evento deportivo (Campeonato del Mundo, JJ.OO., etc.) o por el éxito deportivo de equipos o figuras populares. Aumenta el nivel de volatilidad deportiva, sobre todo, entre los más jóvenes.
5. Existe una clara tendencia hacia la búsqueda de placer y satisfacción en el deporte, en detrimento del trabajo, la preparación y, en suma, del rendimiento planificado.
6. Se dibuja una tendencia hacia la eliminación, en lo posible, del entrenamiento, la jerarquía deportiva y la planificación colectiva. Se busca directamente la competición sin pasar por la ascesis de la preparación. Se quiere jugar seguro el partido o la competición del día y no se piensa en el mañana, los mismos encuentros sirven de preparación para las siguientes confrontaciones.
7. Se produce un considerable aumento de competiciones *light* (ligas de empresas, ligas recreativas, encuentros amistosos concertados o encuentros entre amigos) en donde la composición de los equipos es, desde el punto de vista del nivel deportivo, muy heterogénea pues el criterio de selección es la amistad, el parentesco, la relación vecinal o el trato profesional.
8. A pesar del crecimiento sostenido del número de licencias deportivas, por el mayor número de personas implicadas en el ámbito de la cultura corporal, éste es rebasado por un número superior de practicantes de otro tipo de prácticas no deportivas(49).
9. Se confirma la tendencia en el crecimiento del número de deportes practicados por cada ciudadano, se va del deporte único a la práctica deportiva plural.
10. Aumenta el número de practicantes deportivos que alternan la práctica deportiva con otras actividades lúdicas, higiénicas o estéticas no deportivas: musculación, aeróbic, actividades físicas de aventura en la naturaleza, grandes juegos vivenciados...

A pesar de las transformaciones que está sufriendo el deporte, en razón a su forzado ajuste a los profundos cambios que están aconteciendo en la sociedad postindustrial en general y en el individuo consumista en particular, el deporte en la actualidad continua siendo una oferta en el ocio activo que pertenece al modelo ascético(50). El deporte está basado en el esfuerzo, el trabajo y la producción, es decir, en el rendimiento de ahí su nombre: deporte rendimiento. En una sociedad que pertenece a un modelo ideológico que podríamos denominar capitalismo avanzado, en donde prima el consumismo hedonista, la hiperindividualización y la opción cotidiana del presente que, a menudo deriva en un epicureismo incontrolado, el deporte se encuentra amenazado por graves contradicciones.

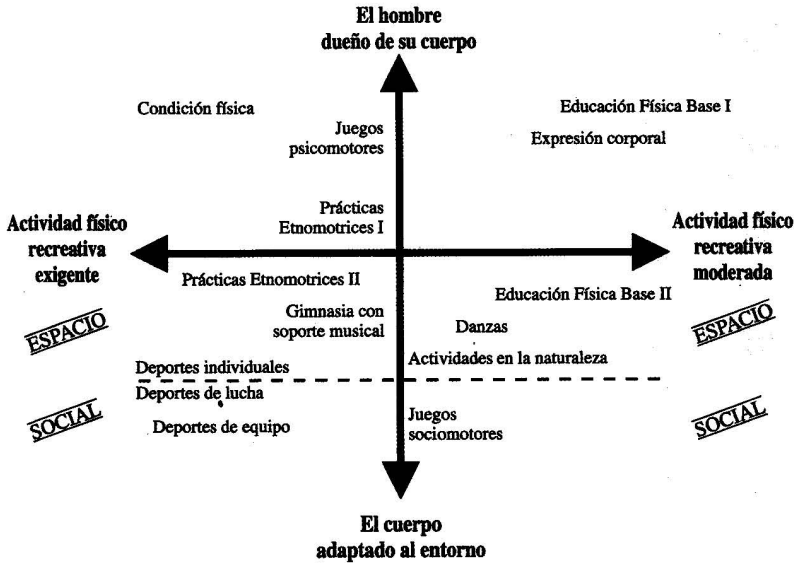


Gráfico 1. **Educación física escolar**

Con objeto de ordenar este creciente número de prácticas que se están desarrollando en la sociedad postindustrial, vamos a establecer dos clasificaciones. En la primera de ellas, que denominaremos "Ámbitos de actuación", agruparemos a las prácticas corporales lúdicas y educativas en función de las áreas profesionales establecidas y de los sectores sociales implicados. En la segunda propondremos una clasificación por modelos, en base a la dimensión corpóreo-emocional predominante.

1. Ámbitos de actuación:

a) Actividades físicas en la infancia.
b) Educación física escolar.
c) Deporte rendimiento (practicantes).
d) Higiénico-estético.
e) Festivo-recreativo.
f) Tercera edad.
g) Actividades físicas para grupos especiales (rehabilitación motriz, deficientes psíquicos, discapacitados, etc.).

En este trabajo nos ocuparemos de los siguientes ámbitos de actuación: educación física escolar, deporte de rendimiento (practicantes), higiénico-estético y festivo-recreativo. El primer ámbito pertenece al sector académico oficial obligatorio y los otros tres a las áreas correspondientes al denominado ocio activo para la población joven y adulta. Cada ámbito de actuación considerado lo abordaremos en función de una serie de ejes de coordenadas, en cuyos respectivos ejes de abscisas y de ordenadas situaremos los parámetros de análisis que hemos trazado para discernir, comparar y analizar los diferentes grupos de prácticas integrados.

En el ámbito de la educación física escolar situaremos en el eje de ordenadas (vertical) la antinomia: "El hombre dueño de su cuerpo" y "El cuerpo adaptado a su entorno", en esta situación distinguiremos dos circunstancias: en relación al entorno físico (lo espacial) y en relación a las otras personas (lo social). En el eje de abscisas (horizontal) situamos la siguiente antinomia: "actividad físico-recreativa exigente" y "actividad físico-recreativa moderada". En base a la relación de estos cuatro polos y las dos subáreas consideradas en el polo de ordenadas inferior, surgen en la parte superior dos segmentos de relación y, en la parte inferior, cuatro segmentos. En cada uno de los territorios considerados aparecen las prácticas educativas, que a nuestro entender, corresponden en relación a los parámetros establecidos(51). Como podremos observar en el gráfico todos los segmentos resultantes agrupan prácticas pedagógicas, aunque en el sector correspondiente al segmento "Actividad físico-recreativa moderada/el cuerpo adaptado a lo social" se aprecia una débil presencia con una sola práctica con tendencia, además, hacia el otro polo y por tanto destaca en este sector una cierta carencia estructural (ver gráfico 1).

En el ámbito de actuación "Deporte de Rendimiento (practicantes)" hemos considerado las siguientes ambivalencias: en el eje de ordenadas "Clases dominantes" y "Clases populares", y en el eje de abscisas "Esfuerzo físico fuerte" y "Esfuerzo físico débil". En base a la relación con estos elementos surgen cuatro cuadrantes en donde se ubican los deportes desarrollados en el universo deportivo en función de su uso y consumo, es decir de su práctica, por la población. Cada posición concreta supone, en el mapa creado, una opción mayoritaria por uno de los sectores sociales considerados(52). Se observa en el gráfico que existe una disparidad de criterios en la opción de práctica deportiva, entre la clase dominante y la clase popular en relación del esfuerzo exigido, de esta manera advertimos la pobre presencia de las prácticas deportivas de esfuerzo débil entre las clases populares y la nutrida presencia en este mismo parámetro entre las clases altas. Por regla general las prácticas deportivas agresivas que requieren un esfuerzo exigente de carácter eminentemente corporal son patrimonio de las clases populares, por el contrario las prácticas deportivos de gran esfuerzo que requieren instalaciones especiales o tecnología moderna son patrimonio de las clases

dominantes. En cualquier caso, la conclusión más clara que se extrae de este cuadro es la manifiesta realidad de que dentro del universo deportivo existen muchas ofertas las cuales se elegirán en función del gusto social y la posibilidad de práctica del practicante. La práctica de uno u otro deporte determinará en último extremo una distinción social que corresponde en suma a los desequilibrios sociales y económicos existentes en la sociedad y que la supuesta igualdad competitiva y la propia democratización del deporte no ha podido evitar (ver gráfico 2).

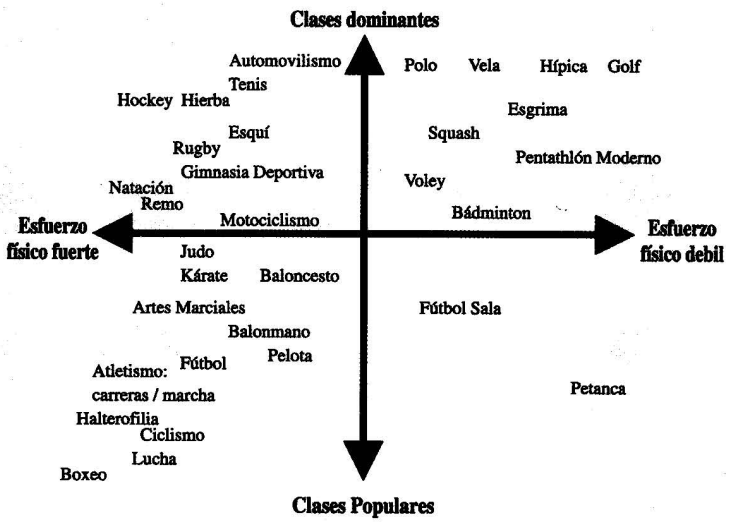


Gráfico 2. Deporte rendimiento (practicantes)

En el "ámbito higiénico-estético" se han establecido las siguientes antinomias: para el eje vertical se ha contrapuesto el "hedonismo" (tienden al placer) al "ascetismo" (tienden al esfuerzo) y en el eje horizontal el "narciso visible" (si los efectos de las prácticas se materializan de manera preferente en la estructura exterior del cuerpo) al "narciso invisible o no visible" (si por el contrario los efectos inciden básicamente en la estructura somática interior). En este ámbito destacan el número de prácticas dedicadas al narciso invisible, aunque las prácticas que se aplican al narciso visible son las más conocidas y practicadas. El movimiento del potencial humano (MPH) presenta varios grupos de prácticas, que A. Ancelin y A. Schützenberger (1977) han clasificado en tres sectores principales que son los que aparecen en el gráfico. Algunas de las actividades pertenecen al sector que denominan "de energía corporal" (MPH I), otras les denomina "de aportación oriental" (MPH II) y son las que poseen un carácter más místico, el tercer grupo que distinguen las designan "de liberación corporal" (MPH III) (ver gráfico 3).

En el "ámbito festivo-recreativo" hemos considerado en el eje vertical la tendencia "hedonismo" que se opone a la tendencia "ascetismo", en el horizontal se ha utilizado un mismo parámetro de carácter deportivo "codificación competitiva" al que se le ha opuesto un nivel alto, expresado por el signo aritmético más (+), y un nivel bajo, expresado por el signo menos (-). Esta correlación del eje abscisas se ha elegido en función de determinar el nivel de deportivización que poseen cada una de estas prácticas, las cuales están muy influenciadas por el deporte y, en algunos casos, ciertos sectores de aquéllas tienden claramente hacia él. Aunque intrínsecamente hablando son prácticas distintas entre sí y de diferente naturaleza de la práctica deportiva, unas surgen en esta nueva época que hemos denominado posmodernidad y las otras se han recuperado de la memoria cultural lúdica y se han ajustado con éxito a los nuevos tiempos. Quizás las prácticas más genuinas de esta época, que se constituyen al calor de los cambios producidos en la posmodernidad, son las Actividades físicas de aventura en la naturaleza (AFAN), éstas agrupan a un amplio conjunto de actividades en los tres medios conocidos: aéreo, terrestre y acuático. Estas prácticas vienen impulsadas por el cambio de mentalidad, el paradigma ecológico, el deseo de experimentar emociones placenteras de carácter sensomotriz, la aplicación tecnológica al mundo de la recreación y la influencia de los medios de comunicación social (ver gráfico 4).

Como hemos visto en los cuadros anteriores algunas de estas prácticas sufren un fuerte proceso de deportivización, es decir, tienden a converger hacia el deporte, unas vienen del tronco gimnástico (el aeróbic y la gimnasia-jazz principalmente), otras proceden igualmente de los movimientos gimnásticos y del ámbito del *fitness* (como el culturismo) y, finalmente, otro grupo que provienen de los juegos tradicionales autóctonos que a través de un proceso de retroprogresión, tienden asimismo hacia el universo deportivo (el juego de *bitlles* entre otros). Al margen del sistema deportivo emergen con fuerza una serie de prácticas corporales de interiorización, ligadas a las tradiciones orientales y a los presupuestos definidos por la psicología humanista que constituyen un ámbito propio y diferenciado del resto: el movimiento del potencial humano(53).

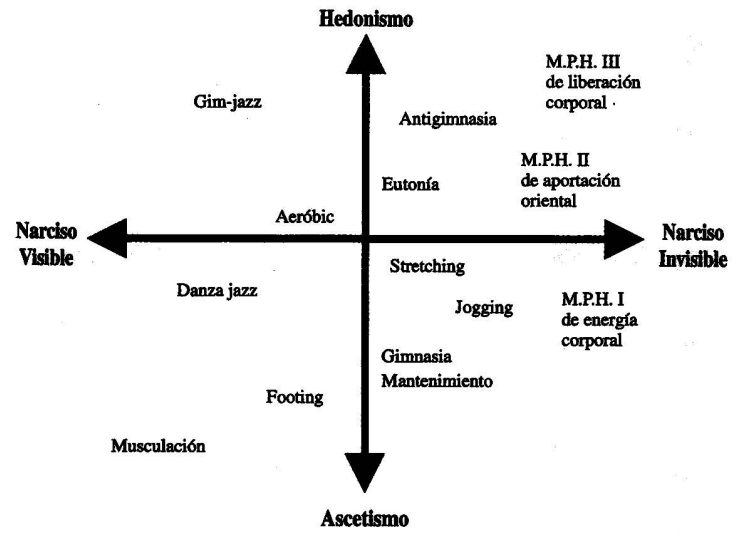


Gráfico 3. Ámbito higiénico-estético

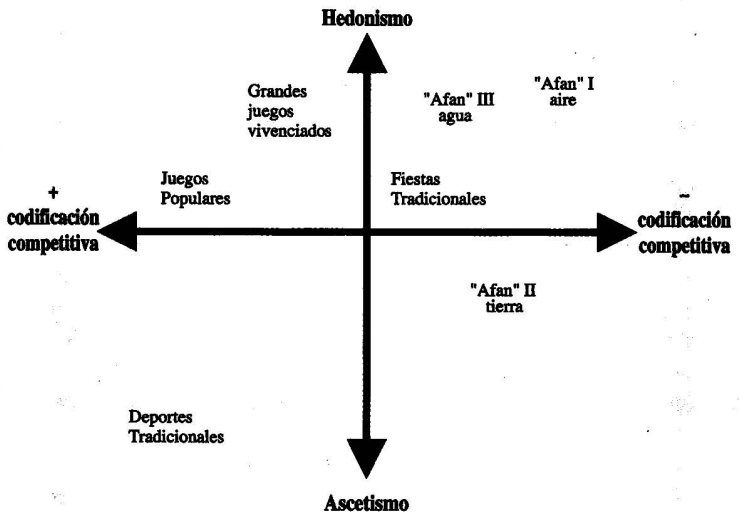


Gráfico 4. Ámbito festivo-recreativo

Esta variada miscelánea de prácticas corporales que hemos agrupado en "ámbitos de actuación" para su mejor conocimiento y clarificación responden a distintas dimensiones emocionales, que son aquellas que solicitan las diversas demandas de nuestra sociedad. Nunca antes se había constituido una oferta tan amplia y variada de prácticas: lúdicas, higiénicas, estéticas, bélicas, tradicionales o competitivas puestas al servicio de un ocio creciente cuya demanda se mueve por una intensa corriente consumista. En concordancia con las tendencias eclécticas de la actualidad, constituye una característica del practicante el utilizar o consumir distintas prácticas corporales que corresponden a modelos emocionales diferentes. Estos modelos corpóreo-emocionales y las prácticas que las integran constituyen uno de los núcleos más genuinos y representativos de la cultura corporal de la posmodernidad.

2. Dimensión corpóreo-emocional (predominante):

a) Modelo ascético (deporte de rendimiento).

b) Modelo hedonista(54) (actividades físicas de aventura en la naturaleza).

c) Modelo del narcisista(55) (algunas inciden en el narciso visible y otras en el narciso invisible).

d) Modelo etnomotriz(56) (juegos populares, deportes tradicionales y fiestas tradicionales ritualizadas).

e) Modelo místico(57) (prácticas de introspección, de concentración, de relajación y de liberación de tensiones).

f) Modelo escénico (grandes juegos vivenciados, juegos de rol).

a) El modelo corporal ascético está fundamentado en el movimiento deportivo contemporáneo originario de Inglaterra y, desde finales del siglo XIX, en el movimiento olímpico internacional que divulgó de manera eficaz por todo el orbe el deporte. El concepto básico en el que se basa el deporte es el rendimiento, la práctica del deporte promueve un cuerpo energético, cimentado en el esfuerzo constante y planificado, que proporcione al individuo la máxima *performance* posible con objeto de lograr la victoria. El deporte es un claro reflejo de la sociedad industrial de la modernidad, está regido básicamente por la lógica deportivo-estatal y es la práctica lúdica corporal más universal de la

historia de la humanidad. La propia práctica deportiva, siendo estructuralmente idéntica en todo el mundo y difundida de manera omnipresente, ha sido interpretada de manera distinta por cada cultura y en los países económicamente avanzados, la libre opción dentro del universo deportivo ha sido un distintivo de clase y un hábito social diferente en razón al estatus y clase social del practicante.

Se ha creado la cultura deportiva que es propia de esta centuria, la cual está sustentada por los equipos deportivos, los clubs, las federaciones, las competiciones deportivas, los equipamientos, los mitos y héroes deportivos, las leyendas, las marcas, los récords, la estadística, la prensa que narra las hazañas, el espectáculo de cada fin de semana o un peculiar estilo de actuar, vestir y vivir que traspasa los límites de la propia actividad. El espectáculo es la vocación inequívoca de este modelo, de ahí surge el sensacionalismo, la masificación y la mercantilización. El deporte es una metáfora de la sociedad de este siglo y como tal la lógica mercantil tira de él para promocionar los productos más dispares. Las nuevas prácticas corporales alternativas del último tercio del siglo se sienten mayoritariamente atraídas por el universo deportivo y su estatus, autodenominándose "deportivas" o adoptando un proceso de asimilación con los patrones básicos del deporte (deportivización). Sin embargo, en las sociedades postindustriales, el deporte práctica se ha visto contestado seriamente en su reinado por otras actividades físicas recreativas mejor ajustadas y contextualizadas a los nuevos tiempos que le disputan su hegemonía, ajeno a esta disputa el deporte profesional goza de una incontestable primacía entre los grandes espectáculos mundiales. Mientras éste exista y triunfe, el deporte recreativo seguirá siendo la opción práctica para cientos de millones de practicantes.

b) El modelo hedonista se fundamenta en el movimiento ecologista y en los valores de la nueva sociedad postindustrial basada en las referencias ideológicas posmodernas: la democratización del consumo y el hiperindividualismo narcisista que busca en el quehacer presente, la realización personal y, en suma, el placer. En una sociedad urbanizada fundamentada en un gran control colectivo y en un considerable autocontrol individual, surgen a partir de la década de los sesenta en EE.UU., y algo más tarde en Europa, una serie de actividades físicas en el medio natural que promueven un "descontrol" controlado, con un considerable caudal de riesgos emociones y sensaciones nuevas(58). Estas experiencias vivenciadas de manera ritual en un marco natural proporcionan a sus practicantes una aventura simbólica, es decir una sensación de vivir unos momentos únicos y excepcionales con riesgos controlados y peligros imaginarios alimentados por la propaganda personal y empresarial, los medios de comunicación social y el propio atavío y ritualización de la actividad. De ahí extraemos su denominación: "Actividades Físicas de Aventura en la Naturaleza" (AFAN), el cuerpo que requieren estas actividades es el cuerpo informacional, o sea, aquel que emite y percibe información continuamente para desarrollar la práctica.

En el transcurso del recorrido histórico de estas prácticas, éstas han sufrido cambios notables desde sus inicios como prácticas masivas, a partir del desarrollo de las actividades físicas en la naturaleza, durante la década de los setenta con una mínima institucionalización. En la década de los ochenta se desarrollan las actividades físicas en la naturaleza con riesgos, en esa nueva dinámica la estrategia de la imagen invade una parte de dichas prácticas y se empiezan a constituir los oficios de orientación, enseñanza y guía de las nuevas actividades físicas de aventura en la naturaleza (AFAN). En la actual década se produce una fuerte eclosión de estas prácticas, posibilitado por la tecnología, la corriente ecológica y la necesidad de buscar sensaciones placenteras fuera del ámbito urbano. La lógica mercantil se ha adelantado a las administraciones públicas y a la jurisprudencia para ofertar este producto a las grandes masas urbanas que lo solicitan. En la actualidad asistimos a una auténtica selección natural en el universo de dichas prácticas, en función del éxito obtenido entre la población practicante y, en este debate interno, una vuelta a las prácticas más simples y ecológicas.

Estas prácticas surgen al margen del orden institucional y, al desarrollarse de manera espontánea en los tres medios naturales: tierra, agua y aire, están regidas por la lógica mercantil y tecnológica. En los últimos quince años se han empezado a constituir un número creciente de empresas que ofertan aventura y sensaciones nuevas en un medio natural semiestructurado con un impacto económico importante en unas áreas rurales deprimidas por el abandono y la recesión económica del sector primario. El número de prácticas que surgen en este modelo es paulatinamente creciente en cada uno de los medios considerados, así según un estudio taxonómico(59) aparecen en la actualidad seis grupos de práctica en el medio aéreo (ultraligero, parapente, puénting, vuelo libre...), trece grupos de práctica en el medio terrestre (cicloturismo, trekking, trineos, 4x4, motos, monopatín, bicicleta de montaña...) y ocho en el medio acuático (motos de agua, cruceros, *surf*, ráfting, *hidrospeed*, descenso de barrancos...).

Las actividades físicas de aventura en la naturaleza surgen con el advenimiento de la sociedad postindustrial de la mano de la lógica mercantil, en un marco de estrategias comerciales. Es una característica de este sector la aparición continua de nuevas prácticas así como la desaparición de otras,

siendo su duración media muy corta. Desde nuestro punto de vista, este universo de actividades ha superado la consideración efímera de ser una moda al hilo de los nuevos vientos posmodernos, para consolidarse como grupo de prácticas mediante la elaboración de un proceso de crisis interna que le llevará a emerger nuevamente con los productos más sólidos de su oferta(60).

c) El modelo narcisista está fundamentado en el movimiento sanitario estatal que propone luchar contra los desequilibrios de la vida moderna: sedentarismo, vicios urbanos (alcohol, tabaco, etc.), mecanización de la vida humana, obesidad...; se promociona la actividad física para todos y la mejora de la calidad de vida, nacen el *physical fitness*, el "deporte para todos" y el *lifestyle*. Este movimiento se constituye en primer lugar en EE.UU. a principios de la década de los sesenta (siendo presidente John F. Kennedy) y concibe la salud como un estado de bienestar físico, mental y social(61). Las prácticas gimnásticas para todos, la gimnasia voluntaria, en los años anteriores a los sesenta estaba preocupada por un cuerpo mosaico formado por músculos aislados, a partir de este período se concibe un cuerpo globalizante que proporcione bienestar al individuo. Se promocionan las campañas del "deporte para todos" movilizando los grandes medios de comunicación social y la publicidad estatal, los cuales lucharán conjuntamente contra los males de la vida urbana moderna lanzando el mensaje de que lo importante para el ciudadano es "estar en forma" (surge el concepto de *fit* y, por extensión, el de *fitness*)(62). Las trayectorias de estas prácticas físicas siguen las tendencias de la época, en los años sesenta se reacciona contra el sedentarismo, el "estar en forma" es lo que importa, en la siguiente década se busca el placer sensomotriz y en la década de los ochenta vuelve a implantarse el "estar en forma" pero conjugado con el placer(63).

En este modelo se promueve un cuerpo joven y bello por lo que sus prácticas se desarrollan en el ámbito que hemos denominado "higiénico-estético". Las actividades se realizan en gimnasios, locales específicos preparados para esas prácticas y por rutas urbanas o semiurbanas. Se lucha contra la degradación corporal y se busca tenazmente una autocomplacencia corporal que es, de hecho, inalcanzable. Existen prácticas que inciden fundamentalmente en el narciso visible y otras en el narciso invisible, he aquí algunas actividades de este modelo: gimnasias de la forma (aeróbic, *gim-jazz*, danza-jazz, gimnasia de mantenimiento...), prácticas de carrera (*footing*, *jooging*...), musculación(64) (*body building*, ejercicios isométricos...), actividades acuáticas (*aquafit, hidro-aerobics, aqua-dinamics*, *aerobics swimming*...) y otras prácticas como (*raquectball, minitramp, stretching*, etc.).

d) El modelo etnomotriz se fundamenta en los movimientos culturales autóctonos, en el auge de los poderes locales y regionales y en el advenimiento de los nacionalismos. A partir de la década de los setenta se intenta redescubrir las prácticas corporales tradicionales de algunos territorios con identidad propia viva que habían sido eliminados o marginados por el deporte, ayudado por una concepción estatal centralista. Por medio de un proceso de retroprogresión(65) se promueve, por un lado, el restablecimiento de ciertas prácticas lúdicas y competitivas pertenecientes a otras generaciones anteriores y, por otro lado, se procuró ajustarlas a los tiempos actuales mediante una elaborada tarea de reorganización, codificación competitiva e institucionalización. El modelo es el deporte, por eso una mayoría de las prácticas y variedades del modelo etnomotriz, antaño fagocitadas por el deporte, tienden ahora hacia un proceso de deportivización. Se promueve un cuerpo tradicional ligado a la más rancias costumbres rurales y agropecuarias pero conectado con las normas, la organización y la competición del mundo urbano e industrial. Los territorios de prácticas son acondicionados especialmente para la ocasión y se practican especialmente en aquellos parajes, preferentemente de ámbito rural y tradición local. En este grupo de prácticas de carácter retroprogresivo nos encontramos los juegos populares, los deportes tradicionales y las fiestas ancestrales ritualizadas.

e) El modelo místico se fundamenta en la psicología humanista que en el segundo tercio del siglo XX crea el movimiento del potencial humano (MPH). Este movimiento se basa en los trabajos y teorías que se publicaron en los años 30 y 40 sobre la personalidad del individuo(66) y se concreta en los años 60 como una doble reacción contra la sociedad de la modernidad y la concepción imperante del cuerpo útil, representado por el deporte. Se constituye en este período(67) a partir de una serie de encuentros no directivos en cuyo seno anida un espíritu comunitario y anárquico. Se promueve la búsqueda de la naturaleza profunda del ser humano y "su verdad" (visionada por Sigmund Freud y la psicología existencial) mediante un cuerpo "vivido y sentido" por el propio individuo, al margen del otro cuerpo, aquel en el que convergen las miradas y los juicios de los demás. Señalamos a este conjunto de prácticas como modelo místico, pues entendemos que el misticismo consiste en una experiencia personal de un individuo que a partir de su propio potencial logra una unidad con "Dios" (para los religiosos cristianos creyentes), "el alma universal" (para los que creen en unas creencias religiosas transuniversales), "la naturaleza universal", "conciencia cósmica" o "sensación oceánica" (para los agnósticos). El proceso místico consiste en que el "yo" personal, que no es nues-

tro verdadero yo, durante unos breves momentos llega a sentirse fundido con un yo mayor": Dios, alma universal, universo, etc. A veces el místico tiene que recorrer el camino de la purificación y la iluminación para poder llegar al encuentro con... En todas las grandes religiones encontramos corrientes místicas y, sorprendentemente, las descripciones de estas experiencias coinciden de manera singular a través de las distintas culturas. En el misticismo occidental (judaísmo, cristianismo y mahometanismo), el místico resalta que el Dios con el que se encuentra es un Dios personal que está por encima de este mundo, en el misticismo oriental (hinduismo, budismo y confucionismo) es habitual el remarcar el encuentro del místico y Dios o "alma universal" porque él es Dios y éste sólo está presente en el mundo(68). Las prácticas de interiorización de este modelo se basan, en gran medida, en estos métodos ancestrales y transculturales de comunicación con lo absoluto.

Sus prácticas están regidas por la lógica filantrópica y humanitaria y se realizan en ambientes íntimos y semiclandestinos promovidas, en algunos casos, por colectivos de vida alternativa o movimientos contraculturales. El conjunto de prácticas que pertenecen a este modelo nacen como actividades de interiorización, sin embargo en la década de los setenta, período en el que alcanzaron categoría internacional, se desplazaron hacia lo intrapersonal y transpersonal de acuerdo al rearme religioso y moral de la sociedad americana. En la siguiente década se convierte en un movimiento más místico y directivo hacia la concienciación supraindividual, pero al crecer substancialmente se produce una enorme diversificación de las prácticas que adolecen a su vez de un cuerpo teórico central y de estrategias comunes. En la década de los noventa se tiende hacia una liberación sexual y la reivindicación ecológica.

Existen dos clasificaciones para ordenar este universo de prácticas que forman parte del modelo místico: A) el propuesto por L. Colin y J.M. Lamaitre(69) con tres grupos: 1. de índole corporal (bioenergética, masajes, relajación o el grito primal de Janov, etc.); 2. de tipo emocional y existencial (terapia de la *Gestalt*, análisis transaccional, grupos de encuentro y desnudo, etc.); 3. de índole mística (éxtasis, meditación, zen, yoga, *tai-chi*, técnicas japonesas, etc.) y B) el propuesto por A. Ancelin y A. Schützenberger(70) con cuatro grupos: 1. de energía corporal (análisis bioenergético de Lowen, terapias de grito de Hart, Carriel, Janov, etc.; 2. de aportación oriental (meditación tibetana, tantrismo, meditación trascendental, *tai-do*, zen, *tai-chi, aikido*, yoga, etc.); 3. de liberación corporal (terapia de danza y expresión, masaje, despertar sensorial de Gunther, grupos nudistas, toma de conciencia postural de Alexander, Laban y Rolf, etc.); 4. otras prácticas (relajación de Schultz y de Jacobson, eutonía de Gerda Alexander, antigimnasia de Th. Bertherat, sofrología de Caycedo, desdoblamiento del cuerpo astral, percepción extrasensorial, etc.).

f) El modelo escénico se refiere al carácter de representación teatral y a la identificación que tiene el individuo con un determinado personaje, de ahí la denominación que reciben en algunos círculos de juegos de rol, y un *tempus* histórico determinado. Este modelo está cimentado en los movimientos paramilitares e historicistas que han aparecido en las sociedades económicamente avanzadas en los últimas dos décadas, existe un resurgimiento de los grupos ultra en los países desarrollados con prácticas paramilitares y un movimiento militarista como reflujo de la guerra del Vietnam que fue muy bien alimentado por el cine a través de series de películas tipo *Rambo*, en las cuales se utilizó mucha tecnología bélica e imaginación y representó para los estadounidenses la venganza ficticia y simbólica de su derrota en Indochina. Estas prácticas se ejecutan en marcos especialmente adecuados para su correcta realización, en donde la ornamentación, la vestimenta, el instrumental y la transformación psicológica de sus actores es fundamental para el éxito de la actividad. Se les denomina acertadamente "grandes juegos vivenciados" y, en su gran mayoría, consisten en confrontaciones bélicas simuladas, ya sean actuales, con armamento sofisticado que dispara balas de tinta, trajes mimetizados y una duración que puede oscilar entre un jornada o dos con su correspondiente noche (como el caso del *paintball*), o de marcado cariz histórico, como asaltos a castillos medievales, luchas de romanos o guerras entre moros y cristianos. En algunos lugares como en Florida (EE.UU.), la empresa "Migs Etc" tiene al servicio del cliente una serie de aviones soviéticos de la serie Mig para que pueda conducirlos con copiloto y lanzarse a una frenética batalla imaginaria, pero también se pueden conducir y disparar carros de combate de la serie rusa T-80, manejar el mítico Kalashnikov o disparar otras armas especiales contra hipotéticos enemigos(71).

Los grandes juegos vivenciados, también denominados juegos de rol, están regidos por la lógica mercantil y científica, la primera siempre atenta a las demandas sociales se ha lanzado mediante empresas de servicios que facilitan este tipo de actividades a organizar marcos adecuados, como la adaptación de pueblos completos que han sido adquirido para tal fin y que son ornamentados como un campo de confrontación simulada en una época histórica determinada, la adquisición de fincas preparadas para desarrollar un cierto tipo de actividades o incluso, el convenio con el otrora temido ejército rojo para desarrollar actividades bélicas con su poderoso instrumental de guerra. La ciencia y la tecnología aportan los conocimientos y los ajustes precisos para realizar la

MODELO CORPORAL	REFERENCIAS IDEOLÓGICAS DE ORIGEN	LÓGICA	ESTRUCTURAS	CUERPO	TIPOS DE PRÁCTICAS	ACTIVIDADES
ASCÉTICO	Movimiento deportivo Movimiento olímpico	Lógica deportivo-estatal	Equipos, clubes y competiciones Equipamientos e instalaciones genuinas, muy estructuradas, de carácter universal y vocación de espectáculo	Energético	Rendimiento	Deporte
HEDONISTA	Movimiento ecologista	Lógica mercantil y tecnológica	Empresas de servicios que ofrecen aventura y sensación en un medio natural semiestructurado	Informacional	Emoción y sensación	Actividades físicas de aventura en la naturaleza (AFAN)
NARCISISTA	Movimiento sanitario	Lógica sanitario-estatal	Gimnasios, locales específicos y rutas urbanas o semiurbanas (ámbito urbano)	Bello y joven	Higiénico estética	Gimnasias de la forma Musculación Footing Bailes de salón y discoteca
ETNOMOTRIZ	Movimientos culturales autóctonos: los nacionalismos	Lógica local-autonómica	Territorios acondicionados especialmente para la ocasión (ámbito marítimo o de tradición agropecuaria)	Tradicional	Retroprogresiva	Juegos populares Deportes tradicionales Fiestas tradicionales ritualizadas
MÍSTICO	Psicología humanista Movimiento del potencial humano	Lógica filantrópica y humanitaria	Ambientes intimistas y semiclandestinos (grupos y movimientos alternativos)	Vivido y sentido	nteriorización	Antigimnasia Danzas catárticas Tai-chi Bioenergética Relajación Yoga Eutonía...
ESCÉNICO	Movimientos paramilitares e hiistoricistas	Lógica mercantil y científica	Marco de representación histórico-bélica (empresas de servicios)	Representado y aguerrido	Confrontación simulada	Grandes juegos vivenciados (juegos de rol)

Cuadro 1. **Modelos corporales y actividades físicas en el tiempo de ocio activo en las sociedades económicamente avanzadas (finales del siglo XX)**

actividad de manera divertida, incierta, emocionante e incruenta. El cuerpo que se potencia en este modelo es un cuerpo representado y aguerrido que debe ponerse a prueba en el conflicto planteado. Al final de la actividad se extienden los certificados precisos que justifiquen las proezas y logros obtenidos en el campo de batalla y un video que habrá inmortalizado los duros avatares de la contienda (ver cuadro 1).

Notas

1. José Luis Abellán: *Ideas para el siglo XXI*, Libertarias/Prodhufi, Madrid, 1994

2. Estamos ante el cambio más importante de la humanidad desde la revolución neolítica, en la que el hombre paso de ser nómada a ser sedentario, mediante su adscripción a la tierra como agricultores y ganaderos y la subsiguiente aparición de conceptos tan vitales para la historia futura del hombre como: la planificación, la división del trabajo, la propiedad y el excedente alimenticio. En el período industrial en las sociedades más desarrolladas, la sociedad se va desruralizando y se transforma de manera progresiva en una sociedad predominantemente urbana, gran parte de los campesinos se convierten en obreros del nuevo proceso industrial: nace el proletariado. Es el segundo gran cambio de la humanidad. El tercer cambio trascendental de la historia de la humanidad, para muchos sociólogos e intelectuales, es el que estamos viviendo en la actualidad en nuestra sociedad, en donde se ha pasado de la era moderna a la era posmoderna y la sociedad industrial de la modernidad se ha transformado en una sociedad postindustrial. Los trabajadores de la sociedad industrial —el proletariado— sufren la tercera gran transformación de la historia laboral: el paso preferente del sector secundario al sector terciario, es decir, de la industria a los servicios.

3. Louis Althusser: "Idéologie et appareils idéologiques d'Etat", en *Positions*, Editions Sociales, París, 1976 (existe una edición española de esta obra).
El autor defiende la tesis de que una ideología determinada no existe sino a través del funcionamiento ritualizado de un aparato ideológico que es su cristalización material. La ideología, tal como afirma Althusser, habla de hechos insertos en prácticas y éstas "son reguladas mediante

rituales en los que esas prácticas se inscriben en el seno de la existencia material de un aparato ideológico, así se trate de una muy pequeña parte de este aparato: una breve misa en una iglesia pequeña, un entierro, *un pequeño encuentro en una sociedad deportiva*, una jornada de clase en una escuela o un mitin de un partido político." (la cursiva es nuestra).

4. Vincenzo Padiglione: *Antropología del deporte*, Seminari d'Antropologia de l'Esport, Estudi General, INEFC-Lleida, diciembre 1988.
5. De esta manera Juegos Olímpicos y deporte se unirían indefectiblemente en su tarea de realizar cada cuatro años una gran fiesta mundial, en cuyo marco se produciría una confrontación pacífica de la mayor parte de los países de la tierra. Los Juegos Olímpicos se convierten en un acto festivo de acercamiento entre los pueblos, siendo el olimpismo la filosofía que sustenta esa iniciativa.
6. Jean Giraudoux: *Le sport*, París, 1928 (es un libro de aforismos).
7. El autor considera como "hechos sociales totales" aquellos que: "ponen en movimiento a la totalidad de la población y de sus instituciones, configurándose y funcionando como sistemas sociales completos" (Cfr. Marcel Mauss: *Sociología y Antropología*, Tecnos, Madrid, 1971).
8. José María Cagigal: *Hombres y deporte*, Taurus, Madrid, 1957.
   Sin embargo, el principal pensador español sobre el deporte, piensa que el verdadero deporte es el deporte práctica, pues posee grandes valores para la educación del hombre. El deporte espectáculo se está desludificando y sirve, no obstante, de enorme catarsis colectiva, en cuyo proceso se canalizan gran parte de las agresividades individuales y colectivas que genera la sociedad moderna. Uno de los mejores valores del deporte espectáculo es precisamente el servir de encuentro pacífico entre los pueblos a través de un combate no cruento con muerte simbólica de un adversario.
   Promueve el humanismo deportivo, por el que considera que el deporte debe servir al hombre y no al revés. El hombre esta por encima de los resultados, de la competición y del propio deporte, éste es un medio, y no un fin, para ayudar al hombre en su diálogo con la vida moderna.
9. Lauren Kitchin: "The Contenders", en: *Listener*, 27 de octubre de 1966 (tomado de Norbert Elias-Eric Dunning: *Deporte y ocio en el proceso de civilización*, FCE, Madrid, 1992, pág. 14).
10. Norbert Elias: *El proceso de civilización*, Fondo de Cultura Económica, México, 1988 (1ª edición en inglés en 1978)
11. P. Bourdieu parte de ciertas investigaciones en algunos disciplinas del universo deportivo para determinar que las variaciones entre el capital económico, capital cultural y tiempo libre no son suficientes en sí mismas para explicar la elección de un deporte determinado, sino que la relación de uno con el propio cuerpo —construcción cultural— es lo que hace posible básicamente la elección de una concreta disciplina deportiva (Pierre Bourdieu: *La distinción*, Taurus, Madrid, 1988).
12. "La actitud del jugador profesional no es ya la auténtica actitud lúdica, pues están ausentes en ella lo espontáneo y lo despreocupado. El deporte se va alejando cada vez más en la sociedad moderna de la pura esfera del juego, y se va convirtiendo en un elemento *sui generis*: ya no es juego y, sin embargo, tampoco es algo serio. En la vida actual el deporte afirma su lugar junto al proceso cultural propiamente dicho , y, éste tiene lugar fuera de aquél." (Johan Huizinga: *Homo Ludens*, Alianza/Emecé, Madrid, 1972, pp. 232-233 -1ª edición en 1938)
13. G.P. Stone: "American Sports: Play and Display", en: Eric Dunning (compilador): *The sociology of Sport: a Selection of Readings*, Londres, 1971 (tomado de Norbert Elias-Eric Dunning: *Deporte y ocio en el proceso de civilización*, FCE, Madrid, 1992, pp. 252-257)
14. Jurgen Habermas es uno de los filósofos más importantes de la Escuela Crítica de Frankfurt de orientación marxista y crítica con las desmesuras de la sociedad capitalista industrial. Bero Rigauer es discípulo del anterior y seguidor de la mencionada Escuela, su obra más importante es la siguiente: Bero Rigauer: *Sport und Arbeit*, Suhrkamp, Frankfurt, 1969 (en inglés: Bero Rigauer: *Sport and Work*, Nueva York, 1981).
15. Jean Marie Brôhm: *Sociología política del deporte*, Fondo de Cultura Económica, México, 1982.
16. Los tres pilares fundamentales de la revolución francesa auténticos ejes de la modernidad: libertad, igualdad y fraternidad, se cumplen con sorprendente fidelidad en el deporte, aunque en el fondo está correlación, al igual que ocurre en las sociedades democráticas avanzadas, es más aparente que real. Libertad de opción deportiva práctica o de elección del espectáculo: el deporte constituye un derecho constitucional del ciudadano y el Estado constituyente debe facilitar su práctica y difusión entre la población. Igualdad en la competición pues ésta equipara a todos los jugadores sin distinción de raza, bandera, religión o ideología. Y fraternidad (solidaridad) a través del deporte: mediante la celebración de conflictos no cruentos con muerte simbólica que sustituyen a los combates bélicos y la organización de encuentros periódicos entre las diversas naciones y pueblos del planeta en torno a una fiesta nacional, internacional o mundial (Campeonatos del mundo o Juegos Olímpicos).
17. Cfr. Yves Vargas: *Sur le sport*, PUF, París, 1992, pág. 120.
18. Los seguidores de los equipos no son estetas amantes de los espectáculos bellos, ellos prefieren una victoria, aunque sea lograda *in extremis* de forma pírrica en un pésimo partido, que un buen espectáculo coronado por una derrota. Los seguidores de un equipo no van al campo a ver el partido vienen a ver a su equipo ganar, ganar a toda costa. Desde está perspectiva el arbitro o el juez constituye, sin duda, el peor rival pues casi siempre es el principal causante de los males de su equipo.
19. Cfr. Antonio Gallego Morell: *Literatura de tema deportivo*, Prensa española, Madrid, 1969.
20. Cfr. Alexander King-Bertrand Schneider: "La revolución mundial", en: *La Vanguardia*, Barcelona, 22 de septiembre de 1991
    En este trabajo del presidente honorífico y el secretario general del Club de Roma plantean una revolución mundial para cambiar la inercia de la relación de los hombre con el planeta, tanto a nivel individual como la humanidad en su conjunto. Nuestro planeta se encuentra acuciado con gravísimos problemas medioambientales y por auténticos peligros de autodestrucción, producto de la acción desmesurada del hombre sobre su entorno, la explosión demográfica, los desequilibrios sociales y la carrera armamentística nuclear. El cambio que proponen tiene tres pilares fundamentales: la educación por medio de un aprendizaje continuado, la ciencia y la tecnología y los medios de comunicación; y un objeto de actuación: el propio hombre con el desarrollo de un nuevo humanismo que salvase al hombre, en su conjunto, y al mundo.
21. Karl Jaspers: *Origen y meta de la historia*, edic. Revista de Occidente, Madrid, 1953.
22. Francis Fukuyama: "¿El fin de la historia?", en : *El País*, Madrid, 24 de septiembre de 1989, pp. domingo/10-11 (se publicó en España la obra que escribió el autor para desarrollar las tesis que adelanta en el artículo reseñado: Francis Fukuyama: *El fin de la historia y el último hombre*, Planeta, Barcelona, 1992)
23. El término "mutación histórica" es acuñado por Gilles Lipovetsky: *La era del vacío*, Anagrama, Barcelona, 1986, pág. 5.
24. El proceso posmoderno se inicia incipientemente con F. Nietzsche (1844-1900), Martin Heidegger (1887-1976) y se refuerza con una serie de hechos frustrantes para la razón modernista: a) la sinrazón bélica: las dos guerras mundiales, el exterminio nazi, la guerra fría y el peligro nuclear, las invasiones rusas en Berlín, Budapest, Praga o

Polonia, la guerra del Vietnam, etc.; b) la sinrazón del progreso ilimitado: con la extenuación de los recursos naturales del planeta y la extinción de muchas especies de la vida animal y vegetal; c) la sinrazón de la repartición de la riqueza: hambre, paro, emigración, la desigualdad norte-sur, la carrera de armamentos; d) la sinrazón del equilibrio medioambiental: explosión demográfica de los países del Sur, contaminación atmosférica, efecto invernadero, agujero en la capa de ozono, desertización, etc.; e) la sinrazón humana: ante los campos de exterminio nazi, los genocidios étnicos del presente siglo, las matanzas indiscriminadas de población civil... Los grandes proyectos de la modernidad, fundamentados en el progreso científico y el bienestar de los ciudadanos, han fracaso no ha habido correspondencia entre el proyecto y la realidad. Como producto de esta profunda decepción se abre en los países democráticos avanzados una nueva época con nuevos valores y pautas de vida muy diferentes: la era posmoderna y la sociedad postindustrial.

Este importante cambio histórico ("mutación histórica" o "tiempo-eje") se produce en la década de los sesenta, pues es en estas fechas cuando se produce la transformación de la naturaleza del saber debido a la cibernética y a la comercialización de aparatos (J.F. Lyotard, 1984). En este decenio también se caracteriza por el radicalismo cultural y político, las revueltas estudiantiles, la implantación creciente del hedonismo, la liberación sexual, la moda de la marihuana y del L.S.D., el aumento de la violencia, los movimientos contraculturales y la cultura de masas hedonista y psicodélica (en este contexto se dan conjuntamente el movimiento *hippy*, la proliferación de "comunas", alternativas de vida, la *beat generation*, la extensión de la droga y el movimiento contracultural de mayo de 1968). En España la llegada de la posmodernidad se pospone hasta la llegada de la democracia a finales de la década de los setenta. (Cfr. Enrique Gervilla: *Postmodernidad y educación. Valores y cultura de los jóvenes*, Dykinson, Madrid, 1993).

25. Gilles Lipovetsky, *op. cit.*, 1986, pág. 84.
26. Ibídem. pp. 84-85.
27. Ibídem, pág. 85: "Mientras el capitalismo se desarrolló bajo la égida de la ética protestante, el orden tecno-económico y la cultura formaban un conjunto coherente, favorable a la acumulación de capital, al progreso, al orden social, pero a medida que el hedonismo se ha ido imponiendo como valor último y legitimación del capitalismo, éste ha perdido su carácter de totalidad orgánica, su consenso, su voluntad. La crisis de las sociedades modernas es ante todo cultural o espiritual."
28. Ibídem, pág. 105.
29. J. Kerkofs: *Cambio de valores en Europa*, documento policopiado, 1987 (tomado de Enrique Gervilla, *op. cit.* pág. 61).
30. Manuel Fernández del Riesgo: "La posmodernidad y la crisis de valores religiosos", en: Vattimo y otros: *En torno a la posmodenidad*, Anthropos, Barcelona, 1990, pág. 89.
31. Valores de la modernidad/valores de la postmodernidad: lo absoluto (frente a) lo relativo; la unidad (frente a) la diversidad; lo objetivo (frente a) lo subjetivo; el esfuerzo (frente a) el placer; lo fuerte (frente a) lo *light*; el pasado/futuro (frente a) el presente; la sacralización (frente a) la secularización; la razón (frente a) el sentimiento; la ética (frente a) la estética; la formalidad (frente a) el humor; la certeza (frente a) el agnosticismo; la seguridad (frente a) el pasotismo; producción (frente a) información; revolución (frente a) expresión; un solo dios (frente a) varios dioses; lo colectivo y universal (frente a) el individualismo personalizado; lo energético (frente a) el deslizamiento; lo deportivo (frente a) lo neodeportivo; el trabajo (frente a) el ocio; etc. (Cfr. Enrique Gervilla, 1992, *op. cit.* pp. 66-67)
32. Cultura Moderna/Cultura Posmoderna: 1. Cultura de la escuela/Cultura de la calle; 2. Incide sobre una población concreta y determinada/Incide sobre la población en general y multivariada; 3. Más posibilidades de formación individual o grupal/Más posibilidades de formación colectiva; 4. Procura el conocimiento cultural del pasado/Procura el conocimiento cultural del presente; 5. Culturas muy codificadas/ Nuevas formas culturales aún no codificadas; 6. Hace referencia a lo experimentado/Se quiere experimentar; 7. Participación cultural pasiva/Participación cultural activa; 8. Los esquemas creativos participativos y de libertad están preconcebidos/Se da posibilidad creativa participativa y de libertad; 9. Proyección cultural más funcional y orientada hacia el trabajo/Proyección cultural como acción vital; 10. Frecuentemente conlleva la negación del hedonismo cultural/Se da la posibilidad del placer cultural. (Enrique Gervilla, op. cit., pp. 90-93).
33. Julián Miranda; Javier Olivera; Antoni Mora: *Las actividades físicas de aventura en Catalunya: Análisis sociocultural. Estrategias para su implantación y difusión*, beca de la Direcció General de l'Esport, inédita, noviembre de 1994, pp. 24-26

    Es preciso destacar que muchas de las tendencias apuntadas en esta relación y en las páginas precedentes fueron ya adelantadas en el trabajo prospectivo de John Naisbitt, en 1982, por medio de lo que él llamó las diez mega-tendencias. En aquel entonces ya anunció los profundos cambios que cambiarían nuestra vida en el primer siglo del próximo milenio, aunque algunos de los cambios anunciados son, en gran medida, una realidad actual. Pasamos a recordar estas predicciones: 1. De una sociedad industrial a una sociedad de la información; 2. De más tecnología a una mayor necesidad de contacto; 3. De una economía nacional a una economía mundial; 4. De perspectivas a corto plazo a perspectivas a largo plazo; 5. De la centralización a la descentralización; 6. De la ayuda institucional burocrática al "ayúdate a ti mismo"; 7. De la democracia representativa a la democracia participativa; 8. De las jerarquías a la conexión, a la interrelación y a la dependencia mutua; 9. De norte a sur; 10. De la disyuntiva y/o a una opción múltiple. (Cfr. Herbert Haag: "Perspectivas de la educación física para los noventa", en: VV.AA.: *El deporte hacia el siglo XXI*, Unisport, Málaga, 1995, pp. 74-83).
34. Enrique Gervilla, *op. cit.*, pág. 184.
35. Sabemos que existen un número superior a los dos centenares de definiciones sobre el concepto "cultura", nosotros nos basamos en aquel concepto básico de la antropología cultural por el que "La cultura constituye todo aquello que el hombre '*aprende*' , diferenciándose así de todo lo que adquiere por herencia biológica".
36. Aunque existe en principio una doble antinomia en la propia concepción de cuerpo como elemento de vida-muerte y de placer-dolor, las culturas corporales tienen por objeto el rechazar la muerte y el dolor y extender la vida y el placer.
37. En base a la obsesión que existe por la salud, por la línea corporal en sintonía con la moda, por la higiene y por perpetuar a todo precio la sublimada juventud y, al mismo tiempo, el pánico que produce el envejecimiento, la gordura o la caída de vísceras (ptosis) y demás elementos corporales, presentamos algunas de las prácticas corporales que se proponen para mejora y reciclaje del cuerpo: Dietas de adelgazamiento; chequeos médicos; cultos solares y terapéuticos; productos eficaces contra la caída del cabello, las canas, las arrugas o fomentar el moreno de la piel; productos *light* bajos en calorías; salones de belleza; diversos modos de gozar sexualmente; cirugía estética y técnicas diversas para corregir deficiencias corporales; gimnasios para lograr un cuerpo perfecto (masajes corporales, *fitness*, gimnasia de mantenimiento, aeróbic, *streching, body building*, saunas, deportes de sala, *gim-jazz*, etc.) (cfr. Gilles Lipovetsky, *op. cit.*).
38. Julián Miranda; Javier Olivera; Antoni Mora, *op. cit.* pág. 23.
39. Ibídem, pág. 26.
40. Gianni Vattimo: "Posmodernidad: ¿Una sociedad transparente?", en: G. Vattimo y

otros: *En torno a la posmodernidad*, Anthropos, Barcelona, 1990.

41. En el ámbito deportivo los deportes individuales han crecido espectacularmente, debido, en gran medida, al fuerte proceso de individualización que se ha implantado en la era posmoderna lo que ha decantado los gustos y usos de este sector hacia estos deportes. Estamos en una época de cambios, incertidumbre y esperanza, en donde el hombre se aproxima a su cuerpo de manera diferente obteniendo un tratamiento distinto de lo corporal. Este profundo cambio se concreta, en el plano de las actividades físicas y deportivas, en un cambio significativo de tendencia dentro del universo deportivo y en el nacimiento de actividades físicas recreativas alternativas al deporte, perfectamente contextualizadas a la dinámica de los tiempos actuales.
42. Enrique Laraña: " Los nuevos deportes en las sociedades avanzadas", en: *Revista de Occidente*, 62-63, agosto de 1986, Madrid, pp. 5-21.
43. Este término "Actividades físicas de aventura en la naturaleza (AFAN)" fue presentado por primera vez por Javier Olivera y Alberto Olivera: *Intento de clasificación taxonómica de las actividades físicas de aventura en la naturaleza*, Congreso nacional de AEISAD, Valladolid, octubre 1994.
44. Concepto acuñado por Salvador Paniker: *Ensayos retroprogresivos*, Kairós, Barcelona, 1987.
45. J.C.: "Juegos de guerra, aprender a matar con balas de tinta", en: *La Mañana*, domingo, 18 de septiembre de 1994, Lleida, pág. 16.
46. La profesionalización del deporte no se efectúa exclusivamente a través de los mismos deportistas, sino sobre todo por medio de la aparición de nuevos oficios en la prensa, la preparación biológica, psicológica, la gestión, la representación, etc.
47. Cada vez existen mayores estratos de la población que se incorporan, en general, al universo de las prácticas lúdicas corporales, por tanto el número de licencias deportivas crece progresivamente, pero no en la medida que crecen las prácticas alternativas al deporte. Se observa un estancamiento e incluso un claro retroceso en ciertas disciplinas deportivas. (Cfr. Yves Vargas: *Sur le sport*, PUF, París, 1992).

    El individualismo es el nuevo estadio histórico propio de las sociedades democráticas avanzadas que definen la edad posmoderna. A causa de ese proceso de personalización, se produce dentro del universo de prácticas deportivas una clara tendencia a elegir especialmente los deportes individuales. Sin embargo, dentro de estas tendencias individualizadas, se observa con particular frecuencia el desarrollo de las actividades deportivas "libres", es decir, sin preocupación competitiva, fuera de las estructuras de las federaciones, con reglas adaptadas, lejos de los estadios o clubs y practicadas por personas de diferente nivel competitivo o sexo. Los practicantes "libres" no buscan proezas, reconocimiento social y victorias a cualquier precio, sino que procuran obtener un estado de forma y salud, libertad y elegancia de movimientos y, en definitiva, placer corporal. (Cfr. Gilles Lipovetsky: *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*, Anagrama, Barcelona, 1986).

    A menudo, los éxitos propios de un gran evento deportivo o la misma magnificencia del acontecimiento: Campeonato del mundo de fútbol, Juegos Olímpicos (especialidades de deportes individuales: atletismo, gimnasia o natación), Tour de Francia, Copa Davis de tenis, Open de golf, etc. hace subir espectacularmente en las competiciones del deporte escolar durante el siguiente ejercicio competitivo, el número de licencias de un determinado deporte —generalmente en detrimento de otro— o bien se produce una avalancha de inscripciones en los clubs deportivos de personas jóvenes y adultas que quieren practicar un determinado deporte.
48. Cfr. Charles Pigeassou; Julián Miranda: "Deporte y ocio: Evolución y tendencias", en : *Revista Española de Educación Física y Deportes*, vol. 2 nº 1, Madrid, enero de 1995, pp. 5-14.
49. A finales de la década de los ochenta el *body building* y el *aeróbic* son las dos actividades más ofertadas de los gimnasios de Barcelona, a cuyos centros acude el 8% de la población. Las licencias federativas de esta ciudad corresponden al 6%, por lo que existe una diferencia de dos puntos que es muy significativa en una ciudad en plena euforia olímpica por la designación como sede de los JJ.OO. de 1992 (Julián Miranda: *Cultura y cultura corporal. Desarrollo y sentido cultural de la actividad física comercializada*, Tesis doctoral, Facultad de pedagogía, Universidad de Barcelona, 1989).
50. Término que procede del griego *askeo* con la significación precisa de "ejercitar". El ascetismo es una doctrina filosófica que pretende alcanzar el fin supremo, generalmente divino, mediante la disciplina personal, el esfuerzo y el sacrificio. Este corpus filosófico fue retomado por las tesis calvinistas de tradición puritana que consideraban al mundo como, y la, responsabilidad del hombre y, por tanto, los seguidores del calvinismo puritano tienen la obligación de transformarlo según los ideales ascéticos.
51. La ubicación espacial de cada una de las prácticas educativas detalladas en los gráficos que presentamos se realizaron de manera orientativa y con el firme objeto de clarificar posiciones, es decir con un espíritu didáctico más que científico, aunque no exento de contrastaciones y discusiones. Para determinar la posición de cada una de las prácticas en los mapas configurados no se realizaron estudios empíricos previos.
52. La configuración de este mapa sobre las prácticas deportivas está inspirado pero no fundamentado en los trabajos del sociólogo francés Pierre Bourdieu (Cfr. Pierre Bourdieu: *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto, Taurus*, Ensayistas-259 Serie Maior, Madrid, 1988).
53. Nos referimos, entre otras prácticas, a la bioenergética, las danzas catárquicas, el yoga, el *tai-chi*, la eutonía o la relajación con todas sus modalidades: el entrenamiento autógeno, la relajación progresiva y la relajación diferencial, la relajación psicosensorial, la relajación psicotónica, la relajación con inducciones variables, la relajación psicoanalítica y la relajación energética o la sofrología.
54. Del griego *hedoné*= placer. Doctrina filosófica que proclama como fin supremo de la vida la consecución del placer. Tuvo su origen en la teorías del filósofo griego Epicúreo, denominadas epicureísmo.
55. Del griego Narkissos, personaje célebre de la mitología griega por su belleza. Habiendo llegado Narciso un día al borde de una fuente, contempló su propia imagen reflejada en el agua y quedó prendado de sí mismo. Enloquecido al no poder alcanzar el objeto de su pasión, se fue consumiendo de inanición y melancolía, hasta quedar transformado en la flor que en adelante se llamó narciso. Esta flor para los antiguos era símbolo de la muerte prematura.
56. El término etnomotriz procede de la suma de dos conceptos "etnología" y "motricidad" y debe entenderse como una etnología de la motricidad. Este concepto fue propuesto y estudiado por Pierre Parlebas, el cual entiende por etnomotricidad "el campo y la naturaleza de las prácticas motrices, consideradas bajo el aspecto de su relación con la cultura y el medio social en el seno de los cuales se han desarrollado." (Cfr. Pierre Parlebas: *Elementos de sociología del deporte*, Unisport, Málaga, 1988, pp. 112-117). Nosotros partiremos de este concepto, pero adoptaremos la significación precisa de " el estudio del comportamiento motriz de los distintos grupos humanos" para designar y delimitar a este modelo cultural.
57. La "mística" es la doctrina de la vida espiritual y contemplativa y "el misticismo" en la filosofía de Victor Cousin (1792-1867) es una reacción contra el escepticismo y lo caracterizó como un abandono de la razón en aras del sentimiento y la imaginación. De ahí deriva el uso del misticismo, fuera

del ámbito religioso de la mística, para designar a aquella doctrina filosófica, poética o política que apela a un conocimiento suprarracional, o sea a un acceso intuitivo de la realidad absoluta.

58. Estas prácticas pueden realizarse de manera individual, individual en compañía (grupo sin colaboración) o en grupo con colaboración. De tal manera que en cada una de estas situaciones, las emociones y sensaciones que pueda sentir cada uno de los participantes variará de manera ostensible en relación a sus experiencias previas, expectativas en dicha práctica y su disposición personal en aquel momento. Para algunos practicantes una experiencia de ese tipo puede resultar una aventura excitante y para otros que participan en ese mismo grupo supone una pseudoaventura que como mucho puede llegar a ser divertida.
59. Alberto Olivera; Javier Olivera: "Propuesta de una clasificación taxonómica de las Actividades Físicas de Aventura en la Naturaleza. Marco conceptual y análisis de los criterios elegidos", en: *Apunts d'Educació Física i Esports*, Barcelona, dossier monográfico que aparecerá en julio de 1995 (en donde se incluye este trabajo).
60. Cfr. Jean-François Thirion: "Courants socioculturels passés, récents et futurs et leurs conséquences au niveau des secteurs de professionnalisation aun sein des activités physiques et sportives", en: *Pratiques Corporelles* (revue de la SFERPM), 86, marzo 1990, París, pp. 11-13.
61. La salud y los costes sanitarios son temas muy preocupantes en las previsiones presupuestarias de los Estados modernos y se comprueba que la prevención de las enfermedades modernas es más barata que la curación de los desequilibrios producidos por las mismas. Los presidentes norteamericanos John Kennedy y Jimmy Carter apoyaron decididamente estos movimientos durante sus mandatos.
62. En España esta campaña estatal se promocionó en 1968, siendo Delegado Nacional de Educación Física y Deportes Juan Antonio Samaranch, con el lema "Contamos contigo".
63. Julián Miranda: *Cultura y cultura corporal. Desarrollo y sentido cultural de la actividad física comercializada*, Tesis doctoral, Facultad de Pedagogía, Universidad de Barcelona, Barcelona, 1989.
64. En 1903 se creó el "*The most pefectly developed man in America*", en 1940 se celebra el primer concurso de *body building* y en 1943 se separan oficialmente la halterofilia y el culturismo. En los años sesenta el culturismo era un grupo cerrado que es conocido para el gran público gracias al cine, la actuación de culturistas (el más conocido fue Steve Reeves) en películas de temas bíblicos y mitológicos en la década anterior como Hércules, Sansón, Maciste, etc., popularizó esta actividad. Poco después aparece la promoción de las artes marciales por parte de la industria cinematográfica: Bruce Lee, Chuck Norris, etc., en donde la musculación, la destreza técnica, la concentración y el aspecto físico es vital para triunfar, el culturismo en su vertiente estética y como preparación física de carácter muscular vuelve a estar de moda. En los años setenta gracias a figuras como Arnold Schwazenegger se consagra el culturismo internacionalmente, el cual se abre decididamente a la sociedad, adopta un enfoque competitivo y se extiende extraordinariamente entre la población. En la siguiente década esta práctica se preocupa más por el *fitness* que en épocas anteriores, aparecen revistas específicas, reportajes periodísticos y su uso vuelve a expansionarse de manera notable por la moda corporal basado en el narcisismo posmoderno, el cine en los temas de ficción (la serie *Rambo*, películas sobre el Vietnam, etc.) y por el acceso a la tecnología.
65. Este concepto fue acuñado y desarrollado por el filósofo de cultura mixta española e hindú Salvador Paniker (cfr. Salvador Paniker: *Ensayos retroprogresivos*, Kairós, Barcelona, 1987), el cual lo entiende como un período caracterizado por una vuelta a las fuentes primigenias y un avance simultáneo.
66. Siendo los autores más representativos los siguientes: Gordon Murray y sus trabajos en torno a "el niño frente a la personalidad adulta", Henry Murray y sus trabajos sobre "las necesidades humanas", Carl Rogers y sus consideraciones sobre "la persona de funcionamiento cabal" y Abraham Maslow y sus trabajos sobre "necesidades inferiores y superiores" o "la autorrealización" (Cfr. Nicholas S. Di Caprio: *Teoría de la personalidad*, Nueva Editorial Interamericana, México, 1976).
67. En los años sesenta se define el movimiento americano (Esalen, California) como el primer grupo que promueve el Movimiento del Potencial Humano, su órgano de expresión será la revista "Journal of Humanistic Psychology" (Cfr. Julián Miranda, *op. cit.*, 1989).
68. Jostein Gaarder: *El mundo de Sofía. Novela sobre la historia de la filosofía*, Siruela, Madrid, 1994, pp. 167-169.
69. L. Colin; J. M. Lamaitre: *Le potenciel humaine*, Edit. Universitaires, París, 1975.
70. A. Ancelin; A. Schützenberger: *Le corps et le groupe*, Privat, París, 1977.
71. J.M.Z.: "Ya no hay secretos", en: *El País*, Madrid, 5 de diciembre de 1993, Negocios, pág. 15.

Vincenzo Padiglione,
Universidad de Roma La Sapienza.

DIVERSIDAD Y PLURALIDAD EN EL ESCENARIO DEPORTIVO*

Resumen

El artículo replantea las definiciones clásicas del deporte a partir del análisis de las transformaciones en el escenario deportivo contemporáneo, con especial referencia a los denominados "deportes extremos", deportes californianos y deportes ecológicos. Se pone de relieve el hecho que los deportes son cada vez más heterogéneos y sobre todo más variados internamente, lo que dificulta cualquier intento de conceptualización basado en criterios rígidos. El escenario deportivo constituye una fuente permanente de variedades culturales, quizá el principal imaginario de las alteridades posibles hoy en día, por lo cual: los deportes occidentales, tras un siglo de hegemonía, tienden a perder su hegemonía original. El nuevo escenario, tan rico en diferencias, será quizá más apto para la investigación etnográfica y para la comparación antropológica.

Palabras clave: **antropología del deporte y del juego, escena deportiva, deportes extremos, deportes californianos, deportes ecológicos, deportes étnicos, diversidad, heterogeneidad y pluralización de los deportes, sincretismos deportivos, etnografía.**

Introducción

Las cosas no parecen estar del todo en su sitio dentro del escenario deportivo. Esta reflexión quiere desafiar a todo aquel que quiera ofrecer una imagen homogénea del deporte, asumiéndolo como una categoría descontada, convirtiéndolo en un campo estructurado por principios inoxidables ("los supremos ideales y valores del deporte"), mostrándolo como un fenómeno previsible, ya que está orientado en su desarrollo por tendencias ya identificadas. La hipótesis que querría someter a consideraciones es que hoy día los deportes son por encima de todo diversificados, en el sentido que su diversidad interior parece ser cada vez más visible y significativa que su homogeneidad. Ya no me parecen defendibles —si es que lo fueron algún día— los discursos unificadores, ni tampoco comparto la afirmaciones que encontramos escrita en un diccionario autorizado: "Deporte es un sustantivo que no hace falta traducir, porque se entiende perfectamente tanto en Australia como en Alaska como en la Patagonia. Es una palabra que si se traduce pierde gran parte de su eficacia" (Enrile 1977).

Pensar las diferencias deportivas

Pero, ¿Cómo mostrar la debilidad de los discursos unificadores? ¿Cómo poner en evidencia la pluralización de las formas deportivas? ¿Cómo evitar caer en la trampa de una categoría *passe-partout*, consiguiendo pensar la efervescencia y la diferencia como dispositivos generadores internos en el universo de las prácticas deportivas? Hace falta posiblemente articular la reflexión en varios niveles, señalando la presencia de múltiples indicadores.

a) En primer lugar conviene recordar la imposibilidad de reducir el universo de las formas y de las prácticas deportivas a una única ideología de fondo. Como se ha hecho evidente en el curso de la historia de este siglo, se han alternado concepciones totalizadoras y antitéticas sin que ninguna ideología política del deporte consiguiera conquistar una hegemonía duradera (Hoberman, 1988). Me complace pensar que esto se ha debido no sólo a la creciente autoreferencialidad del deporte, característica de los fenómenos sociales totales que tienden a convertirse en ideología por sí mismos (Padiglione, 1994), sino también a la presencia de una pluralidad de deportes varios, como un gran parlamento democrático, que habría sido arduo someter a un común denominador ideológico. En otro lugar he subrayado que la efervescencia de la escena deportiva, capaz de producir acontecimientos-resultados a su vez previsibles e inéditos, sería nula si no fuera amplificada por una continua polisemia. En el sí de la escena deportiva, de hecho, se enfrentan, sin que se llegue nunca a una resolución definitiva, valores y modelos interpretativos opuestos:

"En el deporte se puede ver una naturaleza humana orientada a un progreso ilimitado (el recuerdo) o los límites continuos con que se encuentra. Se puede atribuir el éxito deportivo a la cultura, a la educación, al entrenamiento, o al patrimonio genético, a la raza o a la naturaleza. Se puede ver en el deporte sólo el conflicto o sólo

* El artículo es una versión resumida de un texto inédito del autor. Adaptación: C. Feixa

la solidaridad, la voluntad individual de potencia o la necesidad de solidaridad, el *show* meritocrático o el juego de la fortuna, el vitalismo que nos regenera o el inútil gasto de energía, la construcción de una realidad racional o un crisol de ilusiones irracionales... Éste y otros modelos interpretativos no dividen el mundo deportivo en grupos contrapuestos, sino que forman parte del imaginario común. Los jugadores y el público se refieren a ello constantemente. Están todos juntos en nuestra cabeza, para ser utilizados para dar sentido a las diversas situaciones que la efervescencia deportiva crea continuamente... El deporte constituye, pues, un comentario continuo sobre la vida y la experiencia cotidiana, porque tiene la capacidad de producir uniformidades (reglas que homologan) y diferencias en el sí de localizaciones definidas" (Padiglione, 1994).

b) El segundo indicador se puede identificar con la escasa credibilidad de los modelos evolutivos que intentan verificar en el deporte las transformaciones experimentadas por otros fenómenos sociales. Así, según Guttman (1978), el deporte se habría racionalizado y burocratizado. Me parece difícil admitir la generalidad de esta tendencia dado que, por ejemplo, los deportes que Pociello (1987) define como californianos (*free-climbing, surf*, parapente) mostrarían precisamente lo contrario: una creciente preferencia por prácticas individualistas y poco reguladas, la exaltación del riesgo y de la aventura en empresas que ofrecen no adversarios humanos como en una naturaleza imprevisible y hostil. En otro lado (1990) he intentado poner en evidencia hasta qué punto es ridícula la tesis de la secularización; "ante otras instituciones de la modernidad, el deporte se destaca como una de las que mantiene una tensión mágico-religiosa y ha visto la recuperación y la valoración de los rituales" (sobre la dimensión ritual del deporte ver Augé 1984; Bromberger 1984, 1989; Dei 1992; Padiglione 1984, 1990, 1994).



Way out. Paul Martin. Francia. Foto Sport 94.

Creo que se puede afirmar que los deportes se están multiplicando, pero en su difusión no siguen una sola dirección. No es cierto que sólo tengan éxito los deportes relacionados con el consumo y el espectáculo. Cada vez hay más prácticas deportivas, más o menos agonísticas, que tienen por escenario desiertos y montañas, lejos del clamor del público y del ojo de la televisión. Pienso, por ejemplo, en el alcance conseguido en los últimos decenios por las pruebas de *trekking* y *endurance*. Tampoco sería correcto imaginar un modelo cultural hegemónico referido sólo a los deportes californianos ecologistas, ya que también es fuerte la presencia de las artes marciales y de los juegos de equipo de difusión planetaria. En sustancia, el pueblo de los deportistas ha aumentado en desmesura, pero sus preferencias no son ni uniformes ni del todo previsibles. Todo esto nos tendría que llevar a abandonar la lógica de las tendencias evolutivas que cotidianamente descubren algunos sociólogos, con el fin de reconocer la copresencia de tendencias opuestas: una pluralización de las concepciones, de las prácticas y de las experiencias deportivas, que ya no pueden ser consideradas y analizadas como un conjunto unitario sino como universos diferentes que reclaman aquellos ahondamientos particulares y esas metodologías específicas (como la etnografía) que se utilizan para abordar la alteridad cultural.

La misma sugestiva lectura histórico-psico-sociológica elaborada por Elias y Dunning (1992) presupone una homogeneidad que se encuentra lejos de haber sido verificada. Nos encontramos aún lejos de atribuir a los deportes en general una función catártica o un rol civilizador que debería hacer nuestros "impulsos" más dóciles que los de otras culturas. En lo que se refiere a la retórica de los estilos expresivos y a la elocuencia del cuerpo, deberíamos distinguir entre deportes calientes, que prevén la puesta en escena de emociones intensas y transparentes (la mirada desafiante del púgil), deportes tibios, que utilizan las emociones para subrayar los pasajes (la alegría del futbolista después de un gol), y deportes fríos, que en cada fase del juego imponen compostura y control emotivo (la máscara del jinete de *dressage*). Si bien no niego en principio validez a los procesos de abstracción, subrayo que en esta fase

de pluralización de las formas y las experiencias deportivas, las generalizaciones parecen improductivas: se corre el riesgo de considerar a los deportistas como un grupo ideológico en lugar de recordar que en la mayoría de los casos se es deportista sólo en la medida en que se haya optado por practicar un deporte determinado.

c) Con el tercer indicador querría señalar que no se ha verificado la anunciada desaparición de los deportes étnicos. Al contrario, continuamente observamos la recuperación de juegos populares, de competiciones tradicionales (por una referencia, en Italia, ver Dini & Magrini, 1966). Estos deportes conviven y se reproducen junto con deportes de difusión mundial. Cada vez son más numerosas las comunidades que reinventan tradiciones, recuperan juegos populares, carreras de berébéres, carrozas históricas, torneos y otros, pidiendo consejo al antropólogo —como me ha sucedido— para que identifique a posteriori los nexos filológicos con la cultura local. Los deportes particularistas no se contentan con su propio espacio marginal, no sobreviven en la resistencia o como simples supervivencias, sino que forman parte de identidades culturales agresivas, de conquista de hegemonía y universalidad. Ver el caso de la pelota vasca, que en las Olimpiadas de Barcelona estaba presente entre los deportes de demostración. Si en el futuro se volvieran a celebrar unas Olimpiadas en Roma, pienso que no serían pocos los juegos populares que pedirían ser promovidos al rango de deportes de demostración, por ejemplo, la *istrupa*, una antigua lucha entre pastores sardos que ha observado estos últimos años una recuperación sorprendente.

d) El cuarto indicador sería la gran variabilidad (regional, social, generacional) de una misma práctica y los sincretismos deportivos que se producen. Los deportes más populares difundidos mundialmente no son aceptados sin manipulación por parte de aquellos que los utilizan localmente. Es muy conocido entre los antropólogos el caso del cricket jugado como si fuera una guerra simulada por parte de los trobiandeses (ver el sugerente film etnográfico *Trobiand Criket: An Ingenious Response to Colonialism* y el comentario de Taussing, 1993). Me complace recordar los partidos de pelota de mi infancia, las interminables discusiones sobre las reglas del juego, reglas a veces improvisadas y negociadas en cada momento. Entre el juego de la pelota organizado por la federación y el practicado por los niños en la calle pueden haber significativas diferencias culturales que no hay que olvidar. Un deporte, si bien estructurado por reglas, valores y escenarios simbólicos, puede siempre ser manipulado de manera lúdica y consciente por parte de grupos sociales y realidades locales. De hecho, se puede crear un mundo coherente en sí mismo alternando, no la realidad, sino otro mundo inventado, otro juego (en este caso el fútbol oficial).

e) El quinto indicador subraya la existencia de mundos culturales diferentes que conviven bajo la misma etiqueta: una gran diferenciación (concepciones, saberes, prácticas, experiencias) en el seno de una misma disciplina. Una mirada cercana y etnográfica permite ver y evidenciar la pluralidad de prácticas con estilos y significados varios, por ejemplo en la cultura del caballo (cfr. Gianoli, 1981; Padiglione, 1984; Lawrence, 1982; Barclay, 1980). La terminología señala, por ejemplo, diferencias relevantes entre deportes ecuestres e hípica. Pero un examen detallado nos permite distinguir varias subdisciplinas: galope, *corse di provincia*, *caroselli storici*, trote, ataque, cacería del zorro, *volteggio*, *dessage*, polo, salto de obstáculos, *coss*, *endurance*, turismo ecuestre, rodeo, etc. Todas estas subdisciplinas deportivas referentes al caballo difieren significativamente sobre la base de los factores de variabilidad siguientes: instituciones implicadas, marcos (ocasiones, reglas y contexto de ejercicio), pertenencia social de los deportistas, razas equinas implicadas, habilidad ecuestre reclamada al caballo y al jinete, coste de la práctica, argot, tradiciones y símbolos polarizantes, centralidad de la acción del jinete, del caballo o del binomio.

Ejercicios sobre una definición

Para pensar en la creciente diferenciación en el seno del universo deportivo puede ser útil reflexionar sobre los problemas de la definición conceptual. Qué es el deporte, qué fenómenos hay que incluir y qué hay que excluir, es un problema que ocupa cotidianamente a los dirigentes deportivos y a la gente corriente. El hecho es que ya no resulta operativa la noción clásica de deporte como "competición física lúdica". Sus tres elementos constitutivos (juego + competición + habilidad física) aparecen radicalmente alterados, dado que resulta aleatorio el débil nexo clasificatorio de una "apariencia de familia" (cfr. Blanchard & Cheska, 1986; De Sanctis, 1994). Si intentamos descomponer la definición de deporte que he propuesto en otro lugar ("Una actividad lúdica, basada en reglas, que presenta una estructura relacional de tipo competitivo que exige alguna forma de habilidad física") debería resultar evidente que no consigue incluir la variedad de las formas y de las expresiones deportivas que la experiencia etnográfica pone hoy de manifiesto. Vamos por partes.

I. El deporte es una actividad lúdica, basada en reglas...

Cuando mi hijo tenía cinco años, lo inscribí en un cursillo de natación en una piscina de Roma. El no lo había pedido ni lo pasó muy bien, porque le obligaban durante toda una hora a recorrer el largo de la piscina, arriba y abajo, con el fin de aprender lo más rápido posible los diferentes estilos. Su madre y yo le habíamos impuesto

la natación porque pensábamos que sería bueno para su salud. ¿Hacía deporte, mi hijo Mario, nadando en aquella piscina? Su actividad no era ni voluntaria ni lúdica, y a su vez sería ridículo no calificarla de deportiva. Para entender qué es lo que ha sucedido, hay que tener en cuenta una nueva realidad. Los discursos, el compromiso personal, los placeres mismos de muchos deportistas se han desplazado del juego efectivo a los preliminares, a los duros entrenamientos. De esta manera, algunos deportes han experimentado una redefinición y otros han nacido dejando que el pabellón y el marco público, lugares de entrenamiento, se constituyeran en todo y para todo, en la escena deportiva.

Este hacerse trabajo de algunas prácticas deportivas se verifica en lo obsoleto de la distinción entre aficionado y profesional en muchos deportes, al tiempo que se difunden en ambientes lúdicos y metáforas deportivas en el mundo del trabajo y también en el campo científico, se recurre al juego y a sus formas de representar estrategias y complejidades de la vida cotidiana. Se puede añadir a esta "bella confusión categorial" que Geertz denomina "géneros confusos" una redefinición del deporte como obligación escolar, actividad necesaria y de socialización, práctica saludable, dietética, etc. De esta forma se lleva a cabo una pequeña revolución en el campo de las motivaciones que tiene que cumplir una actividad deportiva. Unas motivaciones como éstas no pueden aclararse evocando genéricamente a la atmósfera lúdica, con su aura de misterio y de insensatez, al placer intrínseco, autogenerativo, al predominio del valor expresivo respecto a aquel instrumental. La actividad lúdica ha perdido en el deporte su centralidad definidora, en su lucha se afirman una pluralidad de experimentaciones sociales y culturales que a nuestros ojos aparecen constitucionalmente débiles e híbridas sólo porque son exteriores a la lógica de las interpretaciones corrientes.

Asimismo, me parece útil recordar que ha estallado recientemente en Italia una violenta polémica, seguida de muchas manifestaciones públicas. Algunos ambientalistas y animalistas, internos al mundo deportivo, han criticado al CONI (Comité Olímpico Nacional Italiano) por acoger la Federación de Caza, ofreciéndole una legitimidad cultural y moral de deporte así como sustanciosas subvenciones (unos diez millones de liras) provenientes del *totocalcio* (quiniela). Los ambientalistas dicen que la caza no es un juego, ni un deporte, porque en ella no hay esa actitud fundamental de respeto hacia el adversario que impone la ética y/o la etiqueta deportiva. "¡Decidle a la perdiz y al pato que lo importante es participar!", repite un eslógan animalista. Hay que recordar que el deporte en Occidente (Mandel, 1986) se identificó durante mucho tiempo con las actividades de las prácticas venatorias (además de las ecuestres) que precisamente hoy corren el riesgo de ser excluidas porque ya no son idóneas. Es cierto que si ponemos la perdiz o el jabalí al nivel del adversario humano de una competición deportiva, sería difícil conseguir su consenso. A menos que recurramos a astucias como las de los griegos que salpicaban con agua al buho para que hiciese un gesto que se pudiera interpretar como consenso al sacrificio. Lo que quiero decir es que el problema del consenso y del respeto por el adversario no sólo afecta a los cazadores sino también a los jinetes y quizá también a muchos otros. De hecho, resulta difícil demostrar y quizá hasta imaginar que también el caballo montado se divierte. Radicalizando la actitud animalista se podría plantear rechazar todas las actividades deportivas en que se opera algún protagonismo manipulativo en ambientes naturales. No sólo pienso en la pesca, sino también en el alpinismo que puede molestar a los nidos de las rapaces, como muchos ambientalistas han hecho notar polémicamente. Si además se tiene en cuenta que la *deep ecology* está elaborando una ética ambientalista en la que habría que atribuir derechos también a los factores abióticos, como las piedras, el viento y las montañas, se hace evidente que se está configurando un conflicto cultural entre prácticas, disciplinas y concepciones deportivas radicalmente diferentes.

II. El deporte es una actividad... que presenta una estructura relacional de tipo competitivo...

Leo en un número de 1994 de la revista *No Limits World*, dedicada a lo extremo, ejemplos de campeones que tienen la intención de desafiarlo todo y sobre todo a sí mismos:

"Hans Kammerlander, el sudtirolés que ha escalado todas las montañas del mundo y que ha subido cuatro veces durante un día al Cervino; Maurizio Zanolla, conocido como "Manolo", que con la punta de sus dedos ha repetido en ascensión libre las vías más difíciles abiertas por escaladores con cuerdas y mosquetones y ha abierto nuevas vías, subiendo como un gato mágico sobre todos los monumentos de Italia; Umberto Polizzari y Francisco Pepín Ferreras Rodríguez, que desde hace años se persiguen ascendiendo siempre más profundo, hasta el abismo, con sólo el aire que pueden almacenar en sus pulmones; Bruno Peuyron, que con un catamarán a vela ha conseguido dar la vuelta al mundo en 79 días, uno menos que Phileas Fogg, protagonista de la célebre novela de Julio Verne."

¿Cómo definir estos comportamientos como prácticas deportivas, ciertamente *sui generis*? No se puede negar que la competición está representada. Pero, ¿con quién se compite? ¿Dónde están las reglas a las que deben atenerse los adversarios? Notamos enseguida que las normas universalistas, las reglas de juego estables, conocidas por todo el mundo, no parecen preexistir a la acción, sino que son

autogeneradas de forma particularista mientras la acción se lleva a cabo. *Performances* deportivas autopoéticas, pues, que producen normas y localizaciones particulares imponiéndolos a eventuales contendientes futuros, sin disponer en su entorno de un aparato de técnicas y de dirigentes deportivos. Estos atletas de lo extremo, cuáqueros de la religión deportiva que odian las jerarquías y los ritos colectivos, proporcionan un bello desmentimiento a los que aseguran que la tendencia racionalizadora y burocrática es intrínseca al deporte moderno. Las prácticas deportivas parecen ejercitarse en una experimentación intensa y creativa, una redefinición de formas, de prioridades y significados. Nacen prácticas y concepciones del deporte basadas en la no competición y se alarga a desmesura la gama de la variabilidad del conflicto deportivo. Lo habíamos conocido cuando dramatizaba por simulación una forma de relación social concreta: el duelo (hombre *vs* mujer), la batalla (grupo *vs* grupo), la predación-caza (hombre *vs* animal). Hoy a este tipo de conflicto deportivo que perdura con éxito se unen otras formas de máxima extroflexión ecológica (el desafío de la aventura, contra el mundo y la naturaleza hostil) así como de máxima introflexión (el desafío a uno mismo, contra la propia imagen corporal).

"Curiosamente, mientras las dimensiones del mundo se están reduciendo progresivamente gracias a la difusión de los transportes supersónicos y de las telecomunicaciones instantáneas, el individuo hace de sí mismo su propio campo de exploración. Allí donde se inicia el mundo finito, empieza la introspección de las sensaciones-límite, el ejercicio práctico de una intensidad que se parece al antiguo nihilismo y a la ingestión de alucinógenos... Confundir, identificar el propio cuerpo individual de una persona con el mundo propio de su hábitat, más todavía, hacer coincidir el hábito y el hábitat, he aquí el exceso de los que van a la búsqueda de una comunicación total... como si la simulación de vuelo llevara, como el vuelo real de los deportes extremos, a una misma caída del cuerpo, una caída a vista, como en ciertas vertiginosas pesadillas en que no se para de precipitarse" (Virilio, 1991).

Además de la combinación Yo-Mundo, que se da en los deportes extremos, ecológicos y californianos, existen también prácticas deportivas en que se presenta, con el objetivo principal y explícito de todo compromiso agonístico, la localización y resolución de un conflicto intrapsíquico y psicosomático. Es el caso de tantos deportes técnico-combinatorios, estéticos o por discapacidades, en que se acentúa el valor del *trainnig* ante el valor de los resultados agonísticos. Este hacer visible y explicable mediante saberes y técnicas una desarmonía interna, una decepción psicológica o psicosomática, un conflicto dramatizado, representable sobre todo bajo formas de competición, tiene importantes consecuencias en el plano de las mentalidades y, claramente, incrementa de forma relevante las formas de competir pluralizando las motivaciones y las reinterpretaciones posibles de la práctica deportiva (por otro lado se hace evidente la dirección psicoterapéutica).

Pero los muchos casos de introflexión del conflicto deportivo no deben hacernos creer que esta orientación constituye hoy por hoy una tendencia hegemónica. Representa en realidad uno de tantos frentes de expansión de la competición deportiva que se ha dilatado hacia todas las direcciones dramatizando saberes y técnicas antiguas y modernas. Ahora mismo, parece difícil encontrar un campo de actividad humana que no se represente bajo la forma de competición con premio. Un escenario tan diversificado corre claramente el riesgo de hacer desaparecer el sentido unitario y específico del conflicto deportivo. Es un ejemplo la vicisitud que está atravesando la misma idea de récord. El punto de mira del deporte moderno (Guttmann, 1978), si por un lado el récord mantiene todo su esplendor identificando el máximo éxito deseable en tanto que sublimación del adversario, tiene que resistir, por otro lado, continuos ataques a su credibilidad. La noción de récord, entendida como un avance global, participa originalmente de una idea líneal, unívoca y progresiva de la historia, identifica una mejora deportiva. Pero cuando observamos la multiplicación de las disciplinas deportivas y su combinación en soluciones infinitas que exaltan pequeñas diferencias o conexiones, la historia de los récords deportivos se parece cada vez más al libro *Guiness* de los récords, donde sólo hace falta tener una buena idea y perseguirla con pasión hasta quedar inmortalizado (Mandel, 1986).

De esta forma atletas y dirigentes deportivos, aunque sean portadores de una historia líneal y progresiva, en realidad trucan cada vez las cartas al multiplicar en desmedida las ocasiones y las reglas de producción de récords; mientras proceden con la acostumbrada ceremonialidad, se rodean de aventureros y *clowns* del deporte (como los atletas de lo extremo) que implícitamente se ríen de ellos, haciéndose portadores de un mundo extravagante y de una historia del todo relativista. La escena deportiva queda fatalmente ambigua, corre el peligro de confundirse con la transmisión de diversiones (ver las competiciones más raras que se retransmiten por televisión). Los atletas de lo extremo, con sus números originales y especializados, cuyas proezas aparecen tan enfatizadas por los periódicos, ¿no nos recuerdan los mejores artistas de circo? (cfr. Padiglione, 1986). Recuerdo haber leído sobre *Il Manifesto* un comentario de Massimo De Feo que criticaba la expulsión de Ben Johnson, indicando con sagaz ironía que "a un acróbata o a la mujer cañón, no se le hace el antidoping".

III. El deporte es una actividad... que requiere alguna forma de habilidad física.

Aún hay una seguridad en la definición del deporte. Esta actividad puede no ser competitiva, puede ser ambigua en lo que se refiere a su valor lúdico, pero ciertamente tiene que mostrar una cierta eficacia en el movimiento, una cierta habilidad en el gesto. Pero hasta en este eje nuestra idea de deporte está sometida a tensiones. De esto tuve una percepción improvisada hace algunos meses en la Escuela del Deporte, cuando supe que entre las federaciones deportivas nacionales asociadas con el CONI hay algunas que agrupan a los aficionados a las damas y al *bridge*. Pero, ¿el *bridge* es un deporte? Al menos lo es para el CONI. Las razones podrían ser con probabilidad de orden práctico como sucede a menudo en Italia. Pero confirma el hecho de que esta definición de deporte se hunde por todos lados o bien es el resultado de una continua negociación social que modela y destaca su carácter. Si las damas y el *bridge* han entrado en el CONI, pronto los aficionados a otros juegos sedentarios de estrategia se reunirán en federaciones y pedirán ser aceptados. Será interesante verificar si de hecho adquirirán la etiqueta de deporte también aquellas competiciones cuya acción está fuertemente (explícitamente) mediada por el pensamiento: ¿el gesto concreto que sigue a los movimientos de dados o de cartas, también preciso y refinado, vive en los límites del interés lúdico en tanto que no parecería tener el poder de alterar los puntos? Se podría pensar que hoy existen las condiciones para que se atenúe aquella neta distinción entre juegos de habilidad física y juegos de estrategia intelectual; oposición que se alimentaba entre otras polaridades contrastantes, como mente-cuerpo, intelectualidad-fisicidad, acción-pensamiento, etc., tan queridas al movimiento deportivo que profesaba la desculturalización, la desimbolización del gesto, que admitía en boca de De Coubertin que el deporte era el "arte de producir el pura sangre humano". Hoy en día estas dicotomías y quizá también estas posiciones parecen en crisis. Se trabaja más para reducir los nexos que para enfatizar las contraposiciones.

Conclusión

De estas exploraciones provisionales sobre los problemas crecientes que pone la definición del deporte, me parece que emerge una evidencia. Los tres componentes de base (juego, competición, habilidad física) identifican nociones que reclaman necesarias historicizaciones. De hecho han sido objeto de una intensa experimentación que ha enriquecido y transformado su campo semántico. La misma noción de deporte, que requería la presencia simultánea de estos tres componentes, ha sido deconstruida, por lo cual ya no es posible ni suficiente referirse a uno o dos componentes para legitimar una práctica como deportiva, en el sentido de que los "parecidos de familia" presuponen que haya un acuerdo sustancial sobre qué es competición o sobre la centralidad de la habilidad física. Esta deconstrucción es acto reflejo y al mismo tiempo estimula la creciente heterogeneidad interna del fenómeno deportivo. En la perspectiva antropológica, me parece evidente un primer efecto: los deportes occidentales, al cabo de un siglo de hegemonía, tienden a perder esa rigidez definitoria, aquella peculiaridad o excelencia que los hacían poco comparables con los juegos populares y con otras competiciones tradicionales. El nuevo escenario, tan rico en diferencias, será seguramente más apto para la investigación etnográfica y para la comparación antropológica.

Bibliografía

AUGE, Marc (1983) "Il calcio e la follia", in *Prometeo*, feb-april: 46-53.

BARCLAY, H.B. (1980) *The Role of the Horse in Man's Culture*, Londeon, Allen.

BLANCHARD, Kendall; CHESKA, Alyce (1986) *Antropología del deporte*, Bellaterra, Barcelona.

BLOMBERGER, C.; HAYOT, A.; MARIOTTINI, J.M., "Allez l'O.M.! Forza Juve! La passion pour le footbal à Marseille et à Tourin", in *Terrain*, 8.

BLOMBERGER, Claude (1989) "Pour une ethnologie du spectacle sportif", in MICHON B., ed., *Sports et Sciences Sociales*, Strasbourg.

DAL LAGO, A. (1991) *Descrizione di una battaglia. I rituali del calcio*, Il Mulino, Bologna.

DEI, F. (1992) "Calcio: una prospettiva antropologica", in *Ossimori*, sett., 1: 7-31.

DE SANCTIS, P. (1994) *Antropologia e Gioco*, Liguori, Napoli.

DINI, V.; MAGRINI, F. (1966) *Gli antichi sport e giochi popolari nel foklore delle manifestazioni italiane*, Civitas Arettii, Arezzo.

ELIAS, N.; DUNNING, E. (1992) *Deporte y ocio en el proceso de civilización*, FCE, México [1987].

ENRILE, E., Ed. (1977) *Dizzionario dello sport*, Paoline, Milano.

GIANOLI, L. (1981) *Il cavallo e l'uomo*, Longanesi, Milano.

GUTTMANN, Alan (1978) *From Ritual to Record. The Nature of Modern Sports*, Columbia University Press, New York.

HOBERMAN, J.M. (1988) *Politica e sport*, Il Mulino, Bologna.

LAWRENCE, E.A. (1982) *Rodeo. An Anthropologist Look at the Wild and the Tame*, The University of Tennesse Press, Knoxville.

MANDELL, Richard D. (1986) *Historia cultural del deporte*, Bellaterra, Barcelona.

PADIGLIONE, V.; CANEVACCI, M.; PANUNZIO, M., eds., (1984) *Lo sport tra natura e cultura. La construzione sociale dell'agressività, della competizione e della solidarietà nello sport*, Guida, Napoli.

PADIGLIONE, Vincenzo, Ed. (1986) *Gente del Circo. Bestiari ed altra umanità*, Armando Armando, Roma.

PADIGLIONE, Vincenzo (1990) "Dell'efervescenza cognitiva", *Scuola dello Sport*, 20: 32-38.

PADIGLIONE, Vincenzo (1994) "Antropologia de l'esport", *Quaderns de l'ICA*, 1, Barcelona: 85-97.

POCIELLO, C. (1987) "Un nouvel esprit d'aventure: de l'écologie douce à l'écologie dure", *Esprit*, 125: 95-105.

TAUSSING, M. (1993) *Mimesis and Alterity: A particular History of the Senses*, Routledge, New York.

VIRILIO, P. (1991) "La moda degli sport suicidi", *Leggere*, 33: 5-8.

Dr. Carles Feixa,
Profesor titular de Antropología Social de la Universidad de Lleida.

LA AVENTURA IMAGINARIA. UNA VISIÓN ANTROPOLÓGICA DE LAS ACTIVIDADES FÍSICAS DE AVENTURA EN LA NATURALEZA

Resumen

Las actividades físicas de aventura en la naturaleza han tendido a analizarse hasta el momento desde la perspectiva de la praxis. Este artículo pone el énfasis en la perspectiva del discurso: se mantiene que la identidad diferenciada de los denominados deportes de aventura no proviene de sus aspectos prácticos o materiales, sino de su dimensión imaginaria o simbólica. La aventura aparece como una escenografía para la gestión controlada de las emociones, en que las acciones se subordinan a las percepciones y los riesgos reales a los peligros imaginarios. En este sentido, se analizan algunas imágenes persistentes en los medios de comunicación, se establecen asociaciones con fenómenos como las rutas del ocio de los jóvenes, se subrayan los aspectos rituales que encubren estas actividades y se acaba proponiendo un análisis de la aventura como hecho social total.

Palabras clave: **deportes de aventura, naturaleza-cultura, emoción, imaginarios corporales, cultura juvenil, ritual, hecho social total.**

Imágenes de aventura

> "Cuando oyes hablar por primera vez de los deportes de aventura, las palabras como riesgo, velocidad, naturaleza, libertad, agua, adrenalina te invaden la cabeza... Para algunos ha sido una experiencia *light* y demasiado cara, mientras que para otros ha sido uno de los días más emocionantes y excitantes nunca vividos." ("El Pirineu, paradís dels esports d'aventura", *La Mañana*, 23-4-1995).

Así empieza uno de los múltiples reportajes sobre los denominados deportes de aventura que abundan últimamente en los medios de comunicación de este país. La cita delimita, de entrada, un campo semántico donde se mezclan tres visiones de la vida y del mundo: la visión física externa (naturaleza, agua, velocidad), la visión emotiva interna (riesgo, libertad) y la visión química resultante (adrenalina). El reportaje continúa relatando las experiencias de un grupo de urbanitas después de una jornada haciendo ráfting o parapente en alguna población del alto Pirineo. A caballo entre el encanto romántico y la moda, se van retratando las diversas dimensiones de este "hacer el animal dentro de un orden establecido" [*sic*] que significa bajar por el río dentro de una embarcación neumática: "Después de unos cuantos kilómetros de sortear rápidos, piedras, remar, agacharte para esquivar las ramas y mojarte a cada movimiento de la barca, llegas al final del trayecto entre excitado y cansado. Mojado hasta los huesos, es la hora de comentar la jugada. 'Es alucinante', dice alguien con cara más bien asustada. 'Yo me esperaba mucho más', dice otro con la misma cara de asustado que su vecino". Pero no sólo hacen ráfting: también pueden hacer marcha a caballo, *hydrospeed*, puenting, *trekking*, descenso de barrancos y excursiones en *quads* o en coches 4x4 (ir en pequeños vehículos a motor o en Vitara campo a través o por los caminos de montaña es también un deporte de aventura). Eso sí: "Los que vienen a Lleida a disfrutar de la naturaleza y de los deportes de aventura también tienen otro aliciente: el culinario. Aquí se puede degustar toda clase de cocina". Quizás por esto se acaba la jornada pensando que "vale la pena volver algún día *a sufrir saludablemente*" (la cursiva es mía).

La empresa que gestiona este cúmulo de emociones y sensaciones individuales y colectivas se llama precisamente Yeti Emotions, que como se puede comprobar es un nombre muy autóctono y natural (podría ser, ciertamente, el nombre de una atracción de cualquier parque de atracciones de la Bush Company). Aunque, es cierto, está formada por un grupo de jóvenes inquietos: "Todo un organigrama y una serie de consignas creadas por ellos y que configuran su mundo. Son gente sana, joven y que se toma su trabajo muy seriamente". La mayoría son de origen urbano y costumbres cosmopolitas, han optado por vivir de la naturaleza y han creado una auténtica subcultura que se percibe en el lenguaje y las formas de vestir. Más o menos, como los *hippies* o neorurales que les precedieron en esta aventura de irse a vivir al Pirineo (incluso es posible que algunos sean *hippies* reciclados). Quizá por esto ven en los deportes de aventura "una tendencia social a hacer cosas fuera de lo común y escapar de las grandes ciudades, en un intento casi desesperado de recuperar el contacto con la naturaleza". Para no asustar al personal, recuerdan que el riesgo es más aparente que real,

que nunca han tenido un accidente grave: "Todo está muy controlado". El imaginario simbólico de los deportes de aventura está presente, complejamente, en éste y en otros reportajes parecidos. Todo el abanico de actividades puestas en un mismo escenario físico y en un mismo universo simbólico: el escenario de la naturaleza recuperada, el universo de las emociones controladas. La naturaleza como reclamo, como decorado salvaje, la naturaleza exotizada: "En el corazón del Pirineo, donde la gente es 'buena, sana y noble' podréis disfrutar de una gran cantidad de posibilidades para alimentar el tiempo libre y la cultura del deporte", reza uno de los prospectos publicitarios de una empresa de L'Alt Urgell, que ha escogido como lema: "La Costa Verde del Pirineo. ¡Engáchate!". Las emociones gestionadas, forzadas al límite, que remiten a la naturaleza animal del hombre ("hacer el animal dentro de un orden"). Discursos turísticos, discursos naturalistas. Un amplio abanico de valores simbólicos asociados a prácticas muy diversas pero unidas por este imaginario fuertemente condicionado por la explosión de las emociones y del riesgo. Emociones limitadas, controladas, en cierta forma ficticias. Riesgos provocados, artificiales, en cierta forma imaginarios. En esto consiste precisamente el gran atractivo de estas actividades: se trata de una aventura imaginaria, experimentada en vivo y en directo, pero altamente tecnificada y prevista, como un viaje en el Dragon Khan de Port Aventura (¡nombre simbólico!). La diferencia es que el escenario no son unas artificiales montañas rusas sino unas naturales montañas catalanas. Salou y Sort: capitales de la aventura en la costa y en el Pirineo, parques de atracciones para los fines de semana y las vacaciones de sedentarios urbanitas. Pero, ¿cuáles son más "reales" y cuáles más "imaginarias"? ¿No son el Segre y la Noguera del ráfting una naturaleza reificada, domesticada?



Ráfting-2. Benito Ibáñez. España. Fotosport 94.

Uno de los candidatos a la alcaldía de Sort propone en su programa electoral "adecuar el actual lecho del río, actuando en la presa que impide que los descensos en ráfting desde Llavorsí pasen por Sort" (*La Mañana*, 17-5-1995). ¿Hay diferencias de naturaleza o sólo de grado en este amplio espectro de actividades físicas de aventura en la naturaleza? ¿Cuáles son las concepciones culturales subyacentes a estos imaginarios de aventura y naturaleza emergentes en las sociedades postmodernas?

La aventura entre naturaleza y cultura

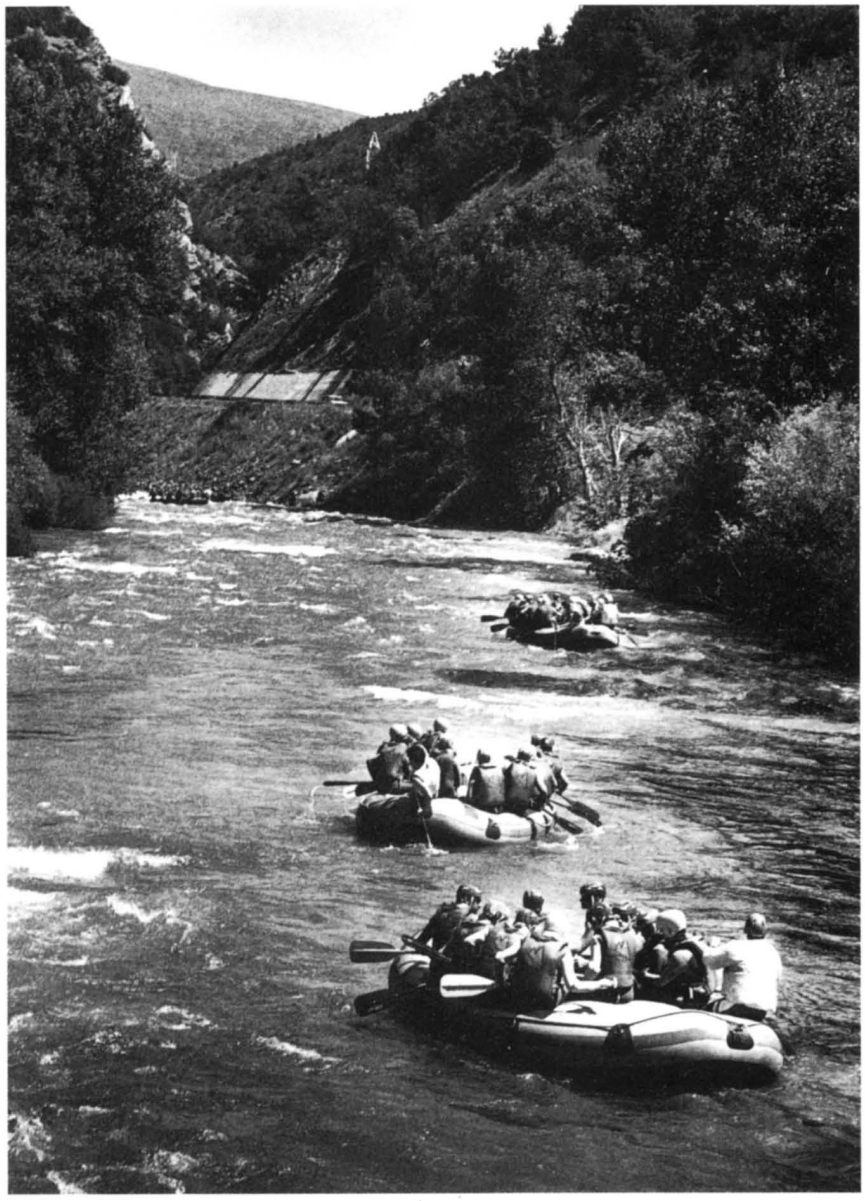
> "La persecución del riesgo o la práctica de actividades físicas arriesgadas se basa en razones ancladas en el cerebro, la psicofisiología del riesgo es una mezcla de neurotransmisores y enzimas en la que se barajan compensaciones y satisfacciones psicológicas" ("Me gusta el riesgo", *La Vanguardia*, 1-4-1995).

El discurso dominante subraya las raíces biológicas de las actividades físicas de aventura en la naturaleza, presentando la tendencia hacia el riesgo y la aventura como un fenómeno universal. Sin embargo, ni las actividades físicas, ni la naturaleza, ni mucho menos la aventura tienen un significado unívoco en el tiempo ni en el espacio. Cada cultura define unos ámbitos en que las prácticas corporales, el entorno natural y la percepción del riesgo coexisten. Pero el significado de estas actividades puede ser muy variable. Una incursión por la selva de Ituri es para un pigmeo una actividad rutinaria, pero para su vecino bantú (y también para el visitante occidental) es una verdadera aventura. Descubrir el polo norte fue una experiencia única para las expediciones de principios de siglo, mientras era la aburrida actividad de cada día para los inuit. Los viajes marítimos de los indígenas melanesios eran una actividad arriesgada que exigía notable ingenio, y que era recubierta de numerosas prácticas mágicas, pero era también una forma de intercambio cotidiano entre las islas del Pacífico. La bajada en embarcaciones por los ríos pirenaicos es hoy una actividad de ocio; pero para los almadieros de principios de siglo era fundamentalmente una actividad de subsistencia. Hacer el pastor de los grandes rebaños trashumantes en la Península Ibérica era ejercer notables destrezas físicas en la naturaleza, pero no hay

ninguna sensación de aventura; los ejecutivos japoneses que acuden a la sierra de Soria a guardar rebaños creen que vivirán grandes aventuras, a pesar de los riesgos inexistentes.

En las sociedades preindustriales el riesgo físico y el contacto directo con la naturaleza formaban parte de la vida cotidiana, y a menudo eran ritualizados mediante prácticas mágico-religiosas. Las emociones corporales se vivían entonces en contextos como la fiesta, la guerra, la religión o la subsistencia, sin que fuera posible diferenciar bien cada uno de estos ámbitos. Por ello, no era necesario crear escenografías especiales para la gestión controlada de las emociones. Correr, nadar, navegar, saltar, levantar pesos, montar a caballo, combatir, moverse, han sido siempre formas de intercambio corporal del hombre de la naturaleza, actividades motrices imprescindibles en la lucha por la supervivencia. Lo único que ha hecho el deporte moderno es reglamentarlas y dotarlas de un sentido competitivo que trasciende el sentido original de carácter productivo, religioso o festivo. La memoria oral recuerda, en nuestro país, el alcance de determinadas actividades físicas arriesgadas, como los almadieros y los juegos infantiles, que nadie calificaría de deportes de aventura, a pesar de que se ejercían en plena naturaleza.

Durante los Juegos Olímpicos tuve ocasión de asistir a las competiciones de piragüismo de aguas bravas (nombre simbólico) en La Seu d'Urgell. La destreza de los deportistas bajando por el brazo artificial del Segre, su simbiosis con la embarcación y con el líquido elemento, la paciente superación de las puertas, el ingenioso movimiento de los remos, la lucha contra las corrientes y los remolinos, me recordaron la fusión de los almadieros con el río (con este mismo río), su habilidad barranqueando (manteniendo el equilibrio sobre uno o dos troncos), girando sabiamente las balsas que ellos mismos habían construido, ma-



Ráfting-3. Benito Ibáñez. España. Fotosport 94.

nejando el bichero y los remos, superando corrientes traidoras, obstáculos naturales y artificiales, haciendo del río su vida. Ton del Cugossot, un viejo almadiero de Coll de Nargó, famoso por su agilidad ("era el más ligero") nos contaba sus aventuras en las primeras embarcaciones que cruzaron el Segre: "Debíamos ir por el agua, a caballo de la madera. Es que éramos un poco ágiles, porque con dos maderos, dos vigas puestas a caballo, íbamos de un lado a otro del Segre, bajábamos un poquito... Te pones un madero en cada pie y de pie encima de las vigas, sin atar, barranqueando... Allí, debajo de este puente que hay, conocido como el tomb del Ramonillo, bajando en el jabeque, había un hombre llamado Ramonillo y el agua lo empujó contra la roca y quedó plegado y se ahogó..." (Iniesta; Villaró; Feixa, 1991).

Durante la época de posguerra, la mayoría de los muchachos que no formaban parte de ninguna entidad excursionista ni acudían a los campamentos del Frente de Juventudes, se organizaban ellos mismos numerosas actividades

físicas de aventura en la naturaleza. Un informante que fue adolescente en un barrio de Lleida en los años sesenta me contaba lo siguiente: "Durante mi infancia vivíamos en la calle. Esto te permitía tremendamente funcionar con la naturaleza. No pasaban coches. El medio ambiente influía. Vivíamos ante el castillo. Había las célebres montañitas, donde ahora está el gobierno militar, que se encharcaba cuando llovía un poco, ondulado. Allí construíamos nuestras cabañas. Nos dedicábamos a cazar ranas. Eras ciudadano de Lleida, pero vivías en contacto con la naturaleza. O sea que hice mucho deporte. Eran las épocas del fútbol calle contra calle, de pedradas contra El Canyeret, contra Santa Maria Magdalena. Se trataba de lanzar piedras los unos contra los otros. Y venga, pedrada arriba y pedrada abajo. Hasta que alguien se hacía daño, y todos tenían que salir corriendo. Funcionaba mucho a nivel de grupos. Toda la gente era de mi edad, de entre 10 y 15 años. Había un jefe y se citaban los jefes para plantear la batalla. Los territorios donde íbamos eran el castillo, para pelearnos con otras bandas y sobre todo para explorar los pozos, y los túneles, que ahora ya no existen, pero entonces eran toda una aventura, a ver si encontrabas algo. Y después hacia la huerta, hacia el río, que ya estaba tan asqueroso como ahora, pero como no teníamos bastante nivel cultural para entender lo que era la contaminación y tal, nos poníamos a capturar serpientes y ranas, y las llevábamos a nuestro territorio". Las bandas infantiles de posguerra perciben la ciudad como un territorio para explorar: la naturaleza está presente en la urbe. El recuerdo del informante asocia estas actividades con las prácticas reglamentadas que surgirán en los sesenta: "¡Hice mucho deporte!" (de hecho acabará siendo un destacado deportista). Y también lo asocia con la emoción física que transciende la rutina: "Era toda una aventura".

Y qué decir de la actividad física de aventura en la naturaleza por antonomasia: la caza. Se trata de la actividad primigenia que forzó al hombre a competir consigo mismo en un ambiente natural, a través de la mediación del animal. De un arte de subsistencia se transformó en una aristocrática actividad de aventura en la naturaleza, plenamente normativizada y ritualizada (ver la caza del zorro analizada por Elias, 1992). En las zonas rurales peninsulares ha subsistido como actividad de ocio para los campesinos autóctonos y de otros aficionados (ver el ritual de la caza del jabalí en Cerdeña, sabiamente analizada por Padiglione, 1989). Las conexiones entre caza y deporte son originalmente más intensas de lo que parece (ver la concepción del deporte como "conducta depredadora atávica", según Veblen, 1979, equivalente a la "lucha ritualizada" de la depredación venatoria). Paradójicamente, la caza pertenece hoy a un imaginario simbólico muy alejado de los denominados deportes de aventura. Por un lado, se trata de una actividad considerada poco "moderna". Por otro lado, sus protagonistas son más bien adultos que jóvenes, más bien rurales que urbanos, más bien aristócratas que burgueses. Es usual satanizar a los cazadores como depredadores del medio, mientras se consiente a los usuarios de los deportes de aventura como ecologistas radiantes. Cada sociedad tiene, pues, sus formas características de aventura organizada en la naturaleza; lo que cambia es la percepción sobre las mismas.

La aventura como emoción mimética

> "Las ocupaciones durante el ocio permiten por regla general que [los estados de ánimo y las pulsiones, los afectos y las emociones] fluyan con más libertad en un espacio imaginario especialmente creado por estas actividades, lo cual en cierta manera lleva a la memoria aspectos de la realidad no recreativa... Mientras el espacio permitido para la expansión de los sentimientos disminuye o se confina en compartimentos especiales, las actividades recreativas están diseñadas para invocar directamente a los sentimientos de las personas y para excitarlos..." (Elias, 1992).

"*The Quest for Excitement in Unexciting Societies*" (la búsqueda de emociones en sociedades sin emociones). Éste es el sugerente título que Norbert Elias dio en 1967 a una ponencia sobre el deporte y el ocio presentada en el congreso de la asociación británica de sociología, publicada como capítulo póstumo de su libro póstumo (Elias & Dunning, 1992). Se trata de un lúcido ensayo sobre el papel del ocio en el proceso de civilización, que contiene muchas intuiciones aplicables a los deportes de aventura contemporáneos. Para Elias, el deporte y el ocio cumplen en nuestras sociedades una función fundamental de reguladores catárticos, de instrumentos para la gestión controlada de las emociones. A medida que avanza el proceso de civilización, aumenta el control social y el autocontrol sobre las manifestaciones públicas de una emoción fuerte, pero también aumenta la necesidad de válvulas de escape donde estas emociones se puedan vivir de una forma simulada. Los rituales religiosos, el teatro, el baile han jugado este papel en otras sociedades. En las sociedades industriales avanzadas, las ocasiones para un disfrute controlado de las emociones se crean y recrean sobre todo en las actividades recreativas de ocio. Elias habla de las actividades de ocio como actividades miméticas para referirse su capacidad para trasponer las emociones de la vida real en una dimensión irreal, imaginaria. Las actividades de ocio suscitan emociones relacionadas con las que experimentamos en otras esferas (alegría y miedo, odio y compasión), pero sin los efectos perturbadores que la libre expresión de las mismas puede tener en la vida real. La forma de apaciguar

estas tensiones no es la liberación de las mismas, sino la producción de un determinado tipo de tensiones, el aumento de una tensión-emoción agradable. Como en la tragedia griega, se produce una catarsis que tiene determinados efectos terapéuticos, pues permite a los individuos experimentar situaciones críticas de forma satisfactoria. Al fin y al cabo, "los acontecimientos miméticos representan un reducto social en el que se puede disfrutar dando salida a la emoción sin sus peligrosas implicaciones sociales y personales" (1992).

Como el cine o los parques de atracciones, las actividades físicas de aventura en la naturaleza recrean aventuras miméticas mediante un escenario altamente estructurado, aunque parezca salvaje: el espacio y el tiempo están ordenados física y simbólicamente (rutas fluviales, zonas de aterrizaje, ritmos minuciosamente organizados, etc.); el entorno social está gestionado por la institución promotora (empresa de servicios, monitores) y por el mismo grupo protagonista. Su carácter extraordinario refuerza este papel catártico. Coincidiendo con la teoría de Elias, se trata de fórmulas de resolución pacífica de los conflictos, de guerras simuladas que convierten el medio en adversario. La diferencia con otros tipos de válvulas de escape es el papel otorgado al cuerpo. Pues las actividades físicas de aventura en la naturaleza entran dentro del campo de las culturas corporales contemporáneas. Vivimos en una cultura que no sabe encontrar el equilibrio, que valora el exceso por encima de todo: damos culto al cuerpo, pero lo convetimos en una máquina; se glorifica el deporte, pero se fomenta la teleadicción; predicamos la continencia, pero valoramos la velocidad y el riesgo.

Fins que el cos digui prou: éste es el título de un programa de TV3 en que tuve ocasión de participar hace un tiempo. Era un debate en el que se pretendía tratar varios fenómenos asociados al descontrol corporal de nuestra sociedad: marcha atlética, marcha nocturna, estrés laboral, y... deportes de aventura. Poner en el mismo cesto al propagandista del puénting y al adicto a la ruta del *bakalao* era ciertamente arriesgado, pero permitió comparaciones insólitas. Vivimos en una cultura que ha restringido las manifestaciones públicas de emoción fuerte. A medida que aumenta el control social y el autocontrol, también aumentan las formas periódicas de "descontrol", de locura simulada. Se puede decir, en este sentido, que la marcha tiene un efecto catártico: la esquizofrenia individual se convierte en salud social. No hay una visión armónica de las posibilidades físicas y mentales del cuerpo humano. Tenemos una visión compartimentada del cuerpo: lo importante es el rendimiento, la productividad. El ocio se convierte en un trabajo, en una obligación: producir diversión, orgasmos, récords, adrenalina...

La aventura como subcultura juvenil

> "A ver si te das cuenta de que el mañana no existe. Sólo cuenta el hoy. Sólo el ahora. El mañana no existe. A ver si te enteras. Y a ver si tienes huevos y aguantas colgado del viaducto, o ¿tienes miedo, chaval? Tú nunca te has jugado la vida por nada" (*Historias del Kronen*).

Los jóvenes son uno de los grupos sociales que vive de forma más radical esta contradictoria cultura del cuerpo: tanto su mente como su cuerpo están en transición; además no viven las restricciones sociales en ámbitos centrales (trabajo, poder) sino en ámbitos periféricos (estudio, ocio). Es sobre todo en el campo del ocio donde buscan crear un espacio propio, una representación o simulación de la vida real. En este sentido, las macrodiscotecas de las tierras de poniente han escogido lemas publicitarios bien elocuentes: "Todo un mundo" (Big-Ben), "Sensación total" (Wonderful). Distintos autores han puesto de relieve los paralelismos entre la escena deportiva y la escena joven (Sack, 1988; Puig et al., 1987). A pesar de la insistencia de la propaganda en el carácter intergeneracional de los deportes de aventura, lo cierto es que el discurso se dirige sobre todo a los menores de 30 años. De hecho, existen notables convergencias entre lo imaginario de los deportes de aventura y lo imaginario sobre la cultura juvenil. En ambos casos hay una exaltación del cuerpo y del riesgo, de la velocidad y la excitación, del vivir el presente a toda costa. La estructura social y la dinámica espacio-temporal de la aventura es muy parecida a la que se puede encontrar en varios imaginarios juveniles, como las rutas de ocio, la conducción de automóviles o las prácticas de riesgo con las drogas. En todos estos casos hay una simulación de pérdida de control corporal que corresponde a una acentuación del control social de los jóvenes: en cierta manera, se trata de experimentar sensaciones de libertad y autonomía en el ocio para compensar la creciente dependencia social de los jóvenes en el seno de las instituciones.

En *Historias del Kronen*, la película basada en la novela homónima de José Ángel Mañas, un grupo de jóvenes de clase media se dedican a practicar una serie de actividades físicas de aventura: correr la maratón de bar en bar durante toda la noche, conducir en eslálom automovilístico a grandes velocidades en dirección contraria, hacer gimnasia colgándose de puentes en la autopista para ver quién aguanta más, practicar la escalada libre en edificios en construcción, etc. En todas estas actividades interviene el riesgo, la competición con uno mismo o con los demás, la destreza corporal, la habilidad técnica y el hecho de ser acciones compartidas con el grupo. La única diferencia con los deportes de aventura es el marco espacial (la ciudad en lugar de la natu-

raleza) y temporal (la noche en lugar del día). Pero las funciones sociales y psicológicas son equivalentes: se trata de buscar válvulas de escape a la rutina diaria, de programar emociones que se viven al máximo y que hacen subir la adrenalina. Lo esencial, como dice el protagonista, es "jugarse la vida", o mejor, fingir jugársela, precisamente porque la vida, es decir, la autonomía plena sobre los propios actos y el propio destino, es lo que tiene la juventud, aunque sea una *jeunesse dorée*. A falta de futuro, los jóvenes tienen presente, y pueden fingir jugársela en forma imaginaria, porque a menudo tienen detrás la protección de los padres que los mantienen y protegen. De la misma forma pueden jugársela mientras bajan barrancos o se lanzan colgando de una cuerda elástica porque saben que son aventuras imaginarias, que la cuerda, la técnica y los monitores los protegen.

Las convergencias sociales y psicológicas señaladas tienen su correspondencia en convergencias estilísticas: las actividades físicas de aventura en la naturaleza han generado una auténtica subcultura con una base social difusa pero con unas imágenes, usos y costumbres característicos. El reportaje de *La Mañana* mencionaba los rasgos comunes a los trabajadores de Yeti Emotions: argot, actividades focales, visión del espacio y del tiempo, forma de vestir, etc. Como los *graffers*, los patinadores, los *skuatters* o los *rappers*, pero también como los chiruqueros, los kumbaiás o los esquiadores, los practicantes de los deportes de aventura han tendido a crear una imagen pública determinada, que puede converger en una auténtica subcultura (como ha ocurrido, por ejemplo, con los alpinistas). En este caso, el rasgo distintivo no es ni la ideología, ni la moda, ni la música, sino una actividad focal determinada: la aventura. Al fin y al cabo, ¿no son los deportes de aventura la versión "diurna" de la ruta del *bakalao*? ¿No corresponde el ruido de la naturaleza salvaje al volver insistente y monótono de la música máquina, las sacudidas corporales del ráfting al frenesí del baile maquinero?

La aventura como ritual

> "La idea de un deporte secularizado contrasta con la evidencia de la recuperación y la valoración del rito (...) Podemos hacer notar la indispensable presencia en este campo de custodios de la tradición y de la formalidad; la fácil localización de los espacios sagrados y prohibidos; el aislamiento de los protagonistas; la gestión ceremonial de los preparativos, de las esperas, de las pausas; la orquestación nunca modesta de los iniciados; la sucesión estandarizada de las fases; la provocación consciente de momentos liminares con las miradas concentradas y las emociones transparentes; la apoteosis de las clausuras. Todo nos recuerda a los antropólogos las características del ritual" (Padiglione, 1988).

Desde su emergencia simbólica, las actividades físicas de aventura en la naturaleza se han revestido de una compleja escenografía ceremonial. En primer lugar, se ha delimitado un espacio de la aventura, es decir, un entorno físico y simbólico que contribuye a dotar de contenido ceremonial todas las actividades que se realizan. Este espacio se ha identificado con el Pirineo o más bien con determinadas zonas del espacio pirenaico (ríos, barrancos, puentes, montes, bosques) donde periódicamente se acude en peregrinación a realizar el ritual de la aventura. Estos santuarios naturales están rodeados por infraestructuras turísticas, almacenes de reliquias, puntos de encuentro y plegaria, presencia de especialistas (técnicos, monitores, animadores) y una cierta escenografía estética (pósters, vestuario, colores, emblemas). Todo prepara al sujeto para identificar el espacio con la efeverscencia de las emociones. En segundo lugar se ha delimitado un tiempo de la aventura, es decir, una secuencia de momentos repetidos, cuidadosamente preparados, que coadyuva a la experimentación individual y grupal de la emoción física de la naturaleza.

Si se puede hablar de los deportes de aventura como ritual, es bajo la forma de una de sus variantes: los rituales de paso. Se trata de ceremonias para elevadas dosis de emoción. Se componen de tres fases: una fase de separación que comporta una rotura del individuo respecto de su situación "normal"; una fase liminar, marginal y ambigua, donde se realiza la transformación del individuo mediante determinadas prácticas físicas y simbólicas, que pueden comportar dosis de violencia física o de riesgo; y una última fase de agregación del sujeto a la sociedad (Turner, 1980). Normalmente los rituales de paso implican una muerte y un renacimiento simbólico del sujeto. A pesar de su carácter individual, son ceremonias vividas en grupo. Su importancia en sociedades primitivas y campesinas venía marcada por su relación con el ciclo vital, definiendo estadios en la vida de los individuos. En las sociedades urbano-industriales avanzadas, estas ceremonias han tendido a perder su significado totalizante, pero en cambio han reaparecido microrituales de paso en situaciones "liminares" diversas de la vida cotidiana. Ya no existen ritos de pubertad que marquen el paso de la infancia a la vida adulta, pero sí que hay múltiples situaciones en las que los jóvenes deben pasar por pruebas físicas, intelectuales, religiosas o emocionales que les van acercando al estatus adulto.

Una actividad física de aventura en la naturaleza acostumbra a seguir una secuencia repetida y vivida con la emoción, sobre todo cuando se realiza por primera vez. Durante la semana previa a la salida, los jóvenes que han decidido "iniciarse" se van mentalizando en su lugar de residencia, comentando entre ellos lo que pasará. La agencia donde han contratado el viaje, o la persona que les ha servido

de contacto, les ha dado información en forma de prospecto, imágenes o relatos orales. Se trata de preparar la ruptura con la vida "ordinaria". El día señalado se madruga para hacer el viaje desde la ciudad al Pirineo. En el punto de encuentro, las empresas han preparado un espacio donde reunir a los visitantes y explicarles en qué consistirá la aventura. Mientras el monitor explica las normas a seguir (prescribe el rito) y relata las experiencias que se vivirán (ofrecimiento de las emociones), la adrenalina va subiendo. Un momento clave es el cambio de vestuario: los individuos abandonan sus hábitos cotidianos y se ponen ropa adecuada para la ocasión, habitualmente de colores vivos; se trata del rito de separación que conduce a la fase liminar. Ésta consiste en la actividad de aventura en la naturaleza propiamente dicha. El maestro de ceremonias —el monitor— guía a los novicios en el descubrimiento del nuevo territorio: agua, aire o tierra. El clímax del ritual se produce durante el "deslizamiento" por cualquiera de estos elementos: la excitación se despliega, las emociones se disuelven, los gritos y movimientos corporales construyen la sensación de la aventura. El riesgo físico es siempre un elemento que refuerza el sentimiento de ambigüedad y de temor ante lo desconocido. Los estímulos sociales convergen con los físicos: la sociabilidad y la adrenalina se derraman a la vez. La llegada al destino marca el fin de la etapa liminar, que puede incluir abrazos, gritos colectivos y respiraciones profundas que conducen de nuevo al individuo a la tierra firme —a la rutina ordinaria—. La fase de incorporación incluye una serie de actividades: el retorno al centro de acogida, el abandono de la ropa y los utensilios propios de la actividad, la recuperación de las energías mediante los alimentos compartidos, el comentario con los compañeros de las sensaciones vividas durante la aventura. El retorno al lugar de residencia marca el retorno a la vida cotidiana: el individuo se reintegra a la normalidad, pero se trata de un individuo que ha pasado por una muerte y un renacimiento simbólicos, pues ha vivido una nueva experiencia. Según como haya sido vivida —con pasión o con indiferencia—, las sensaciones durarán o desaparecerán. En cualquier caso, ha sido iniciado y a partir de ahora puede animar a otros coetáneos a pasar por el mismo trance.

La aventura como fenómeno social total

> "En este fenómeno social 'total', como proponemos denominarlo, se expresan a la vez y de golpe todo tipo de instituciones: las religiosas, jurídicas, morales —en éstas tanto las políticas como las familiares— y económicas, las cuales adoptan formas especiales de producción y consumo, o mejor de prestación y de distribución, y a las cuales cabe añadir los fenómenos estéticos a que estos hechos dan lugar, así como a los fenómenos morfológicos que estas instituciones producen" (Mauss, 1979).

He querido mostrar, en este ensayo, los imaginarios simbólicos que convergen en las actividades físicas de aventura en la naturaleza. Pero estas no son sólo actividades mentales. La infraestructura material y el entorno social que les apoya son muy complejos. Y los intereses económicos y políticos que generan tienen cada vez un mayor impacto. Sin ir más lejos, un reciente reportaje sobre las elecciones municipales a la autodenominada "capital de la aventura" (Sort, en El Pallars Sobirà) se titulaba: "Los pros y los contras de vivir pendiente de la aventura", recogiendo como eje del programa electoral las propuestas al respecto de los diversos candidatos (*La Mañana*, 17-5-1995). El hecho es que las instituciones e iniciativas surgidas alrededor de la aventura han ido creando un universo propio: ferias, tiendas especializadas, objetos, moda, empresas y profesionales, agencias de viajes, programas televisivos, revistas y publicaciones periódicas, etc. Este universo se caracteriza, por un lado, por haberse dotado de una lógica específica, de unos espacios y de unos tiempos, de unas pautas, valores y criterios estéticos determinados. Por otro lado, se caracteriza también por establecer determinadas conexiones con las instituciones económicas, sociales, políticas e ideológicas, es decir, por constituirse como una metáfora de la sociedad posmoderna. Se trata del tipo de fenómenos sociales que Marcel Mauss denominó "totales".

En su estudio sobre el don y la reciprocidad ritual en las sociedades primitivas, Mauss (1979) define "hechos sociales totales" aquellos "que ponen en movimiento la totalidad de la sociedad y de sus instituciones". Padiglione, Canevacci y Panunzio (1984) han propuesto aplicar esta categoría al escenario deportivo, como un acontecimiento capaz de conectar dimensiones y elementos muy heterogéneos entre ellos, ofreciendo la posibilidad de un análisis del deporte desde una perspectiva macrosocial como institución que vive de las interconexiones que realiza a varios niveles con las prácticas sociales. Lo cual supone hacer entrar el mundo más amplio de forma enmascarada, regulada y controlada en el seno de una situación específica (Padiglione, 1988). En los fenómenos sociales totales, los hombres adquieren conciencia de sí mismos y de su situación respecto a los demás. Víctor Turner subraya cómo el ritual, especialmente en las fases liminares, lleva a cabo una descomposición de la cultura en sus factores constitutivos y una recomposición libre y lúdica de los mismos. Clifford Geertz (1990) ha documentado, de forma ejemplar, cómo una lucha entre gallos puede constituir una historia que la comunidad balinesa se cuenta a sí misma, un comentario expresivo de las relaciones sociales y de la cultura. Queda por

mostrar cómo la construcción social de la aventura muestra aspectos centrales de nuestras sociedades, de sus formas de producción, segregación, diversión y religión. La aventura pone en escena a su vez una dramaturgia de las pasiones esenciales: en el rostro de quien baja en ráfting o parapente podemos captar el miedo, la concentración, el goce, el dolor o la alegría. Podemos captar, también, los modelos y los fantasmas de la sociedad posmoderna. Es lo que quieren hacer, mejor que yo, otros autores en este mismo monográfico.

Bibliografía

ELIAS, Norbert; DUNNING, Eric (1992) *Deporte y ocio en el proceso de civilización*, FCE, México.

FEIXA, Carles (1990) *Una història oral de la joventut a Lleida, 1936-1990*, tesis doctoral, Universidad de Barcelona.

FEIXA, Carles (1993) *La joventut com a metàfora. Sobre les cultures juvenils*, Generalidad de Cataluña, Barcelona.

GEERTZ, Clifford (1990) *Interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona.

INIESTA, M.; VILLARÓ, A.; FEIXA, C. (1991) *Entre bosc i lo riu hi passava la vida. El temps dels rais*, Programa Pirineus, La Seu d'Urgell.

LUSCHEN, G. y WEIS, K., Eds. (1979) *Sociología del deporte*, Miñón, Valladolid.

MAUSS, Marcel (1979) *Sociología y Antropología*, Tecnos, Madrid.

OLIVERA, Javier; OLIVERA, Alberto (1994) "Intento de clasificación taxonómica de las actividades físicas de aventura en la naturaleza", *AEISAD*, Valladolid.

PADIGLIONE, V.; CANEVACCI, M. y PANUNZIO, M. (1984) *Lo sport tra natura e cultura*, Guida, Napoli.

PADIGLIONE, Vincenzo (1988) "Antropologia dello sport e del tempo libero", ponencia presentada en *L'antropologia a la societat*, III Colloqui de l'ICA, Barcelona, octubre.

PADIGLIONE, Vincenzo (1989) *Il Cinghiale Cacciatore. Antropologia simbolica della caccia in Sardegna*, Armando, Napoli.

PUIG, Núria et al. (1987) "Los jóvenes, la oferta asociativa y el deporte", *Revista de Investigación sobre las Ciencias de la Educación Física y del Deporte*, 7: 10-28.

TURNER, Víctor (1980) *La selva de los símbolos*, Siglo XXI, Madrid.

SACK, Hans-Gerhard (1988) "The relationship between Sport Involvement and Lyfe-style in Youth Cultures", in *International Review for the Sociology of Sport*, vol. XXIII, 3:213-231.

VEBLEN, Thorsten (1979) "El deporte como conducta depredadora atávica", in Luschen y Weis (Eds.).

Quiero hacer constar mi agradecimiento a Javier Olivera por provocar el inicio de una reflexión antropológica acerca del tema de los deportes de aventura (objeto de este artículo) y por sus comentarios a una primera versión del texto. Asimismo quiero dar las gracias a Vicenzo Padiglione por ser el causante e inspirador de mi acercamiento a un tema no explorado en nuestra casa: la antropología del deporte. Lo que antecede, pues, no debe entenderse como un recorrido ya concluido sino como un viaje por un país que no conozco.

ASPECTOS NORMATIVOS QUE INCIDEN EN LAS ACTIVIDADES FÍSICO-DEPORTIVAS EN LA NATURALEZA

Dr. Andreu Camps,
Licenciado en Educación Física y Doctor en Derecho. Profesor del INEFC-Lleida.
Dr. José Luis Carretero,
Doctor en Derecho. Profesor titular de Derecho en la Universidad de Málaga.
María Jesús Perich,
Estudiante de Educación Física y de Ciencias Políticas. Becaria del INEFC-Lleida.

Resumen

El deporte que se desarrolla en el medio natural se ha visto incrementado considerablemente en los últimos años. Esta circunstancia ha hecho que los poderes públicos tengan que intervenir normativamente para proteger el medio natural de las posibles agresiones y desequilibrios que la actividad deportiva puede generar. Fruto de esta preocupación encontramos todo un conjunto de normas que regulan las estructuras, las actividades, las titulaciones profesionales y las instalaciones deportivas. El técnico deportivo que dedica sus esfuerzos profesionales a la difusión de este tipo de actividades debe conocer y aplicar la normativa existente en cada Comunidad Autónoma y en cada tipo de espacio.

Palabras clave: **actividades físico-deportivas, medio ambiente, infraestructuras, titulaciones profesionales, practicantes, poderes públicos, normativa vigente, protección.**

Introducción

El auge que han adquirido las actividades físico-deportivas en el medio natural comporta: un aumento progresivo de los practicantes y de las estructuras implicadas en este tipo de actividades; un crecimiento de los recursos económicos destinados a estos fines ya sea para su promoción o para su consumo; un crecimiento de las infraestructuras destinadas al efecto; un mayor número de profesionales dedicados a este tipo de actividades; un crecimiento de la demanda de productos deportivos ligados con este tipo de prácticas; un crecimiento de la industria de servicios complementarios de las actividades, etc. En definitiva, el crecimiento de un gran mercado, el de las actividades físico-deportivas en el medio natural.

Es evidente que las actividades físico-deportivas en el medio natural conllevan toda una serie de ventajas para los sujetos que las realizan y para el contexto socio-económico-demográfico-urbanístico de la región donde pueden desarrollarse. Pero cualquier incremento de estas características que, en principio, debe considerarse como positivo y útil para la sociedad y para la población, tiene sus riesgos y sus limitaciones. Un crecimiento desmesurado de este tipo de prácticas puede perjudicar el medio ambiente, puede erosionar la naturaleza, puede producir desequilibrios demográficos, puede transformar la cultura de un espacio y puede comportar un riesgo efectivo para los mismos practicantes. Son todas ellas causas que por sí solas justifican la necesidad de que los poderes públicos intervengan regulando ciertos aspectos o ciertas vertientes de este fenómeno. Dejar este fenómeno, y sus actividades, a las leyes del mercado y a la absoluta libertad individual puede producir daños irreversibles para la colectividad.

Nos corresponde presentar unas pautas orientativas de cuales son los distintos órdenes normativos sobre los que en la actualidad se está incidiendo, y debe aclararse al lector que no es, ni puede ser, por la extensión de un trabajo de estas características, un artículo en el que se presenten, analicen y estudien absolutamente todas las normas, de todos los espacios y de todas las actividades relacionadas con el medio natural que existen en nuestro país. Un estudio de estas características resultaría excesivo y por ello creemos más interesante presentar los grandes bloques temáticos sobre los que han incidido los poderes públicos y ofrecer algunos ejemplos concretos de cada uno de ellos.

El segundo aspecto previo al que hemos de hacer referencia se centra en la diversidad de poderes públicos implicados en la normación de este tipo de actividades e instalaciones deportivas. No se trata tampoco aquí de presentar un estudio detallado de la distribución competencial de las materias que inciden en las actividades físicas y deportivas en el medio natural determinando cuales son los campos competenciales del Estado y de todas y cada una de las Comunidades Autónomas con un estudio en profundidad de la normativa dictada por cada una de ellas, sino dar una visión genérica del estado de la cuestión. No puede olvidarse, tampoco, que los municipios en algunos aspectos también tienen una capacidad normativa importante sobre su territorio.

Las actividades físico-deportivas en el medio natural, desde el punto de vista jurídico, no pueden tratarse como una materia homogénea y con identidad propia e independiente. Son varios los aspectos competenciales que inciden en este fenómeno y su

delimitación no resulta ni mucho menos sencilla, ni puede ser absoluta. Hemos de ser conscientes que las materias o campos competenciales que pueden incidir en este fenómeno son entre otros y por citar sólo algunos ejemplos los siguientes: deporte, asociacionismo, medio ambiente, pesca, caza, costas, aguas interiores, ordenación urbanística, espacio aéreo, ríos, tiempo libre, espectáculos públicos, turismo, puertos y aeropuertos deportivos, seguridad pública, sanidad e higiene, titulaciones académicas, etc.

Resulta complicado, como puede fácilmente comprenderse, presentar un análisis detallado y exhaustivo de todos ellos y en cada uno de los territorios con capacidad competencial. Reiteramos, por tanto, la idea de dar una visión general que permita contextualizar los aspectos normativos que inciden sobre este fenómeno y presentar las grandes líneas tendenciales.

El tercer aspecto al que hemos de hacer referencia, antes de entrar en el contenido normativo que nos ocupa, es el referido a la necesidad de ofrecer una visión lo más actualizada posible, siendo conscientes de antemano que nuestra explicación puede quedar anticuada en un breve espacio de tiempo. Y ello es así porque el fenómeno de las actividades físico-deportivas en el medio natural es uno de los más novedosos en el contexto deportivo de la sociedad actual y se encuentra sometido a una transformación constante y permanente.

La preocupación por la conservación del medio ambiente y por la protección de los sujetos practicantes de este tipo de actividades induce a los poderes públicos a estar en una constante dinámica de mejoramiento y actualización de las normas existentes. De un año para otro surgen nuevas tendencias, nuevos modelos de prácticas, etc. Si tenemos en cuenta que éste es un fenómeno nuevo en nuestra sociedad, poco regulado, y que puede producir importantes daños o riesgos para la misma sociedad es fácilmente comprensible que la reglamentación se encuentre sometida a una constante modificación y mejora. La normativa que aquí referenciamos perderá vigencia en poco tiempo, aparecerán normas nuevas y se modificarán las anteriores, puesto que la norma se adapta constantemente a los nuevos cambios y a las nuevas necesidades.

Por todo lo expuesto en esta introducción, queremos recomendar a los lectores de este trabajo que si tienen necesidad de organizar alguna actividad deportiva en el medio natural investiguen cuales son las normas que inciden sobre la misma; seguramente serán varias y provenientes o dictadas por distintas administraciones públicas. Esto implica que el sujeto organizador deberá realizar un estudio específico sobre su caso concreto, sirviendo este artículo sólo como guía sobre en que ámbitos normativos deberá indagar. Se trata, pues, de una pauta orientativa de la naturaleza de las normas que inciden sobre las actividades físico-deportivas en el medio natural y en ningún caso de un estudio completo de la normativa actualmente vigente reguladora de este fenómeno.

Ámbitos normativos

Ya sea por medio de fuentes legislativas o reglamentarias, ya sea en normas estatales o autonómicas e incluso locales, el abanico normativo resulta considerable.

Esta reglamentación afecta en unos casos a las estructuras, en otros casos a las actividades, en tercer lugar puede afectar a los sujetos practicantes, principalmente debemos referirnos a los profesionales o técnicos que intervienen ayudando, guiando o enseñando este tipo de actividades, y por último, también puede afectar a los espacios o instalaciones donde se realiza. De esta forma encontramos que existen cuatro niveles distintos de reglamentación, o que la reglamentación incide sobre cuatro ámbitos diferenciados, como son las estructuras, las actividades, las titulaciones profesionales y las instalaciones.

De lo que se trata en este artículo es de analizar cuales son los modelos normativos que inciden en cada ámbito y ejemplificar mediante el análisis del contenido de las normas que inciden sobre alguno de estos cuatro aspectos.

Estructuras

Las estructuras de organización del deporte pueden ser de cuatro tipos: públicas, asociativas, fundacionales y mercantiles.

a) Públicas.

Incluimos dentro del apartado de estructuras públicas todas aquellas ofertas de gestión y organización de actividades deportivas surgidas de la iniciativa de las administraciones públicas en su acepción más amplia y que se encuentran bajo su titularidad o tutela.

Es evidente que cada vez con mayor insistencia y fuerza el conjunto de administraciones públicas tutelan, organizan y gestionan actividades de carácter deportivo y, entre ellas, las que se desarrollan en el medio natural.

Si las actividades físico-deportivas en el medio natural son un fenómeno creciente, demandado por una amplia capa de la estructura social, resulta obvio que los poderes públicos se interesen por él y lo contemplen dentro de sus programaciones de actividades y dentro de las políticas de desarrollo deportivo. Estas actividades en unos casos serán de competición, y en otros casos serán actividades deportivas de tiempo libre o de recreación.

Normalmente los poderes públicos asumen una función de impulso y promoción de todo este conjunto de actividades, principalmente si nos referimos al ámbito estatal o autonómico. Distinto es el caso de la administración local que suele tener una participación más activa llegando a organizar por sí misma parte de estas

actividades. Si bien en el contexto nacional o autonómico su función principal es la de ayuda y fomento, tampoco resulta extraño encontrar ciertas actividades físico-deportivas desarrolladas en el medio natural que son asumidas directamente por estas administraciones. Nos referimos concretamente a todo el conjunto de actividades deportivas que se desarrollan en el ámbito estudiantil y escolar. Los juegos escolares y las competiciones universitarias son convocadas y organizadas por los poderes públicos. El Consejo Superior de Deportes es el ente titular de las competiciones de ámbito nacional y cada comunidad autónoma de las de su respectivo territorio autonómico.

Entre estas competiciones encontramos los campeonatos nacionales o autonómicos universitarios o escolares de esquí y los campeonatos de campo a través como modalidad deportiva incluida en el atletismo.

Junto a estas actividades deportivas que se incluirían dentro de la tipología de competiciones oficiales, las administraciones públicas pueden organizar otro tipo de actividades, sean de competición o no, siempre que no estén oficializadas. Es decir, actividades recreativas, paseos, excursiones, etc. Si bien este tipo de actividades suelen ser realizadas normalmente por las administraciones locales, y más específicamente por los ayuntamientos, nada impide que otra administración, cuando tenga competencias en materia de promoción del deporte, también las organice y realice.

Cuando analicemos la reglamentación de las actividades incidiremos en los límites y en las posibilidades reales que ofrecen este tipo de actividades. Ahora debemos limitarnos a comentar que las administraciones públicas sea con sus propios medios, es decir, mediante una gestión directa, sea utilizando a sujetos particulares, gestión indirecta, pueden organizar todo tipo de actividades deportivas sean o no de competición. La reglamentación que regule las estructuras vertebradas por los poderes públicos para la organización de estas actividades, para su tutela y para su promoción, estarán sometidas a las normas comunes de funcionamiento y procedimiento de la administración pública correspondiente. Es decir, les serán de absoluta aplicación las normas que regulan el régimen jurídico de las administraciones públicas.

b) Asociativas.

Las estructuras asociativas, ya sean consideradas dentro de la tipología de las de primer grado o dentro de las de segundo grado, son aquellas que responden a una lógica no lucrativa, para diferenciarlas de las estructuras descritas en el cuarto bloque, y que denominamos mercantiles. En estos supuestos se da una falta de ánimo de lucro, entendido éste como la posibilidad o la voluntad de repartir los beneficios económicos entre los asociados.

En la estructura asociativa debemos diferenciar dos tipos de asociaciones dedicadas a la organización de actividades, manifestaciones y campeonatos deportivos: las asociaciones amparadas en la Ley de asociaciones de 1964 y las amparadas en la legislación específica del deporte.

Cuando un grupo de personas deciden constituir una asociación con el fin de promocionar, organizar y practicar un deporte determinado tienen dos posibilidades: constituirla conforme a la legislación general de asociaciones o constituirla conforme a la legislación específica del deporte.

Las asociaciones amparadas en la legislación general de asociaciones sólo pueden ser de dos tipos:

- Asociaciones deportivas de primer grado, incluso con el nombre de clubes deportivos u otros similares.
- Asociaciones deportivas de segundo grado, tipo confederación o federación. Para el ámbito nacional el nombre de federación española de un deporte o federación nacional de ese deporte no podrá ser utilizado, porque la Ley 10/1990 hace una reserva legal de ese nombre a las reguladas por el sistema específico.

Estas medidas o limitaciones se introducen para garantizar el monopolio de las federaciones en todas las actividades de competición.

Las asociaciones amparadas en la legislación específica pueden tener una tipología más variada. Pueden ser de primer grado y de segundo grado.

Las de primer grado pueden diferenciarse según tengan o no personalidad jurídica. La mayoría la tienen, pero, por ejemplo, en el País Vasco se aceptan o se regulan las asociaciones deportivas sin personalidad jurídica (artículo 66 del Decreto 29/1989).

Por la naturaleza de las actividades desarrolladas debemos diferenciar entre:

- Clubes, dedicados, principalmente, a la competición oficial.
- Agrupaciones deportivas, dedicadas, principalmente, a las actividades deportivas de no competición, de recreo, ocio y tiempo libre o que deriven de la actividad deportiva de alguna empresa.

Las entidades deportivas pueden ser declaradas de utilidad pública, y por ello encontraríamos las entidades declaradas de utilidad pública y las que no lo son.

En la legislación estatal y la autonómica de más reciente aparición se hace la división entre clubes deportivos elementales y clubes deportivos básicos:

- Club elemental tendrá un certificado de identidad deportiva.
- Club básico tendrá personalidad jurídica, y su constitución debe protocolizarse ante notario.

Puede haber empresas que participen como clubes en la competición oficial, mediante una declaración ante notario de constituir un club deportivo.

Resulta clara, sobre todo en Cataluña y en el País Vasco, la existencia de una gran cantidad de clubes y asociaciones dedicados a la promoción y or-

ganización de actividades deportivas que deben desarrollarse por sus características en el medio natural. Así, por ejemplo, están muy extendidos en estos territorios los clubes de montañismo, de vela, de espeleología, etc.

El segundo bloque de estructuras asociativas encargadas del deporte en el de las asociaciones deportivas de segundo grado. Las asociaciones deportivas de segundo son aquellas que están constituidas por asociaciones deportivas de ámbito de actuación territorial o material inferior. En España existen diferentes tipos de asociaciones deportivas de segundo grado:

- Las federaciones deportivas, sean nacionales, autonómicas o provinciales.
- La confederación de federaciones, como, por ejemplo, la Unió de Federacions Catalanes o la Unión Balear de Federaciones Deportivas.
- Las ligas profesionales.
- Las agrupaciones de clubes.
- Los entes de promoción deportiva.

De todas ellas sólo nos referiremos a las que tienen una mayor incidencia en el sector del deporte en el medio natural, sea por la naturaleza de la entidad o de facto.

Las federaciones deportivas se encuentran reguladas por la ley de su respectivo ámbito de actuación territorial. De esta forma las federaciones españolas se encuentran reguladas por la Ley 10/1990, las catalanas por la Ley 8/1988, las vascas por la Ley 5/1988, etc.

Todas las federaciones nacionales y autonómicas tienen personalidad jurídica independiente. También gozan de esta personalidad independiente algunas federaciones provinciales como las del País Vasco y Galicia.

Existe todo un conjunto de federaciones deportivas encargadas de organizar, difundir y gestionar algunas de las actividades que se desarrollan en el medio natural. Podemos citar, así sólo a título de ejemplo, las federaciones de actividades subacuáticas, de deporte aéreo, caza, colombofilia, colombicultura, deportes de invierno, espeleología, esquí náutico, golf, hípica, montañismo, pesca, piragüismo, vela, así como algunas disciplinas del automovilismo y motociclismo.

Junto con las normas con rango de ley que las regulan, encontramos toda una serie de disposiciones reglamentarias dictadas por los poderes públicos competentes que inciden sobre su estructura interna, como por ejemplo, en los aspectos de composición de sus asambleas generales, procesos electorales, régimen patrimonial, etc.

El segundo bloque de asociaciones deportivas de segundo grado que puede jugar un importante papel en las actividades deportivas en el medio natural son los entes de promoción deportiva, concebidos como asociaciones de clubes o entidades que tengan por finalidad exclusiva la promoción y organización de actividades físicas y deportivas, con finalidades lúdicas, formativas o sociales, entre las que se incluyen o pueden incluir el conjunto de actividades que se desarrollen en el medio natural.

Tanto federaciones como entes de promoción deportiva se encuentran sometidos a una reglamentación clara y precisa dictada por los poderes públicos, pero también deben ser analizados todos los reglamentos de régimen interno que son dictados por las mismas entidades para un mejor funcionamiento de su organización y estructura.

Cabe concluir, por tanto, que la reglamentación que afecta a las estructuras asociativas tiene dos fuentes normativas distintas. Una de naturaleza pública, como son las leyes y reglamentos dictados por los poderes públicos para una mejor vertebración del deporte en general, y otra de naturaleza privada, dictada por las mismas entidades para autoorganizarse mejor.

c) Fundaciones.

Si bien con anterioridad a la Ley 30/1994, de 24 de noviembre, las fundaciones jugaban un papel importante en la vertebración de las estructuras organizativas o promotoras del deporte, es sin duda a partir de esta Ley y de algunas iniciativas difundidas por los medios de comunicación cuando esta figura jurídica puede tomar cartas de naturaleza dentro del mundo del deporte.

Sin ánimo de ser extensos en este tema, sí consideramos oportuno subrayar que las fundaciones son organizaciones constituidas sin ánimo de lucro y que por voluntad de sus creadores tienen afectado de modo duradero su patrimonio a la realización de unos fines que son de interés general.

Entre los fines de interés general que obligatoriamente deben perseguir podemos encontrar la asistencia social, el ámbito cívico, educativo, cultural, científico, etc. Y en el artículo 2 de la Ley se incluyen por primera vez los fines "deportivos" y de "defensa del medio ambiente".

Sin duda las fundaciones pueden ser un buen instrumento jurídico para promocionar todo el conjunto de actividades físico-deportivas dentro de un marco de respeto al entorno y bajo reglas de protección del medio ambiente.

d) Mercantiles.

También los entes con naturaleza mercantil pueden organizar y promover actividades deportivas en el medio natural, como lo demuestra el hecho de que cada vez con mayor asiduidad son precisamente este tipo de entidades mercantiles las que operan en el sector del turismo deportivo.

No existe, en principio, una reglamentación destinada a la regulación de las figuras mercantiles dedicadas a las actividades deportivas en el medio natural, por ello todas las empresas que quieran operar en este sector deberán someterse a las reglas societarias comunes, constituyendo sociedades anónimas, sociedades de responsabilidad limitada, cooperativas o cualquiera de las otras figuras societarias existentes.

Si bien ésta es la reglamentación general y válida para todo el territorio nacional, en el caso de la Comunidad Autónoma de Cataluña existe una reglamentación específica para las empresas dedicadas a la organización de actividades de ocio y de turismo de aventura. El Decreto de la Generalidad de Cataluña 81/1991, de 25 de marzo, impone todo un conjunto de condiciones y requisitos a las empresas anteriormente mencionadas. Estas condiciones hacen referencia principalmente a aspectos relacionados con la búsqueda de las garantías suficientes para todos los usuarios de los servicios ofertados por estas empresas. De esta forma, los clientes de estas actividades han de estar debidamente informados antes de la actividad, como mínimo, de las cuestiones siguientes: itinerario o trayecto que se realizará, medidas de seguridad previstas por la organización, información sobre la necesidad de conservar el entorno, conocimiento y dificultades que implica la actividad, indicaciones sobre el comportamiento que debe desarrollar en caso de peligro.

La empresa debe tener una póliza de seguros suficiente, una información de los precios clara, así como un libro de reclamaciones.

Quizás uno de los elementos claves de las condiciones que se le imponen a estas empresas es la de tener personal técnico suficiente y con la titulación oficial correspondiente; titulación que es emitida por la Escuela Catalana del Deporte.

Las actividades a las que se aplica este Decreto están previstas en la Orden de 10 de abril de 1991 y son las siguientes: parapente, mountain bike, descenso de barrancos, ráfting, *riverski, heliski, helitrip, hidrobob, hydrospeed*, marcha a caballo, canoa kayac, puénting, excursiones de largo recorrido (trekking).

Resumiendo este apartado, hemos de concluir diciendo que las actividades deportivas en el medio natural pueden desarrollarse de una forma absolutamente libre o dentro de unas estructuras de organización que permiten el acceso a este tipo de prácticas.

Cuando existe una oferta de servicios o de actividades el sujeto ofertante puede ser tanto una administración pública, como una entidad asociativa, como una fundación, como, por último, una empresa mercantil. En todos los casos existen todo un conjunto de normas que regulan el régimen jurídico de estas entidades.

Actividades

Si bien es cierto que en el contexto de las estructuras la intervención normativa de los poderes públicos es importante, cabe apuntar que en el ámbito de las actividades que se desarrollan en el medio natural empieza a ser considerable desde el punto de vista cuantitativo e incisiva desde el punto de vista cualitativo o de contenido.

En un principio las actividades deportivas no contaban con reglamentación específica, o, en algunos casos, cuando se realizaban en el seno de las federaciones su reglamentación era mínima. Hoy en día prolifera cada vez con mayor intensidad un abanico de normas que pretenden regular y reglamentar todo este tipo de actividades, sobre todo cuando éstas puedan representar una peligrosidad o incidan en algún aspecto protegible socialmente.

Cuando las actividades deportivas son de competición serán normalmente las normas federativas las que estén encargadas de regular su desarrollo, aunque esta normativa interna de las federaciones siempre deberá estar sujeta a las normas de carácter público que por razones de seguridad, protección del medio ambiente o de interés general impongan algún tipo de limitación o prohibición a su normal desarrollo.

Cuando las actividades de referencia no sean las competiciones deportivas sino las actividades deportivas recreativas, existen algunas normas que regulan cierto tipo de prácticas de manera muy específica.

Dentro de este tipo de actividades encontraremos casi siempre las actividades de acampada, en bastantes casos las actividades desarrolladas en los montes y en el campo, en alguna ocasión las actividades desarrolladas en los embalses y ríos y, en el caso de Cataluña, como hemos visto, una normativa específica para las actividades de aventura.

Con relación a los campamentos, acampadas y actividades de esta naturaleza hemos de decir que la normativa regula tanto la instalación como la actividad en sí.

Si tomamos como punto de referencia la regulación de las actividades desarrolladas en campamentos, albergues, residencias y campos de trabajo podemos citar: Andalucía (Resolución de 11 de febrero de 1985), Aragón (Orden de 18 de abril de 1983; actualmente, Decreto 52/1984, de 28 de junio de 1984, donde se regula la acampada libre y la acampada controlada), Asturias (Resolución de 25 de marzo de 1986), Baleares (Decreto 132/1984, de 8 de noviembre), Canarias (Orden de 31 de agosto de 1993), Castilla-León (Decreto 271/1989, de 23 de noviembre, modificado por el Decreto 95/1990, de 7 de junio, Decreto 66/1993, de 25 de marzo, deroga los anteriores), Cataluña (Decreto 121/1982, de 6 de mayo; actualmente Decreto 295/1993, de 24 de noviembre), Galicia (Orden de 24 de mayo de 1984), Madrid (Decreto 7/1993, de 28 de enero), Navarra (Decreto foral 92/1986, de 25 de marzo), País Vasco (Decreto 170/1985, de 25 de junio), La Rioja (Orden de 28 de mayo de 1984).

Existe otro conjunto de normas que regulan la actividad de tipo deportivo desarrollado con vehículos o motocicletas, bicicletas, etc., por montes y espacios especialmente protegidos, y que normalmente las prohíben o las someten a un régimen especial de autorización, como es el caso de Anda-

lucía (Orden de 3 de febrero de 1986), Aragón (Decreto 96/1990, de 26 de junio), Canarias (Orden de 14 de marzo de 1989), Castilla-León (Decreto 4/1995, de 12 de enero), Cataluña (Orden de 9 de julio de 1987, Decreto 59/1989, de 13 de marzo, que deroga la Orden anterior), Madrid (Decreto 110/1988, de 27 de octubre), Navarra (Decreto foral 36/1994, de 14 de febrero), La Rioja (Decreto 29/1994, de 12 de mayo), Valencia (Decreto 183/1994, de 1 de septiembre). El creciente interés por la utilización de los montes y predios forestales como lugares de ocio y recreo en los que se realizan determinadas actividades con vehículos a motor, que son incompatibles con la debida conservación de los predios y con la tranquilidad que en ellos se intenta encontrar, hace necesario que los poderes públicos regulen su uso, para proteger y restaurar el medio natural.

Tomando como base la normativa aragonesa, podemos observar como las líneas tendenciales de estas normas giran en torno a la necesidad de establecer unas reglas y normas de circulación por los montes en que no esté expresamente prohibida. La circulación rodada por tales lugares se realizará en las condiciones que se señalen, debiendo, en todo caso, estar equipados con el dispositivo silenciador propio de su homologación, sin sobrepasar los límites admisibles de nivel sonoro, además de cumplir con lo que establezca la legislación vigente sobre prevención de incendios forestales. La velocidad máxima admisible en los caminos forestales será de 30 kilómetros por hora, y no se admitirán, como norma general, las caravanas de vehículos, entendiéndose como tal el paso sucesivo de más de 5 vehículos a motor que, en todo caso, deberán ir separados por una distancia mínima de 150 metros.

En Cataluña la Orden de 9 de julio de 1987 regulaba la práctica de pruebas y competiciones motorizadas en el medio natural y actualmente lo regula el Decreto 59/1989, de 1 de marzo. Se regulan las competiciones motociclistas y entre ellas las de motocross, enduro o todo-terreno y las de trial, así como las competiciones automovilísticas que incluye a las de autocross, rallys y competiciones con vehículos 4x4. Esta normativa catalana, a diferencia de las otras normas citadas, da un protagonismo especial a las federaciones catalanas respectivas.

En el ámbito de alguna comunidad autónoma también se ha regulado la actividad deportiva en embalses y ríos (Ley 7/1990, de 18 de junio, de Madrid).

La actividad de espeleología ha sido regulada en alguna comunidad autónoma, como es el caso de Cantabria mediante la Orden de 22 de febrero de 1991. No podemos olvidar que el territorio de Cantabria es un espacio donde la riqueza en cuevas es muy notable y son muy afamadas entre la mayoría de deportistas de esta especialidad de nuestro país y de Europa.

Cataluña, como ya hemos mencionado en la introducción de este apartado, cuenta con una legislación específica para las actividades de aventura. Esta normativa es el Decreto 81/1991, de 25 de marzo, y la Orden de 10 de abril de 1991. En esta normativa se consideran como actividades deportivas de tiempo libre y turísticas de aventura aquellas que se practican sirviéndose, básicamente, de los recursos que le ofrece la misma naturaleza en el medio en el que se desarrollan, siéndoles inherente el factor riesgo.

Hay otras normas dedicadas a la regulación de las actividades fotográficas, científicas y deportivas que puedan afectar a especies de la fauna salvaje, como el Decreto 148/1992, de 9 de junio, de la Generalidad de Cataluña.

Así pues, la actividad deportiva en el medio natural se encuentra cada vez más reglamentada en todo el conjunto del territorio español.

Titulaciones profesionales

Son pocas aún las comunidades autónomas que han regulado de una forma específica las titulaciones o la formación que deben tener los profesionales de la actividad física y el deporte que se desenvuelven en el medio natural.

Por un lado, tenemos a los licenciados en ciencias de la actividad física y el deporte que, como es lógico, dada su alta preparación técnico-pedagógica y su formación especializada en muchas de las actividades que se desarrollan en este medio, son los profesionales más capacitados para poder organizar, dirigir y enseñar las actividades físico-deportivas en el medio natural. Junto a ellos resulta necesario que existan otros profesionales con titulaciones de rango académico inferior que puedan ayudarles y que, siempre bajo su coordinación y dirección, desarrollen el conjunto de actividades deportivas en el medio natural.

Fruto de esta necesidad de encontrar y formar técnicos de grado medio, preparados profesionalmente para ocupar estos puestos de trabajo cada vez más necesarios, se han dado dos iniciativas distintas que deben sumarse a la ya tradicional formación de técnicos que han venido desarrollando las federaciones deportivas respectivas.

Empezaremos por estas últimas, puesto que desde hace muchos años han sido, y siguen siendo, las auténticas protagonistas en la formación de técnicos que deben ejercer sus funciones en el medio natural.

Dentro de este campo encontramos la Escuela Española de Profesores y Monitores de Esquí de la Federación Española de Deportes de Invierno que ha venido desarrollando una labor encomiable de formación de los técnicos especialistas en el esquí. En los últimos años se han sumado a esta actividad formativa algunas federaciones autonómicas de Deportes de Invierno que han seguido con los

programas y la metodología diseñados por la Escuela Española.
También la Federación Española de Montañismo y Escalada ha desarrollado una brillante labor en la formación de los técnicos especialistas. Cabe recordar que en Benasque está ubicada la Escuela Española de Alta Montaña, dependiente de la Federación, que desarrolla cursos de iniciación, perfeccionamiento y alta especialización en todas las técnicas de montaña y de escalada.
La Federación Española y las autonómicas de espeleología también han desarrollado una importante labor de formación de sus técnicos, y si bien su vertebración y estructura es menor a las citadas anteriormente, la realidad es que en la práctica los cursos impartidos son de un altísimo nivel.
El conjunto de técnicas deportivas y modalidades deportivas tradicionales que han sido y son las más extendidas han estado hasta ahora cubiertas perfectamente por estas formaciones propias de las federaciones. Quizás las nuevas tendencias como el ráfting, descenso de barrancos, puénting, etc. no han encontrado aún su ubicación formativa adecuada.
En los últimos años se ha iniciado una tendencia, tanto por parte de las comunidades autónomas como por parte del Estado, a regular este tipo de formaciones, eliminando el monopolio que hasta la fecha tenían las federaciones e intentando introducir todo el conjunto de formaciones profesionalizadas en el campo del deporte dentro del contexto académico reglado.
Como consecuencia de esta tendencia el Ministerio de Educación y Ciencia creó un grupo de trabajo o de expertos para establecer las bases y los criterios de esta formación.
A partir del trabajo y las conclusiones de estas comisiones existe un proyecto formativo que tiene como meta la introducción en los ciclos formativos de la formación profesional de una buena parte de la formación en las actividades físico-deportivas en el medio natural, como las excursiones a caballo, las excursiones a pie, el descenso de barrancos, las actividades en los lagos, ríos, náuticas, etc.
Algunas comunidades autónomas, y principalmente Cataluña, también han regulado ciertos aspectos de la formación de los técnicos que deben desarrollar su actividad profesional en el medio natural. De esta forma el Decreto 4/1994, de 11 de enero, establece la formación y las titulaciones de los técnicos del ámbito de las actividades físicas y/o deportivas. Dentro de este bloque más tarde se reguló la formación de los técnicos deportivos de actividades deportivas de aventura, estructurando las pruebas que debían superar y la formación que debían tener.

Reglamentación de las instalaciones

Con independencia de la normativa que hemos visto que existe para la reglamentación de la actividad o de la estructura, siempre nos encontraremos con unas normas, más o menos detalladas, sobre las condiciones que deben reunir todas las instalaciones deportivas de uso público. Mientras en algunos casos estas normas son muy precisas, en otros casos se limitan a estipular unas reglas para cuando existan espectadores. En estos supuestos debemos referirnos a la distribución competencial entre el Estado y las comunidades autónomas para saber cual es la administración encargada de dictar la normativa específica que deberemos cumplir.
Ya sea con la legislación estatal o con la autonómica, cuando haya sido dictada, la primera norma a la que debemos hacer referencia, y que es común para todas las instalaciones deportivas siempre que sean abiertas al público, es el Reglamento de policía de espectáculos públicos, donde encontraremos las reglas mínimas de seguridad e higiene que deben reunir todos los espacios deportivos. También regula cuales son los pasos para conseguir las licencias correspondientes para la apertura al público.
Junto a esta normativa de carácter general y común a todas las instalaciones existen otras normas de carácter específico en función del tipo de instalación.
Resumiremos a continuación los espacios deportivos que están sometidos a alguna reglamentación específica.

Aguas de baño

Real Decreto 734/1988, de aguas de baño. Excluye las piscinas. Esta normativa sirve para las playas, ríos y embalses o estanques.
La normativa que afecta a las piscinas se encuentra altamente condicionada por la normativa comunitaria, puesto que es la Comunidad Económica Europea quien ha dictado algunas directivas sobre este particular. Debe resaltarse la Directiva 76/160/CEE, de 8 de diciembre de 1975, sobre las condiciones que deben reunir las aguas de baño. Esta normativa comunitaria ha sido adoptada por la normativa española mediante el Real Decreto 734/1988, de 1 de julio. El objeto básico de esta normativa es establecer cuales son las condiciones mínimas que debe reunir el agua para poder bañarse.
También las comunidades autónomas han dictado, en algunos casos, normativa específica como, por ejemplo, el Decreto de Cataluña 139/1987, de 19 de mayo. De esta normativa quedan excluidas: aguas termales, centros de tratamiento por hidroterapia y otras destinadas exclusivamente a usos médicos y las piscinas de uso privado.

Zonas de acampada

Existe también abundante normativa en la mayoría de comunidades autónomas relacionada con las zonas de acampada y campamentos.
Tomaremos como base de la explicación el Decreto 79/1990, de 8 de mayo, de la Comunidad de Aragón, puesto que tal y como ocurre en otros

sectores no existen grandes diferencias entre las normas de distintas comunidades autónomas.

Las modalidades de alojamiento al aire libre se clasifican en: campamentos públicos de turismo, campamentos privados de turismo, áreas de acampada, acampada en casas rurales aisladas, acampadas itinerantes, acampadas en alta montaña, acampadas por actividades profesionales, acampadas especiales.

A partir de esta norma podemos definir el campamento público de turismo, también denominado camping, como el espacio de terreno, debidamente delimitado, acondicionado y dotado de las instalaciones y servicios que para las diferentes categorías se establecen en la normativa, destinado a su ocupación temporal por personas que pretendan hacer vida al aire libre, mediante la utilización de tiendas de campaña, remolques u otros elementos fácilmente transportables y cuyos servicios puedan ser utilizados por cualquier persona mediante el pago de precio.

Se consideran campamentos privados de turismo los que, reuniendo las características señaladas para los campamentos públicos de turismo, sean titularidad de una entidad pública o privada legalmente constituida, se destinen al uso único y exclusivo de los miembros o socios de la entidad titular.

Se entiende por áreas de acampada aquellos espacios de terreno, debidamente delimitados, acondicionados y dotados de las mínimas instalaciones y servicios establecidos reglamentariamente, destinados para su ocupación temporal con tiendas de campaña, remolques o caravanas que puedan ser utilizados por el público en general mediante el pago de precio.

Acampada itinerante es aquella que, respetando los derechos de propiedad y uso del suelo, se efectúe fuera de los campamentos de turismo o de las áreas de acampada, por grupos integrados por un máximo de tres tiendas y nueve personas, con una permanencia en el mismo lugar no superior a dos noches.

Son acampadas de alta montaña aquellas que se realizan en una cota superior a los 1.500 m y que disten un mínimo de dos horas de marcha desde cualquier punto accesible por medio de vehículos a motor por un período no superior a tres pernoctas en cada punto de acampada.

La norma dice textualmente que se prohíbe la acampada libre en todo el territorio de la comunidad.

Otras normas de la misma índole: Andalucía (Decreto de 3 de junio de 1987), Asturias (Decreto 59/1986, de 30 de abril), Baleares (Decreto 13/1986, de 13 de febrero), Castilla-León (Decreto 122/1987, de 9 de abril), Cataluña (Orden de 14 de abril de 1982), Galicia (Decreto 236/1985, de 24 de octubre), Murcia (Decreto 19/1985, de 8 de marzo).

En estas normas se establecen de forma general los siguientes aspectos:

- Definición de zonas de acampada.
- Clasificación de los distintos tipos.
- Exclusiones de la norma y limitaciones.
- Régimen de las inspecciones.
- Prohibiciones.
- Autorizaciones urbanísticas.
- Requisitos para la apertura.
- Modificaciones y reformas.
- Cese de las actividades.
- Capacidad y superficie.
- Accesos.
- Viales interiores.
- Prevención de incendios.
- Suministro de agua.
- Tratamiento y evacuación de las aguas residuales.
- Instalación eléctrica.
- Servicios higiénicos.
- Restaurantes, cafeterías, bares.
- Recepción.
- Servicios mínimos.
- Servicios complementarios.

Puertos deportivos

El Real Decreto 2486/1980, de 26 de septiembre, desarrolla la Ley 55/1969, de puertos deportivos. También Andalucía tiene una Ley específica para regular los puertos deportivos, Ley 8/1988, de 2 de noviembre, donde se diferencia entre puerto deportivo, zona portuaria de uso náutico deportivo e instalación ligera náutico-deportiva

Campos de aviación deportiva

En Cataluña encontramos el Decreto 94/1986, de 20 de marzo, por el que se regulan los campos de aviación deportiva ultraligera, y actualmente el Decreto 126/1994, de 14 de junio, que modifica el anterior.

Los campos de aviación para estructura ultraligera son las superficies de terreno acondicionadas para la realización habitual de operaciones de despegue y aterrizaje, así como su control, de las aeronaves motorizadas o sin motorizar que tengan un peso en vacío inferior a los 200 kilos y que sean tripuladas.

Los campos pueden ser públicos o privados.

Son públicos cuando son de libre acceso, a cambio de una contraprestación. Son privados cuando no hay libre acceso para el público.

Para su construcción es necesaria la autorización de la Dirección General de Transportes del Departamento de Política Territorial y Obras Públicas de la Generalitat y una licencia municipal. Tienen que tener un mínimo de 150 + 20 + 20 metros de largo y 10 + 5 + 5 de ancho; con una pendiente no superior al 2%.

Pistas de esquí

La señalización de las pistas de esquí y de las instalaciones de transporte por cable apropiadas para desarrollar o complementar las estaciones de esquí también es bastante usual en las distintas comunidades autónomas donde existen este tipo de espacios. Así podemos citar las normas siguientes: Aragón (Orden de 15 de noviembre de 1984, Orden de 11 de octubre de 1989), Asturias (Resolución

de 23 de febrero de 1988), Cataluña (Orden de 8 de enero de 1982, Orden de 9 de enero de 1986).

La normativa sobre instalación y reglamento de explotación de los telecabinas, telesillas y telesquís se encuentra regulada, por tanto, en varias comunidades autónomas, si bien en todos los casos debe tenerse en cuenta la normativa estatal dictada a tal efecto. Nos referimos concretamente a la Orden del Ministerio de Transportes y Comunicaciones de 30 de marzo de 1979, que establece las condiciones técnicas para la construcción de las instalaciones de teleféricos, y a la Orden del Ministerio de Obras Públicas de 25 de octubre de 1976, para los remontes-pendientes. En la Comunidad de Aragón, la Orden de 15 de noviembre de 1984 aprueba el Reglamento de explotación tipo para las instalaciones de telecabinas, telesillas y telesquís tal como han realizado las otras comunidades citadas.

El grado de desarrollo que en la actualidad ha alcanzado el transporte por cable, con el consiguiente incremento del número de instalaciones y de los usuarios de las mismas, ha hecho aconsejable que los poderes públicos hayan establecido unas convenciones para la normalización de las señales que deban figurar en estas instalaciones con el fin de facilitar su clara y rápida interpretación.

Estas señales se ajustarán con carácter obligatorio a los diseños, dimensiones y colores que figuran en los anexos de las normas de referencia que incluyen señales clasificadas según se traten de señales informativas, imperativas o de obligado cumplimiento, de prohibición y de peligro.

También se encuentra regulada la utilización de las instalaciones de remontes mecánicos y de la utilización de las pistas de esquí. La normativa que regula estas cuestiones para el caso de Cataluña es la Resolución de 30 de octubre de 1986.

Centros recreativos turísticos

Ley 2/1989, de 16 de febrero, del Parlamento de Cataluña, que regula este tipo de espacios. Según el artículo 2 de esta Ley, los centros recreativo-turísticos son áreas de gran extensión en las que se instalan, de forma integrada, las actividades propias de los parques temáticos de atracciones de carácter recreativo, cultural y de ocio. Esta Ley sólo se aplica a los parques cuya inversión inicial sea superior a los 30 mil millones de pesetas y la superficie superior a 500 hectáreas.

Terrenos ecuestres

La Comunidad Autónoma de Navarra, mediante la Orden foral de 29 de junio de 1991, estableció unas reglas muy concretas para todas aquellas empresas que comercializan el turismo ecuestre, si bien esta normativa no resulta de obligado cumplimiento puesto que sólo se trata de las reglas que deben cumplir todos aquellos que soliciten ayudas y subvenciones para la promoción de este tipo de turismo.

Campos de golf

Existe en la Comunidad Autónoma de Baleares una Ley específica que regula y ordena los campos de golf. Es la Ley 12/1988, de 17 de noviembre, modificada posteriormente por la Ley 6/1990, de 6 de junio.

Parques naturales

Por último, cabe poner de relieve que todas las comunidades autónomas han declarado, mediante la promulgación de leyes, una gran cantidad de parques naturales, regulando las actividades que en ellos se pueden realizar. Es muy extensa la lista de parques naturales y espacios protegidos existente, por lo que nos limitamos a señalar que en todos ellos las actividades físico-deportivas se encuentran prohibidas en algunos casos y sometidas a ciertas autorizaciones en otros.

Conclusión

Las actividades físico-deportivas en el medio natural y las instalaciones o espacios donde se desarrollan están sometidas cada vez más a una fuerte reglamentación. Tanto el Estado como las comunidades autónomas han dictado un innumerable conjunto de normas que tienen como objetivo básico la protección del medio ambiente, la seguridad de los deportistas y el crecimiento controlado de este tipo de prácticas.

Esta nueva reglamentación hace que los responsables de la organización de actividades físico-deportivas en el medio natural deban estar atentos a los cambios legislativos y deban asesorarse adecuadamente para respetar todas las normas vigentes, puesto que sólo así estarán exentos de cualquier responsabilidad en caso de accidentes, fruto de los riesgos que normalmente se dan en este tipo de prácticas.

ACTIVIDADES FÍSICAS EN LA NATURALEZA: UN OBJETO A INVESTIGAR. DIMENSIONES CIENTÍFICAS

Dr. Julián Miranda,
Doctor en Motricidad Humana, profesor TAF del INEFC-Lleida.
Enrique Lacasa,
Doctorando en AFMN del INEFC-Lleida, Profesor de Deportes II en el INEFC-Lleida.
Ignacio Muro,
Doctorando en AFMN en el INEFC-Lleida, licenciado en Medicina.

Resumen

Las actividades físicas en el medio natural han tenido una difusión vertiginosa en los últimos años. Múltiples factores favorecen este fenómeno: necesidad de contacto con la naturaleza, búsqueda de sensaciones y emociones en una sociedad demasiado rutinaria y controlada, búsqueda de otros estados de conciencia en una sociedad desacralizada y laica, un nuevo modo de vivir las vacaciones que genera la aparición de numerosas empresas y servicios, reactivación de zonas desfavorecidas, etc.

En este estudio se hace una revisión de la literatura científica y del estudio de la investigación sobre este apasionante tema, haciendo especial énfasis en las tesis doctorales realizadas a partir de 1960. Se observa una mayor investigación en los temas relacionados con la educación y la gestión.

Palabras clave: **actividades físicas en el medio natural, literatura científica, tesis doctorales, educación, gestión.**

Un fenómeno rápido y extendido

Deportes adaptados, deportes californianos, deportes tecnológicos... Son algunos de los nombres que reciben esos "nuevos" deportes practicados en contacto con la naturaleza y con ayuda de algún artefacto tecnológico. También se les conoce como deportes *glisse*, deportes *fun*, deportes en la naturaleza...

Parecen surgir en la costa californiana entre los sesenta y los setenta (el *windsurf* nace en 1964, la bicicleta de montaña en 1973...), aunque Haiti, Australia y otras latitudes comparten cuna. Sería más indicado decir que surgen en enclaves geográficos con clima y entorno natural privilegiados que antaño atrajeron a pioneros y aventureros y en los que hoy existe un alto nivel cultural, económico e intelectual. Otra condición es que en la zona existan científicos que amen aplicar sus conocimientos tecnológicos a su ocio.

Estos deportes se difunden en los ochenta y originan una nueva forma activa de vivir las vacaciones estivales y los fines de semana: el turismo de aventuras. La empresa los utiliza para adiestrar a sus ejecutivos en el trabajo común. Sus ejecutantes buscan situaciones de intenso placer psicomotriz, a veces narcotizantes, casi límites. Representan un doble placer: por la sensación en sí misma y por el logro que supone superar la prueba (Laraña, 1986).

A finales de los ochenta y principios de los noventa forman parte del espíritu de la *new age*: la intensa concentración que requieren, la fuerte producción de endorfinas, el diálogo con la naturaleza las hacen aptas para aproximarse a otros estados de conciencia, de aproximación a la globalidad. En cierto sentido no andan muy alejados de la ciencia actual. Ésta busca nuevas herramientas metodológicas, recurre al Tao, coincide con la religión. Justamente los nuevos deportes y actividades físicas en la naturaleza aparecen junto a los nuevos paradigmas centrados en la autorrealización personal y la mejora de la calidad de vida que quieren sustituir a los de competición, esfuerzo y tensión.

Pese a su corta edad, su rápida difusión y sus beneficios económicos y educativos han suscitado numerosas investigaciones. La intención de nuestro análisis es ofrecer una visión global del estado de la investigación, remarcando aquellos campos que ofrecen un especial interés por su novedad, abundancia y relación con temas que suscitan la atención de gran número de agentes sociales.

Estado de la investigación

Una definición

Lo primero es preguntarse: pero, ¿qué estudiamos? Además de los nombres antes expuestos, existen otros: deportes de aventura, actividades de reto en la naturaleza, deporte de riesgo.

De acuerdo al calificativo aplicado van a recibir distintas definiciones:

a) Deportes salvajes, "deportes californianos", nuevos deportes o deportes tecnoecológicos

"El hombre, en su afán de exorcizar y poner nombre a todo, ha denominado a este tipo de actividades carentes de reglamento, de espacio fijo y de horario, 'deportes salvajes'. Fuera de la ciudad, revitalizando el baldío espacio rural, crecen las 'actividades de aventura': ráfting, ala delta, parapente, *hidrospeed,* puénting, escalada libre, esquí, etc. Son los 'deportes californianos', nuevos deportes o deportes tecnoecológicos" (Laraña, 1986).

b) Prácticas deportivas salvajes

"Prácticas lúdico-deportivas, ilícitas en su principio, ligadas a las oportunidades de la gestión del tiempo (social o cósmico). Son practicadas en lugares urbanos y rurales en los que el uso social ordinario es trasformado al margen de las reglas explícitas o implícitas definidas por la sociedad en lo que concierne a la utilización de los espacios públicos o privados. Se instalan para desaparecer y renacer bajo otras formas y otros lugares en un desorden tolerado o en un orden provisional.

"Funcionan bajo la lógica de la diferencia y la autonomía y están sometidas a la sinergia de dos factores esenciales: el peligro y la espectacularidad ligada a la promoción de la individualidad" (Lefebvre, 1991).

c) Actividades deslizantes en la naturaleza

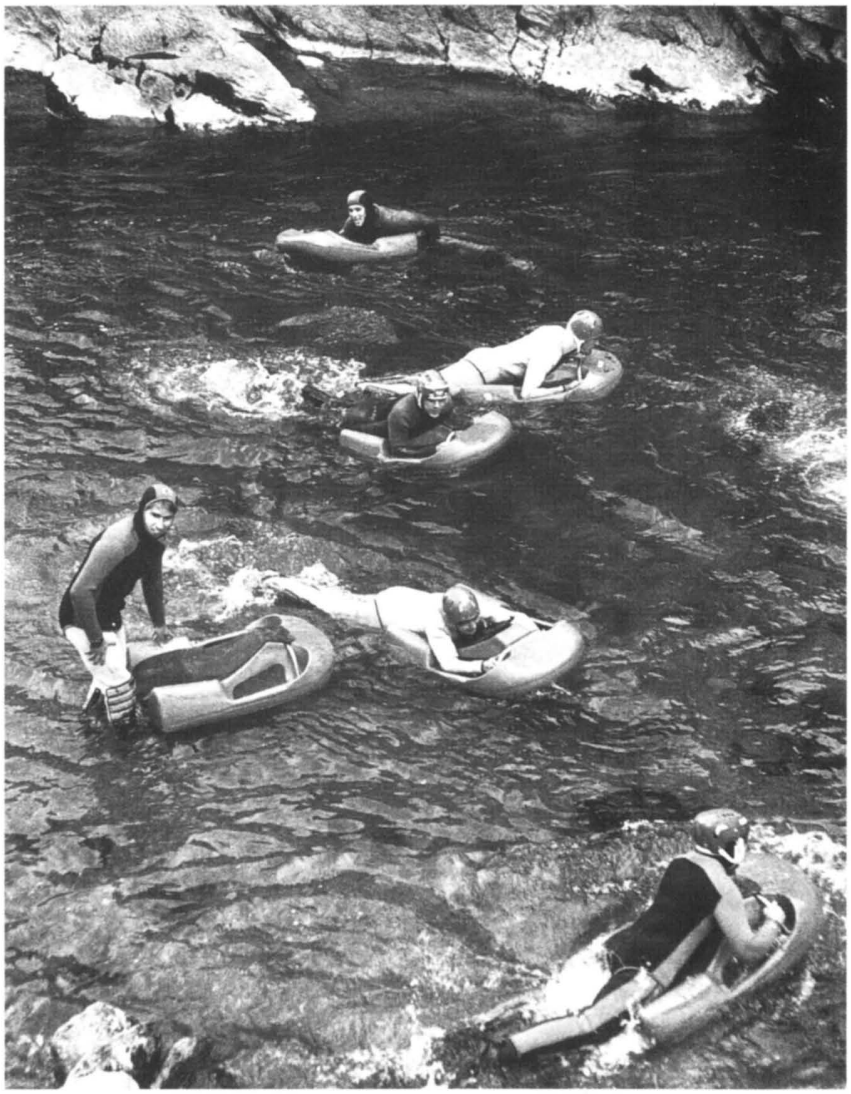
Dupuis (1991) enuncia cuatro características en las actividades deslizantes en la naturaleza, las cuatro "es":

1. El éxito motriz está ligado al dominio de un instrumento (aparato, Engine) que forma sistema con el practicante.
2. La Emoción es intensamente buscada.
3. El practicante debe contar con una importante Energía exterior que propulse el sistema cuerpo/aparato.
4. Las evoluciones se efectúan en un Entorno cambiante.

Propone como definición operacional de actividades en la naturaleza: "Aquellas que encuentran apoyos en un entorno cambiante —llamado natural— para construir trayectorias con el sistema cuerpo/aparato". Otros colegas suyos proponen: "Jugar con la posición relativa del centro de gravedad para experimentar una emoción".

d) Outdoor adventure recreation

"Actividades recreativas que generalmente tienen lugar en un ambiente natural amplio mediante actividades que suponen retos tanto desde el punto de vista emocional como físico, y que utilizan situaciones de riesgo aparente o real cuya culminación, a menudo incierta, puede ser influenciada por las acciones del participante y por las circunstancias." (Ewert, 1985).



Hidrospeed. Benito Ibáñez. España. Fotosport 94.

e) Deporte de aventura

- Toda actividad de ocio que proporciona un contacto con un peligro físico (Meier, 1978).
- Toda actividad que procura una experiencia humana relacionada con los elementos del medio ambiente: aire, agua, colinas, montañas (Darst y Amstrong, 1980).
- Actividades que comportan una participación humana como respuesta al desafío ofrecido por el mundo físico: colinas, corrientes de aire, olas (Progen, 1979).

El Departamento de Comercio, Consumo y Turismo de la Generalidad de Cataluña, a través de la Dirección General de Política Lingüística (por medio del TERMCAT), las denomina "actividades deportivas de recreo y turísticas de aventura":



Para duo. Kurt Bach. Autria. Fotosport 90

"Se consideran actividades deportivas de recreo y turísticas de aventura aquellas que se practican sirviéndose básicamente de los recursos que ofrece la misma naturaleza en el medio en que se desarrollan y a las que les es inherente el factor riesgo". Decreto 81/1991, 25 de marzo (DOGC núm. 1434, p. 2062, artículo 1).

Todas estas actividades presentan una serie de características comunes:

- No están sujetas a una reglamentación fija.
- No están sujetas a horarios. Se pueden practicar cuando se deseen.
- Su forma de practica, su intensidad, su modo, su ritmo pueden variar a gusto del usuario.
- Son originales, creativas, cambiantes.
- La mayoría son eclécticas.
- Han cambiado el tradicional paradigma del esfuerzo (ética protestante) por el paradigma del equilibrio, de la gracia.
- Tienen en gran estima la búsqueda del placer sensomotor.
- El componente de aventura es esencial. El de riesgo, lejos de ser fundamental, está perdiendo fuerza e interés. Sería mejor sustituir la noción de "riesgo" por la de "sensación", común denominador de toda búsqueda (del principiante al avezado, del que busca lo *fun* al amante de la competición).

Hipótesis y teorías de interés

Las principales hipótesis y teorías sobre las razones de la rápida implantación y difusión de estas actividades giran en torno a:

- Las profundas sensaciones y emociones que suscitan.
- Sus relaciones con el mito tradicional, que aparece degradado en la sociedad de consumo. Este factor, unido a la escasez de canales adecuados de expresión de las emociones y a la rutina de la vida cotidiana, propician las escapadas, aventuras y evasiones. Un sentimiento de libertad, engrandecido por el marco natural, se adueña del practicante de actividades deslizantes. El determinismo mengua.
- El placer intrínseco que proporcionan.
- Su carácter flexible, intercambiable, ecléctico como el ritmo de nuestro tiempo.
- Su nuevo simbolismo, que ha ido evolucionando.
- Su popularidad, que las hace bastante asequibles.
- Su gran aceptación, que ha potenciado otra forma de vivir las vacaciones y la eclosión de otro tipo de turismo. Incluso es utilizado con éxito para fomentar el trabajo en equipo de ejecutivos de alto nivel, con la consiguiente creación de empresas de servicios empresariales y turísticos.
- Su contacto con el medio natural, el acceso a otros estados de conciencia, la relación con los demás que proporcionan, que hacen de ellas un medio de educación privilegiado.

Tratemos con un poco más de detenimiento algunos de estos temas.

Sensaciones y placer

Todas estas actividades producen un cúmulo de sensaciones placenteras y emocionantes. Los "nuevos deportes" tienen un ingrediente de conquista, que les proporciona emoción y aventura. Lo que probablemente les presta su abundante potencial sensorial y emocional es su constante vicisitud con el equilibrio y la incertidumbre de la caída, de hondas configuraciones psicológicas, que acercan a la evolución ontogenética de la actividad lúdica.

Nos encontramos en las actividades lúdicas del adulto análogos comportamientos a las actividades espontáneas del niño, la diferencia es que el adulto utiliza elementos lúdicos muy tecnificados (tabla de *surf*, ultraligero, paracaídas, etc.). Ambos —adulto y niño— buscan el placer sensomotriz, estudiado detenidamente por Aucouturier (1985). Para este autor el placer sensomotriz es la manifestación más visible de la 'unidad' de la persona puesto que crea la unión entre las sensaciones corporales y los estados tónico-emocionales. Los balanceos, gi-

ros, caídas —juegos de equilibrio— ya aparecen en las actividades motrices espontáneas del niño. El balanceo libera la energía, sosiega las tensiones interiores, es "un estado de ensoñación" que si es débil crea bienestar, pero que puede llegar a hacer aparecer una desconexión con el mundo exterior próxima al adormecimiento; los giros son pruebas acrobáticas a superar que intentan evitar la caída y que pueden ir acompañadas de una auténtica embriaguez capaz de provocar un placer desarrollado en circuito cerrado que aisla al niño del mundo exterior. Y por encima de todo, las caídas hacia abajo, que provocan cambios de postura rápidos y desequilibrios que ocasionan emociones de miedo. Los tres favorecen el establecimiento de la dicotomía equilibrio/desequilibrio y actúan en el tono. Alternan tensión y distensión, afectan a la propioceptividad y, por tanto, a toda la vida emocional y profunda.

Despegue, vuelo y aterrizaje. Esas son las condiciones del estado límite en el niño. Estas condiciones se repiten en las nuevas modalidades deportivas. Despegar, probarse en el vértigo, dejarse ir, confiar, dialogar de tú a tú con los elementos naturales y de nuevo tomar tierra, aterrizar, volver a sentir el suelo bajo los pies, enraizarse, asegurarse.

Esa "prueba", convertida en fenómeno social, muestra el afán del individuo contemporáneo por afirmarse. En una "sociedad desorientada" la necesidad de "tomar tierra" crece, pero cualquier "enraizamiento" es inseguro. El adulto se tropieza con la misma dificultad del niño: conocerse a sí mismo y comprender el mundo. Y recurre a recursos semejantes: ejercer su función de movilidad en él, experimentando la función tónica que las emociones le causan. Deslizarse, parar, sentirse, volver a deslizarse hasta dominar el vértigo y sentirse seguro ante las tenaces y "deslizantes" circunstancias externas. Todo un proceso de adaptación.

Su marginalidad y valor simbólico

A finales de los sesenta se comenzó a llamar "salvajes" a este tipo de prácticas que carecían de horario, reglamento, forma de práctica, ritmo y espacio fijo. Crecieron en el espacio urbano (patines, ciclomotores Solex, carritos del supermercado, *caddies*, fútbol muro, hockey gincana) y en lugares rurales y naturales. Lefevre (1991) ve en ellas un "desorden hacia la vida", según la expresión de Morin, provistas de un talante diferente al deporte tradicional jerarquizado, y que son un reflejo más de esa cultura viva que posee tantos signos anunciadores de crisis (el *rap*, el *tag*, etc.).

Poco a poco han ido perdiendo buena parte de los atractivos de su marginalización, al igual que otros nuevos deportes que han entrado en el campo de la competición, "domesticándose".

Un nuevo modo de vivir el mito

La cultura de masas en la que estamos instalados ha atrofiado los mitos, ha suavizado los cuentos y ha provocado una difusión desbordante de las actividades lúdicas. Los mitos son esa "cristalización de los valores fundamentales de una cultura" (Roszak, 1969) y "la entrada secreta por la cual las inagotables energías del cosmos se vierten en las manifestaciones culturales humanas" (Campbell, 1949).

El mito ha tenido una importante función sociocultural en la historia del hombre (Lévi-Strauss, 1958): servir de mediación entre oposiciones que una sociedad considera irreconciliables o difícilmente superables. La estructura mítica hace de equilibrio mediador, resuelve las contradicciones de nuestra psique, da soporte imaginario al mundo práctico. El mito, con su estructura rigurosa y perfectamente lógica, equilibra, sosiega, tranquiliza, da sentido, conecta el arquetipo ancestral con el *Zeitgeist* presente, complementa y conjura. Es parte importante de esa cultura implícita que subyace y orienta a toda cultura explícita. El cuento es menos grave y solemne que el mito y no es objeto de creencia, pero también tiene una importante función equilibradora para la psique infantil.

La estructura de uno y otro, mito y cuento, sigue un desarrollo paralelo. Campbell explica con brillante dete-



Foto Anna Muxart. AN Barcelona

nimiento en *El héroe de las 1.000 caras* (1949) los pasos y pruebas a que debe someterse el héroe hasta llegar al lugar mítico: la partida (la llamada de la aventura, la negativa al llamado, la ayuda sobrenatural, el cruce del primer umbral); la iniciación, en la que ha de enfrentar las pruebas; el regreso, no exento de riesgos: se presenta la duda del regreso, la huida mágica, el rescate del mundo exterior, el cruce del umbral del regreso, la posesión de los dos mundos y por fin, tras superar la prueba, la libertad para vivir. El recorrido narrativo que hila el cuento es paralelo

Partida, iniciación, retorno. El paralelismo con el despegue, vuelo y aterrizaje de los deportes deslizantes es patente. El practicante de ala delta, *surf*, ráfting... se encuentra con un impulso interno o una "presión" externa que le lleva a la práctica deportiva (descarga de estrés, búsqueda de sensaciones, autorrealización, necesidad de riesgo, evasión, encuentro con la naturaleza, necesidad de moverse...). Despega de tierra en busca del dominio del equilibrio en el aire, el agua, la superficie deslizante. Queda el "retorno", el aterrizaje. Si no se produce o se produce en malas condiciones tiene lugar la indeseable catástrofe que aconteció a Ícaro. Lo deseable es el aterrizaje o retorno en óptimas condiciones. Se pueden tomar estos nuevos deportes como actividad paradigmática en la cual la iniciación supone un alejamiento real de la tierra (la raíz, la seguridad) para adentrarse en los ancestrales dominios de la naturaleza (aire, agua), pasar la prueba y retornar, regresar a la tierra (elemento segurizante del hombre). Tras la prueba se obtiene una mejora. Rélax, otro estados de conciencia, mejora orgánica, mayor destreza, satisfacción personal...

Búsqueda de emociones

Las necesidades espirituales y anímicas del hombre no son colmadas por la sociedad de consumo. "La aventura otorga una posibilidad de compensar el aburrimiento y falta de autenticidad de la vida cotidiana", dijo Georg Simmel (1965). La vida no puede ser entendida si sólo se mira como algo racionalizado.

Elias y Dunning (1986) se extienden sobre el tema. En las sociedades industrializadas avanzadas las ocasiones de demostrar la emoción son infrecuentes, debido al control que la organización del Estado realiza. Todo, hasta el amor, se convierte en rutina, en canal recurrente de acción, regular y constante, impuesto por la interdependencia de unos y otros. Cuando todo es comercializado y estandarizado, poco espacio queda para la aventura, afirma Lasch (1978). Sin embargo, las actividades recreativas, y ésta es una de sus características primordiales, proporcionan oportunidades para que la gente viva las experiencias emocionales excluidas de sus vidas debido al alto grado de rutinización. Existe relación entre des-rutinización y des-control. En las actividades recreativas el control es menos rígido y es posible llegar a romper la coraza de las rutinas y controles voluntariamente aceptados y compartidos.

Resulta innegable que el control de la respuesta motriz de las emociones y el exceso de tensiones propician la práctica de las actividades recreativas.

Búsqueda de otros estado de conciencia

En los apartados anteriores hemos ido acusando los impactos que la merma de alimento espiritual-mental y el recorte de la expresión motriz de las emociones primarias causan al ser humano. Una y otra propician la eclosión de las actividades recreativas y de los deportes deslizantes. La movilidad favorece el alivio de tensiones emocionales, el deslizamiento ayuda a paliar la ausencia de grandes trascendencias. Entran en lid tres dimensiones humanas: la mental, la emocional y la corporal. La actividad lúdico-motriz compromete la unidad de la persona: toda acción humana parte de un impulso vital, de una necesidad corporal que la mente organiza, tamiza, encauza, orienta. Este proceso va acompañado siempre por un componente emocional. Lo ideal es que impulso corporal-emoción-mente estén en equilibrio.

No son entes separados, existen grados de implicación en función de la conciencia del sujeto. Posiblemente esta conciencia se altere en algunas situaciones de las actividades deslizantes en la naturaleza. Las exclamaciones y comentarios de los practicantes de *surf*, ala delta, etc., nos ponen tras la pista: "estaba totalmente concentrado", "fuera de mí", "era como una comunión con la naturaleza"... Es un tema que ha suscitado numerosas investigaciones (Ravizza, 1977; Durrant, 1979; Kerns, 1973; Deikman, 1966; Assagioli, 1969; Spino, 1976; Champion, 1973; Davis, 1972; Csikszentmihalyi, 1975; etc.).

La búsqueda de otros estados de conciencia se realiza por medio de experiencias transformadoras bastante extendidas en nuestro tiempo que tienen en común el enfoque de la conciencia sobre sí misma concentrándose en algo extraño, complejo, difuso o monótono (respiración, música, agua, llama, sonido sin sentido). Elementos desencadenantes son el aislamiento sensorial, la música, la hipnosis, la meditación, los cuentos sufíes, los diarios de sueños y la ciencia de la mente... Algunos de ellos son "el deporte, el montañismo, el piragüismo, y otras actividades similares físicamente estimulantes, que causan un cambio cualitativo en la sensación de estar vivo. También los retiros a lugares salvajes, los vuelos en solitario y la práctica de la vela también en solitario, que favorecen el autodescubrimiento y la sensación de intemporalidad" (Ferguson, 1989).

El adentrarse en otros estados de conciencia es fundamental para el ser humano, puesto que "la mera racionalidad teleológica, sin la ayuda y guía de fenómenos tales como los sueños,



Foto Anna Muxart. AN Barcelona

el arte, la religión y otros semejantes, es necesariamente patogénica y destructora de vida, más bien es inductora de caminos espirales de dirección entrópica que conllevan la muerte de toda cultura" (Fericgla, 1989). Alcanzar estados elevados de conciencia permite pensar la totalidad sistémica del mundo y de las relaciones que lo crean a través de autopensarse. De este modo, se pueden examinar desde fuera los paradigmas que sustentan los valores de una sociedad para reevaluar si siguen vigentes o remodelarlos si las actuales condiciones sociales, ecológicas o individuales lo aconsejan y permiten.

Estos campos son resbaladizos, "deslizantes, pero posibles, mientras no haya investigaciones en contra que los refuten". Los trabajos sobre conciencia y deporte son abundantes. En particular, muestran especial interés los estudios sobre "grandes momentos" o *peak-experiences* generados de los hallazgos de Maslow (1968).

Las actividades deslizantes: servicio e industria

Los nuevos deportes crecen dentro de la civilización del ocio, con más tiempo, más consumo, más búsqueda. Desde 1970, más o menos, las actividades físicas en la naturaleza han sido incesantemente incorporadas por la sociedad de consumo. Como consecuencia del ocio, las vacaciones y el turismo alcanzaron un fuerte desarrollo. Las agencias de viajes ya no podían ofrecer únicamente sol, gastronomía y paisajes o monumentos. Las "nuevas" vacaciones activas ofertan recreación, posibilidades lúdicas, nuevos deportes.

Las vacaciones en el mar ofrecen *windsurf*, *para-seiling*, piragüismo, esquí naútico, *Duarry-Bus* (conocido como "churro" en nuestras costas), *freesbee*, cruceros, cicloturismo, esquí sobre arena, parques acuáticos. La montaña, aporta el parapente, ala delta, paseos en globo, bicicleta de montaña, ráfting, piragüismo, senderismo, escalada, espeleología, descenso de cañones, trekking, rallys fotográficos, circuitos naturalistas con observación de flora y fauna, rutas ecuestres, deportes náuticos en embalses y pantanos, raids todo terreno, cursos de supervivencia (premio de algunas empresas a sus ejecutivos más eficaces), juego de supervivencia, *paint ball*, puénting, etc.

También la empresa americana y la francesa han incorporado habitualmente estas actividades en la formación de sus cuadros técnicos y ejecutivos. Rápel, construcción de balsas con neumáticos y piezas de madera y espeleología constituyen algunas de las pruebas por las que han de pasar los ejecutivos. Su objetivo es fomentar el trabajo en equipo y desarrollar las habilidades directivas de asumir riesgos, planificar y tomar decisiones, cualidades que el mundo empresarial requiere. Esta aplicación, conocida como *outdoor training* ha sido incorporada en 1992 en Barcelona. La escuela de Alta Dirección y Administración (EADA) incluye este entrenamiento dentro de la asignatura "Habilidades directivas".

Por otra parte, se ha comprobado que el mero hecho de ofrecer actividades de aventura no es la varita mágica del turismo, si no se asocia a otras medidas y estrategias. Dado el deterioro del turismo y los cambios de actitudes y comportamientos de los turistas potenciales se han propuesto urgentes medidas conducentes a mejorar la calidad: mejorar la cualificación profesional, modernizar la oferta y buscar la calidad como forma de competir en la industria.

La investigación: sus temas e intereses

En nuestro país se ha prestado una excesiva y poco beneficiosa atención a la escisión presentada por Pociello (1986). Sostiene que los deportes tradicionales van perdiendo mucho de su valor simbólico. Al trabajo de repetición y esfuerzo se impone ahora la "gracia de movimientos" adquirida mediante las maestrías técnicas. Al deporte tradicional y nuevo lo califica Pociello de deporte de artesanos e ingenieros. Los artesanos potencian el trabajo isotónico, fuerte, duro. Los "ingenieros" domestican la energía mucho más abstracta de los elemen-

PSICOLÓGICOS	SOCIALES	EDUCATIVOS	FÍSICOS
Autoestima	Compasión	Educación	Puesta en forma
Confianza	Cooperación grupal	Conciencia de la naturaleza	Habilidades
Autoeficacia	Respeto por los demás	Ed. ecológica	Fuerza
Búsqueda de sensaciones	Comunicación	Resolución de problemas	Coordinación
Actualización	Conocimiento conductual	Conciencia de los valores	Catarsis
Bienestar	Camaradería	Técnicas de naturaleza	Ejercicio
Conocimiento	Pertenencia	Mejoras académicas	Equilibrio personal

Cuadro 1

tos naturales mediante dispositivos mecánicos y gracias a la motricidad fina de ajuste isométrico y a un riguroso control informacional de la gestualidad. El cuerpo pasa a ser un cuerpo informacional, concebido como receptor y emisor de información, no como instrumento de acción o coacción. De energético pasa a ser informativo. Se asiste a un nuevo simbolismo de autoconstrucción —invistiendo sus ingeniosidades— y autodestrucción —saciándo, satisfaciendo su necesidad humana de gastarse y perderse en el consumo—. Este simbolismo encuentra eco en el otro, en el carácter cuasiiniciático de la prueba que se pasa y se conforma en creadora de amistad y formadora de grupo.

En los últimos años, la noción de imagen "fantasmática" del deporte de Pociello ha sido contestada por Budillon y Valette-Florence (1990): la conceptualización basada en la imagen representada por el deporte (que si que funciona a nivel de reclutamiento inicial), no explica el deporte hoy en su práctica deportiva efectiva, real. Por ejemplo, el ala delta se ha ido convirtiendo en menos temerario y más deportivo.

Laraña (1986), Miranda (1989), Casanovas (1992) han aportado algunas recopilaciones ordenadas de conceptos y algunos intentos epistemológicos muy embrionarios. Los Congresos bienales de Toulousse ofrecen algunos estudios interesantes sobre enclaves importantes de deporte de aventuras y su impacto ambiental.

En constraste con tan escasa literatura científica, las investigaciones americanas se han prodigado por décadas. Su cantidad temática e interés, bien merecen unas líneas.

Thomas (1985) recopiló 700 artículos sobre posibilidades educativas de las actividades de aventura, la mayoría de los cuales eran investigaciones científicas. Mattews (1976), Pollack (1976), Colan (1986) han clasificado las investigaciones de acuerdo a la calidad de su metodología. Uno de los listados de "abstracts" de mayor interés es el realizado por la American Alliance of Health, Physical Education, Recreation and Dance titulado *Research in Outdoor Recreation: Summaries of Doctoral Studies.*

En EE.UU. las investigaciones comienzan en los cincuenta. Lo que primero se intenta conocer son los beneficios de estas actividades sobre la persona. Schraer (1954) averigua el número de escuelas públicas que usan programas de supervivencia en la naturaleza en sus programas. Morse (1957) escribió uno del los primeros artículos "científicos" sobre los valores terapéuticos del camping.

Los sesenta significaron el principio de los beneficios sociales. Kelly y Baer (1969, 1971) proporcionaron algunas evidencias acerca de la relación entre la práctica de actividades en la naturaleza y el descenso de reincidencia criminal. Moses (1968) y Moses y Peterson (1970) confirmaron que la participación en estas actividades mejora el rendimiento académico y la imagen social. Durante este tiempo, crecen las investigaciones sobre los beneficios personales.

El área más prolífica trata de la mejora de la autoestima, la modificación de los niveles de miedo y la auto-eficacia: Adams (1970), Wetmore (1972), Nye (1976), Stogner (1978), Young y Crandall (1984), Ewert (1986), McGowan (1986), etc.

Una tercer área de investigación es la denominada *wilderness experience.* Comprende estudios sobre motivaciones (Young, 1983; Mitchell, 1983; Ewert, 1985), beneficios esperados (Lambert, 1978; Schreyer y White, 1979; Driver y Brown, 1987; Ewert, 1987) y niveles de satisfacción (Munning, 1986; LaPage, 1986).

Existe un área que está integrada en las otras tres: las actividades de aventura pueden servir en la intervención terapéutica. Esta utilidad surge del hecho de que las actividades estudiadas ayudan a mejorar la autoestima, fomentan las actitudes y comportamientos sociales, incrementan la salud física y reducen los problemas emocionales (Barcus y Bergeson, 1972; Wright, 1982; Smith, 1982; Rob y Ewert, 1987).

En resumen, las tres áreas más estudiadas han sido:

- Sus dimensiones terapéuticas.
- Comportamientos individuales y de grupo.
- Autoconcepto / autoestima / concentración.

Ewert (1987) clasifica los beneficios derivados de las actividades en la naturaleza en: socio-psicológicos, educativos y físicos (ver cuadro 1).

Boné (1989) destaca cuatro dimensiones en los valores educativos de la educación física en un entorno natural:

1. La riqueza de estímulos acostumbra a ser mayor que en otra actividad realizada en una instalación deportiva convencional. Se añade el elemento de incertidumbre que puede ser interna (por la misma actividad, propiciada por el compañero o el adversario) y dada por el entorno. Esta riqueza de estímulos facilita un desarrollo mayor de los mecanismos perceptivos, de decisión y de ejecución.
2. Dado que la ley fundamental de la ontogénesis de Haeckel postula que en el desarrollo embrionario de un ser vivo está reflejada la historia evolutiva de la especie a lo largo de toda su existencia, la naturaleza ha tenido un papel esencial en la vida del hombre. Resulta difícil desligar al ser humano de su ambiente natural, aunque en las ciudades se dificulta. Por ello, parece aconsejable utilizar el entorno natural en la educación del individuo, ya sea como escenario o como contenido educativo.
3. La variedad del entorno natural aparece como contraposición a un orden mecanicista y monótono.
4. La propia esencia del proceso formativo es otra dimensión. Educar para la vida es posibilitar la adquisición de hábitos para poder llegar a ser uno mismo. La adquisición de hábitos encaminados al disfrute, el respeto y la conservación del medio natural comienza a constituirse como un objetivo educativo "irrenunciable", posible gracias a una acción pedagógica en la misma naturaleza, y que es especialmente abordable desde las conductas motrices.

La abundancia de artículos sobre educación podría hacer pensar que otros aspectos han sido descuidados. No es así. En relación con los teorías e hipótesis sobre la difusión de estas actividades antes planteadas, se han realizado numerosas investigaciones, algunas de las cuales han desarrollado modelos que en algún caso mencionaremos:

Dimensiones de la aventura en el ocio

Las actividades de aventura en la naturaleza se encuadran dentro del ocio, el cual tiene variadas dimensiones. Encuadrar las actividades en una sola dimensión es muy limitado e impide ver otros aspectos asociados. Gordon y Gaitz (1976) propusieron una categorización de actividades físicas en el ocio basadas en la "intensidad del compromiso explícito" expresado en ellas, que comprendía: trascendencia, creatividad, desarrollo, diversión, relajación.

Heinz-Gunter Vester (1987) concibe seis dimensiones:

a) Territorialidad

Entendida como algo ecológico y funcional. Prima la interacción. Pueden ser micro-territorios (propio cuerpo, casa), meso-territorios (abiertos al público con ese fin) o macro-territorios (costa, montañas, el mundo). La satisfacción aventurera puede ser obtenida invadiendo otros territorios (entrar en territorios salvajes, problemas con otra gente: *hooligans* o *squaters*). En ocasiones, los terrenos pueden ser ocupados (carreras de motos), o incluso violados (guerras, violaciones). Son importantes las cualidades que sus usuarios les atribuyen: percepciones, expectaciones, preferencias, sentimientos concernientes al entorno (muy poblado...). Es subjetivo: tierra extensa, discoteca.

b) Duración

En contraste con la rutina, la aventura es el suceso, es ahistórica. Cada tipo de aventura tiene una particular organización del tiempo. La duración puede ser descrita como corta (paracaídas), media (asunto amoroso, viaje alrededor del mundo) o prolongada (la vida). La medida en minutos, horas, etc., no es conveniente. Olvida la parte subjetiva.

c) Trascendencia

Posiblemente la dimensión más importante. Puede llegar al extremo de la conciencia y es un elemento típico de la *flow experience* (Csikszentmihalyi, 1975; 1979). El *flow* acontece "cuando la acción y la conciencia se mezclan y cuando un equilibrio es alcanzado entre el reto y las habilidades realizadas durante el reto" (p. 241). En estas experiencias las fronteras cotidianas de la vida son trascendidas por una intensa, pero flotante y difuminada conciencia. Se da en ascenso de montañas, danza, *surfing*, intercambio sexual.

d) Riesgo

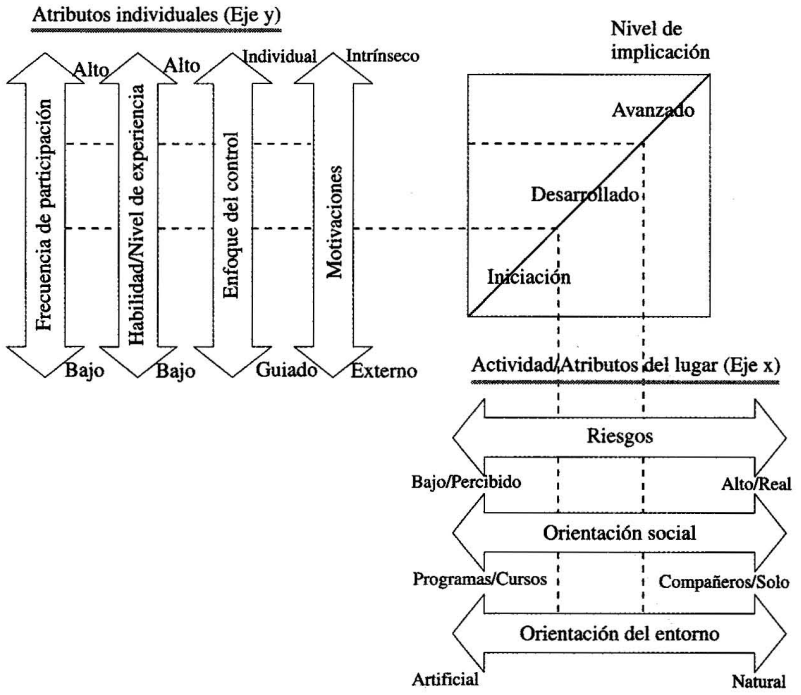
La trascendencia unida al riesgo es inherente a la aventura. Balint (1959) mostró que el *thrill* está caracterizado por (a) una porción de ansiedad o existencia de peligro real, (b) la exposición voluntaria al miedo y el peligro, (c) la espera confiada de un final feliz. Están relacionadas con la alta velocidad y el equilibrio. Pueden llegar a fascinar por su novedad o su naturaleza inédita (encuentro con personas del otro sexo para un idilio incierto).

e) Consecución, logro (cope)

Es decisivo el dominio de la información. El grado de riesgo depende de la relativa falta de este elemento. Los aventureros tienen que desarrollar una estrategia conducente a manejarla, que incluye selección, evaluación, encubrimiento o disimulación y divulgación de la información. Hay aventuras organizadas en torno a la búsqueda de la misma. Por mucha información que se tenga, siempre es incompleta.

f) Rutina (o rutinización)

Hoy, numerosas oportunidades de encontrar aventura son muy diferentes a aquellas que encontraban los héroes del *far west*. Lyman and Scott (1975) hablan de la energía "idonisíaca" gastada en la aventura. ¿Cuál es el sistema de comprensión mantenido en



Cuadro 2. Modelo conceptual de Actividades de Aventura (Ewert y Hollenhorst, 1992)

esta energía? En la aventura los seres humanos están en un estado emocional entre la ansiedad y la excitación. Pero aún son más importantes los significados que emergen de las diferentes situaciones: pueden ser interpretadas con el esquema arcaico del cazador; o representar el mito del salvaje oeste. Pero hoy, con los nuevos terrenos de aventuras, hay cambios sustanciales.

En resumen, las actividades de aventura deben ser investigadas en un amplio contexto y en relación con las perspectivas de los participantes.

Industria y servicio: modelos de actuación e implicación del usuario

Promover situaciones de riesgo y peligro (aparente o real) es una de las tareas de gestión de una empresa recreativa de aventuras. Los investigadores han tratado de evaluar la validez de un modelo de participación del usuario en actividades recreativas de aventura.

Manning (1986) sugiere que la "calidad" es buscada tanto por los gestores como por los usuarios. Ahora bien, la calidad no es percibida de la misma forma por los distintos usuarios. Sus preferencias y conductas distan mucho de ser homogéneas (Driver y Brown, 1978).

Ciertos patrones de conducta pueden ser predecibles, en función del nivel de práctica del sujeto. La literatura sobre el tema describe patrones de conducta progresivos (Donelli et al., 1986): focalización del control, orientación propia y niveles de excitación (Knopf, 1983); especialización y experiencia (Schreyer y Lime, 1984) y estructura del grupo social (Heywood, 1987). Schreyer y Beaulieu (1986) creen que las personas tienen estructurados sistemas internos que permiten categorizar y ordenar sus preferencias recreativas. Este orden es parcialmente dependiente de la historia y del nivel de especialización del usuario y conduce a unas preferencias por los lugares de recreación y las actividades elegidas.

Driver y Brown (1982) consideran conveniente la elaboración de estrategias empresariales encaminadas a la búsqueda de escenarios naturales que tengan en cuenta la experiencia del usuario. Knopf (1983) recomienda la creación de modelos útiles para predecir cómo y por qué los usuarios van a preferir unos emplazamientos u otros. En consecuencia, varios modelos empresariales han sido desarrollados, tales como el *Recreation Opportunity Spectrum* (USDA Forest Service 1982) y el *Comprehensive Leisure Service Continuum* (Gunn y Peterson, 1978), que clasifican a los usuarios en función de sus predecibles conductas y sus características. Se estima que la combinación de estas características y conductas con los atributos de cada emplazamiento recreativo pueden contribuir a procurar una alta calidad de servicio.

Ewert y Hollenhorst (1992) intentan comprobar la precisión de un modelo que cumpla las tareas citadas (ver cuadro 2). Este modelo puede ayudar a los gestores a satisfacer las necesidades de sus clientes y dotar de calidad a sus servicios. Es una combinación de las preferencias individuales con las características del entorno.

a) El participante desea desplegar y satisfacer sus habilidades y preferencias, identificadas como: frecuencia de participación, nivel de experiencia y habilidad, enfoque del control de la actividad (por ejemplo, autodirigido *versus* dirigido por otros) y motivaciones.

b) Los atributos o características de las actividades y el lugar donde se practican hace referencia a factores sociales y ambientales.

c) El tipo y nivel de riesgo indica las preferencias individuales (riesgo: real o percibido; bajo o alto).

d) La orientación social diferencia los contextos sociales (parejas o práctica individual/cursos y ofertas programados).

e) Las peculiaridades del entorno remiten a la preferencia por un entorno natural, "salvaje" o por uno más artificial y sofisticado.
Los ejes x/y están compensados. El modelo se presenta dividido en tres fases correspondientes a los niveles de implicación en la actividad (de principiante a muy avanzado).

A partir de este modelo plantean algunas hipótesis:
1. El nivel de habilidad mejorará.
2. La frecuencia será mayor.
3. El control será más interiorizado.
4. Los niveles de riesgo serán mayores.
5. Se preferirá un entorno natural y menos dependiente del hombre, ya que este tipo de entorno es percibido como más arriesgado y supone un mayor desafío.
6. Los grupos sociales que comenzaron como familia, grupo de amigos o asociaciones se transformarán. Se preferirán actividades individuales o constituidas por reducidos grupos de expertos. La razón es la misma que la anterior: búsqueda de mayor riesgo y desafió.
7. Las motivaciones hacia la participación se transformarán: mayor riesgo, desafio, control, logros personales.
Los hallazgos de este modelo conducen a considerar que los usuarios pueden ser categorizados en un *continuum* de especialización recreativa, en el que sus características personales, sus conductas y preferencias son importantes. Las motivaciones carecen de una gran importancia, dado que su espectro es muy reducido.

Predicciones económicas

O'Leary (1985) afirma que dentro del dominio de la *outdoor recreation* las predicciones elaboradas pueden ayudar en la labor de gestión y dirección orientando acerca de las futuras demandas, los presupuestos requeridos, las directrices políticas y las tendencias sociales que influirán en la industria de la recreación.

Clawson (1985) describe cuatro "factores catalizadores" que harán subir la demanda de estas actividades:
- Un creciente sector de la población que aumentará su nivel de demanda.
- Una persistente mejora de la renta per cápita que hace permisible el disfrute de estas actividades.
- Un crecimiento general del tiempo libre en amplios sectores de la población.
- La disponibilidad, relativo confort y permisivo coste del transporte.

Clawson sugiere que el efecto de estos factores combinado con el marcado interés por los espacios abiertos ha propiciado el aumento de la tasa de participación en estos deportes.
Es evidente que la crisis de 1993 ha frenado estas mejoras sociales, y por el momento cualquier viso de solución es meramente hipotético. Pero, dejando a un lado la crisis, estos factores ya eran discutidos entonces. Hornback (1985) desestima la estimación de Clawson mediante un análisis de varias megatendencias socioeconómicas, que podrían reducir la demanda en un futuro próximo. Así, por ejemplo, un amplio número de personas —procedentes del *baby boom*— que ahora se encuentran en su punto económico álgido, pero que han postergado el nacimiento de sus hijos, tendrán menos tiempo libre para dedicar a estas actividades. Por otra parte, los patrones de remuneración económica por el trabajo se modificarán: se pasará de una economía industrial a una economía de servicios, lo cual motivará que se creen tipos de trabajo que precisen poco entrenamiento o aprendizaje. Estos puestos laborales serán escasamente remunerados, tendrán mucha movilidad y no contemplarán las vacaciones pagadas. Hornback añade otro decisivo factor: muchas recintos naturales de recreo, como los parques nacionales no están bien equipados ni administrativa ni filosóficamente para competir con eficacia dentro de la fluctuante y competitiva industria turística. Coffin (1985) mostraba los problemas derivados de la saturación, en función de la cual, el número de visitantes ha comenzado a decrecer. La saturación y los problemas derivados, como aparcamientos inadecuados y recintos superpoblados, es un factor que ha frenado la expansión de un sector hasta entonces en alza.
Rillo (1984) centra su estudio en el análisis del tipo de actividad preferible y los factores que la propician. Habrá más demanda de aquellas actividades que puedan ser realizadas durante un amplio período de la vida del hombre, en detrimento de aquellas actividades sólo aptas para personas jóvenes y bien entrenadas. Los factores propicios a su desarrollo serán: el aumento demográfico de la población, la mejora de los transportes y accesos, el incremento de tiempo libre, la creación de servicios más competitivos, la aparición de mayor números de empresas y la tecnología. Entre todos estos factores destacan la creación de mayor número de empresas y los logros tecnológicos que ayudarán a una renovación constante. Existen factores negativos: la inflación y la saturación.
Christy (1970) propuso cinco elementos para mejorar la popularidad de estas actividades: hacerlas más asequibles, asociar una imagen conveniente a las actividades, propiciar la aptitud para identificarse con la actividad que se practica, tener la ocasión de demostrar las habilidades adquiridas a los otros y lograr una percepción de la actividad como uso legítimo del tiempo libre.
Keyes (1985) estima que los media han proporcionado una imagen muy valorada de la persona que realiza actividades en la naturaleza. El reconocimiento social consecuente mitiga los efectos de aislamiento, riesgo potencial y ausencia de espectadores a los que este tipo de actividades se enfrentan.

Mescon, Albert y Khedouri (1981) ponderaban la importancia de considerar los factores endógenos y exógenos en las predicciones. Como factores endógenos citaban aquellos ítems centrados en la empresa de servicios: la percepción de los recursos disponibles, la aptitud de la empresa para enfrentarse a los cambios, los niveles de motivación y energía del personal y la valoración de la influencia ejercida sobre el cliente. Los factores endógenos escapan al control inmediato, pero ejercen una gran influencia; son el entorno económico, político y legal; las condiciones del mercado y los costes de la organización.

Ewert (1987) analizó las tendencias mediante un cuestionario de 36 ítems surgidos de los trabajos previos de Robb y Hamilton (1985) que pasó a 181 instructores y administradores (r= 85). En un período de quince años crecerían moderadamente: la medición y valoración de los resultados financieros obtenidos, así como la evaluación de los programas; los gastos efectuados por los usuarios; el número de participantes y el uso de pistas semiartificiales. Habría un ligero incremento: de usuarios de clase media, de posibilidades de empleo en el sector, de participantes menores de 20 años y de participación femenina. Un factor opuesto al desarrollo sería la disminución creciente de zonas salvajes disponibles. En general, se preveía un aumento moderado de estas actividades en los próximos quince años. Las empresas alcanzarían su madurez, manifestada por una mayor calidad y mejor programación. La imagen de "actividad audaz y peligrosa" asociada a estas actividades se desvanecería progresivamente.

Conciencia y actividades de aventura en la naturaleza

Un estado de conciencia es un sentimiento subjetivo de los patrones de las funciones psicológicas que pueden ser reconocidos por el individuo. El estado normal de conciencia (ENC) es el usado la mayor parte de la vigilia. En este estado el individuo se ve a sí mismo existiendo dentro de los límites de su cuerpo físico (imagen corporal), y su percepción del entorno es restringida por el determinado rango psicológico de sus exteroceptores. Ambos —percepción interna y percepción del entorno— están confinados dentro de los límites del espacio/tiempo usual. El ENC es más dinámico que estático. Las influencias culturales, el entorno físico y psicosocial son determinantes: potencia el ser selectivo en cuestiones de supervivencia, pero también influencia nuestra expectativas y las interpretaciones de las experiencias.

La conciencia bimodal se refiere a los dos modos de funcionamiento del cerebro. Ya Roger Bacon en 1268 dijo que había dos modos de conocimiento, a través del argumento (discusión, raciocinio) y a través de la experiencia. Fueron referidos como "intelectual" e "intuitivo". Nuestra cultura ha otorgado un valor primordial al primero. Pero estudios recientes sugieren que los dos modos se complementan. Juntos, forman la base de la conciencia. Lo verbal-intelectual es un modo, que envuelve razón, lenguaje, análisis y secuencia. El otro modo es lo no-verbal y sensual, responsable de la orientación espacial, conciencia corporal, talento artístico y reconocimiento de caras. Los estados alterados de conciencia suponen una condición en la cual la visión del mundo (realidad) actúa como si fuera globalmente percibida en una diferente forma a como lo es en la conciencia "normal". Existen cambios cualitativos en el funcionamiento mental. Entre los estados elevados de conciencia ha recibido más atención el "místico" o "espiritual" (Tao absoluto, *samadhi*, *satori*). Es la percepción de ser parte del universo como un todo unificado. ¿El *re-ligare* de Paniker? ¿La unión entre ciencia y religión buscada hoy?

La unidad puede ser vista como una no-diferencia que une todos los límites hasta que el yo no es diferenciado como un objeto separado y la percepción habitual y las distinciones cognitivas no son aplicables.

Deikman (1973) agrupa estas diferencias en tres categorías:

1. *Untrained-sensate*: experiencias que ocurren a personas no habituadas a la contemplación. Pueden intervenir algunos factores, como la naturaleza, drogas, música y sexo.
2. *Trained-sensate*: referidas a las experiencias que ocurren a personas religiosas que han buscado deliberadamente la "gracia" y la "iluminación" por medio de una larga práctica en meditación y disciplinas religiosas.
3. *Trained-trascendent*: experiencias del *ultimate goal* —lo que va más allá de la acción o ideación del *trained-sensate*—. Sólo se llega a través de un largo entrenamiento. Estos cambios son producto de una "desautomatización". Deikman distingue entre un *action mode* y un *receptive mode* de ser.

Varios autores han estudiado la relación entre estados de conciencia y deporte:

- Spino (1976) propone unir la meditación con la carrera para alcanzar mayor integración de la mente y el cuerpo.
- Champion (*Yoga Tennis: Yoga-Tennis-Awareness Through Sports*, Phoenix, Arizona: ASIA, Inc., 1973) combina tenis y yoga y lo denomina meditación en movimiento.
- Diana Nyad (en Ravizza, 1973), nadadora de larga distancia, quiere lograr *physical intelligence*: el estado en que la imaginación y las facultades intuitivas interactúan más plenamente con las facultades racionales de resolución de problemas.
- Davis (1972) constató cambios ocurridos durante la escalada vertical en rápel hacia el sentimiento del miedo y entusiasmo. Observó 13 *stages* de cinco *Outward Bound School* (colegios que promueven

aventuras en la naturaleza para jóvenes).

- Stone (1970) investigó los diferentes tipos y orígenes de los significados de su deporte para el surfista y el esquiador mediante relatos de sus actividades. Las descripciones pueden ser indicadores de estados de conciencia alterados. Los rasgos que ofrecían eran: tiempo, aspectos espaciales, inclinación ola/pendiente, emoción y sentimientos, acontecimientos acaecidos al practicante.
  Muchas de las descripciones estaban más llenas de alusiones intelectuales y emocionales que de aspectos funcionales, lo que les daba un significado determinado.
- Murphy (1976) puntualiza sobre los atributos de los estados alterados de conciencia experimentados en el deporte y llega a la conclusión de que las relaciones de trascendencia experimentadas por atletas son similares en muchos modos a las de los shanas, sufís, maestros de Zen y yoguis. Muchas experiencias dentro del deporte pueden ser interpretadas como *siddhis* —extraordinarios poderes o sucesos que emergen cuando se practica una disciplina de meditación—. Las denomina *physical siddhis*.

En el deporte se dan determinadas experiencias tales como: extraordinaria claridad; extraordinaria concentración; plenitud, sentimiento de inexistencia o vacío; desautomatización; igualdad, percepción de unidad; acceso a extensas energías, conocimientos y conductas; comunicación con o percepción de entidades separadas del cuerpo; éxtasis, suprema alegría.

Ellis y Witt (1984) crearon escalas para medir estados de conciencia durante la práctica deportiva en el tiempo de ocio.

En general, los autores están de acuerdo en afirmar que es la dimensión subjetiva de las experiencias deportivas lo que da sentido al deporte y proporciona alicientes para seguir practicándolo. Poco se ha escrito acerca de la conciencia y el deporte *per se*. Murphy (1976) y Kripner (1972) indican que estas experiencias parecen estar vinculadas al hemisferio derecho, lo cual permite explicar la dificultad de las descripciones verbales. Resen (1981) cree que el deporte y la poesía son expresión y experiencia y tienen una terminología similar. Ambos comparten un mismo sentimiento de lo físico que concuerda en los siguientes puntos: expresan la alegría de vivir, emplean la creatividad, unen la mente y el cuerpo, son rítmicos, tienen estilo y forma, son precisos. Tanto el uno como la otra van mucho más de lo que a simple vista aparentan.

Marilynn Durrant (1979) examinó varios estados o niveles de conciencia identificados en el ser humano y los traslada al deporte. Aportó así un entramado teórico para entender la dimensión subjetiva del deporte de élite e identificar la conciencia cuando ésta es un estado normal o cuando se acerca a un estado místico. Utilizando las aportaciones de Lilly (1972) y Tart (1972), identifica cinco estados de conciencia en el deporte: disociado, neutral, separado (*detached*), fusionado, trascendente.

Dentro de este apartado merecen especial atención las denominadas peak-experiences (P.E.). El término fue creado por Maslow (1968), al que definió como: "Un episodio o un momento en que las fuerzas de la persona se aúnan de modo particularmente eficiente y gozoso, haciéndola más integrada y menos dividida, más abierta a la experiencia, más ideosincrática, más perfectamente expresiva, más humorística, más trascendente del ego, más independiente de sus necesidades inferiores, etc. En estos episodios es más él mismo, al realizar con más perfección sus potencialidades; está más cerca del núcleo de su ser; es más perfectamente humano." (Maslow, 1968).

En esta descripción Maslow quería englobar algunos de los rasgos cognoscitivos básicos de la experiencia del amor del Ser, la experiencia de la paternidad, de la naturaleza, la inmensidad, la mística, la percepción estética, el momento creativo, la comprensión intelectual o terapéutica, la experiencia orgásmica y ciertas formas de hazañas físicas.

Maslow presentaba 19 características de estas experiencias.

Este tipo de experiencia producía efectos subsiguientes:

- Las P.E. pueden tener efectos terapéuticas en el sentido estricto de hacer desaparecer los síntomas.
- Pueden cambiar el concepto de sí mismo (más saludable).
- Pueden cambiar el concepto de otras personas y las relaciones con ellas.
- Pueden cambiar el concepto del mundo.
- Pueden facilitar mayor creatividad, espontaneidad, expresividad e idiosincrasia.
- La persona recuerda la P.E. como un acontecimiento muy importante y desea repetirlo.
- La persona se encuentra más dispuesta a sentir que la vida vale la pena tras haber adquirido evidencia de la belleza, excitación, sinceridad, diversión, bondad, verdad y plenitud.

Ravizza (1977), después de comentar la abundancia de investigaciones hechas en el desarrollo de técnicas y la escasez de investigaciones sobre aspectos subjetivos, propone una caracterización general de "los grandes momentos" o *peak- experiences* en el deporte. Realiza entrevistas a practicantes de doce modalidades deportivas y realiza una tabla de la lista de cualidades usadas por los sujetos para caracterizar sus experiencias (pérdida de miedo, habilidad para ejecutar destrezas básicas, olvidar la *performance*, total concentración, etc.).

Observa que muchos deportistas describen experiencias cumbres tales como las descritas por Maslow: pérdida del ego, unión de la experiencia

GESTIÓN	33%	PSICOLOGIA	18%	BIOMÉDICAS	16%	RENDIMIENTO	5%	SOCIOLOGÍA	24%	OTROS	4%
Marketing	2,9%	Riesgo	15,4%	Dopaje	6,1%	Tests	27,3%	Séniors	7,8%	Supervivencia	37,5%
Equipamiento Urbanización	13%	Salud Mental	5,1%	Nutrición	9,1%	Entrenamiento	9,1%	Discapacitados	19,6%	No clasificados	62,5%
Oferta Demanda	17,4%	Cohesión Grupo	5,1%	Lesiones	3%	Nuevas tecnologías	9,1%	Niños Adolescentes	9,8%		
Estudio "casos"	4,2%	Autoestima	17,9%	Fisiología	69,7%	Biomecánica	54,5%	Delincuencia juvenil	3,9%		
RR.HH	2,9%	Satisfacción	28,2%	Medicina especial	6,1%			Grupos étnicos	3,9%		
Impacto ecológico	11,6%	Motivación	28,2%	Antropometría	6,1%			Educación	21,6%		
Teoría económica	10,1%							Titulación	21,6%		
								Biografía Historia	11,8%		

Nota: La primera fila refleja los porcentajes globales del total de estudios por áreas de interés.
Cada una de las respectivas columnas pretende concretar los diferentes ámbitos de estudio por parte de los investigadores. La cuantificación, pues, responde al total de cada una de las áreas.

Cuadro 3. **Áreas de investigación. Disciplinas de estudio por áreas**

en su conjunto, desorientación... Pero hay diferencias: ciertos logros señalados por Maslow no aparecían en los deportistas. Maslow señalaba que la atención alcanzada durante una P.E. puede ser muy amplia y abarcar más que el campo de su acción específica. No en los deportistas. La experiencia tendía a ser más una experiencia corporal que cognitiva. Aunque las definían como muy intensas, pocos deportistas les daban una importancia vital en sus vidas. Ninguno de los atletas realizó un cambio en su vida a partir de la experiencia.

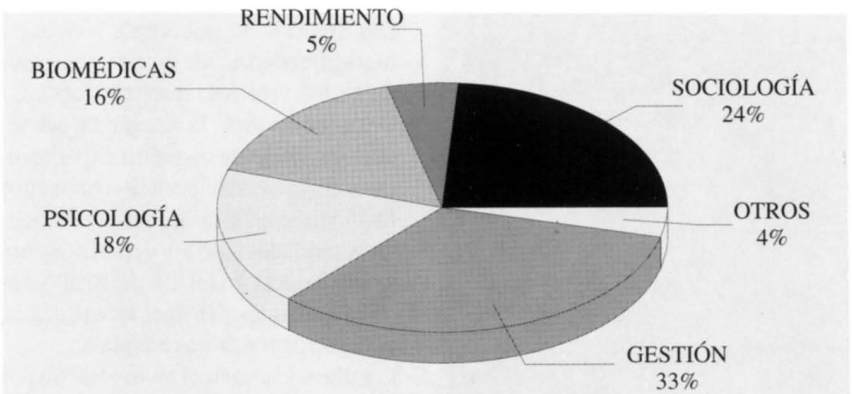


Figura 1. **Principales áreas de estudio. Actividades en el medio natural**

Tesis doctorales sobre actividades de aventura en la naturaleza

Dentro de la investigación, merecen una atención distinguida las tesis de doctorado realizadas en los últimos años sobre este apasionante sujeto científico. Nos parece muy oportuno disertar sobre ellas por los siguientes motivos:

1. Las tesis doctorales son juzgadas por un tribunal científico competente y realizadas bajo la dirección de un profesor acreditado en el tema de estudio. Ello da constancia de la rigurosidad y profundidad del estudio. Las tesis doctorales son, en suma, trabajos científicos de reconocido valor que todo investigador tiene en consideración.
2. El tema de las actividades en la naturaleza ha suscitado particular interés en nuestras latitudes debido a la difusión de éstas en El Pallars Sobirà, donde radican cerca de 200 empresas privadas de aventura. El INEFC de

Lleida ha centrado su primer curso de doctorado en este tema. En consecuencia, el análisis de los temas desarrollados sobre estas tesis, es una valiosa ayuda para los estudiantes de este I curso de Doctorado. No cabe duda de que también lo es para todo estudioso del tema.

3. Las tesis doctorales aquí recogidas pueden ser un indicador interesante para indicar las tendencias. Puede ser una herramienta útil para precisar futuros estudios de tercer ciclo y para orientar algunas investigaciones.

Inventario de temas de investigación doctoral

Metodología

Los datos que presentamos a continuación han sido extraídos de la base de datos *Sport Discus*. Hemos intentado recoger todos los datos referentes a todas aquellas investigaciones doctorales desarrollados en base a actividades físicas en la naturaleza, así como a diferentes actividades deportivas que precisan de un marco natural para su ejecución, tales como paracaidismo, remo, piragüismo y escafandrismo, entre otras. Debido al volumen de los diferentes estudios desarrollados en este ámbito más concreto, hemos acotado nuestro inventario, partiendo de aquellos estudios desarrollados a partir de 1960 y hasta 1993. Así pues, nos referimos en el presente estudio a un total de 211 investigaciones doctorales.

La figura 1 muestra la tendencia general existente. Los diferentes ámbitos de estudio —en un primer acercamiento muy general— son los que indica esta figura.

Un estudio pormenorizado arroja los datos del cuadro 3.

Una rápida interpretación

Así pues, de un total de 211 tesis revisadas, observamos que el mayor porcentaje (un total de 69) corresponden a los diferentes ítems del área de gestión de los equipamientos y de las actividades físicas en el medio natural (AFMN).

Cabe resaltar la tendencia, significativa sobre el resto, de la importancia que ocupan los Estudios de casos concretos (42% del total de los estudios del área de gestión). Si tenemos en cuenta que el segundo ítem en porcentaje (17,4%) corresponde a cuestiones relacionadas con el análisis de la oferta y la demanda de servicios en el área de las AFMN, nos puede dar a entender el importante cariz mercantilista que poseen los "deportes de aventura" como servicio, fenómeno que ya podemos constatar hoy en día en nuestro país.

En segundo lugar, el interés se centra sobre el estudio de las diferentes realidades de varios grupos societales, para los que las actividades físicas en el medio natural van a tener diferentes objetivos y perspectivas.

En este área, toman relevancia los estudios versados en la integración de las AFMN dentro de los programas educacionales (21,6%), ya sean en ámbitos de primaria, secundaria, inclusive el universitario. Con el mismo porcentaje (21,6%) hallamos los estudios referentes a temas de titulación. Cabe resaltar la importante tendencia (19,2%) que toman las investigaciones referentes a los grupos de discapacitados, sin hacer distinción en el presente estudio entre los diferentes tipos y calidades de disminuciones.

El hecho de conceder dicha importancia a cuestiones de titulación puede constituir un reflejo de la importancia que tiene el servicio de las AFMN, y por lo tanto, la formación de los profesionales que apliquen los programas en cualquiera de los ámbitos posibles.

Asimismo, el alto porcentaje de estudios en relación con aspectos educacionales, no sirve sino para constatar el elevado potencial que las actividades físico-deportivas en el medio natural constituyen para tal fin.

Los ámbitos de psicología y ciencias biomédicas gozan de importancia pareja; 18,5% y 15,6%, respectivamente.

Destacar sin duda la relevancia que toman los diferentes estudios experimentales de las variaciones de parámetros fisiológicos en la aplicación de diferentes actividades físicas y deportivas en el medio natural. El 69,7% del total de las investigaciones del área biomédica se circunscriben a dicha disciplina.

Por último, reseñar el escaso interés por los estudios experimentales en cuanto a entrenamiento de las disciplinas deportivas, ya sea en cuanto a cuestiones de

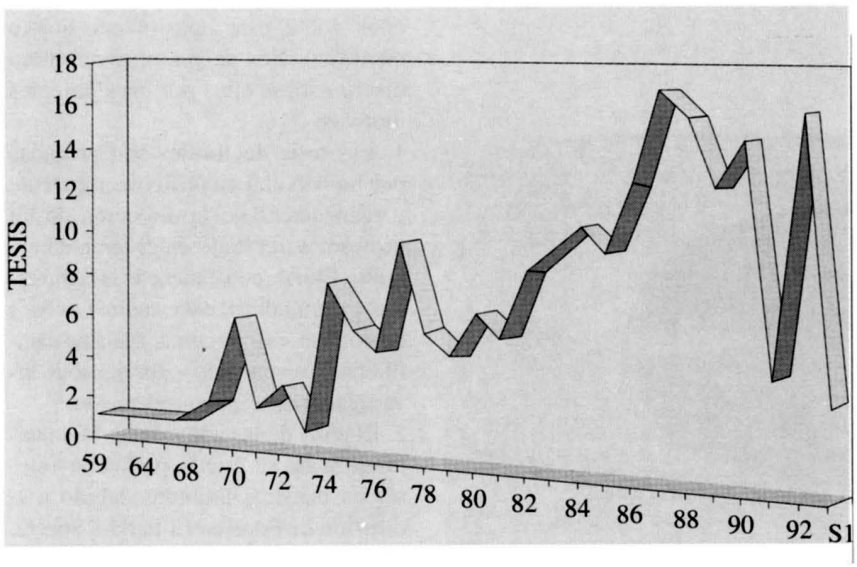


Figura 2. **Evolución de las investigaciones. Actividades en el medio natural**

70	Análisis de la oferta y la demanda (gestión)	50%
73	Estudio de casos (gestión)	50%
80	A pesar de que se caracteriza por la diversidad, se aprecia una tendencia inicial a equiparar las áreas de gestión y sociología	
82	Gestión Sociología (básicamente aspectos educacionales)	11,1% 44,4%
85	Gestión Psicología Sociología	0% 40% 40%
86	Destaca el ámbito de estudio de las titulaciones	23%
87	Psicología Sociología (destaca el interés por el grupo especial discapacitados)	29,4% 41,1%
88	Biomédicas (Fisiología) y Biomecánica	56%
90	No se observa una tendencia clara. Destaca el 26,6% de tesis versadas en el riesgo y el novedoso interés por el dopaje	
92	Se imponen de nuevo los aspectos relacionados con la gestión	37,4%

Cuadro 4. **Tendencias**

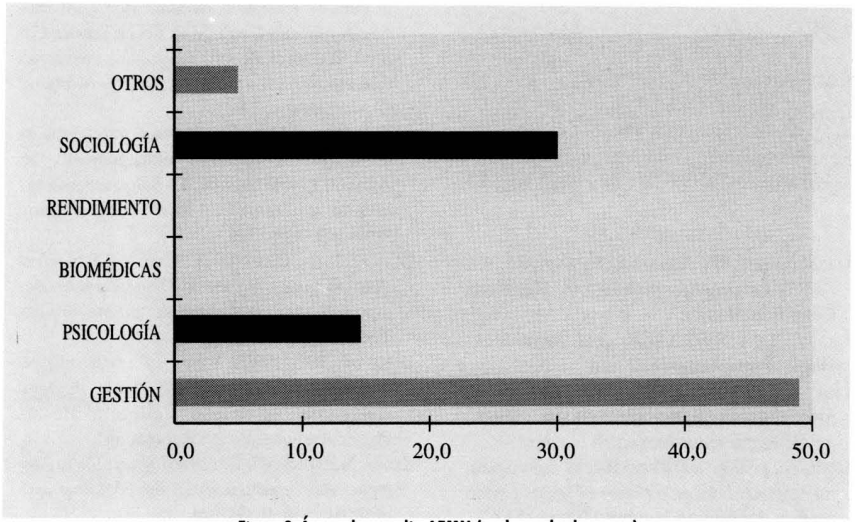


Figura 3. **Áreas de estudio AFMN (excluyendo deportes)**

preparación física o metodológicas. El interés en el área de rendimiento deportivo se centra básicamente en estudios biomecánicos (54,5%).

Eso sí, a juzgar por las características de muchos de los estudios de fisiología, a buen seguro, los resultados de dichos trabajos habrán hallado aplicación práctica en los programas de entrenamiento de deportes como el remo o el piragüismo.

Ahora bien, estas tendencias, obviamente, no se pueden generalizar a la totalidad del período estudiado. La figura 2 quizá nos pueda dar alguna luz sobre las variaciones en cuanto a la importancia que las investigaciones que nos ocupan han tenido a lo largo de los últimos 35 años.

A pesar de que la tendencia es claramente en aumento, a lo largo del tiempo se pueden observar ciertas tendencias en cuanto a áreas del conocimiento. El cuadro 4 nos muestra algunos de los datos más importantes.

¿Es la fisiología el objeto de estudio más importante de las AFMN?

Sin duda, un simple vistazo a los datos que nos arroja la figura 3 resuelve cualquier duda.

Sin embargo, hemos efectuado un análisis diferenciando aquellos estudios en los que su objeto era una práctica deportiva en concreto, de aquéllas en que no.

El 48,8% del total de los estudios se centran en una práctica deportiva.

No existe una predominancia significativa de una actividad deportiva sobre el resto, siendo las más importantes el *cross country*, las modalidades de remo y kayac y la acampada. Dentro de la diversidad hallamos actividades tan peculiares como el biathlón, el paracaidismo o el escafandrismo.

De este modo, aplicando los mismos criterios establecidos en la clasificación de las áreas del conocimiento de interés en las AFMN, obviando aquellas tesis centradas en el estudio de modalidades deportivas, nos ofrece los datos de la figura 3.

Observamos que las áreas de rendimiento y biomédicas centran en la actividad deportiva por completo su objeto de estudio. Fisiología, biomecánica, nutrición, así como nuevas tecnologías, obvian las actividades que no sean de carácter exclusivamente deportivo.

Pero también dentro de las áreas significadas en el gráfico, existen disciplinas en las que el deporte ocupa un lugar preponderante (ver cuadro 5).

Por último, destacar brevemente aquellas instituciones que se han destacado por el volumen de investigaciones que han desarrollado dentro del período descrito.

Los discretos porcentajes mostrados nos darán una clara referencia de la diversidad de instituciones interesadas en este novedoso y atractivo campo (ver cuadro 6).

Gestión	Marketing	100%	Cámping y esquí
	Análisis oferta y demanda	41,6%	Esquí, vela y cámping
Psicología	Riesgo	66,6%	Escalada
	Cohesión de grupo	100%	Remo
	Motivación	45,4%	Kayak
Sociología	Niños/Adolescentes	60%	Deportes diversos
	Educación	27%	Orientación

Cuadro 5

Universidad	% (del total)	Predominancia	% (Área o ámbito)
Pensylvania	7,5%	Satisfacción (psicología)	43,7%
Oregón	6,2%	Gestión	61,5%
Calgary	4,2%	Estudio de Casos (gestión) (74-86')	55%
Indiana	4,2%		
Waterloo	4,2%		
Alberta	3,7%		
Illinois	3,7%		
Manitoba	3,7%	Estudio de Casos (G) (hasta 84)	50%
B. Columbia	3,3%	Fisiología (Biomédicas)	42,8%

Cuadro 6

Las investigaciones generadas por las tesis doctorales indican una abundancia de temas educativos hasta mediados de los ochenta. Los estudios de Ewert (1989) sobre este desequilibrio parecen haber dado su fruto. En los últimos años desciende el número de tesis versadas en el ámbito de la educación, a la vez que —de nuevo— asciende la importancia en cuanto a estudios relacionados con el área de gestión.

Bibliografía

ADAMS, W. (1970) "Survival training: Its effects on the self-concept and selected personality factors of emotionally disturbed adolescents". *Dissertation abstract International*, 388 B.

ASSAGIOLI, R. (1969) "Symbols of transpersonal experiences", The Journal of transpersonal psychology, vol. 1, 1, pp. 33-45.

AUCOUTURIER; B., ARRAULT, I.; EMPINET, J.L. (1985) *La práctica psicomotriz*, Barcelona, Científico-Médica.

BALINT, T., (1959) *Thrills and Regressions*, Hogart Press, London.

BARCUS, C.;BERGESON, R. (1972) "Survival trining and mental health: a review". *Therapeutic Recretional Journal, 6* (1), pp. 3-8.

BONÉ, A., (1989) "Educació física i entorn natural", *Apunts Educació Física i Esports* (monográfico: Activitats a la natura), 18, pp. 52-62.

BUDILON, J.P.;VALETTE-FLORETTE, P. (1990) "Pratiques sportives: une approche par les systèmes de valeur", STAPS, 21, pp. 9-19.

CAMPBELL, J. (1949) *The hero with a thousand faces*, Nueva York, Bollinge Fundation.

CHAMPION, R. (1973) *Yoga Tennis: Yoga-Tennis-Awareness Through Sports*, Phoenix, Arizona: A.S.I.A., Inc.

CHRISTY, F. (1970) "Elements of mass demand for outdoor recreation resources" en driver, B.L. (ed), *Elements of outdoor recreation planning*, Michigan, Univ. of Michigan Press, pp. 99-103.

CLAWSON, M. (1985) "Trends in use of public recreation areas", *National Outdoor recreation Trends Symposium II.*, Atlanta, National Park Service, pp. 24-36.

COLAN, N. (1986) *Outward Bound: an annotated bibliography, 1976-1985*, Dencer, CO: Colorado Outward Bound.

CSIKSZENTMILHALYI, M. (1975) *Beyond Boredom and Anxiety*, San Francisco, Joseph-Bass Publishers.

- (1979) "The concept of flow", *Play and Learning*, Gardner Press, N. York, pp. 257-274.

DARST, P.;ARMSTRONG, G. (1980) *Outdoor adventure activities for school and recreation programs*, Minneapolis, MN, Burgess Publishing Company.

DAVIS, R.W. (1972) *The fear experience in rock climbing and its influence upon future self-actualizacion.* Tesis doctoral, University of Southern California.

DEIKMAN, A. (1966) "Deutomatizacion and the mystic experience", *Psychiatry*, vol. 29, 4, pp. 324-328.

DONELLI, B.;VASKE, J.;GRAEFE, A. (1986) "Degree and range of recreation specialization: toward a typology of boating related activities", *Journal of Leisure Research*, 12, pp. 81-95.

DRIVER, B.;BROWN, P. (1978) "The opportunity spectrum concepts and behavioral information in outdoor recreation resource suppy inventories: A rationale", en USDA Forest Service General Technical Report: *Integrating inventories of renovable natural resources: proceedings of the workshop*, p. 24-37.

(1983) "Contributions of behacioral scientists to recreation resource management", en Altman, I. y Wohlwill, J., *Behavior and the natural environment*, New York, Plenum Press, pp. 307-339.

DUPUIS, J. (octubre 1991) "Une A.P.P.N. c'est quoi au juste?. Actes de *Deuxiemes Assises des activites physiques de pleine nature*, Toulouse, pp. 394-403.

DURRANT, S. (1979) *States of consciousness and the sport experience*, Tesis doctoral Universidad de Oregon (College of Health, Physical education and Recreation).

ELIAS, N.;DUNNING, E. (1986) *Quest for excitement: sport and leisure in the civilising process*, Blackwell, Oxford.

EWERT, A. (1985) "Emerging trends in outdoor adventure recreation", *National Outdoor Recreation Trends Symposium II*, vol. II, p. 155-65, Atlanta: National Park Service.

- (1985) "Why people climb: the relationship of participant motives and experience level of mountaineering", *Journal of Leisure Research, 3* (17), pp. 241-250.

- (1987) "Outdoor adventure recreation: a trend analysis", *Journal of park and recreation administration, 5* (2), pp. 57-67.

- y HOLLENHORST, S. (1992) "Testing the adventure model: empirical support for a model of risk recreation partipation", *Journal of Leisure Research, 2* (21), pp. 124-139.

FERGUSON, M. (1980) *The Aquarian Conspirancy. Personal and social transformation in the 1980s'.*

FERICGLA, J.M. (marzo 1989) "Ideas sobre cómo organizar el mapa teórico", en *Cuadernos de Antropología*, núm. 9, pp. 3-8.

GORDON, C.;GAITZ, C.M. (1976) "Leisure and lives: personal expressivity across the life span", *Handbook of Aging and the Social Sciences*, Nostrand Reinhold, New York, pp. 310-341.

GUNN, S.;PETERSON, C. (1978) *Therapeutic recreation program design: principles and procedures*, Englewood Cliffs NJ: Prentice-Hall.

HEINZ-GÜNTER VESTER (1987) "Adventure as a form of Leisure", *Leisure Studies*, núm. 6, pp. 237-249.

HEYWOOD, J. (1987) "Experience preferences of participants in different types of river recreation groups", *Journal of Leisure Research*, núm. 19 (1), pp.1-12.

HORNBACK, K. (1985) "Social trends and leisure behavior", *National Outdoor recreation Trends Symposium II.*, Atlanta, National Park Service, pp. 24-36.

KELLY, F.;BAER, D. (1969) "Jesness inventory and self-concept measures for dellinquents before and after participation in outward bound. *Psychological Reports*, núm. 25, pp. 719-724.

- (1971) Physical challenges as a treatment for delliquency. Crime and deliquency, *Psychological Reports*, núm. 17, pp. 437-445.

KERNS, Th. (1973) *Altered States of Consciousness*: a philosofical analysis of their psychological, ontological, and religious significance. Tesis doctoral, Marquette University.

KEYES, R. (1985) *Changing it*, Boston, Little and Brown.

KNOPF, R. (1983) "Recreational needs and behavior in natural settings", en Altman, I. y Wohlwill, J., *Behavior and the natural environment*, New York, Plenum Press, pp. 205-240.

KRIPNER, S. (1972) *Altered states of consciousness*, The highest state of consciousness, Doubleday and &, New York.

LAMBERT, M. (1978) "Reported and self-concept and self-actualizing value changes as a function of academic classes with wilderness experience", *Perceptual and Motor skills*, núm. 46, pp. 1035-1040.

LAPAGE, W. (1983) "Recreation resource management for visitor satisfacion", en Lieber, S. y Fesenmaier, D. *Recreation planning and management*, State College, OPA, Venture Publishing Company.

LARAÑA, E. (julio-agosto 1986) "Los nuevos deportes en las sociedades avanzadas", en *Revista de Occidente*, núm. 62-63, pp. 6-23.

LASCH, C. (1978) *The culture of Narcissim*, Norton, New York.

LEFEVRE, J.P. (1991) "Les conditions d'émergence des pratiques sportives sauvages et clandestines au XXéme siècle", Actes du *Colloque Performance et Santé*, Nice, pp. 176-182.

LÉVI-STRAUSS, C. (1958) *Anthropologie structural*, Paris, Plon.

LILLY, J. (1972) *The center of the cyclone: an autobiography of inner space*, Julian Press New York.

LYMAN, S.M.;SCOTT, M.B. (1975) *The Drama of Social Reality*, Oxford University Press, New York.

MANNING, R. (1986) *Studies in outdoor recreation: a review and synthesis of the social science literature in outdoor recreation*, Oregon, Oregon State University Press.

MASLOW, A. (1968) *Towards a psychology of being*, Litton educational Publishing.

MATTEWS, B. (1976) *Adventure education and self-concept: an annotated bibliography with appendix*. ERIC Report ED, pp. 160-287.

MCGOWAN, M. (1986) "Self-efficacy: operationalizing challenge education", *Bradford Papers Anual*, núm. 1, pp. 65-69.

MEIER, M. (1977) "Risk recreation: exploration and implications", *Congress for Recreation and Park*, Las Vegas, NV.

MESCON, M.;ALBERT;M.;KHEDOURI, F. (1981) *Management: individual and organizational effectiviness*, Cambridge, Harper and Row.

MIRANDA, J. (1989) "Los deportes de aventura: despegue, vuelo y aterrizaje", *TEP*, núm. 31, pp. 36-42.

MITCHELL, R. (1983) "Mountain experience: the psychology and Sociology of adventure", Chicago, Univ. de Chicago.

MORSE, W. (1957) "An interdisciplinary therapeutic Camp". *Journal of social Issues*, núm. 13 (1), pp. 3-14.

MOSES, D. (1968) Improving academic performance. Provo, UT: Brigham Young Univ.

y PETERSON, D. (1979) Academic achievement helps program, Provo, UT: Brigham Young Univ., Academic Office.

MURPHY, M. (1976) "Sport as Yoga", en Spino, M., *Beyond Jogging: The Innerspaces of Running*, Millbrae, California: Celestial Arts.

NYE, R. "The influence of an outward bound program on the self-concept of the participants". Dissertation abstracts international, núm. 31 (11), 5865 A.

O'LEARY, J. (1985) "Social trends in outdoor recreation", *National Outdoor recreation Trends Symposium II.*, Atlanta, National Park Service, pp. 24-36.

POCIELLO, Ch. (1986) "Les élements contre la matière. Sportifs 'glisseurs' et sportiffs 'rugueux'", *Esprit*, núm. 86, pp. 19-33.

POLLACK, R. (1976) "An annotated bibliography of the literature and research on outward bound and related programs", ERIC Report Nº 171, 476.

PROGEN, J. (1979) "Man, nature and sport", en Gerber, E. y Nillian, M. *Sports and the body: a Philosophical Symposium*, pp. 237-242, Philadelphia, Lea and Febiger.

RAVIZZA, K. (1973) *A study of the peak-experience*. Tesis doctoral, Universidad Southern California.

- (1977) "Peak speriences in sport", *Journal of Humanistic Psychological*, vol.17, nº 4, pp. 35-40.

RESEN, A. (1981) *Sport and Poetry: an exploration of the inter-relatedness of words and actions*, Tesis doctoral, Univ. of Health Physical Education and Recreation de South Dakota State.

RILLO, T. (1984) "Megatrends in outdoor education: past, present and future", *Journal of leisure outdoor education, 18*, pp. 4-17.

ROBB, G.;HAMILTON, E. (1985) *Issues in challenge education and aventure programming*, Martinsville, Bradford Woods.

- y EWERT, A. (1987) "Risk recreation and person with disabilities", *Therapeutic Recreation Journal, 2* (1), pp. 58-69.

ROSZAK, T (1969) *The contracultural born*, New York.

SCHRAER, H. (1954) "Survival education: a survey of trends in survival education in certain public School and teacher trianing institutions and a detailed study of elements of survival education found" en los programas de "The Boy Scouts and Girl Scouts of America", *Dissertation abstracts International, 14*, pp. 4-17.

SCHREYER, R.y BEAULIEU, J.T. (1986) "Atribute prefferences for wildland recreation settings", *Journal of leisure research, 4*, pp. 231-247.

- y LIME, D;WILLIAMS, D (1984) "Characterizing the influence of past experience on recreation behavior", *Journal of leisure research, 16, pp.*34-50.

- y WHITE, R. (1984) "A conceptual model of high-risk recreation", Proceeings: *First annual conferencee on recreation planning and development*, Nueva York: American Society of Civil Engineers.

SIMMEL, G. (1965) "The adventurer", en *Essays on Sociology and Aesthetics*. G.Simmel et alt., Harper & Row, New York, pp.243-258.

SMITH, T. (1982) "Sef-concept, special populations and outdoor therapy", en Robb, G. *The Bradford Papers, 2*, 1-15.

SPINO, M. (1976) *Beyond Jogging: The Innerspaces of Running*, California: Celestial Arts.

STONE, R. (1970) *Meanings found in the acts of surfing and skiing*, Tesis doctoral, Univ. Southern California.

USDA Forest Service (1982) *R.O.S. Users Guide*, Washington, D.C.: United States Government Printing Office.

TART, Ch. (1972) *Altered states of consciousness*, Doubleday, New York.

THOMAS, S. (1986) "Adventure education: a bibliography", rev. ed. Amshert, NY: Institute on classroom managenment and school discipline at state Univ. of Nueva York and Buffalo.

WETMORE, R. (1972) *The influence of the outward bound school experience on the self-concept of adolescent boys*, Tesis doctoral, Boston Univ.

WRIGHT, A. (1982) *Therapeutic potential of the outward bound process: an evaluation of a treatment program for juvenile delinquents*, Tesis doctoral, Pennsylvania State Univ.

YOUNG, R .(1983) "Toward an understanding of wildness participation", *Leisure sciences, 4*, pp.339-357.

- y CRANDALL, R. (1984) "Wilderness use of self-actualization", *Journal of leisure research, 16*, (2),pp.149-160.

Dr. Sergio Carvalho*,
Licenciado en Educación Física, radialista, doctor en Ciencias de la Comunicación por la Escuela de Comunicaciones y Artes de la Universidad de Sao Paulo.
Agnès Riera,
Licenciada en Educación Física. INEFC-Lleida.
Estudiante de 1er curso de Doctorado en Actividades Físico-deportivas en la Naturaleza

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL, LA FORMACIÓN DEL PROFESIONAL Y LAS ACTIVIDADES FÍSICAS DE AVENTURA EN LA NATURALEZA:UNA APROXIMACIÓN

Resumen

El texto tiene como objetivos:
Primeramente, despertar inquietudes en los profesionales de Educación Física sobre la acción de los medios de comunicación en nuestro día a día, alertar de la necesidad de crear disciplinas específicas en los planes de estudio de la carrera de educación física, proponer el desarrollo de investigaciones conjuntas e interdisciplinares, e incentivar la apertura de un nuevo mercado de trabajo.
En segundo lugar, reflexionar sobre las actividades físicas de aventura en la naturaleza que están apareciendo recientemente en las sociedades económicamente más avanzadas y que han irrumpido con fuerza entre las prácticas que pertenecen a la cultura corporal contemporánea. Estas actividades han aportado una nueva concepción de hombre: "el hombre aventura". Con unos rasgos de cuerpo distintos, una gestualidad diferente y un nuevo reto entre las prácticas corporales existentes.
Por último, en base a las consideraciones iniciales o generalidades expuestas en el trabajo se intenta reforzar una propuesta sobre la acción innovadora de la educación física, recreación y deportes, incorporando estas nuevas prácticas y todos sus valores.

Palabras clave: **medios de comunicación social, educación física, formación del profesional, actividades físicas de aventura en la naturaleza.**

"Y la libélula soñaba que era un sabio...
"Y los científicos soñaban que nunca más soñarían e imaginaban que la imaginación se había muerto...
"Con ellos nacía una nueva raza de individuos fríos y racionales que decían para sí mismos: somos reales totalmente. Ya no existe en nosotros ninguna creencia ni superstición (Nietzche). Y pensaban que, con ellos, la civilización alcanzaba un nivel nunca antes conseguido. (Weber)" (Alves, 1993).

Introducción

Hablar de los medios de comunicación social (mcs**), de la formación del profesional y de las actividades físicas de aventura en la naturaleza (AFAN**) al mismo tiempo, puede parecer, ante todo, hablar de un campo carente de conocimiento, principalmente si tuviéramos en cuenta los conocimientos específicos desarrollados en nuestros currículos de los cursos de formación en educación física y deportes.

Sabemos que la actividad física y el deporte en cuanto fenómenos sociales asumen, cada día que pasa, una mayor incidencia en el modo de vida de las personas y extraños son los mcs que no contienen un espacio destinado a información deportiva. A pesar de esto rechazamos aceptar tales posibilidades como líneas de investigación emergentes en nuestra área.
Mientras tanto, la educación física, como disciplina curricular, es obligatoria en todos los niveles de enseñanza, y en aquellos en que habitualmente no lo es, la mayor parte de sus estudiantes optan por la práctica de una o más actividades físico-deportivas competitivas o no competitivas en clubs, gimnasios, parques públicos o en las calles.
Al contrario, los profesores de educación física, asumen como premisa básica que no tienen espacios en los mcs. Critican y lamentan la falta de comunicación entre ellos y contradictoriamente alaban el desarrollo conseguido por los medios de comunicación de masas (mcm**).
Así, la educación física, como formadora de profesionales o como ciencia, si no entiende, prescinde, se muestra indiferente, o se niega a interpretar los avances tecnológicos y sus representaciones o significados sociales, principalmente aquellos transmitidos por los mcs, ciertamente tendrá dificultad para sobrevivir como área de estudio.

* Coordinador de la línea de investigación "Comunicación, movimiento y medios en la educación física" en el Centro de Educación Física y Deportes de la Universidad Federal de Santa Maria R.S. Brasil.
** Utilizamos estas abreviaturas para identificar los medios de comunicación social (mcs), los medios de comunicación de masas (mcm) y las actividades físicas de aventura en la naturaleza(AFAN).

En este contexto, para sus profesionales, no bastará solamente con la comprensión del mensaje transmitido sino lo que de él se concluya socialmente.
Tomando como ejemplo a Platón, citado por McLuhan en el libro *Understanding media*, en todo su esfuerzo para imaginar una escuela ideal, dejó escapar el hecho de que Atenas era más escuela que cualquier universidad imaginada. En otras palabras, la mayor escuela ya tenía las matrículas abiertas antes de haber sido concebida. Y esto es particularmente verdadero en los mcs; éstos empiezan a funcionar mucho antes de que nos pudiéramos dar cuenta de ellos. En realidad, parece que el simple hecho de presentarse fuera de nosotros, los profesionales de educación física, cierra la posibilidad de ser estudiados.
De esta forma, muchas veces dejamos pasar lo que los mcs nos ofrecen, lo que ahora nos parecen pequeños errores sin mala intención, a veces nos lo creemos verdaderamente pero, por comodidad, preferimos callarnos.
Lo que presentamos aquí son apenas fragmentos de ideas para una posterior reflexión y aproximación interdisciplinar de algunos fenómenos socio-culturales. Se pretende en este momento nada más que despertar inquietudes en los profesores de educación física e investigadores en general, queremos mostrarles la posibilidad de un nuevo mercado de trabajo a desarrollar y la importancia de una instrumentalización adecuada para poder analizar críticamente y junto a sus alumnos, todo y cualquier mensaje transmitido por los mcs que tengan como tema la educación física, recreación y deporte. O, ¿será que no somos capaces de esto?

Situando el problema

En la mayor parte de los programas o materias transmitidas por los mcs sobre temas específicos de educación física vemos, en la palabra del médico, del fisioterapeuta, o de cualquier otro profesional con estatus social "más elevado" que el profesor de educación física, nuestras respuestas.
Esta estrategia, en nuestra opinión, podría tener sentido si las personas a quién recurriésemos poseyeran todos los conocimientos necesarios. Como es poco probable, al aceptar tal afirmación como verdad, estaríamos negando el carácter interdisciplinar del conocimiento y de la cultura académica. Estamos de acuerdo con Pratkanis y Aronson (1994) cuando dicen que, en vez de reflexionar sobre nuestras cuestiones más importantes, estamos recurriendo a líderes de apariencia creíbles para solucionarlas.
Dentro de poco estaremos creando los mitos y la presencia de los mitos siempre nos será peligrosa porque además de inducir el comportamiento tendrá como consecuencia la inhibición del pensamiento.
Desgraciadamente en este momento no hay espacio para nada que contradiga tales imágenes. Estamos instituyendo y refrendando directa o indirectamente una clase especializada para pensar de manera correcta.
Hay que tener claro, por lo tanto, que las AFAN, como cualquier otro tema relacionado con áreas deportivas y transmitido por los mcs, debe contar con la análisis e interpretación de su significado social por los profesionales de educación física. Creemos plenamente que los mcs, en nuestra área, pueden informar y formar mejor a partir de la incorporación de asesores o consultores especializados en esta línea.
En el caso contrario, en vez de informar pueden deformar, transformar o manipular.
Reivindicamos tal derecho, no porque seamos tan excepcionales, sino, porque a través de los mcs, y de los programas producidos por éstos, se desencadenan decisiones y comportamientos sobre una posible "opción" deportiva.
Aquí cabe una pregunta: y nosotros, los especialistas de educación física, ¿qué estamos logrando frente a la acción de los mcs?
Pensamos que esta respuesta se está empezando a buscar.
En el INEFC de Lleida, en el curso académico 1994-95 se ha iniciado un curso de doctorado teniendo como uno de sus objetivos la formación de investigadores en el campo de las actividades físicas y deportivas en el medio natural, haciendo una consideración en la acción de los mcs como agentes influenciadores.
En el Centro Universitario Europeo de Deporte y Comunicación (Centre Universitaire Europeen de Sport et Comunication) desarrollan, en la Universidad de Lille, Francia, a partir de septiembre de 1994, un curso destinado esencialmente a intercambiar experiencias entre dos tipos de público, los estudiantes de actividades físicas y deportivas interesados en conocer el periodismo y la comunicación, y los estudiantes de periodismo interesados en obtener una complementación o especialización sobre temas deportivos. Para avanzar en tal propuesta se tuvieron que reunir cuatro organismos importantes del sistema educativo francés; ellos fueron: la Universidad de Lille 2 Droit et Santé, a través de la Unité de Formation et Recherche en Sciencies et Tecniques des Activités Physiques et Sportives, la Ecole Supérieure de Journalisme de Lille, la Union Nationale des Clubs Univesitaires y la Union Syndicale des Journalistes Sportifs.
En esta línea también existe el Centro de Educaçao Física e Desportos da Universidade Federal de Santa Maria R.S. de Brasil, que desde 1991 es el pionero en esta área de estudio y en hacer cursos de formación de posgraduado a nivel de especialización hasta el doctorado. La propuesta inicial de este curso fue reunir profesionales de la educación física y de la comunicación social para discutir las relaciones de comunicación existente dentro de las dos áreas tomando el ámbito deportivo, en sus diferentes manifestaciones, como eje central de análisis.
Actualmente se abre una reorganiza-

ción de sus contenidos y líneas para ser estudiadas. Si antes se daba prioridad a estudiar el proceso de la comunicación dentro de la educación física, ahora se da prioridad a la educación física y deportes en la comunicación social a través de sus medios de difusión y vehiculación. Por no ser conocimientos excluidos, se tiene en el diseño del perfil profesional del grupo, uno de sus ejes.

Hay también el Máster en Comunicación y Deportes que, desde el curso 1993-94, es promovido y organizado por el Centre d'Estudis Olímpics i de l'Esport en la Facultat de Ciències de la Comunicació de Periodisme, Departament de Comunicació Audio-visual i de Publicitat, todos pertenecientes a la Universitat Autónoma de Barcelona. Sus objetivos básicos son formar profesionales de alta especialización, facilitar especialistas en la gestión comunicativa y promover y difundir la investigación sobre el deporte.

El Instituto Vasco de Educación Física de Vitoria-Gasteiz también inició en octubre de 1994 su primer curso de posgrado en información periodística y deporte.

Con certeza existirán otras propuestas similares. El punto en común es que todos los cursos citados tienen una edad aproximada, o sea, se inician entre los años 1991-1995.

Se puede afirmar entonces que, tanto los estudios sobre las AFAN y el análisis de la educación física y deportes y su significado social frente a los mcs, son recientes.

Cabe en nosotros mismos, los profesionales, una participación efectiva en el proceso educacional buscando la integración del hombre en la realidad social además de buscar un perfeccionamiento permanente en nuestra formación. ¿Cómo?

1. Participando más efectivamente en el medio académico tanto en la teoría como en la práctica.
2. Utilizando los mcs en la ayuda de la concienciación de la población sobre la importancia de la educación física, sus beneficios y perjuicios cuando a veces está hecho erróneamente.
3. Participando los profesionales de la educación física en simposios, congresos, seminarios, etc., discutiendo los problemas del área y creando un léxico común para ella.
4. Buscando una mayor integración entre los diferentes campos del conocimiento científico y tecnológico.
5. Proponiendo la inclusión de materias, que analicen e interpreten los significados sociales del deporte o AFAN en programas o publicidad transmitida por los mcs, en nuestros planes de estudios, entre otros.

Es evidente que los centros de educación física necesitan formar a sus alumnos para posturas diferentes pero, antes que nada, los profesores y las propias instituciones que los forman deben prepararse para esto.

La renovación del enfoque de la educación física no se dará únicamente cambiando los contenidos curriculares, mas sí cambiando anteriormente la acción de sus profesores. Estos cambios tendrán obligatoriamente que mostrarnos una reflexión-acción entre sus profesionales y una de las formas es la utilización de medios que posibiliten, entre otras cosas, una verificación sistemática del grado de satisfacción de sus practicantes, además de evaluar sus actitudes y opiniones.

Por lo tanto, el estudio de las teorías y de los procesos comunicacionales son imprescindibles.

Sobre los medios de comunicación. Generalidades

Hoy más que ayer nuestras relaciones sociales grupales o inter/intragrupales se dan directa o indirectamente sobre la influencia de los sonidos y de las imágenes. Estos sonidos e imágenes son en verdad los mcs utilizados (radio, televisión, periódico...) o que eventualmente utilizamos como intermediarios de estas relaciones con otras personas, que a través de ellas y con ellas intercambiamos experiencias, culturas, ideas. En esta mediación cuando las informaciones son producidas, reproducidas y transmitidas llegando a un número ilimitado de personas, decimos que estas informaciones llegan a "una masa". Ésta es una de las expresiones, en nuestra opinión, que mejor justifica su nombre —los medios de comunicación de masas.

Además de ser un término de dominio público, para comprenderlo mínimamente tenemos de considerar tres características básicas que permiten que nosotros los llamemos mcs o mcm; Halliday (1983) los caracteriza así:

1. Transmite mensajes a través de máquinas y equipamientos como teletipos, satélites, impresoras, cintas magnéticas, televisores, etc. Son los llamados componentes tecnológicos.
2. Los mensajes que divulgan (noticias, canciones, romances, telenovelas, declaraciones, opiniones, anuncios publicitarios...) son producidos y diseminados por empresas con personal especializado. Son los llamados componentes institucionales.
3. Gracias a los componentes tecnológico-institucionales, los mensajes pueden ser recibidos por millones de personas. Los receptores de esos mensajes son clasificados por sectores de edad, nivel de educación, renta y preferencias religiosas, políticas o de consumo, son los llamados públicos. Por su diversidad esos públicos no utilizan los mcs del mismo modo ni reaccionan hacia ellos de manera uniforme.

Se puede decir entonces que, técnicamente, un canal de comunicación que no tiene estas tres características simultáneamente no tiene condiciones de ser considerado un mcm.

Por lo tanto, para que se puedan analizar críticamente, se debe incluir en el análisis, o por lo menos tener en cuenta, tres aspectos:

1. Parcialidad de la información —si preguntamos a algunas personas, en la salida de un campo de fútbol sobre cómo fue el juego que acabaron de

ver, con certeza en sus testimonios tendremos formas distintas de describirlo. A pesar de esto, todas las descripciones tendrán alguna cosa en común con la realidad, pero, cada una reflejará la formación, el momento, las limitaciones y los intereses de sus autores.

2. Control de la información —en todo régimen político, los gobiernos intentan mantener control sobre los mcs, sea a través de la legislación, la coartación, presiones políticas, psicológicas o económicas.

3. Efecto de la información —sin generalizar, se puede decir que la fuerza persuasiva de los mcm depende de la influencia de grupos y personas (familia, iglesia, amigos, el jefe, el partido político...), y esta persuasión de los medios puede tener un efecto más acentuado o más reducido sobre su público de acuerdo con el nivel socioeconómico, escolaridad, sistema político, etc., de éste.

Hay que tener en cuenta por contingencias fisiológicas, psicológicas, económicas y políticas que el contenido del mensaje vehiculado es parcial en número de informaciones, en género de expresión, en el grado de precisión y en la énfasis de los detalles. La realidad es filtrada por la manera de percibir el hecho de cada profesional y por las prioridades y los intereses de la empresa de comunicación que en último análisis decide cuáles son los mensajes y de qué forma se transmiten.

Entre las teorías básicas para estudiar los mcs se pueden destacar: la teoría funcionalista, la teoría crítica y la teoría culturológica. De acuerdo con Wolf (1987) y Parés i Maicás (1992):

La teoría funcionalista se constituye en un abordaje general de los mcm en su conjunto, que trata de definir la problemática de los mass media (es un término inglés, mass = masas, y el término de origen latino, media = medio) a partir del punto de vista de la sociedad y de su equilibrio, en la perspectiva del funcionamiento del sistema social en su conjunto y la contribución que sus componentes, mass media incluidos, dan a ese funcionamiento; el campo de interés es la dinámica social y el papel que en ella desempeñan las comunicaciones de masas. La teoría crítica se configura por un lado como construcción analítica de los fenómenos que investiga y, por otro, como capacidad para atribuir esos fenómenos a las fuerzas sociales que los provocan; se basa en la comprensión de la sociedad entendida como un todo, pretende evitar la función ideológica de las ciencias y de las disciplinas sectorializadas. Se trata de una teoría de la sociedad que implica una evaluación crítica de la propia construcción científica. La teoría culturológica se caracteriza por basarse en el estudio de la cultura de masas distinguiendo sus elementos antropológicos más relevantes y la relación entre el consumidor y el objeto de consumo. El análisis que procura atender es la definición de la nueva forma de cultura de la sociedad contemporánea. Como vemos, hay diferentes formas de plantearnos una investigación, se pueden hacer estudios en base a las influencias del medio sobre las personas, mediante una evaluación crítica de la sociedad entendida de forma global analizando la nueva forma de cultura contemporánea o quizá haciendo una alternancia de modelos. ¿Qué pueden hacer, entonces, los especialistas de la educación física frente a los mcs? Ésta es una respuesta que intentamos encontrar por medio de investigaciones de este ámbito porque lo que encontramos hasta ahora son estudios realizados por profesionales de otras áreas y casi nunca por nosotros. Se trata de hacer un análisis de fuera hacia dentro, buscar conocimientos en otras materias para enriquecer la propia y facilitar lo que nos proponemos: un estudio interdisciplinar. Cuando empecemos a buscar fuera, los otros también nos buscaran a nosotros y así podremos formar un engranaje para intercambiar información. Teniendo en cuenta lo reciente de estos estudios en la educación física, creemos que si empezáramos a desarrollar investigaciones en esta especialidad podríamos evitar muchos errores, principalmente en la explotación de productos que hacen referencia a las AFAN o a la actividad física en general, para intervenir y aportar conocimientos en los mcs a través de asesorías o consultorías deportivas.

Las actividades físicas de aventura en la naturaleza. ¿Surge el hombre de aventura?

Esta pregunta, hecha a propósito, busca despertar ideas respecto a posibles investigaciones, considerándose la acción de los mcs, porque hay pocas referencias bibliográficas sobre estudios específicos que profundicen más en este tema. Para seguir adelante con nuestro pensamiento, tendremos que considerar algunos puntos claves:

Los niveles tecnológicos obtenidos por la civilización en este fin de siglo y la natural especialización y/o automatización de las tareas laborales de esta evolución, hizo que nuestra rutina de vida y de trabajo se volviera cada vez más monótona, obligándonos a buscar prácticas alternativas en el tiempo libre o de ocio; paralelamente se oía hablar del movimiento ecológico. A veces sin entender bien su significado más amplio, lo único que se retenía en la memoria era la idea de la preservación o conservación. La idea de la preservación de la naturaleza asume en la actividad física y en la educación física en general la idea de preservar buenos hábitos de vida. Los mcs aprovechan el espacio comercial que se les ofrece indirectamente y empiezan con gran intensidad a dictar normas y crear modismos, utilizando una palabra mágica: salud (Adao, 1993). Es verdad que la educación física en cuanto a área de conocimiento tuvo beneficios con innumerables publicaciones sobre te-

mas deportivos. Con esto, creemos, que se cambiaron los ritmos de vida y el modo de disfrutar del tiempo libre y el ocio en gran parte de la población. Aquellos que no cambiaron sus hábitos se volvieron defensores de los buenos ejemplos (no fumar, no beber, no tomar drogas...). Detrás de esta influencia de los mcs existe una necesidad de huir de la monotonía, sentirse héroe y descubrirse a uno mismo. El hombre se aventura, se arriesga, asume otros roles para romper con los estereotipos de la sociedad. Como una pequeña muestra tenemos los anuncios publicitarios de televisión, que muestran al "hombre de aventura":

a) "Dentro de mí hay una cosa nueva, pero no se lo diré a nadie, Jo, jo, jo. Somos los leo aventura, somos los leo aventura. Entre tan divertidas sorpresas estamos nosotros también. ¡Pssst! aún son secretos, descúbrelos entre mis divertidas sorpresas". Esta escena ocurre en el bosque, con imágenes de dibujos animados, leones disfrazados de aventureros...

b) "Típico, tópico, tirao. Del Jurásico, ¿que pasa? Pepsi Max, máximo sabor a cola sin azúcar. Fliparax, alucinarax, romperax, arrasarax. Máxima locura".

(Publicidad de Kinder y Pepsi Max transmitida por Antena 3 Televisión, España, marzo de 1995).

Para tener una idea de "máxima locura" podríamos decir "máxima aventura". La escena pasa en el desierto, donde hay un tiburón, cuatro chicos, una máquina de Pepsi Max y un camello cargado de esquís y tablas de *snow-board*. Tendríamos muchos ejemplos para ilustrar lo que decimos, pero éstos pueden representar, en estos momentos, su totalidad. Resulta muy claro que entre las estrategias de publicidad y de promoción priman aquellos que tratan de "vender más, no importa cómo". En muchos casos esto, si no deforma la información, no llega todavía a informar y esto es grave. Peor que no informar es informar equivocadamente.

Preocupados más por el presente que por el futuro el hombre de nuestra era requiere tener salud corporal para poder vivir intensamente el día a día. El cuerpo se ha convertido en el instrumento de la persona para poder realizarnos en plenitud, de ahí surge un incontrolado narcisismo conformista (todo es poco para el cuerpo) que es bien explotado por la publicidad y los mcs que utilizan su estatus para vender productos y dictar sutilmente normas de vida.

Haciendo referencia a Miranda, Olivera y Mora (1994, por publicar), especialistas en estudios de AFAN, ellos refuerzan en cierta medida esta afirmación diciendo: "En publicidad el lenguaje de los anuncios conduce a promocionar, nunca a explicar. Su mensaje se centra en escapar y descubrir". Pensamos que no se trata sólo de la influencia que los mcs ofrecen en las páginas de periódicos, revistas especializadas, programación de televisión, etc. El análisis debe ser más global en nuestra vida diaria sin ir más allá de la simple impresión que ocasiona la información, se debe respetar el derecho del ciudadano de estar bien informado sin exagerar la realidad. Al mismo tiempo comprendiendo y de acuerdo con Miranda, Olivera y Mora (1994) cuando dicen que la palabra aventura ha estado muy influenciada por la corriente del romanticismo y con este movimiento literario se descubrió la figura del héroe clásico, se modernizó y se puso de moda. "El viejo y mítico anhelo de elevarse como las aves, nadar como los peces, deslizarse como el viento, se ve realizado. Nace el deporte de aventura".

Hay que considerar que una de las "imposibilidades" momentáneas del hombre al decidir por sí mismo, es la acción determinante de los mcs dentro y fuera del individuo social. A partir de ahí se establece en él una confusión del rumbo que debe seguir, esto lo lleva a no tener una percepción real de sus necesidades para escoger la actividad física más adecuada a sus exigencias orgánicas. Esto le genera una considerable ansiedad debido a la presión externa para buscar la forma física y adecuarse a los patrones estéticos establecidos para el cuerpo que dictan las modas publicitarias (Karnoven, en Adao, 1993).

El deporte de aventura surge entonces como una nueva posibilidad y hace que el hombre busque fuera de los patrones normalizados por la sociedad, su equilibrio interior al mismo tiempo en que busca "aventura" en la naturaleza. Se pone a prueba cada minuto, se "libera" de reglas sociales que debe cumplir cotidianamente, busca su aventura o la aventura de ser él mismo el dueño de sus propias emociones. El señor de sí, aunque sea por poco tiempo que viva ese momento, tiene en este acto su realización plena. No significa con esto que la busqueda de la aventura en la naturaleza sea una lucha contra la propia naturaleza o contra sí mismo, es la búsqueda del placer, de sentirse bien consigo mismo y con aquellos que le rodean. La aventura está justo en arriesgarse, salir de lo convencional o salir de la monotonía pero con toda la seguridad posible.

En nuestra opinión, el hombre de aventura surge como subproducto social y estas manifestaciones se dan a través de su propio cuerpo. O sea, por ser el hombre "producto de consumo", aunque no se acepte como tal, tiene tendencia a comunicarse sin ser siempre él mismo. Es llevado, muchas veces, a asumir una identidad cómoda y adecuada para la ocasión. Esta identidad, generalmente, es la ofrecida por los mcs. En estas relaciones encontraremos, en mayor o menor escala, el proceso comunicativo del hombre con un cambio de gestualidad mediante las AFAN Estas relaciones no deben ser vistas como dualidades ni como fragmentos jerarquizados, pero sí como elementos complementarios de un todo que es el ser humano.

Mientras tanto, hay que respetar el hecho de que el hombre tenga y disfru-

te de su tiempo libre, aunque corra el riesgo de dejarse influenciar por los mcs Por encima de todo debe ser él, el hombre, quien tiene que decir si está o no preparado para decidir sobre su cuerpo, y si elegirá el "sano" o el "insano", el más joven, o el más aventurero.

Conclusiones

Como venimos anunciando desde el principio de este tema, se trata de un campo todavía virgen en el que hay mucho por descubrir, porque dichas actividades representan algunos de los valores de la sociedad actual. Sin embargo, a tenor de lo expuesto con anterioridad, extraemos las siguientes conclusiones que responden mejor al concepto de inquietud intelectual que nos ha animado en la realización de este artículo.

1. Los mcs en cierta manera refuerzan y/o cambian o no nuestros deseos. Por lo tanto, tenemos que reflexionar acerca del pasado para proyectar nuestro futuro, tenemos que comprender las diferentes etapas del proceso comunicativo del hombre para situarnos en el presente y pensar que todo lo ocurrido tiene un significado y a partir de ahora somos nosotros los que daremos el significado del mañana.
2. Como nos enseña Schaeffer (en Helbo, 1975), hoy se confía en la posibilidad de que las máquinas de pensar, de traducir, de enseñar, garanticen a la humanidad conocimientos seguros, intercambios libres de malos entendidos, una eficiencia infalible. Mas la comunicación nunca se reveló de forma tan difícil en las empresas y en las instituciones a juzgar por el número de técnicos que se ocupan de ella. De todas las empresas e instituciones, aquellas que funcionan peor son, probablemente, la universidad y los órganos de comunicación de masas, o sea, precisamente los que tienen por función la transmisión del saber y la coordinación social.
3. El conocimiento que estamos buscando es más una experiencia que un saber. De esta forma, suponemos que no se reproducirán dentro de los espacios académicos los esquemas de control ejercidos por el sistema dominante y por ciertos grupos que se llaman defensores de las transformaciones producidas en la sociedad.
4. Los resultados encontrados, tal vez, nunca lleguen a ser un conocimiento científico o una formula mágica para solucionar nuestros problemas, pues, en nuestra opinión, antes de buscar en la tan soñada ciencia de la educación física, tenemos la obligación de construir su corpus teórico de conocimiento, tan aún pendiente de resolver
5. En este momento queremos despertar inquietudes en los profesionales de la educación física, entorno a la influencia de los mcs, el cuerpo y la formación del profesional.
6. Es necesaria la creación de disciplinas específicas en los planes de estudios para desarrollar investigaciones conjuntas e interdisciplinares, en principio, buscando una aproximación con el curso de la comunicación social o con otros centros universitarios.
7. Se debe reflexionar también sobre la perspectiva de apertura de un nuevo mercado de trabajo, en la calidad de consultores y/o asesores en la producción de programas deportivos transmitidos por los mcs que estén conectados con las instituciones académicas pertinentes.

En verdad, lo que estamos buscando, de momento, es lo que Pierre Bourdieu, citado por Helbo (1975), dice ingeniosamente: una "teoría de la práctica". No olvidemos, mientras tanto, que la preocupación con la salud, con la estética, con la mejora del bienestar personal aprovechando el tiempo libre, siempre fue una preocupación de determinados grupos sociales (clase alta) y por fuerza de la sociedad de consumo del sistema capitalista se incorporó a las "masas". Para finalizar debemos reflejar lo que Adao nos apunta: en todas las acciones hechas por gobiernos, industrias, publicidades..., en nombre de la salud, de la estética, de la mejora del bienestar o de la calidad de vida, fue transferido para gran parte de esa masa por los mcs y muchas veces de forma superficial y distorsionada, sirviendo más como instrumento ideológico antes que propiamente formativo. A partir de ahora la opción es nuestra.

Bibliografía

ADAO, K. do S. (1993) "Esporte e mídia: para além da aldeia global". In: *Comunicacao, movimento e midia na educaçao física*, Caderno didático 1(41-44), Santa Maria, Brasil, Centro de Educaçao Física e Desportos da Universidade Federal de Santa Maria.

ADAO, K. do S. (1994) "A influencia dos meios de comunicaçao de massa na valorizaçao do corpo e seus reflexos sócios-culturais na sociedade brasileira na década de 70". Santa Maria, Brasil, *Revista do Centro de Ciencias Humanas*, Universidade Federal de Santa Maria.

ALVES, R. (1993) *Filosofia da ciència. Introduçao ao jogo e suas regras*. Sao Paulo. Ed. Brasiliense, 1993.

CARVALHO, S. (1990) *Proposta de utilizaçao do veículo rádio na difusao da educaçao física*. Escola de Educaçao Físi da Universidade de Sao Paulo. Sao Paulo, Brasil. Dissertaçao de. Mestrado.

CARVALHO, S. (1990) *Caminhos da Educaçao Física via rádio: uma proposta alternativa*. Escola de Comunicaçoes e Artes da Universidade de Sao Paulo, Sao Paulo, Brasil. Tese de Doutorado.

CARVALHO, S. (1994) *Comunicación, movimiento y medios en la educación física*. En III Congreso Latinoamericano de Educación Física, Deporte y Recreación, y I Encuentro Internacional de la Educación Física para el Tercer Milenio. 10-14 octubre de 1994. San Miguel de Tucumán. Argentina.

HALLIDAY, T. (1983) "Meios de Comunicaçao de Massa". In: *Temas Básicos em Comunicaçao*. Ediçoes Paulinas/Intercom, Sao Paulo.

HELBO, A. (1975) *Semiologia da representaçao*. Ed. Cultrix, Sao Paulo, Brasil, 1975.

MIRANDA, J.; OLIVERA,J.; MORA, A. (1993) *Las actividades fisicas de aventura en Cataluña*. INEFC-Lleida, Espanha, 1993-94. Inédito.

MCLUHAN, M. (1965) *Understanding Media. Os meios de comunicaçao como extensoes do homem*. Sao Paulo, Brasil, Cultrix.

PARES i MAICÁS, M. (1992) *Introducción a la* comunicación social. Promociones y Publicaciones Universitarias, SA, Lleida, Espanha.

PRATKANIS y ARONSON (1994) *La era de la propaganda: el uso y abuso de la persuasión*. Paidós Comunicación, Barcelona, 1994.

WOLF, M. (1987) *Teoría da Comunicaçao*. Editorial Presença, Lisboa, Portugal.

David Castillo,
Xavier Fajardo,
David Funollet,
Alumnos de 2º curso. INEFC-Barcelona.
Coordinador: **Feliu Funollet.**

NECESIDAD DE UNA EDUCACIÓN AMBIENTAL INTEGRADA EN LA PRÁCTICA DE LA ACTIVIDAD DEPORTIVA EN EL MEDIO NATURAL

Resumen

En este trabajo hacemos una propuesta de educación ambiental integrada en la práctica deportiva y dirigida fundamentalmente al ámbito escolar para modificar el comportamiento de los futuros usuarios del medio natural.

Palabras clave: **educación ambiental integrada, ecosistema, masificación, impactos.**

Introducción

Durante la década de los ochenta, la sociedad en general se concienció sobre la problemática medioambiental. Los noventa debían ser los de los acuerdos internacionales, los de los grandes movimientos para afrontar la problemática medioambiental desde una perspectiva global, pero la tan esperada Conferencia de Río (1991) acabó con decepción y con resignación aceptábamos que nunca llegarían las "grandes soluciones".

Todo el mundo buscaba caminos alternativos y se nos ocurrió que quizá la solución no eran las "grandes soluciones" sino las pequeñas, las más cercanas a nosotros.

Cuando hablamos de la problemática medioambiental siempre pensamos en grandes problemas causados fundamentalmente por la actividad industrial, y si se nos ocurre hablar de impactos deportivos convertimos la tertulia en un hazmerreír.

A causa del aumento del tiempo libre y del poder adquisitivo de la sociedad general, de los equipamientos de soporte y de las campañas promocionales, estamos asistiendo a una invasión generalizada de todo lo que pueda parecer algo natural. Esta invasión, acompañada de una adecuada y absoluta ignorancia sobre educación ambiental, provoca úlceras a los ecologistas más progresistas.

Ante este fenómeno podemos adoptar actitudes diferentes, pero nunca podemos ignorar que la masificación de la actividad deportiva en el medio natural, al ritmo que se está produciendo, provocará serios problemas de deterioro del medio, incomparables a los de la actividad industrial, pero no por ello menos importantes. Quizá deberíamos empezar a preocuparnos.

Las actividades en el medio natural permiten ocupar el tiempo libre con finalidades que van desde el ocio, la formación del individuo y la protección del entorno, hasta el uso y abuso del medio natural sin consideración alguna.

Todas estas actividades pueden ser muy variadas en función del espacio donde se lleven a cabo. Pero hay que considerar cada espacio como un ecosistema que será influenciado por nuestra actividad. Los ecosistemas son unidades naturales básicas de la bioesfera, constituidas por un biotipo (hábitat, entorno) y los seres que lo habitan.

De la misma manera que entre los diferentes ecosistemas se establecen intercambios y relaciones, la biosfera



Foto Anna Muxart. AN Barcelona

OBJETIVOS GENERALES	- Conocer y experimentar diferentes actividades físicas en la naturaleza formandose una actitud personal de respeto en relación al medio natural - Manifestar autonomía personal en la planificación y ejecución de acciones motrices en diversas situaciones y medios, como también el conocimiento y respeto del material y las instalaciones - Valorar las diferentes actividades físicas y deportivas como recursos adecuados para la ocupación del tiempo libre	
CONTENIDOS	PROCEDIMIENTOS	- Práctica de actividades físicas no reglamentadas, primordialmente en la naturaleza
	CONOCIMIENTOS	- Actividad física en la naturaleza en diferentes medios
	ACTITUDES	- Respeto por el entorno
OBJETIVOS TERMINALES	- Comportarse respetuosamente con el medio natural y urbano	

Cuadro 1

puede considerarse como un gran ecosistema del que el hombre es también una parte integrante. En general el hombre nunca ha sido conciente de este hecho y ello ha facilitado la expoliación del medio.

Impactos derivados de la actividad deportiva

La actividad deportiva en el medio natural afecta el entorno en distintas formas, y a medida que esta actividad se masifique el impacto será más significativo. Un impacto es aquella acción o actividad que influencia o modifica significativamente a otra.

Cuando se habla de impactos uno tiende a imaginar algo negativo, y de hecho un impacto no tiene porqué ser analizado desde esta perspectiva. No tiene sentido analizar un impacto de forma aislada, lo que importa es la dinámica del juego de influencias de un conjunto de acciones o de actividades interrelacionadas y la valoración final dependerá de la interpretación global que se haga, adaptada a un entorno y momento determinado.



Foto Anna Muxart. AN Barcelona

A menudo hay que soportar impactos no deseables porque globalmente la actividad aporta muchos aspectos positivos, tanto cuantitativa como cualitativamente.

Los impactos no deseables y más significativos, derivados de la actividad deportiva son:

1. Directos:
- Acumulación de basura.
- Compactación y erosión del suelo.
- Expoliación del medio.
- Interferencias entre actividades.

2. Indirectos:
- Contaminación
- Alteración del paisaje.
- Proliferación de accesos y equipamientos.
- Aumento de aguas residuales.

Las posibilidades que tenemos de actuar sobre los impactos indirectos son escasas, sólo podríamos mermarlos:
- Evitando comprar productos de fabricantes que contaminen.
- No utilizando equipamientos que no hayan sido respetuosos con el paisaje ni realicen un tratamiento cuidadoso de sus aguas residuales.
- Promoviendo acciones sociales que exijan proyectos de planificación, con criterios de sustento, diversificación y estudios de evaluación, previos a la realización de cualquier obra.

En cambio sí que podemos frenar los impactos directos y al mismo tiempo capacitar al usuario para que en un futuro pueda actuar sobre los impactos indirectos. Se trata de dirigir una campaña de educación ambiental a todos los posibles usuarios del medio natural, tanto los del presente como los del futuro.

Para actuar sobre los usuarios del futuro hay que pensar en los centros escolares y para hacerlo sobre los actuales hay que incidir sobre los centros deportivos en el medio natural.

La finalidad de nuestra propuesta de educación ambiental está encaminada a modificar los comportamientos de los usuarios futuros.

Propuesta de educación ambiental

Para establecer un marco referencial donde poder integrar nuestro programa, partimos de un análisis del diseño curricular base del Departamento de Enseñanza de la Generalidad de Cataluña, referente a las actividades físicas en el medio natural y el respeto por el medio ambiente.

En el cuadro 1 encontraremos lo que la Administración marca como prescriptivo y obligatorio en su primer nivel de concreción.

Ya que la elaboración del segundo nivel de concreción corresponde a los profesores de cada centro escolar, para "ofrecerles la posibilidad de incrementar su protagonismo en la elaboración del currículo y la intervención en el propio proceso educativo", proponemos un programa de educación ambiental de acuerdo con los criterios de secuenciación y temporalización de los contenidos a trabajar.

En lo que se refiere a los contenidos procedimentales y conceptuales, estos serían elaborados en función de las posibilidades y recursos de cada centro. Teniendo en cuenta que para hacerlo es necesario el desplazamiento al medio natural, proponemos una estancia en un centro de actividades deportivas en este medio.

En el centro la clase se integraría en una dinámica de funcionamiento caracterizada por el respeto al medio ambiente. Las acciones del centro que configuran esta dinámica son:

- Recogida selectiva de basura.
- Tratamiento de aguas residuales.
- Cuidado y mantenimiento del entorno.
- Consumo equilibrado de agua y energía.

OBJETIVOS GENERALES	- Conocer y estudiar diferentes problemáticas que afectan al medio natural - Frenar, reparar y/o proponer alternativas a estas problemáticas - Realizar diferentes acciones para evitar la degradación del medio	
CONTENIDOS	PROCEDIMIENTOS	- Participar en los talleres
	CONOCIMIENTOS	- Fabricación de papel - Fabricación de nidos de pajaros - Limpieza de un tramo de rio - Estudio del entorno - Evaluación del impacto de la estancia - Observación y estudio del reciclaje de aguas - Repoblación de árboles y reverdecimiento de espacios secos - Contención de taludes
	ACTITUDES	- Respeto por el medio natural - Reflexionar - Ser consecuente - Respetar
OBJETIVOS TERMINALES	- Saber preservar el medio con acciones concretas	

Cuadro 2

OBJETIVOS GENERALES	- Conocer y experimentar diferentes actividades deportivas en el medio natural - Formar una actitud personal de respeto en relación al medio - Motivar al alumno a reflexionar sobre como afecta su actuación sobre el medio natural y el lugar que él ocupa - Valorar las diferentes actividades físicas y deportivas como recursos adecuados para la ocupación del ocio	
CONTENIDOS	PROCEDIMIENTOS	- Práctica de actividades en el medio natural - Diferenciación entre los comportamientos tipificados y los deseados
	CONOCIMIENTOS	- Actividad física en diferentes medios naturales - Observación de los impactos que ésta provoca
	ACTITUDES	- Respeto por el entorno - Reflexión al alumno
OBJETIVOS TERMINALES	- Relacionarse y comunicarse con el entorno mediante unas técnicas y unos materiales sin perjudicarlo - Entender que el practicante forma parte de un ecosistema	

Cuadro 3

- Actuación en el medio natural: planificando, diversificando actividades, proponiendo actividades sostenibles, evaluando impactos.

Todas estas acciones ayudarán a reforzar los contenidos conceptuales y procedimentales que se harán en los talleres y las actividades que proponemos a continuación.

Talleres

Los talleres son módulos de trabajo donde se motiva al alumno a reflexionar sobre el papel que juegan él y sus

OBJETIVOS GENERALES	- Conocer y experimentar una manera de desplazarse por el rio - Reflexionar sobre los impactos que la práctica de estas actividades ocasiona al medio natural		
CONTENIDOS	PROCEDIMIENTOS	- Practicar el piragüismo - Actuar en función de los comportamientos deseados procurando evitar los tipificados	
		COMPORTAMIENTOS TIPIFICADOS	COMPORTAMIENTOS DESEADOS
		- Acercar el vehículo al rio	- Dejar el vehículo en el camino
		- Entrar y salir por lugares de difícil acceso	- Prever, seleccionar los lugares de práctica con antelación
		- Subir a la piragua siempre por el mismo sitio	- Variar el lugar por el que subimos a la piragua
		- Arrastrar las piraguas	- Controlar que las lleven por parejas
		- Masificar la actividad	- Trabajar con módulos reducidos
		- Tirar basura	- Repasar la zona de práctica antes de irnos para recogerlo todo
		- Molestar, asustar y agredir a la fauna de este habitat	- Procurar no practicar en lugares donde haya especies autóctonas del lugar y especialmente en épocas de apareamiento
	ACTITUDES	- Reflexionar - Ser respetuoso con el medio natural - Procurar no ensuciarlo ni erosionarlo	
	CONOCIMIENTOS	- Actividad física en el rio - Deportivos: entrar y salir de la piragua, absorción de los desequilibrios en el eje longitudinal de la piragua mediante el contacto con las rodillas y las caderas, palada hacia delante, hacia atras y lateral, giros a derecha e izquierda, entradas y salidas de la corriente, bags e iniciación a los apoyos - Ambientales - Observación de los impactos que produce la presencia humana en este medio - Roderas y compactación del suelo, deterioro de la vegetación, erosión, cúmulos de basura (plásticos, latas, papeles...), de la presencia o no de animales autóctonos	
OBJETIVOS TERMINALES	- Conducir la piragua por el rio - Ser consciente de la repercusiones sobre el medio		

Cuadro 4

actuaciones en el medio. La escuela escoge tres entre las diferentes posibilidades y hasta puede proponer otras.
Propuesta por módulos:

- Fabricación de papel.
- Fabricación de nidos de pájaros.
- Limpieza de un tramo de río u otro espacio.
- Estudio del entorno.
- Evaluación del impacto de la estancia.
- Observación y estudio del reciclaje de aguas.
- Repoblación de árboles y reverdecimiento de espacios secos.
- Contención de taludes.

La programación general de los diferentes talleres es la que se especifica en el cuadro 2.

Actividades

El programa de actividades deportivas está formado por cinco módulos de tres horas. La escuela escoge cinco actividades de entre un total de quince.
El monitor de la actividad procurará favorecer en todo momento la interrelación entre el individuo, el material y el medio con el fin de facilitar el aprendizaje, y sobre éste se motivará al alumno para que reflexione sobre los impactos que las mismas prácticas producen en el medio natural.
La programación general de las diferentes actividades deportivas es la que se especifica en el cuadro 3.
En el cuadro 4 se da un ejemplo de un programa de piragüismo.

Bibliografía

GENERALIDAD DE CATALUÑA/CONSEJO ESCOLAR (1993) *El centre educatiu davant la Reforma.* Documentos de la jornada 14-12-91. Barcelona: Servicio de difusión y publicaciones GC.

GENERALIDAD DE CATALUÑA/DEPARTAMENTO DE ENSEÑANZA (1992) *Currículum educació infantil.* Barcelona: Servicio de difusión y ediciones GC.

GENERALIDAD DE CATALUÑA/DEPARTAMENTO DE ENSEÑANZA (1989) *Disseny curricular.* Enseñanza secundaria obligatoria. Barcelona.

GENERALIDAD DE CATALUÑA/DEPARTAMENTO DE ENSEÑANZA (1990) *Disseny curricular. Ensenyament secundari postobligatori.* Bachillerato. Barcelona.

GENERALIDAD DE CATALUÑA/SERVICIO DE ORDENACIÓN CURRICULAR (1991) *L'ensenyament secundari obligatori i el batxillerat en la nova proposta educativa.* Barcelona.

EL EXCURSIONISMO CATALÁN Y LOS DEPORTES DE MONTAÑA

Elisabet Andreu,
Licenciada en Educación Física.
Dr. Francisco Lagardera,
Profesor de Sociología de la actividad física y el deporte. INEFC-Lleida.
Glòria Rovira,
Estudiante de 3r curso INEFC-Lleida.

Resumen

En Cataluña, en el último cuarto del siglo XIX, tienen lugar una serie de confluencias que hacen que entre la burguesía barcelonesa se origine el movimiento excursionista.
No será hasta la llegada del siglo XX que el Centre Excursionista de Catalunya, siempre tomando a los europeos como modelo, comenzará a incorporar en la nueva Secció d'Esports de Muntanya prácticas deportivas como el esquí o las bajadas de trineos.
El papel de las sociedades excursionistas fue clave para el desarrollo de los deportes de montaña a principios de nuestro siglo, aunque se trataba de un fenómeno minoritario hasta hace sólo dos décadas. Ahora que el acceso al medio natural parece que adopta formas masificadas, estas sociedades de larga tradición en Cataluña pueden convertirse en la garantía de lo mejor de nuestro patrimonio naturalista.

Palabras clave: **asociaciones excursionistas, excursionismo catalán, deportes de montaña, actividad física en la naturaleza.**

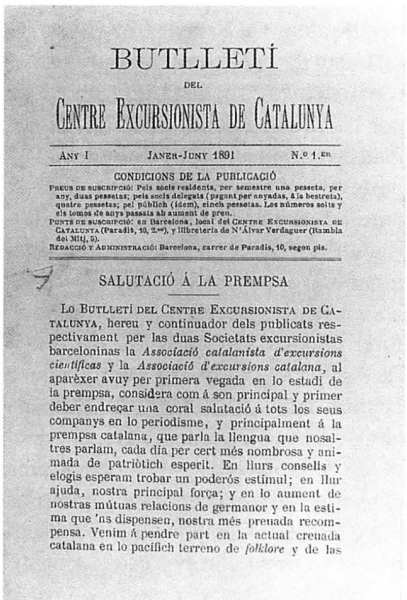
El origen del excursionismo

El excursionismo se origina en la Cataluña de finales del siglo XIX, momento en el que se contempla una fuerte inestabilidad tanto a nivel político como social. Durante este período se producen en nuestro país profundas transformaciones, ya que es un momento en el que los catalanes a finales del siglo XIX redescubrían su identidad, tanto en el plano cultural, como en el político, económico y social.
En el terreno político, podemos enmarcar el origen del fenómeno excursionista en los primeros años de la Restauración, iniciada en diciembre de 1874, cuando a raíz del golpe de estado del general Martínez Campos en Sagunto, se proclama a Alfonso XII rey de España. Este hecho fue recibido con satisfacción por los sectores catalanes más conservadores, los cuales comenzaban a atemorizarse ante las actuaciones del populismo federalista, que después de una etapa más bien dispersa, comenzaba a tener un contenido ideológico y a dar una organización al sindicalismo obrero. Es una etapa en la que liberales y conservadores —dos partidos fruto del caciquismo— luchan por dar estabilidad política al país. En Cataluña, fue el grupo alfonsino, dirigido por Manuel Duran i Bas, el que pasó a ocupar en un primer momento los cargos del gobierno. Todos estos hechos hacen que en Cataluña haya un cierto distanciamiento entre los intelectuales conservadores y los empresarios; y al mismo tiempo, una cierta dificultad para "articular los intereses de los conservadores catalanes con los del conservadurismo español"(1). Es por ello que el partido conservador tuvo dificultades para consolidarse en Cataluña y arrastrar a las clases productivas.
En Barcelona, en las elecciones de 1876, gana la candidatura liberal con Rius i Taulet a la cabeza. El 12 de



Historia de la cultura catalana. Edicions 62. Barcelona, 1994

mayo de 1976, el congreso aprueba una nueva constitución que, como dice P. Vilar(2), "establecía un sistema monárquico, con sufragio, censitario y restringido, y la tolerancia, que no la libertad, de cultos".
A pesar de ello, ésta es una época que sin ningún tipo de duda podemos titular de satisfacción a nivel político y de euforia a nivel económico.
En la sociedad catalana, y sobre todo en la barcelonesa, se contemplan los rasgos que caracterizan la Europa occidental del siglo XIX. Cataluña es pionera dentro del estado Español a la hora de integrar estos cambios y de transformar las ideas, los valores y las mentalidades. Este hecho propicia unas condiciones económicas, sociales y culturales que favorecían un nuevo tipo de vida, que si las añadi-



BUTLLETÍ
DEL
CENTRE EXCURSIONISTA DE CATALUNYA

ANY I — JANER-JUNY 1891 — N.º 1.er

CONDICIONS DE LA PUBLICACIÓ

PREUS DE SUSCRIPCIÓ: Pels socis residents, per semestre una pesseta, per any, duas pessetas; pels socis delegats (pagant per anyades, á la bestreta), quatre pessetas; pel públich (idem), cinch pessetas. Los números solts y els tomos de anys passats ab aument de preu.

PUNTS DE SUSCRIPCIÓ: en Barcelona, local del CENTRE EXCURSIONISTA DE CATALUNYA (Paradís, 10, 2.on), y llibreteria de N'Álvar Verdaguer (Rambla del Mitj, 5).

REDACCIÓ Y ADMINISTRACIÓ: Barcelona, carrer de Paradís, 10, segon pis.

SALUTACIÓ Á LA PREMPSA

LO BUTLLETÍ DEL CENTRE EXCURSIONISTA DE CATALUNYA, hereu y continuador dels publicats respectivament per las duas Societats excursionistas barcelonines la *Associació catalanista d'excursions científicas* y la *Associació d'excursions catalana*, al aparèxer avuy per primera vegada en lo estadi de la prempsa, considera com á son principal y primer deber endreçar una coral salutació á tots los seus companys en lo periodisme, y principalment á la prempsa catalana, que parla la llengua que nosaltres parlam, cada dia per cert més nombrosa y animada de patriòtich esperit. En llurs consells y elogis esperam trobar un poderós estímul; en llur ajuda, nostra principal força; y en lo aument de nostras mútuas relacions de germanor y en la estima que 'ns dispensen, nostra més preuada recompensa. Venim á pendre part en la actual creuada catalana en lo pacífich terreno de *folklore* y de las

Boletín del Centre Excursionista de Catalunya. Año I, enero-junio de 1891. Nº 1

mos al desequilibrio del desarrollo económico catalán respecto al resto de España, podremos entender porqué fue precisamente en este período histórico cuando se gestó el catalanismo político y cultural. Como dice J. Casassas(3), con la intención de desmitificar el nacionalismo catalán como hecho a menudo atribuido de forma "natural", cabe recordar que a finales del ochocientos, el mundo cultural catalán era más bien bicultural, o al menos una "especie de particularidad deformada de la cultura general hispánica".

En el ámbito cultural, este fenómeno surge en el marco de la Renaixença(4); un movimiento que podemos enmarcar dentro de la corriente europea del romanticismo. Corriente en la que, como en las que la prosiguieron, fue notorio el carácter específico de las manifestaciones sobre la lengua, las costumbres, la literatura, el arte y la ideología. Cataluña busca señas de identidad entre sus historiadores y literatos, en la tradición popular y el patrimonio cultural, pero eso sí, a través de la experiencia personal.

De ahí surgirá una nueva forma de entender la relación entre la población urbana y la naturaleza. La burguesía catalana ya no se conforma con lo que dicen los libros y la poesía de carácter costumbrista, sino que la curiosidad la lleva a comprobarlo directamente.

Hay dos rasgos fundamentales que caracterizan el período histórico en el que se enmarca el origen del excursionismo. Por un lado, la modernidad, la idea de progreso "Cataluña se renueva, Cataluña es moderna, Cataluña es pionera, Cataluña avanza, en el terreno industrial, artístico, económico, social"(5). Y por otro lado, la tradición, ya que estos cambios suceden con un cierto amor al pasado, con el objeto de redescubrirlo y recuperar las expresiones folclóricas.

Las primeras entidades excursionistas

El primer organismo excursionista de ámbito nacional fue el que se llamó Associació Catalanista d'Excursions Científiques, que fue fundada en 1876 con el empuje de Josep Fiter, Eudald Canibell y cuatro componentes más. Esta asociación tenía su antecedente inmediato en lo que se denomina Societat X, creada por doce jóvenes que, como dice J. Iglésies, pretendían dar a la sociedad "un carácter tenebrosamente clandestino y secreto", condición que "se avenía con el romanticismo de la época y complacía la imaginación juvenil y exaltada por los movimientos carbonarios y garibaldinos italianos"(6). Estos doce jóvenes, entre los que se encontraban J. Fiter y R. Arabia, a la vez que sentían un profundo amor a la tierra, pretendían construir un ejército de estudiosos y conocedores de su patria, porque sabían que las tertulias literarias no eran suficiente para alcanzar los objetivos de la Renaixença.

Independientemente de la Societat X, había también un grupo de estudiantes de la Llotja, con Eudald Canibell a la cabeza, que se dedicaban a hacer salidas los domingos y a dibujar curiosidades arqueológicas. Fueron un par de miembros de este grupo quienes junto con J. Fiter y tres componentes más fundaron la primera entidad excursionista de la península, el día 26 de noviembre de 1976, al pie de la colina de Montgat.

Como dice el artículo primero de su reglamento "*Con el fin de investigar todo cuanto merezca atención bajo los conceptos científico, literario y artístico en nuestra querida tierra, se crea una sociedad que se titulará Associació Catalanista d'Excursions Científicas, comprendiendo este término las diferentes ramas del saber humano*"(7). En poco tiempo esta asociación comenzó a adquirir un cierto peso específico dentro del ámbito cultural catalán. Pronto formaron parte de ella la mayoría de los intelectuales de la época, que vertían en las páginas de los boletines y en las veladas literarias que la Associació Catalanista d'Excursions Científicas (ACEC) organizaba, buena parte de sus inquietudes, sobre todo a nivel cultural. Inicialmente, se crearon tres secciones: una científica, una artística y otra literaria, que se fueron subdividiendo y dando vida a nuevas secciones para adaptarse a las necesidades de los miembros de la asociación y, como veremos más adelante, a las de la sociedad catalana en general.

En 1878, a raíz de una escisión provocada por una serie de conflictos internos, fue fundada la Associació d'Excursions Catalana (AEC), entidad que tuvo una única sección de folclore catalán y que además de crear una biblioteca popular, mantenía relaciones con los creadores del folclore andaluz (uno de los cuales fue Antonio Machado, padre de los conocidos Antonio y Manuel). Ambas asociaciones convivieron intentando ya desde 1880 una nueva unificación,

hasta que, finalmente en 1890, consiguieron ponerse de acuerdo.

Fue así como en 1890 tuvo lugar la fundación del Centre Excursionista de Catalunya, entidad que todavía perdura en nuestros días y que tenía como principal finalidad estatutaria "*recorrer las comarcas de Cataluña, a fin de conocer, estudiar y conservar todo lo que ofrezcan de notable la naturaleza, la historia, el arte y la literatura en todas sus manifestaciones así como la lengua, las tradiciones, las costumbres de sus habitantes, valiéndose del excursionismo para divulgar conocimiento y fomentar la estimación que merecen*".

El papel de las sociedades excursionistas en el mundo cultural de la época

Las entidades excursionistas como vehículo de transmisión de valores culturales e ideológicos

Durante los doce años de conocimiento de las dos primeras entidades excursionistas, en Cataluña ya está plenamente consolidado el fenómeno de la Renaixença(8); al menos, entre los intelectuales catalanes, aunque no hay coincidencia a la hora de valorar la consecución de los objetivos de la Renaixença como movimiento, sí que existe un sentimiento claro de estar participando activamente en un período de redescubrimiento de la identidad catalana y los miembros de las sociedades excursionistas se sienten especialmente protagonistas. A través de las páginas de los boletines, se respira constantemente esta conciencia de estar contribuyendo a un momento de transición en el que hay un pasado que hay que conservar porque da carácter al pueblo catalán y una sociedad moderna que se está forjando poco a poco. "*En Cataluña (...) existe un móvil más elevado que impulsa a las excursiones y guía a la juventud entusiasta, y es el amor a la patria, la necesidad que se siente de conocerla bien a fondo en lo que fue y en lo que es hoy, para saber bien lo que tiene derecho a ser y representar en el porvenir*"(9).

Esta búsqueda de la identidad cultural del pueblo catalán hará que todos los cambios que suceden en la sociedad catalana de finales de siglo tengan lugar a través de un filtro: *el catalanismo*, rasgo que será común a las personas que pertenecen a las entidades excursionistas.

Los personajes que componen estas asociaciones, a pesar de que tienen un abanico muy amplio de posturas ante el movimiento de la Renaixença, coinciden en el catalanismo. "*Nuestra sociedad es un organismo eminentemente activo; tiene por principal objeto el movimiento, como su título claramente indica; se compone de individuos pertenecientes a todas las clases y profesiones sociales y de ideas, tendencias y partidos diferentes e incluso opuestos*"(10).

El excursionismo es una expresión del catalanismo en la que incluso las posturas filosóficas y concepciones más opuestas hacia el fenómeno catalanista se pueden conciliar. Entre los miembros de la AEC y de la ACEC había personajes partidarios de la política progresista y del federalismo radical, como Valentí Almirall, Eudald Canibell (tipógrafo anarcosindicalista); personajes que pertenecían a una línea más purista, como los miembros de *La Renaxensa*: Àngel Guimerà, Francesc Matheu, Pere Aldavert; e incluso otros miembros que pertenecían al círculo tradicionalmente denominado Vigatà, los cuales eran partidarios del catalanismo regionalista católico como Jaume Collell, Mossèn Cinto Verdaguer, Narcís Verdaguer i Callís.

Es por ello que a pesar de que en los boletines no se refleja una tendencia política clara(11), sí que se puede apreciar el apoyo a ciertas acciones de otras entidades de carácter político a las que pertenecían los miembros de las asociaciones.

Podemos hablar, por ejemplo, de la participación de las asociaciones en hechos como el Primer Congreso Catalanista de 1880, en el que se agruparon todos los sectores que luchaban por las libertades de Cataluña. De los más de 850 inscritos al Congreso, 187 pertenecían a la ACEC y a la AEC, y entre ellos estaban Valentí Almirall y Eudald Canibell en la comisión organizadora, y personajes destacados de las entidades excursionistas como J. Fiter i Inglès, G. Vidal i Valenciano o R. Arabia i Solanas. La AEC incluso celebró una velada literaria dedicada al Congreso Catalanista; que el presidente de la Associació Ramón Arabia clausuró dirigiéndose a los miembros del Congreso Catalanista y expresando así su devoción por este acontecimiento: "*Señores: el Congreso será lo que se quiera, pero es una gran idea, y a la idea honramos; honrados quedamos nosotros de vuestra asistencia y por ella os damos las gracias*"(12).

Otro hecho que tiene lugar a finales del siglo XIX y que el boletín de la AEC denuncia es el conflicto jurídico que surgió a raíz de la propuesta del Estado que intentaba unificar las diferentes legislaciones civiles sobre la base de las castellanas, y que fue expresado en el *Memorial de Greuges* presentado al rey Alfonso XII el año 1885. Este documento fue firmado por la AEC lo que revela una postura proteccionista.

Tanto la ACEC como la AEC participaron en la Exposición Universal de Barcelona(13) en 1888. Ambas asociaciones hacen gala en los textos de sus boletines de la medalla de oro con la que fueron galardonados con motivo de los trabajos presentados.

Más adelante, ya en nuestro siglo, en 1909 denuncian en el BCEC los actos vandálicos que tuvieron lugar en Barcelona durante la Semana Trágica de julio, protestando porque consideraban que "*dichas destrucciones van dirigidas especial y directamente contra la obra moral y material del Centre*"(14).

Por otro lado, nos encontramos con hechos como la Guerra de Cuba y Fi-

lipinas y la pérdida de las colonias insulares, o bien las huelgas del Primero de Mayo de 1890 y los años de la oleada terrorista (1893-1897) que provocaron importantes desbaratamientos para los intereses de muchos catalanes, ante los cuales las asociaciones, suponemos que por divergencia de opinión entre sus miembros, no adoptaron ningún tipo de postura.

Lo mismo debía suceder con tendencias que a finales del siglo XIX y principios del XX conmocionaron el mundo, como el darvinismo o la formulación de la teoría de la relatividad por Einstein (1905), las cuales no eran ni tan siquiera comentadas en los boletines de una asociación que se consideraba a sí misma, entre otras cosas, cultural y científica.

El excursionismo científico y cultural

En una conferencia realizada en los locales del CEC el 8 de noviembre de 1895(15) el socio Ignasi Valentí afirma que "*para hacerse cargo del verdadero valor de las personas y de las cosas (...) el motivo racional del excursionista tenía que ser, y es ya en gran parte, el conocer analítica y sintéticamente la personalidad étnica y filosófica de Cataluña*".

La intencionalidad del excursionismo en Cataluña tenía una doble vertiente: el amor a la tierra y el amor a la ciencia. Así pues, aunque las principales actividades de las asociaciones eran las excursiones se realizaban también actividades de carácter científico, que a menudo eran expuestas en las sesiones científicas, las veladas literarias de carácter privado y las veladas o conferencias públicas (a las que se podía asistir sin necesidad de ser socio de la entidad).

Son numerosas las publicaciones que desde el inicio vieron la luz a raíz de las actividades de las asociaciones excursionistas. Boletines, memorias, anuarios y guías, además de otras publicaciones de carácter más bien científico, emergieron producto de las actividades de los excursionistas. Fruto de la vertiente científica del excursionismo, aparecieron publicaciones como las Fulles, de instrucción arqueológica y geográfica, que surgieron a raíz de la necesidad de dar a conocer los conocimientos más elementales de la "ciencia arqueológica" a fin de combatir la pérdida o mutilación de importantes monumentos.

Las entidades excursionistas tuvieron también iniciativas relativas a la conservación del conjunto artístico y monumental de Cataluña. La ACEC publica a finales del año 1878 *L'Album Pintoresch y Monumental de Catalunya*, colección que más adelante se enriqueció con tres volúmenes nuevos publicados en una edición más pequeña, dedicados a Poblet el primero, a Montserrat el segundo y al monasterio de Santes Creus el último. Se interesaron por ejemplo por la restauración del monasterio de Santa Maria de Ripoll, hicieron gestiones para la restauración del claustro del monasterio de Sant Cugat del Vallès y a menudo veíamos denuncias entre las páginas de los boletines sobre la necesidad de conservar y mejorar "las bellezas naturales". "*Aquí, en nuestro país, donde estamos tan abandonados de toda mira protectora por parte del Estado y de los demás organismos oficiales, donde nuestros bosques se están enterrando, los saltos de agua están desapareciendo y todo se estropea, sería altamente conveniente tomar alguna medida para conservar las grandes bellezas que todavía existen* por nuestras montañas, dictándose alguna ley, no para arreglar o artificializar las mismas, sino sencillamente para evitar su destrucción"(16).

Fue también a través del excursionismo científico como, sin perder la vertiente romántica, se fue introduciendo el estudio del folclore. Esta visión, en cierta medida nostálgica de lo que constituye el pasado, la tradición y la cultura popular, deja de ser despreciada por el sector más "culto" de la época y empieza a ser vivida como un rasgo que identifica la sociedad catalana. Como dice Cels Gomis(17), "*el estudio del saber popular no es tan árido como creen unos ni tan inútil como piensan otros. (...) El estudio del folclore y el excursionismo están* tan relacionados entre sí, que sin éste es poco menos que imposible hacer aquél". De hecho, como nos dice J. Prats (1988) "...durante el siglo XIX (y de hecho hasta la Guerra Civil) las sociedades excursionistas constituyeron el eje institucional más constante que tuvo el estudio de la cultura tradicional en Cataluña"(18).

Vinculación de las sociedades excursionistas con los primeros deportes de montaña

Durante los primeros años de su existencia, el CEC convive con el Modernismo (19), movimiento cultural y político marcadamente catalanista en el que se gestan las bases del pensamiento que apoyará la idea de la Cataluña nación y que a su vez tiene una voluntad clara de abrirse a todo lo que es nuevo. En este período, a pesar de las numerosas excursiones realizadas, todo lo que vemos reflejado en los boletines y a través de las publicaciones a las que dieron luz el CEC y las entidades que le precedieron, fue una entidad eminentemente cultural. El CEC se constituye como paradigma de las entidades excursionistas catalanas, una entidad preocupada por extender este sentimiento de profundo amor a la tierra que sólo se puede experimentar —según ellos— si somos buenos conocedores de todos los aspectos que nos ofrece nuestra geografía.

Con los inicios del siglo XX viene la etapa que sucedió al Modernismo y que desarrolla todo un proyecto social y político, acompañado de una "voluntad cívica" y de construcción de una "Cataluña ideal", bajo la consigna del retorno al orden, al clasicismo y al Mediterráneo, siguiendo el pro-

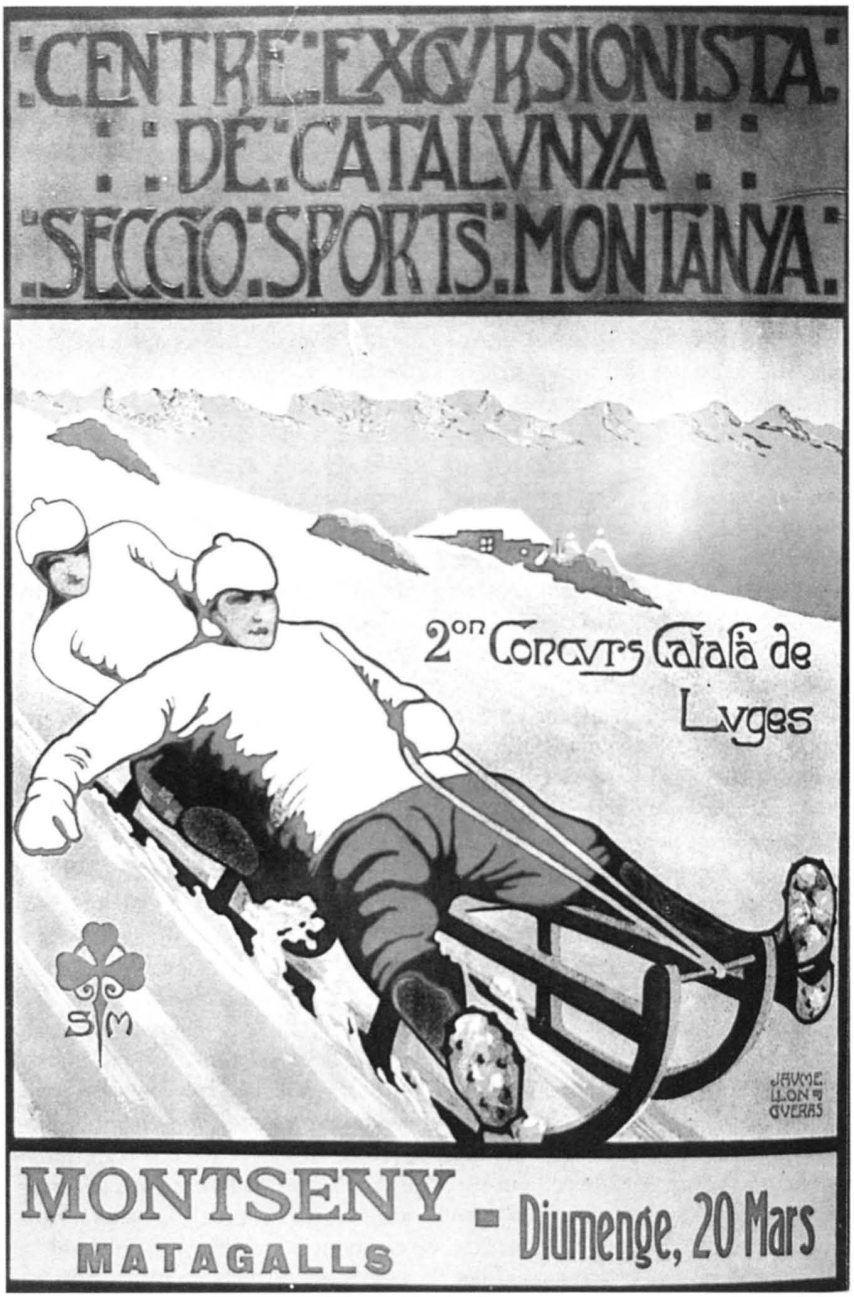
grama político de Prat de la Riba y del ideario estético de Eugeni d'Ors.

Así pues, igual que la lengua, la literatura, el folclore, el arte y las ciencias naturales, las actividades físicas en la naturaleza encontraron en el excursionismo y en el contexto novecentista, el ambiente y los medios para desarrollarse.

Ya desde el inicio de las primeras entidades excursionistas catalanas, hay una relación importante con las sociedades alpinas europeas. Los excursionistas catalanes asisten a los congresos alpinos, se intercambian publicaciones, envían delegaciones a muchos países europeos, pertenecen a partir del 1907 a la Federación Internacional de Sociedades Pirineistas y como en otros aspectos tienen la mirada puesta en Europa, aunque siempre hay un interés por velar por lo que les caracteriza: "*El excursionismo catalán se ha distinguido siempre por su carácter altamente científico y educativo, comparándolo con el alpinismo casi meramente deportivo que practican en el extranjero (...) sin olvidar nunca esta característica nuestra, y enlazando lo científico con lo agradable, se pueden hacer estas salidas adaptándolas a nuestra especial forma de ser y obrar...*"(20). De esta forma comienzan a incorporar prácticas como el camping, a fijarse en las entidades extranjeras creadas con el objeto de practicar deportes como el esquí, el patinaje o las carreras de trineos, y a asistir a manifestaciones deportivas como el Concurso Internacional de Deportes de Invierno de Chamonix.

A pesar de que al principio existen ciertas reticencias(21), el CEC se ve obligado de alguna forma a adaptarse a los nuevos tiempos y a las exigencias de la sociedad catalana.

Un fragmento de un artículo que apareció en el boletín del CEC y que fue escrito por varios autores con la intención de justificar la necesidad de crear una nueva sección que pudiera acoger este tipo de prácticas, nos muestra y explica porqué de entrada



Vilar, Pierre. Historia de Cataluña. Volumen VI. Edicions 62. Barcelona, 1987

había un cierto rechazo a la hora de integrarlas en el mundo excursionista catalán: "*El miedo de convertir nuestro excursionismo en un mero pasatiempo o darle un carácter esencialmente deportivo, es hoy una traba que debe desaparecer para oponerse al fomento de un aspecto del excursionismo que teniendo un carácter artístico y utilitario, no debe dejar de ser objeto de la atención de nuestro Centre Excursionista de Catalunya*"(22). Fue así como se creó el año 1908 la Secció d'Esports de Muntanya.

Cuando en el Centre Excursionista de Catalunya se creó la Secció d'Esports de Muntanya, el fenómeno deportivo

ya estaba plenamente consolidado en Cataluña. Por lo tanto, la aparición de esta vertiente más práctica y deportiva de las asociaciones excursionistas justamente en este momento no deja de ser un hecho bastante lógico.

Hasta entonces, este tipo de prácticas deportivas se reducían al ámbito exclusivamente privado. Desde la creación de la sección, en verano de 1908, la práctica del esquí y el descenso con trineo proliferaron de forma espectacular entre los socios del CEC. Las páginas del boletín de la asociación se llenan de noticias referentes a los deportes de montaña, desplazando y relegando a un segundo plano las cuestiones de carácter estrictamente cultural.

En febrero de 1909 ya se había organizado una primera salida a Rasos de Peguera, varias al Montseny y a La Cerdanya (donde el refugio y centro de las excursiones era el refugio de La Molina). El día 21 de marzo de 1909 tuvo lugar en la sierra de Matagalls, en el Montseny, el primer Concurs Català de Luges, organizado por la Secció d'Esports de Muntanya del CEC, en la que había 28 inscritos de los que finalmente participaron 21 deportistas. La acogida y popularidad que adquirieron los deportes de invierno entre la población catalana fue de una dimensión tal que en 1911 el CEC considerando "*el gran arraigo que han tenido en nuestra tierra los deportes de nieve (...) y el entusiasmo que reinaba y reina entre nuestros aficionados y consocios; han hecho que se pensase en la conveniencia de organizar una semana deportiva en el Pirineo...*"; de forma que a finales de febrero de ese año tuvo lugar en Ribes (Ripollès) la Setmana d'Esports d'Hivern(23).

La rápida expansión de este tipo de prácticas deportivas se convierte en un incentivo para el desarrollo de las zonas donde se ejercitan los deportes de invierno, tanto a nivel de mejora de las vías de acceso, como por la "acción civilizadora" —recordemos que estamos en pleno novecentismo— y de enriquecimiento que supone para las localidades que las acogen.

Acontecimientos como la Setmana dels Esports d'Hivern favorecerán también la afluencia del turismo, ya que estas celebraciones eran vividas por la población que las albergaba con gran intensidad.

Un artículo del BCEC con motivo de la Setmana dels Esports d'Hivern de Ribes nos explica que "*Más de mil personas forasteras tuvieron que hospedarse llenando fondas y hoteles, y habiendo de recurrir a habitaciones y casas particulares*"(24).

Así pues, vemos como en Cataluña fue el entorno excursionista el que proporcionó la estructura y los medios adecuados para el desarrollo de las prácticas de los primeros deportes de montaña en las tierras catalanas, y lo que propició, aunque quizás de forma indirecta, la afluencia turística hacia las zonas montañosas de nuestro país.

Conclusiones

Las polémicas y tensiones en el seno de las entidades excursionistas catalanas, sobre la conveniencia o no de acoger y patrocinar las actividades deportivas —ya que éstas significaban, según algunos representantes del más rancio y elitista sentimiento burgués, una vulgarización de una entidad destinada a efectivos más elevados— acabó por disiparse a principios del siglo XX. No podía ser de otra forma, ya que las transformaciones sociales, económicas y políticas que tenían lugar en Cataluña conducían hacia la conquista de la modernidad, y el deporte venía a ser una manifestación expresa del modo de vida moderno. La trayectoria histórica de las entidades excursionistas catalanas nos muestra que han sido movimientos asociativos los que han originado en Cataluña la emergencia y consolidación de las actividades físico-deportivas en la naturaleza.

Podemos atribuir a estas entidades el desarrollo del esquí, la escalada, el diseño de itinerarios y rutas de montaña, la construcción de refugios, y lo que es más importante: la divulgación social de mensajes que hoy están de máxima actualidad, que hacen que el hecho de ir a la montaña implique una actitud y sensibilidad diferente de la que se mantiene en la ciudad.

Explicar hoy el fenómeno montañés y naturalista no es posible, como mínimo en Cataluña, utilizando como recurso únicamente tendencias generales en todo el Estado español o en todo el espacio de la Unión Europea, ya que en Cataluña hay instituciones centenarias, fuertemente enraizadas en la sociedad, que además de ser pioneras han llevado a cabo una importante labor de difusión, conservación y formación respecto a lo que conocemos como turismo verde o ecoturismo. Durante los largos años del franquismo, las sociedades excursionistas supieron conservar el sentimiento catalanista, el respeto y el amor a la propia tierra. También fueron miles los catalanes que descubrieron bosques, valles y montañas, construyendo con los años una sensibilidad muy enraizada respecto al contacto y el respeto a la naturaleza.

Si los Pirineos están masivamente poblados por catalanes excursionistas, turistas o deportistas, no es fruto de la casualidad o de la simple proximidad geográfica. Estas actitudes deben ser enmarcadas, y por qué no, explicadas en función de una larga y enraizada tradición catalana que ha promovido la naturaleza como un patrimonio fundamental de cualquier país que ame su tierra.

Queda pendiente aún la elaboración de investigaciones que fundamenten y expliquen de forma extensa y rigurosa el papel que los centros excursionistas han desarrollado en la actual proliferación de prácticas como el descenso de barrancos, las andaduras, el esquí, el parapente, el descenso en bote... y tantas otras. Sin duda, y en

consonancia con nuestras investigaciones históricas, nos atrevemos a avanzar que su papel divulgador y patrocinador ha sido fundamental.

Es más, en momentos de indudable aumento de estas prácticas, empezamos a encontrar situaciones complejas y problemáticas como son el impacto medioambiental que tanto la gente y los coches como la construcción de infraestructuras de comunicación y acogida (carreteras, hoteles, campings...) están teniendo y tendrán en nuestro medio natural.

Estas sociedades excursionistas deberían recuperar sus antiguas preocupaciones por salvaguardar nuestra tierra, nuestro mejor patrimonio y llevar a cabo una importantísima labor divulgativa y de promoción de actitudes de respeto y conservación de la naturaleza. Es muy posible, de acuerdo con la mejor tradición catalana, que algunas disposiciones y controles sean más exitosos a partir de su penetración social a través de estas entidades que mediante la publicación de decretos y leyes restrictivas.

Notas

(1) Vilar, P. (1987) *Història de Catalunya.* Vol. VI. Edicions 62. Barcelona 1987.

(2) Vilar, P. 1987.

(3) Casassas, Jordi (1994) *Els intel.lectuals catalans, el catalanisme i la crisi cultural de les darreries del vuitcents.* AFERS. Fulls de recerca i pensament, nº 19.

(4) "Intento de recuperar —y definir— una conciencia diferencial catalana y a su vez de adaptar algunas de las corrientes más vivas de la cultura europea. El intento se realizó en todos los campos de la recreación y poniendo en juego ideologías a menudo opuestas". Molas, J. "La cultura durant el s. XIX", en *Història de Catalunya,* (1978) Ed. Salvat, Barcelona. Vol. V. p. 278.

(5) Josep Termes (1994) "El catalanisme vertebrador de la societat catalana", *Història de la cultura catalana.* Vol. V. Edicions 62. Barcelona.

(6) Iglésies, Josep (1964) *Enciclopèdia de l'excursionisme,* vol. I. Ed. Rafel Dalmau. Barcelona.

(7) Extraído del *Llibre d'actas de l'Associació Catalanista d'Excursions Científicas* (1876).

(8) De hecho, con la fundación del CEC, podemos considerar que nos encontramos ya a finales de la Renaixença. Como dice Manuel Jorba refiriéndose al 1891, año en que Josep Yxart escribió un artículo dedicado a la "decadencia" de los Juegos Florales: "Por esas fechas se habían dado todos los resultados razonablemente esperables de la Renaixença como movimiento y de las instituciones que la sostenían...". Jorba, Manuel (1994) "Literatura, llengua i Renaixença. Models literaris i influències culturals". *Història de la cultura catalana.* Vol. V. Edicions 62. Barcelona.

(9) BACEC. Extraído de un artículo que resume una conferencia dada por el socio Sebastià Farnés el día 22 de febrero de 1884 titulada *La literatura popular y las excursions.* Año VII. Mayo de 1884. Nº 67. p. 305.

(10) BAEC. (1881) *Exposició sobre la projectada unificació de códichs. A las Corts.* Año IV. Enero de 1881. Nº 28.

(11) Tanto el reglamento de la ACEC, como el de la AEC y el del CEC más adelante, prohíben a los socios ocuparse de cuestiones puramente políticas o religiosas dentro de las asociaciones.

(12) BAEC (1880) *Vetllada literària dedicada al Congrés Catalanista.* Año III. Octubre de 1880. Nº 24. p. 218.

(13) La Exposición Universal de 1888 fue uno de los grandes acontecimientos de finales del XIX, ya que hizo que Barcelona adquiriera una proyección ante el mundo desarrollado y moderno. No faltó quien estuviera en desacuerdo: Valentí Almirall (que curiosamente en 1888 deja de formar parte de las listas de socios de la ACEC —al mismo tiempo que abandona la vida política—) fue uno de sus principales detractores.

(14) BCEC (1909) *Nostra protesta.* Año XIX. Septiembre de 1909. Nº 176. p. 253.

(15) BCEC (1895) Comentario realizado por la redacción del BCEC sobre la conferencia *La pensa de l'excursionista català.* Año V. Octubre-diciembre de 1895. Nº 19.

(16) BCEC (1907) *L'arranjament de les montanyes.* Año XVII. Agosto de 1907. Nº 151. p. 249.

(17) Gomis, Cels (1902) *L'excursionisme y el folklore.* BCEC. Año VII. Febrero de 1902. Nº 85.

(18) Citado en Martí Henneberg, Jordi (1994) *L'excursionisme científic.* Ed. Alta Fulla. Barcelona.

(19) Tradicionalmente se considera que el Modernismo abarca el período 1890-1906.

(20) Vidal, Eduard (1907) *La vida a montanya.* BCEC. Año XVII. Agosto de 1907. Nº 151. p. 244.

(21) Ya desde la constitución de las primeras asociaciones encontramos dentro de las entidades excursionistas dos tendencias bastante diferenciadas: una partidaria de conservar el carácter más culto y elitista de la entidad y otra con el deseo de integrar y de divulgar la vertiente más práctica y de tipo más deportivo del excursionismo.

(22) Vidal, E., Baladia, J., Miret, M., Valls, L. (1908) *Secció d'esports de montanya.* BCEC. Año XVIII. Agosto de 1908. Nº 163. p. 248.

(23) BCEC (1991) *Gran Setmana d'Esports d'Hivern.* Año XXI. Enero642O

(24) BCEC (1911) *La Setmana de Sports d'Hivern.* Año XXI. Marzo de 1911. Nº 194. p. 89.

Montserrat García Llovera
Jefe del Servicio de Deportes de la Diputación de Barcelona

LA INICIATIVA DE LA DIPUTACIÓN DE BARCELONA EN LAS ACTIVIDADES DEPORTIVAS EN EL MEDIO NATURAL

Resumen

Desde el Servicio de Deportes de la Diputación de Barcelona se plantea la iniciativa integral que la institución tiene respecto a la actividad deportiva en el medio natural.

Palabras clave: **rol territorial, espacios de especial protección, plan para la renovación, desarrollo sostenible, desarrollo local, turismo verde, deporte sostenible.**

La Diputación de Barcelona y el medio natural

Dos elementos esenciales de la Administración local de carácter territorial son el propio territorio y las personas que viven en él. Sobre estos dos elementos, los ayuntamientos establecen políticas de acción definiendo las características del desarrollo de las diferentes competencias locales que quieren desarrollar en este marco geográfico y también las líneas de actuación hacia el bienestar de la población.

La Diputación de Barcelona, ente local cooperador con los ayuntamientos, también tiene políticas de intervención en el territorio. La Diputación de Barcelona colabora así con los ayuntamientos a definir su rol territorial y también planifica un sistema regional integrado de espacios de especial protección, mediante la red de espacios naturales gestionados por la Diputación.

Esto es lo que el *Plan para la renovación* de la Diputación de Barcelona establece, que la acción territorial de la Diputación tiene especial cuidado en:

- La recuperación de déficits medioambientales ya existentes en el territorio.
- La *corrección de los impactos tecnológicos* sobre el medio ambiente asociados a nuevas actividades y de la ejecución de infraestructuras.
- La preservación de los equilibrios ecológicos presentes en el territorio.
- La capacitación del territorio para un *desarrollo sostenible* de la actividad económica, compatible con el medio ambiente.

Los municipios tienen un papel en el territorio que hay que planificar y valorar. La Diputación de Barcelona ayudará a los municipios a desarrollar las herramientas que les permitan cumplir su rol institucional (en su vertiente territorial) como paso previo a cualquier política de promoción de su territorio.

La superficie de los espacios protegidos gestionados por el Servicio de Parques Naturales de la Diputación de Barcelona es de más de 60 mil hectáreas siendo una de las líneas de actuación en relación con estos espacios mantener la calidad de la oferta de servicios y equipamientos.

Uno de los programas de trabajo realizados en los parques naturales del Montseny, Sant Llorenç de Munt y Sierra de L'Obac, El Garraf, El Montnegre, El Corredor, el de Montesquiu y el Parque Comarcal de Olèrdola ha sido su uso social.

Desde la perspectiva de la acción territorial, el Servicio así denominado tiene como finalidad principal au-



mentar la calidad de vida del mundo local mediante tres acciones fundamentales:

a) Promover la *protección del medio físico*, mediante instrumentos de ordenación urbanística, fundamentales en el uso de sistemas de planeamiento integrado. En este sentido, se efectúan las siguientes actividades:

- Elaboración de mapas de suelos de municipios.
- Asesoramiento técnico y apoyo económico a los municipios.

b) Dar apoyo a los municipios que quieren mejorar o crear servicios e *infraestructuras de carácter territorial*, mediante:

- Asesoramiento técnico y apoyo económico.
- Realización y mejora de caminos y vías rurales.
- Promoción del turismo verde.

c) Promover el *desarrollo local*, tanto en el ámbito económico como social, mediante:

- Asesoramiento técnico y apoyo económico a los municipios.
- Asesoramiento técnico y apoyo económico a cooperativas y asociaciones ligadas al mundo local.

Lo que está claro es que el poder local, el más cercano al ciudadano, es el que debe velar por su territorio y para que los ciudadanos puedan utilizarlo de manera que en el futuro puedan seguir disfrutado de éste.

Las actividades deportivas y el medio natural

El grado de urbanización de la sociedad actual ha estimulado el deseo del hombre de retornar a la naturaleza. El hombre quiere redescubrir el medio natural, volver al contacto con la naturaleza. Desde la perspectiva del deporte, el medio natural se utiliza entonces como espacio deportivo. La práctica deportiva en el medio natural favorece que ésta realmente esté al alcance de todos a diferencia del equipamiento convencional más cercano a la competición.



Encontramos municipios que han apostado por este tipo de actividades que permiten establecer líneas de promoción económica. El municipio gestiona su territorio ofreciendo servicios a sus ciudadanos y a ciudadanos de territorios más urbanos.

El deporte puede así convertirse en un factor de la actividad turística. El acoplamiento del ocio puede obedecer a varios motivos, pero sin duda actualmente hay diferentes formas de turismo que contienen la motivación deportiva en el medio natural.

Es aquí donde aparece la contradicción que es el punto de discusión fundamental de las personas preocupadas por la protección del medio natural y es donde hay que adoptar técnicas de planificación de la gestión del territorio, cuando queremos establecer varios usos en el territorio, entre ellos el deportivo, y proteger el patrimonio natural.

La Administración debe plantearse que esta dualidad no sea de confrontación sino de posibilidad. A la hora de planificar, hay que tener en cuenta que el deporte debe poder convivir con el resto de usos susceptibles de desarrollarse en el medio, a la vez que se proteja y se conserve divulgando sus valores educativos. También la propia Administración gestora de los espacios naturales debe promover sus valores estableciendo las medidas necesarias para que no se dañen.

Más que criterios restrictivos o instrumentos de coacción, el establecimiento de políticas educativas medioambientales, la concienciación de respeto al medio, son los que deben hacer superar a las personas, individualmente o en grupo, estas confrontaciones.

En Cataluña no es de ahora la realización de prácticas deportivas en el medio natural, ya que a finales del siglo pasado nacían asociaciones de excursionistas, las cuales junto con objetivos deportivos tenían otros de carácter científico. Así, sería importante no disociar deporte y descubrimiento de la naturaleza, sino al contrario, promover la realización de las dos actividades paralelamente.

La práctica del deporte comporta valores positivos para el bienestar físico y psíquico del individuo y también valores de carácter social: la superación de uno mismo, la confrontación con los demás, la relación con los

compañeros de equipo dentro y fuera del juego, etc. El medio natural ofrece otro ámbito para desarrollar y confrontar las relaciones entre individuos.

Ejemplos muy recientes nos confirman la línea ya iniciada: la oferta del litoral barcelonés también fuera de la temporada de verano en cuanto a la ocupación activa del tiempo de ocio, mediante actividades deportivas y culturales, y para fomentar el respeto al medio ambiente; el fenómeno de las bicicletas de montaña, la nieve, etc.

La misma Constitución española defiende que todos los ciudadanos disfruten del medio natural y establece que la Administración debe proteger y mejorar la calidad de vida y defender el medio con la colaboración de todos.

Desde el Servicio de Deportes de la Diputación de Barcelona se ha venido trabajando en la línea de promover el papel de las federaciones como colaboradoras en la protección del medio natural, ya que pueden introducir elementos educativos en las diversas modalidades deportivas para que se practiquen en las condiciones adecuadas, y en concreto en el medio natural.

Actuaciones del Servicio de Deportes y otros servicios de la Diputación hacia el medio natural

Ya en la presentación hemos visto que hay varios servicios de la Diputación de Barcelona que trabajan en el medio natural.

En concreto, el Servicio de Acción Territorial lleva a cabo un programa de apoyo a los municipios en la línea de turismo verde, y desarrolla el programa de señalización territorial, con itinerarios que permiten disfrutar del bello paisaje y conocer el entorno en sus aspectos orográficos, económicos, históricos, monumentales, etc.

Podemos destacar dos campañas desarrolladas por el Servicio de Parques Naturales:

a) Campaña "Conozcamos nuestros parques".

Los parques naturales son áreas del país donde se lleva a cabo una política de conservación activa que busca el equilibrio entre el crecimiento económico y el mantenimiento de los ecosistemas.

El Servicio de Parques Naturales de la Diputación de Barcelona realiza, en colaboración con los ayuntamientos, un programa dirigido a los escolares de 6º de EGB. Este programa se llama "Conozcamos nuestros parques" y tiene como objetivo principal dar a conocer los parques que gestiona.

b) Campaña "Vive el parque", ésta en colaboración con el Servicio de Cultura.

Tres de los cinco parques naturales administrados por la Diputación de Barcelona este año disfrutarán de una oferta cultural múltiple y variada.

Cabe decir que esta aceptación mayoritaria se ha conseguido sin dificultades por varias razones. En primer lugar porque el programa se prepara conjuntamente con los ayuntamientos del área del parque, que conocen a fondo el territorio y la gente de la zona y nos pueden aconsejar sobre la oportunidad y el acierto de las diferentes actividades del programa. Con el programa se pretende divulgar el patrimonio natural y cultural del parque, ayudar a la sensibilización de la problemática medioambiental y buscar usos nuevos a los espacios naturales protegidos, todos ellos objetivos de gran consenso social.

Desde el Área de Deportes se mantiene un programa de promoción del turismo local por medio del cual se coordinan las actuaciones de las diferentes áreas de la Diputación relacionadas específicamente con el turismo local, y pueden incidir, por lo tanto, en las actividades en el medio natural desde una perspectiva turística.

Y, finalmente, desde el Servicio de Deportes debemos destacar dos ámbitos de actuaciones que hemos estado desarrollando en los últimos años. En primer lugar, un trabajo de reflexión y estudio. Se han realizado estudios para conocer las posibilidades de varios espacios para una práctica deportiva sostenible. Espacios tan diversos como el pantano de La Baells, el Coll de Pal, el Parque Natural de El Garraf y las playas del litoral metropolitano, etc.

Todos estos estudios confirman las grandes posibilidades, en muchos ca-





sos con ejemplos reales, para participar en numerosos deportes. Lo que es más importante, pero, es que en todos aparece la necesidad de que este uso deportivo no eche a perder los valores paisajísticos y la protección de estos espacios.

Jornadas de debate como las realizadas en octubre de 1993 en el INEFC-Barcelona han sido logros importantes para el mundo local. Estas Jornadas y los estudios citados han sido pasos que nos han llevado a plantearnos si es posible establecer criterios objetivos para valorar el impacto de una práctica deportiva en un determinado ecosistema. Pensamos que los resultados de este trabajo pueden ser importantes y próximamente los daremos a conocer.

El impulso del Servicio de Deportes no ha sido sólo para nuestra reflexión y el debate. Los ayuntamientos de la provincia son conocedores de las diversas iniciativas en las que hemos colaborado y hemos fomentado. Aparte de las diversas campañas como semanas de montañismo, excursiones en la nieve, actividades de windsurfing y vela recreativas, jornadas de volei-playa, marchas por cimas, carreras por los parques, carreras de orientación, paseos en bicicleta, etc., podemos decir que las jornadas de recreación deportiva que cada verano organizamos en colaboración con algunos ayuntamientos (Castelldefels, Manresa, Vilanova i la Geltrú, etc.) constituyen un gran éxito. En el año 1994 más de cuarenta mil niños y jóvenes, procedentes de más de 60 ayuntamientos, han podido ir en catamarán, practicar la hípica, hacer un crucero en barco, escalada, piragüismo, excursiones en bicicleta, etc.

A modo de conclusión podemos decir que los ayuntamientos de la provincia de Barcelona son sensibles a la práctica del deporte en sus espacios menos urbanizados y que desde la Diputación se trabaja para que sean conscientes de las posibilidades de promoción de este territorio en un marco de respeto al medio natural.

Bibliografía

Documentos del Servicio relativos a las actividades deportivas en el medio natural

BATALLER ALVENTOSA, Vicente (1991) "Activitats a la naturalesa: aspectes físico-psicosociològics en una supervivència", *Apunts d'Educació Física i Esports*, nº 25 (Oct.).

BLANCO, J. Antón (1991) *Rutas BH de mountain bike. Zona Centro 2: Castilla-León, Castilla-La Mancha y Madrid*, Madrid: Tutor.

BLANCO, J. Antón (1991) *Rutas BH de mountain bike. Zona Norte 1: Asturias, Cantabria-León*, Madrid: Tutor.

BLANCO, J. Antón (1991) *Rutas BH de mountain bike. Zona Centro 1: Guadarrama, Gredos, Soria, Somosierra, Sierra Pobre*, Madrid: Tutor.

Bolsa de Información sobre Instalaciones de Golf y Cuidados, (1992) SB, nº 1.

Camins i fonts del Parc Natural de Sant Llorenç del Munt i l'Obac (1992). Barcelona: Diputación de Barcelona, Servicio de Parques Naturales.

CASANOVA DOMINGO, Betlem (1991) "L'aparició dels nous esports i les noves repercussions", *Apunts d'Educació Física i Esports*, nº 26.

CHAZAUD, Pierre (1991) "Sports: Loisir de nature inurbis", nº 129.

DECHVANNE, Nicole (1991) *El animador de las actividades físico-deportivas para todos*, Barcelona: Paidós. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia (Paidós Educación física psicomotricidad; 42).

Energy and environmental performance (1988), London: Sports Council.

"Entrevista a Frieder Roskam, miembro fundador del IAKS" (1991), *Ocio/Sport*, nº 41, (nov.).

FERNAND, Claud (1992) "Les vacances une 2e saison sportive", *Sport Plein Air*, nº 372.

GNECCHI-RUSCONE, Francesco (1989) "Construcciones deportivas para el año 2000", *Revista Olímpica*, nº 255-256.

IRIZAR y FONOLL, Joan Creu (1983) *Azimut: el teu primer llibre de muntanya*. Barcelona: Generalidad de Cataluña. Dirección General del Deporte.

KRONLUND, Martín (1991) *Carrera de orientación: técnica, táctica y estrategia de la carrera de orientación y del trazado de recorridos para las competiciones*. Madrid: Grupo Centro.

Las medidas comunitarias de interés para las ciudades: programas, acciones y proyectos adoptados por las instituciones comunitarias (1992) Barcelona: Ajuntament de Barcelona (Eurociudades/Eurociutats; 6).

Memòria de Gestió (1992) Barcelona: Patronat Metropolità Parc de Collserola. Área Metropolitana de Barcelona.

OLSEN, John (1991) *Aventuras deportivas en mountain bike*, Madrid: Tutor.

Recursos per a l'estudi del medi (1991) Barcelona: Diputación de Barcelona.

"Senderisme, el plaer de caminar per la natura" (1992), *Sport i Salut*, nº 67.

STEVENSON, John (1992) *Mountain bike: reparaciones y conservaciones*, Madrid: Tutor.

"Training nel parco" (1992), *Sport Giovane*, nº 5.

Trobada d'Estudiosos del Garraf (1: 1989: Sitges) *I Trobada d'Estudiosos de Garraf*: comunicacions presentades el 27 d'octubre de 1989 al Palau Maricel de Sitges, Barcelona: Diputación de Barcelona. Servicio de Parques Naturales. 1992, map. (Monografías; 19).

VICENÇ, Josep (1992) "La passió de la mountain bike", *Sport i Salut*, nº 67.

VILLACAMPA GÓMEZ, Pedro (1987) *Apuntes para una aproximación al estudio de las actividades recreativas en la naturaleza*. Jornadas sobre Promoción de Actividades Deportivo-recreativas en los Municipios (4: Madrid).

Artículos sobre medio ambiente

Actividades físico-deportivas en la naturaleza (1988) Madrid: Adelef. DL 1988.

BRAVO VIESCA, Joaquín *Iniciativa y gestión de los entes locales en el equipamiento recreativo y deportivo de las áreas de montaña.*

Coloquio de Expertos en Edificaciones Deportivas Idóneas al Medio Ambiente (1987) (5º: Alemania, Duisburgo: abril) Colonia: IAKS.

Congreso Internacional Instalaciones Deportivas y Recreativas y Piscinas con Exposición Industrial Internacional: Colonia (10è.: Colònia: 1987). Colonia: IAKS.

DONNELLY, Peter (1993) "The right to wander: issues in the leisure use of countryside and wilderness areas". *International Review for Sociology of Sport*, nº 2-3.

HERNÁNDEZ y ROFA, Jordi (1991) *Jornada sobre Esports i Medi Ambient* (1991) Barna Jove, nº 19 (nov.-dic.).

Impacte ambiental: valoració i quantificació. Actuacions específiques (1989). Barcelona: Fundació Narcís Monturiol.

Jornada sobre Esports i Medi Ambient (1993). Barcelona: Diputación de Barcelona. Servicio de Medio Ambiente.

Jornadas sobre la Promoción de Actividades Deportivo-recreativas en los municipios (1987) (4as.: Madrid).

Jornadas del Deporte Municipal (3res.: Navarra: 1988). Navarra: El Gobierno. Departamento de Educación y Cultura. DL (Cuadernos técnicos del deporte; 2).

Jornadas Internacionales sobre Arquitectura Deportiva (VIII: 1190: Málaga).

Juega limpio en tu playa (1988) Almería: Diputación.

Ocio/Sport. (1991) ene./feb., nº 33.

PFISTER, Gertrud (1993) "Appropriation of the environment, motor experiences and sporting activities of girls and women". International Review of the Sociology of Sport, nº 2-3.

Premieres assises des activites physiques de pleine nature, vol. I.

Premieres assises des activites physiques de pleine nature, vol. II.

Resumen de las conferencias ofrecidas por los miembros de IAKS. VIII Jornadas Internacionales sobre Arquitectura Deportiva (Unisport).

Revista INEF. Motricidad. Unisport.

SB, 1993, nº 26. pp. 50-60.

Seminario Aragonés sobre Actividades Físico-deportivas y Municipios (1986) (5: Teruel). Saragossa: Diputación General de Aragón, d.l (Cuadernos técnicos del deporte; 6).

TARRAGO BALAGUE, Marçal (1989) *Estudi sobre els impactes del circuit permanent de velocitat de Catalunya al Vallès Oriental* (1989) Barcelona: Diputación de Barcelona. Servicio de Deportes.

Dr. Joan Fuster i Matute,
Profesor de Actividades en la Naturaleza. INEFC-Lerida
Beatriz Elizalde Agurruza.
Licenciada en Educación Física. INEFC-Lérida

RIESGO Y ACTIVIDADES FÍSICAS EN EL MEDIO NATURAL: UN ENFOQUE MULTIDIMENSIONAL

Resumen

El riesgo ligado a las actividades físicas desarrolladas en un medio natural puede estar condicionado por muchos factores en algunos casos de difícil objetivización. El presente artículo pretende hacer una aproximación conceptual y un análisis de los factores implícitos en los diferentes componentes que configuran la práctica de actividades físicas en el medio natural.

En el medio de práctica, podemos considerar un grupo de elementos estáticos y dinámicos que facilitan la práctica de actividades. Sus características como la altura, grado de cohesión, velocidad, presencia de obstáculos, etc., pueden comportar en otras ocasiones una limitación, incluso un riesgo cuando los asociamos a variables cualitativas y cuantitativas.

Otros factores de riesgo estudiados son los que se derivan de la planificación de las acciones y de su aprendizaje. En relación con este último punto, hablaremos de las características del *continuum* temporal-espacial, de la irreversibilidad de acciones y de la adecuación de las acciones en función de un *continuum* energético. Finalmente se trata la variabilidad que puede existir en la evaluación del riesgo, es decir, los factores que influyen en la percepción de una situación como arriesgada.

Palabras clave: **riesgo, deportes de aventura, percepción del riesgo.**

Introducción

En los últimos años, la práctica de actividades físicas en el medio natural ha evolucionado desde concepciones tradicionales y minoritarias, a formas innovadoras al alcance de una amplia masa social.

Muchos practicantes buscan emociones en la naturaleza en contraposición a una vida urbana donde la percepción del riesgo es casi inexistente; estas actividades nos pueden llevar a situaciones de requerimientos motrices complicados e intensos, o a experiencias que nos trasladen a un mundo lleno de trascendencia. El placer de poder adaptarse y de integrarse al dinamismo de la naturaleza, de superar sus formas majestuosas, comporta un juego cambiante en dimensiones, normas y emociones.

Quizás, la combinación constante y paradójica de ansiedad, placer y excitación, lleva a muchos sujetos a valorar estas actividades como apasionantes, excepcionales y divertidas, y como en otras situaciones en las que existe un elevado compromiso personal, en las actividades en el medio natural la subjetividad puede alejarnos bastante de la realidad. Son situaciones que implican esta mezcla de sentimientos que sólo pueden comportar una gran arbitrariedad de criterios a la hora de juzgar el riesgo de una actividad.



Gekentert. F.J. Schrecklinger. Alemania. Fotosport 94.

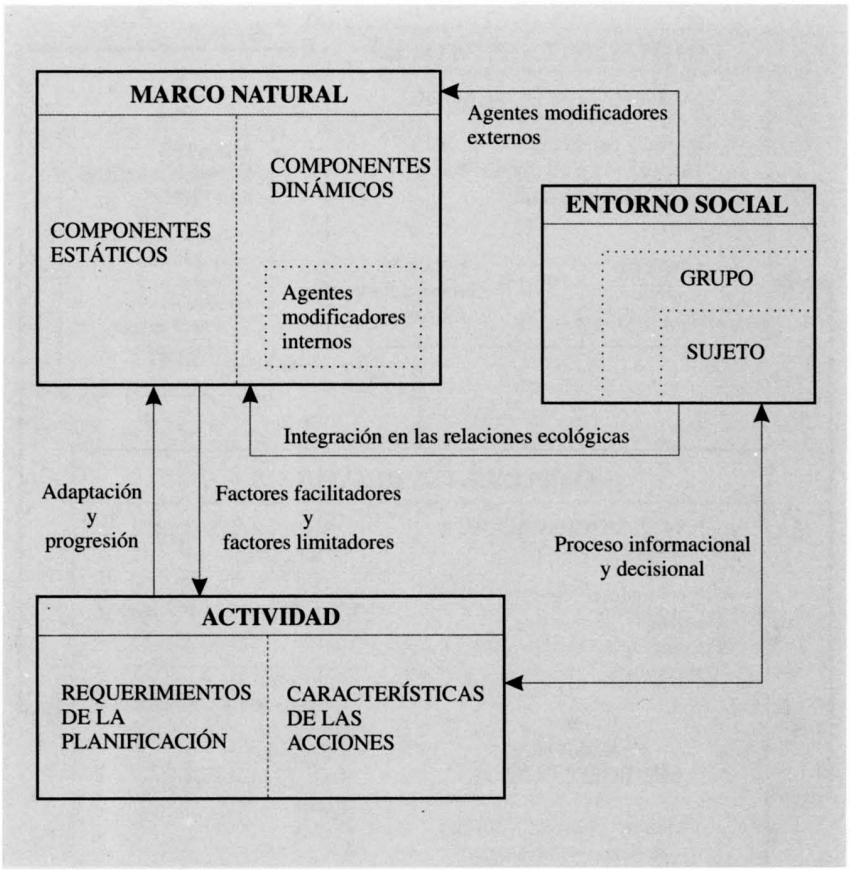


Figura 1. Ámbitos generales que conforman las actividades físicas en el medio natural

Aproximación conceptual

Siempre ha sido contradictoria la concepción del riesgo ligado a las actividades físicas desarrolladas en un medio natural. Aunque es difícil objetivizar el riesgo en este tipo de práctica y establecer comparaciones con otras actividades, algunas de las características básicas de las acciones que se desarrollan en las diferentes modalidades son el control del riesgo, y el juego alrededor de las sensaciones de riesgo. En el primer caso establecer el riesgo objetivo no es siempre fácil, ya que a menudo el entorno incierto y los numerosos factores que se interrelacionan dificultan la toma de informaciones. En el segundo, podemos reconocer en estas prácticas un fuerte componente de sensaciones vinculadas a la percepción de riesgo, por lo tanto a las interpretaciones que hace de ello cada individuo. Podemos hablar en este caso de riesgo subjetivo. En relación con este punto, las diferencias entre el riesgo objetivo y el subjetivo pueden ser muy grandes. De hecho el *boom* de las actividades de aventura y su comercialización a través de empresas, radica en parte en la instrumentalización del grado de riesgo subjetivo en los clientes.

La primera complicación en el estudio del riesgo, la encontramos en este importante grado de subjetividad.

El término riesgo tiene su origen etimológico en el latín, en las palabras *resecare*, que significa cortar, o *risiciare*, que significa pasar a otro lado de un escollo, saliente o promontorio marino (Assailly, 1992). Este último término podría ser el que asocia un sentido de peligro y de azar a sus derivaciones terminológicas, ya que siempre hay un cierto grado de incertidumbre por parte de los marineros al superar un escollo.

En italiano, *rischio* y *risco* significa el peligro ligado a la navegación marítima, contenido semántico en íntima relación con la palabra *risiciare*.

Algunos sinónimos que podemos encontrar son contingencia, peligro, aventura, escollo, dificultad, inseguridad (Pey, 1977). Ampliando la extensión de éstos, por ejemplo de contingencia, encontraríamos sinónimos como: accidental, eventual, casual, aleatorio, incierto, azaroso, fluctuante, accesorio, ocasional, esporádico. En el caso de la palabra peligro: riesgo, exposición, contingencia, inseguridad, escollo, dificultad.

En las definiciones de la palabra riesgo y sus sinónimos se relacionan tres conceptos: una situación de práctica, la probabilidad de accidente y el efecto lesivo resultante.

Podríamos distinguir un doble enfoque en el tratamiento del riesgo:

- Un enfoque externo, que hace referencia al tratamiento epidemiológico del riesgo, que se define como la probabilidad de que un acontecimiento se produzca en un período de tiempo determinado. Normalmente hace referencia a enfermedades, muertes o accidentes. Esta probabilidad sólo se puede aplicar a una población, siendo el riesgo para los sujetos cero o uno, es decir, el sujeto puede o no sufrir esta enfermedad, accidente, etc. (Barjonet, 1988). Esta concepción da muy poca información y sólo tiene importancia a efectos estadísticos y de información general.
- Y un tratamiento del riesgo desde una perspectiva multivariable y dinámica, que analizará los ámbitos que conforman la práctica y las situaciones específicas que se puedan derivar. Esta aproximación al riesgo es complicada, ya que este depende de factores variables y poco

estandarizables que hacen muy difícil su objetivación.

En la figura 1 podemos ver los ámbitos generales que conforman las actividades físicas en el medio natural y que potencialmente pueden ser factores de riesgo.

Las relaciones entre los diferentes ámbitos y los elementos que los conforman son múltiples, y se caracterizan fundamentalmente por la intervención de procesos de decisión del sujeto ante cambios informacionales que nos presenta el medio de práctica. En función de como se establezcan estas relaciones, se derivará un mayor o menor grado de riesgo.

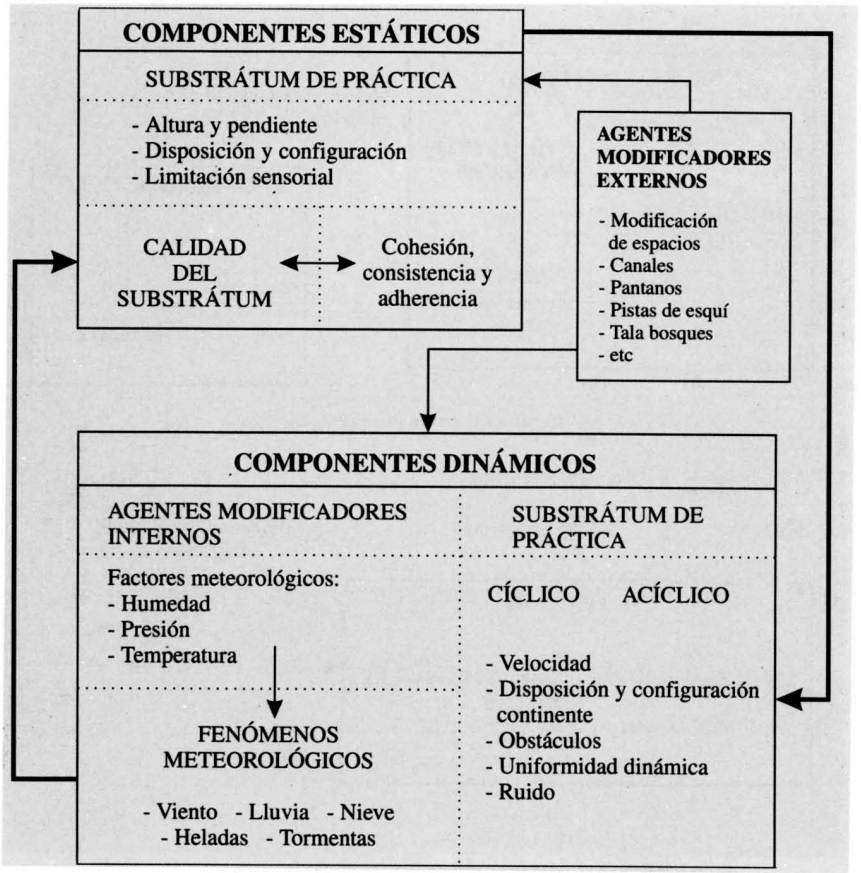


Figura 2. Posibles factores de riesgo ligados a los componentes esenciales del medio

Factores de riesgo: un enfoque multidimensional

Factores de riesgo implícitos en el medio

La naturaleza es muy amplia y hay que limitar su estudio al conjunto de componentes esenciales; aquellos que puedan dar un significado al riesgo en las acciones que pretenden una progresión o adaptación del sujeto en el medio natural.

Del marco natural considerado a su vez como un sistema, nos interesa delimitar el estudio al conjunto de espacios físicos estáticos y dinámicos, susceptible de praxis (figura 2). Los espacios que en algunos casos tienen características estables o permanentes en relación con la práctica que en ellos se desarrolla (un bosque, un prado, un lago, una pared, etc.), los denominaremos estáticos o morfológicos. En otros casos, el espacio de práctica presentará características cambiantes, espacio dinámico.

Debemos considerar que los componentes estáticos podrán ser tratados bajo dos perspectivas: como *sustratum* de práctica o como continente de un medio dinámico.

Dentro de los elementos constitutivos permanentes como pueden ser las rocas, los árboles o los caminos, nos podemos encontrar con diferentes factores de riesgo. Es evidente que como elementos aislados y morfológicos son facilitadores de la acción, pero cuando los asociamos con posibles estados cualitativos viene la consideración del factor riesgo: estado de la roca, humedad de la pared, tamaño de las ramas por donde se sube al árbol, pendiente y estado del camino, etc.

Factores de riesgo ligados al componente estático

Se podrían establecer unos factores de riesgo derivados de variables asociadas y generalizables a los elementos permanentes o estáticos:

a) La altura y la pendiente de los componentes.

La altura y la inclinación son fuente de energía potencial que será transformada y aprovechada por el sujeto en sus acciones motrices, actuando como un factor facilitador. Por otro lado, condicionan la práctica, obligando a la utilización de técnicas y material que permitan la adaptación y progresión en base a la seguridad. En este caso, actúan como limitadores y condicionan la actividad, comportando un factor intrínseco de riesgo.

Curiosamente, cuando intentamos objetivar este factor, encontramos que no tenemos información suficiente para asegurar que realmente a una altura determinada, o bien en paredes de un grado determinado de inclinación, hay un mayor o menor riesgo.

Lo que sí podemos decir es que la sensación de miedo o de incomodidad es generalizable en la mayor parte de los sujetos que se aproximan a un



Fly united or no sky too high. H. Fischer. Alemania. Fotosport 80.

precipicio, que suben a una pared por primera vez, que viajan en globo, etc. Quizás la respuesta la tengamos en recuerdos ancestrales, donde la lucha permanente por la supervivencia exponía a menudo a nuestros antepasados a situaciones de caídas con un desenlace fatal. Gray (1971) lo denomina miedo innato o estímulo aversivo innato.

La sensación de altura parece ser que está influida por elementos perceptivos. Es curioso como un sujeto puede negarse a circular por un camino que bordea un precipicio si éste es estrecho y sin protección visual, y no obstante lo pueda hacer si su amplitud aumenta o si hay un poco de vegetación que proteja el lado del precipicio. Sin duda, todos nosotros podemos caminar cómodamente en línea recta sin perder el equilibrio sobre el camino que forman las baldosas de 30 centímetros de nuestro comedor. Seguramente, pocos de nosotros lo haríamos si esta pequeña superficie la eleváramos a 5 m, después a 10 m y sólo algún intrépido lo realizaría a mayores alturas. Pero ¿por qué?, ¿es que la mecánica de la marcha no es la misma?

b) La disposición y configuración de los componentes

También la disposición o configuración de los elementos permanentes puede ser un factor de riesgo. Este factor estaría en relación con la secuenciación de los componentes, que dará una mayor o menor accesibilidad y progresión al espacio de práctica.

En este punto podríamos considerar los obstáculos como elementos que se interponen a la práctica. En un medio estático, los obstáculos dificultarían la progresión cuando estuvieran presentes en el *substratum* de práctica, y en un medio dinámico, modificarían el régimen energético del mismo.

Otra referencia en cuanto a la disposición de elementos será la existencia de tramos o espacios en el medio de práctica que permitan controlar el riesgo o establecer sistemas de seguridad, espacio transitorio.

Estos espacios tendrían por objeto: la colocación de material, el establecimiento de un punto de reunión para modificar las acciones o preverlas y/o posibilitar un lugar donde descansar.

Por ejemplo, la distancia entre los puntos de seguridad en la escalada, la distancia entre las tomas de una trepada, un llano después de una fuerte bajada en el esquí o una zona de aguas tranquilas después de un rápido en el piragüismo.

c) La limitación sensorial implícita en los componentes

La utilización de algunos espacios estáticos como cuevas, una pared vertical u otros dinámicos como las aguas de un río, el espacio aéreo o el mar, comportan una limitación sensorial, fundamentalmente visual.

En el caso del piragüista o del escalador, la proximidad al plano de práctica hace que su campo visual se reduzca a dos dimensiones y se delimite a unos cuantos metros por delante de él, con la falta de información que esto comportará para la previsión de sus acciones posteriores.

Finalmente, hay que decir que todo componente estático puede reunir unas características cualitativas puntuales entre las que destacaríamos: el grado de *cohesión o consistencia* y el grado de *adherencia*.

d) Grado de cohesión o consistencia de los componentes

Una pared de roca puede no implicar riesgo, ser practicable o impracticable, en función del grado de descomposición de la roca, de la humedad, de la presencia de hielo, etc. Un árbol puede ser seguro o inseguro para subirse a él, según la anchura de sus ramas, el estado de la madera, etc. Las superficies nevadas pueden ser un espacio idóneo de práctica o sumamente peligroso en función de su consistencia. Los cambios de tipo de arena en el desierto pueden ser verdaderas trampas para la conducción de vehículos.



Rafting-2. Benito Ibáñez. España. Fotosport 94.

e) Grado de adherencia

El grado de adherencia de las superficies es una característica de la composición de sus materiales: granito, calcáreo, hojas de pino, hierba, etc. La adherencia puede modificarse debido a los agentes meteorológicos (agentes modificadores internos), dando lugar al barro, la roca mojada, un tronco húmedo, etc.

Factores ligados al componente dinámico

En este apartado trataremos de aislar factores de riesgo ligados al dinamismo de la naturaleza. En primer lugar deberíamos considerar dos ámbitos diferenciados: uno que trataría el dinamismo del medio como substratum de práctica (olas, corriente del río, viento, etc.); y otro que estudiaría la influencia del dinamismo ambiental sobre los espacios naturales de práctica (la temperatura, la humedad, etc.)

—Como substratum de práctica.

Los espacios de práctica del medio natural pueden presentar características inestables ligadas a las fluctuaciones dinámicas del substratum de práctica. Éste se presentará como uncontinuum de variaciones de sus componentes, que comportará una difícil predictibilidad de las acciones que se deben desarrollar. Es necesario distinguir aquellos espacios en los que la variación se realiza de manera cíclica o acíclica.

El comportamiento de los componentes dinámicos cíclicos (las olas, curso bajo de un río, brisa, etc.), por el hecho de ser fluctuaciones repetitivas con una cadencia determinada, pueden estar próximos a la concepción de elementos estáticos o tener características comunes. La ciclicidad del medio sucederá casi siempre bajo una constante de intensidad moderada de sus fluctuaciones, donde las energías se manifiestan en regímenes liminares.

El hecho de la ciclicidad de estos elementos hace posible un estudio del medio de práctica, y una fácil predicción de sus acciones. El mayor o menor riesgo en este caso será debido fundamentalmente a las dificultades de obtener información.

En el caso de los componentes dinámicos acíclicos, como las aguas bravas del río o del mar, las corrientes térmicas, etc., se presenta un medio con cambios constantes de velocidad y direcciones. Las energías manifestadas en estos espacios son más violentas y próximas a una concepción de regímenes turbulentos. Esta irregularidad de las fluctuaciones hace muy difícil una predicción de las acciones.

De la misma forma que hemos hecho en el estudio de los componentes estáticos, podríamos establecer unos factores de riesgo derivados de variables asociadas y generalizables a los componentes dinámicos o fluctuantes, en este caso considerados *substratum* de práctica:

a) La velocidad del medio

Se puede considerar que un aumento de la velocidad del medio implica una mayor problemática para desarrollar la actividad. Como podremos ver en el próximo apartado, el dinamismo que implica una mayor velocidad en el medio tiene una marcada bipolaridad relacionada con el nivel técnico necesario para superar las situaciones, ya sea como facilitador, o bien como limitador de las acciones. Por ejemplo, en las actividades de vuelo como el parapente, un régimen regular de brisas alrededor de 10 km/h, facilita y en algunos casos mediatiza el vuelo, y sólo a 20 kilómetros más imposibilita o dificulta esta acción.

En el caso del medio acuático fluvial, la velocidad se produce por un cambio de la energía potencial o por un aumento del volumen de agua del río. Este último transforma un paso de dificultad moderada con regímenes suaves y constantes en infranqueable o altamente arriesgado.

b) La disposición y configuración del continente

De la misma manera que en los componentes estáticos, y en este caso quizás con más relevancia, la disposición de los componentes y la configuración de los elementos presentes en un medio dinámico pueden ser un factor de riesgo.

En un medio estático la presencia de obstáculos es más fácil de ser estudiada y si es necesario, evitada. En un medio dinámico donde el sujeto viaja, solo hay la posibilidad de modificar la trayectoria dentro del fluido. Los

obstáculos dificultarían la progresión y modificarían el espacio dinámico en relación con la direccionalidad. Algunos de estos obstáculos o componentes estáticos dentro de un medio dinámico serían: rocas y ramas en el río; algas, escollos y rocas en el fondo marino; colinas, cordilleras y árboles en el aire; etc., en general, elementos que dificultan la práctica y son un factor de riesgo. Otro factor hace referencia a la uniformidad dinámica del medio. Los obstáculos modifican la direccionalidad y el régimen energético del medio. El paso de fluidos de lugares amplios a estrechos hace variar la velocidad y la dirección del contenido, provocando cambios de fluido, pasando de regímenes laminares a turbulentos. Algunos ejemplos los tenemos en el encajonamiento de las aguas que pasan por un barranco, los desvíos al chocar con una pared del río, las turbulencias del aire creadas a sotavento de las carenas y colinas, etc.

Los cambios cuantitativos energéticos, como el paso de aguas bravas a aguas paradas, la transición de una térmica a espacios con régimen de brisas, sucesión de saltos de agua, aguas muertas después de un islote que elimina la corriente marina, etc., generan espacios transitorios que pueden prever y modificar las acciones, un lugar donde descansar, etc.

c) El ruido

Definiríamos ruido como una distorsión sensorial cualquiera producida por el medio de práctica.

De la misma forma que en los componentes estáticos se presenta una limitación sensorial derivada fundamentalmente de la proximidad a la superficie de práctica, en el medio dinámico esta limitación también aparece. Un caso práctico similar sería el descenso en hidrotrineo (*hidrospeed*), donde el sujeto se desliza por el agua sin poder observar con claridad los diferentes pasos a superar: "todo es espuma".

En las actividades de vuelo, el espacio se presenta con una ausencia casi total de informaciones directas e incluso las sensaciones del viento son relativas. Esto también sucede en las actividades de vela, donde la navegación con rumbo de empopada es acompañada por la ausencia total de sensación de viento. En las actividades subacuáticas tales como el escafandrismo o la inmersión en apnea, la limitación sensorial y en este caso también fisiológica es elevada: pérdida de los colores, dimensiones alteradas, distorsiones sonoras, etc.

Finalmente, querríamos hablar del ruido acústico asociado en el dinamismo del medio.

Este dificulta la comunicación y comporta una carga potencialmente estresante. Nos referimos al ruido provocado por una cascada, el viento, las olas del mar, etc. El ruido, en muchos casos se puede derivar de la falta de comunicación entre los componentes del grupo, aislando al sujeto en sus acciones. Por otro lado, mucha gente experimenta una controvertida sensación al sentir la fuerza que imprime la naturaleza, normalmente representada por el ruido: atraer y estimular la práctica, incitando a superar aquella situación, al mismo tiempo que puede provocar miedo, llegando a interferir o a inhibir las acciones.

—Como resultado del dinamismo ambiental. Factores ligados a los agentes modificadores.

La influencia del dinamismo ambiental sobre los espacios de práctica es muy importante para el desarrollo de actividades físicas en el medio natural.

Su estudio puede tener una doble perspectiva: la que estudia un conjunto de agentes modificadores propios de la dinámica atmosférica, por lo tanto, internos al medio, a los que llamaremos *agentes modificadores internos o ecológicos*; y la que trata otros agentes que son provocados por acciones directas o indirectas del hombre, a los que llamaremos *agentes modificadores externos o medioambientales*; estos corresponden a las alteraciones físicas que son resultado de adecuar espacios naturales o del impacto ambiental de los practicantes.

a) Agentes modificadores internos o ecológicos.

En muchos casos las manifestaciones extremas de estos elementos hacen muy dura o imposible la práctica.

Podemos hablar pues de un riesgo asociado a los fenómenos meteorológicos. La intensidad del viento, el frío, los relámpagos, etc., implican, en algunas situaciones, un peligro muy elevado. Estos fenómenos varían con mucha rapidez y en algunos casos son imprevisibles.

Desde un punto de vista de los principios físicos, podríamos resumir los elementos que determinan este dinamismo atmosférico: la temperatura, la humedad y la presión. Algunas de sus combinaciones darán lugar a factores de riesgo como elevadas velocidades del viento, la formación de fuertes convecciones térmicas, la formación de nubes y nieblas, las tormentas con todos sus fenómenos (relámpagos, granizo, etc.), descensos de temperatura, nevadas, lluvias intensas, calor asfixiante, falta de oxígeno en altura.

La imposibilidad de controlar estos fenómenos hace que las medidas de seguridad se fundamenten, entre otras cosas, en una buena información previa a la actividad y en un buen equipamiento.

Cuando los agentes modificadores internos afectan a los componentes estáticos, les imprimen características específicas. Hablaremos pues de un estado cualitativo del *substratum* de práctica. El *substratum* de práctica varía considerablemente al ser afectado por la humedad, dando lugar a una falta de adherencia, factor de riesgo que ya hemos observado con anterioridad. También afecta al grado de cohesión de los elementos que componen las superficies de práctica,

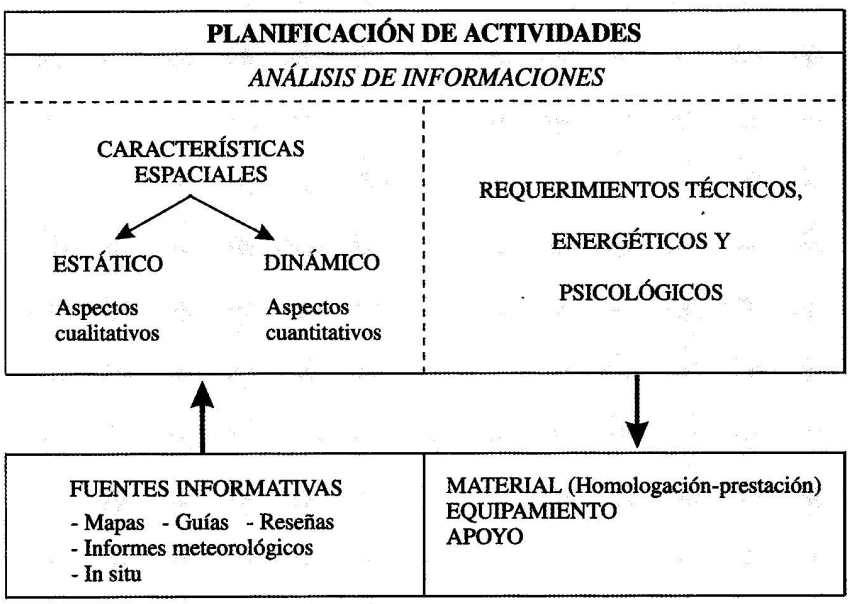


Figura 3. Análisis de información previo a la actividad

dado que el conjunto de humedad y temperatura son agentes degradantes de rocas como el granito, el gres, etc. Por ejemplo, en este caso se pueden producir desprendimientos, o que la degradación de la roca implique que el sujeto no disponga de puntos de sujeción fiables, hechos que dificultarían o impedirían la progresión por falta de seguridad.

La temperatura y la humedad también hacen variar el estado cualitativo de la nieve, transformándola de forma sucesiva, presentando unas características idóneas para la práctica de actividades como el esquí, o contrariamente, siendo sumamente peligrosa por la inestabilidad del manto nival.

Cuando los agentes modificadores internos afectan al medio dinámico, alteran el régimen energético aumentando la velocidad y, por lo tanto, cambiando la intensidad del régimen laminar transformándolo en turbulento.

La temperatura es el motor de la dinámica atmosférica, provocando los vientos que afectan prácticas como las de vuelo, las de navegación a vela, el *surf*, etc. La temperatura también provoca las ascensiones de masas de aire (térmicas), los movimientos de corrientes marinas, etc.

Las lluvias aumentan el volumen de agua del río y, por lo tanto, su velocidad.

En definitiva, cuando hablamos de los agentes modificadores internos o ecológicos en un medio estático, nos referimos fundamentalmente a las características cualitativas de sus componentes, y cuando lo hacemos en relación con un medio dinámico, nos estaremos refiriendo a las características cuantitativas.

b) Agentes modificadores externos o medioambientales.

En el caso de la transformación de espacios, el marco natural es modificado expresamente por la práctica de un deporte: pistas de esquí, vías de escalada deportiva, etc. Esta transformación del marco natural dará lugar a un medio ambiente permanente (Margalef, 1981). El resultado se aproximaría al concepto de espacio semidomesticado (Parlebas, 1981), al que preferimos denominar semiartificial. La transformación de estos espacios, entendida como la introducción de elementos que varían el estado inicial o natural del marco de prácticas, pretende en muchos casos disminuir el riesgo y facilitar la práctica, aunque en ocasiones, desgraciadamente, es desencadenante de accidentes.

Las intervenciones en el medio van dirigidas mayoritariamente a eliminar obstáculos o a facilitar la progresión en el trazado donde se desarrolla la actividad. Por ejemplo, la limpieza de piedras en las pistas de esquí, barrenar rocas de río para facilitar el paso a las embarcaciones de descenso (ráfting), facilitar el paso abriendo galerías, la limpieza de una zona del margen del río para poder parar embarcaciones, la colocación de puntos de seguridad y de reunión permanentes en paredes, etc.

Factores de riesgo derivados de la actividad

A diferencia de las catástrofes naturales, en las que el sujeto sufre las consecuencias como elemento indirecto, en las prácticas físico-recreativas y deportivas en la naturaleza, el riesgo se deriva fundamentalmente de las acciones voluntarias y de su planificación (figura 3).

El hecho de que el sujeto deba escoger entre tantos elementos constitutivos de la práctica (material, lugar, momento, etc.), incrementa el riesgo, y destaca la relevancia de los procesos informacionales y decisivos.

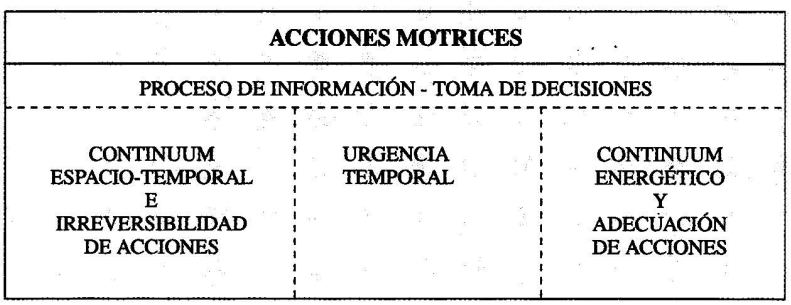


Figura 4. Posibles factores de riesgo intrínsecos a las acciones motrices

Factores de riesgo ligados a la falta de planificación

La falta de planificación previa al desarrollo de las actividades se puede considerar un factor de riesgo.

La planificación estará basada en un análisis y un procesamiento de las informaciones en relación con los elementos integrantes de la actividad, medio, grupo, material, etc. (figuras 3 y 5).

Evidentemente, no es posible aglutinar y tratar todas las variables que pueden influir, dado que algunas de ellas son imposibles de conocer previamente. Sin embargo, es necesario intentar establecer cuáles serán los factores de riesgo que presentará el medio en relación con la práctica, y cómo pueden evolucionar en el período de tiempo en que se desarrollan.

De forma general, sin querer entrar en un estudio detallado, la planificación debería basarse en el análisis de:

- El medio, tanto en consideraciones estáticas como dinámicas.
- Los requerimientos técnicos, psicológicos y energéticos de la ejecución, por lo tanto, de las características del ejecutante.
- Las necesidades materiales y de equipamiento.
- Las necesidades logísticas o de apoyo.

Factores intrínsecos a las acciones motrices

Podríamos tomar como punto de partida de las explicaciones de este apartado una frase de Laraña (1986) en la que dice: "Un desafío que no se plantea como confrontación sino como adaptación, y está basado en el conocimiento y la experiencia. La inutilidad de un desafío a ciegas, la imposibilidad de luchar abiertamente contra las fuerzas naturales constituye la primera regla que aprende quien practica estos deportes".

Como veíamos, Laraña nos deja entrever la importancia que tiene la influencia del medio y el papel que juega la experiencia en relación con el riesgo.

Los factores de riesgo intrínsecos a estos tipos de actividades son pues los que están relacionados con las características generales de las acciones necesarias para la adaptación y progresión en un medio tan peculiar, y con el aprendizaje de éstas (figura 4).

Deberíamos considerar el riesgo derivado de una decisión incorrecta en el proceso de ejecución. Por ejemplo: la utilización incorrecta del material, la elección de un itinerario inadecuado, la realización de una maniobra incorrecta, equipamiento deficitario, etc.

Otro aspecto característico de muchas actividades que se desarrollan en la naturaleza es el balance facilitado de aprendizaje-riesgo de las situaciones. Uno de los factores de riesgo que se deriva es la posibilidad de realizar la actividad de una manera autónoma después de un período muy corto de aprendizaje. Pongamos por ejemplo el parapente, deporte donde los cursos de iniciación duran unos cuatro días y donde el sujeto llega a saltar desde los 500 o 800 m de altura. Podríamos decir que el aprendizaje de las técnicas básicas es muy corto y fácil. Evidentemente, en el curso el sujeto es guiado y asesorado en todo momento, y se limita, por lo tanto, a responder en función de las instrucciones del monitor. El peligro viene cuando algunos practicantes de este deporte, u otros, con un aprendizaje fácil y rápido se deciden prematuramente a realizar la práctica de una manera autónoma. Evidentemente, la falta de experiencia puede inducir a tomar posibles decisiones incorrectas en situaciones donde el riesgo se caracteriza por la magnitud de las consecuencias. En relación con los aprendizajes, hay que observar que el medio implica unos condicionantes determinados en la manera de conseguirlo. Es posible que exista una relación entre riesgo y nivel de aprendizaje. En algunas actividades se hace patente que para adquirir nuevas técnicas o para mejorar la progresión, es necesario un aumento de la dificultad. En el caso de las prácticas en un medio natural, estas situaciones necesariamente nuevas implican en ocasiones un mayor riesgo.

Según Riera (1989), se aprende cualquier acción motriz una vez se consigue establecer nuevas y estables relaciones con el entorno. Una persona ha aprendido si es capaz de coordinar sus movimientos para adaptarse y relacionarse con unas características específicas del entorno.

En el caso de las actividades en la naturaleza los aprendizajes estarán altamente influidos por: la posibilidad de

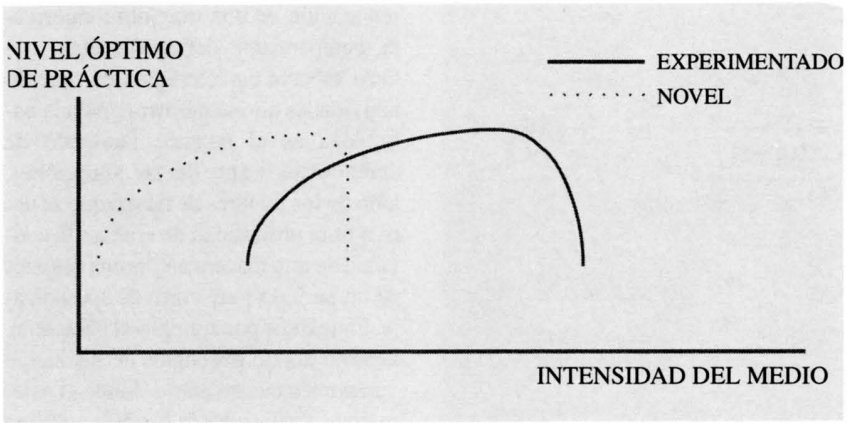


Figura 5. Adecuación de las acciones en función del régimen energético

procesar la información del medio, los condicionantes de un *continuum* espacial y de la irreversibilidad de las acciones, la urgencia temporal de las acciones, la influencia de un *continuum* energético y la adecuación de las acciones, la necesidad de utilización del material.

a) La posibilidad de procesar la información del medio

En el caso de las actividades físicas en el medio natural, hay que destacar la importancia que tiene para el sujeto la posibilidad de obtener información para poder organizar sus acciones, asociándose por lo tanto a significados práxicos, estableciendo un código semiótico. En el proceso de aprendizaje de este tipo de prácticas, el sujeto aprende a discriminar los elementos del medio portadores de una información útil, traduciéndolos en respuestas motoras de ajuste.

De lo dicho hasta el momento podríamos extraer que la naturaleza de los aprendizajes en las actividades en la naturaleza debería basarse en el desarrollo de las capacidades de tomar decisiones.

b) Los condicionantes de un continuum espacio-temporal y de la irreversibilidad de las acciones

Otro punto importante en relación con el desarrollo de los aprendizajes es la consideración del medio de práctica como un *continuum* espacio-temporal. Nos referimos a *continuum* espacio-temporal cuando queremos designar el hecho de que, dadas las características del medio y el tiempo que se debe invertir en realizar la actividad, el sujeto está obligado a ejecutar acciones y a finalizar un recorrido determinado, a diferencia de otras actividades físicas donde es posible abandonar o finalizar la actividad en el momento deseado.

Podemos entender este concepto a través de un ejemplo como el de descenso de barrancos. En esta actividad hay muchos tramos del barranco que no tienen salidas laterales y el sujeto está obligado a finalizarlo, ya que las dificultades para remontarlo son mucho más grandes que seguir el descenso, o resulta sencillamente imposible. Evidentemente en este caso el peligro o el riesgo es derivado de la permanencia obligada en desfiladeros y de los posibles cambios metodológicos.

El concepto *continuum* espacial también se da en un medio dinámico. En las actividades como el piragüismo, ráfting, *hidrospeed*, etc., una vez inmerso en la corriente del río, las paradas no son fáciles, ni muchas veces posibles, es una forma de desplazarse con el medio. En el *surf*, el sujeto se desplaza con la cresta de la ola desde su formación hasta que desaparece.

En las actividades de vuelo como el parapente, ala delta, etc., el hecho de elevarse obliga a desplazarse en el medio hasta encontrar un lugar para aterrizar. Podríamos hablar también de una irreversibilidad de las acciones, dado que en la mayoría de las prácticas el medio implica y obliga a realizar una secuencia ordenada de acciones motrices.

Esta particular relación del sujeto con el medio, esta irreversibilidad de acciones dificulta los aprendizajes, ya que la progresión no es fácil de realizar. Normalmente, aunque de alguna manera se puedan realizar prácticas fraccionadas con unos niveles de riesgo controlados, existe un salto cualitativo importante en el momento de afrontar la realidad práctica. Pongamos por ejemplo el paracaidismo: se puede simular desde una torre, pero llega un momento que el sujeto debe subir al avión y saltar.

c) La urgencia temporal de las acciones

En la mayoría de las prácticas en el medio natural, la diversidad de situaciones que nos presenta el espacio hará necesaria una constante adaptación a través de cambios en las acciones motrices. Éstas deben realizarse con mucha rapidez, implicando en algunos casos un riesgo elevado.

La urgencia temporal comporta una imposibilidad de obtención de informaciones de manera completa, debido fundamentalmente a su "coste computacional" (Grether y Wilde, 1984a).

Por lo tanto, el tiempo decisional será un factor importante a tener en cuenta en el proceso de aprendizaje de estas actividades, ya que el tiempo disponible para tomar la decisión es un factor que se puede incluir entre los que conforman la complejidad de las tareas (Payne, 1982).

d) La influencia de un continuum energético y la adecuación de las acciones

Hay un *continuum* entre la intensidad y las posibilidades de la ejecución.

Aunque esta característica no se puede generalizar a la totalidad de las ac-

tividades, normalmente intensidad y ejecución, obedecerán a una función en forma de "U" invertida. En el eje de ordenadas se situaría el nivel óptimo de práctica, y en el de abscisas la intensidad del agente natural utilizado, entendida como la dificultad de los componentes estáticos y el régimen energético en los dinámicos (figura 5).
Así pues, niveles muy bajos de intensidad del medio no son suficientes para ciertas prácticas (*surf, windsurf*, parapente, piragüismo de aguas bravas, etc.). Los niveles medios son los adecuados, el sujeto puede desarrollar con fluidez las diferentes técnicas; mientras que niveles altos de intensidad limitan la actividad y son peligrosos para el sujeto. Esta curva en "U" invertida estaría desplazada hacia la izquierda sobre el eje de abscisas (nivel de intensidad del agente natural), en los procesos de iniciación a las técnicas, y a la derecha en función del nivel técnico y de experiencia del sujeto. Es decir, los niveles óptimos de práctica para los novatos se corresponderían con un nivel bajo de la intensidad del medio, ya que niveles superiores no podrían ser asumidos por falta de recursos. A medida que hay un mayor nivel de ejecución, para progresar en el aprendizaje es necesaria y adecuada una mayor dificultad en el medio, sea estático o dinámico.
Esta mayor complejidad en los deportes y actividades en la naturaleza viene dada por un incremento de la intensidad del dinamismo del medio, por el grado de inclinación y disposición de los componentes, por la presencia de obstáculos, etc.

e) La utilización de material
En la mayoría de estas modalidades son necesarios materiales para establecer nuestra relación con el medio, ya sea para el aprovechamiento de su energía endógena, o bien para constituirse como elementos de seguridad.
El sujeto, a través de instrumentos y materiales con características tecnológicamente avanzadas (ligereza, resistencia, anatomía, etc.), transforma en acción motriz la aportación energética del medio, como el viento, la velocidad del agua, la altura, etc. Esto obliga a que los aprendizajes de las acciones no se puedan separar de un adecuado nivel de los conocimientos ligados a la utilización del material.
También será necesario tener nociones sobre el comportamiento de los materiales, es decir, sobre sus prestaciones óptimas y máximas. En algunos casos la limitación de las acciones viene determinada por la capacidad de prestación de los aparatos o material.
Por lo tanto, podemos considerar un factor de riesgo intrínseco a la actividad el uso que se hace del material, sobre todo cuando éste está al límite de sus prestaciones (Rocher, 1981).
Wilde (1969) propone un modelo cibernético donde la mejora de las prestaciones y la adecuación de las medidas de seguridad aumentan las posibilidades de una mejor ejecución y, consiguientemente, el sujeto aspirará a conseguir logros más difíciles. Por lo tanto, una mayor prestación de los materiales no comporta obligatoriamente una disminución de los accidentes.

El sujeto como elemento activo

El riesgo forma parte de la ontogenia del ser humano. Desde su nacimiento, los sujetos manifiestan una doble y contrapuesta necesidad: la de seguridad, basada en las relaciones afectivas alrededor de la madre y la familia, y la de una constante búsqueda de sensaciones a través de conductas exploratorias y de descubrimiento, que implican un cierto riesgo. El riesgo pues es una constante presente y necesaria para la evolución de los organismos.
De forma general, en el riesgo se pueden considerar diferentes factores: la exposición al riesgo, la percepción del riesgo, la toma de riesgo (Assailly, 1992), y dentro de éstos todo un conjunto de variables que los modulan o distorsionan como la experiencia, el grupo, etc.

Toma de riesgo

Con el objetivo de explicar el comportamiento humano en relación con la toma de decisiones arriesgadas, se han desarrollado diferentes modelos. Inicialmente, las formulaciones giraban alrededor de situaciones de juegos de azar y loterías, muy ligadas a cálculos probabilísticos de los resultados con pocas alternativas (una o dos), donde las consecuencias estaban totalmente definidas. Actualmente, se considera que las variables que pueden influir en la toma de decisiones son múltiples y de origen diverso. Este hecho complica en gran medida el diseño de estudio de la decisión arriesgada.
Por su extensión y complejidad no podemos profundizar en los diferentes modelos teóricos de toma de riesgo. A pesar de ello, creemos útil hacer algunas consideraciones conceptuales.

—La utilidad del riesgo.

Uno de los problemas con que nos encontramos en el estudio del riesgo es la gran variación del significado de su utilidad. Es decir, no todos los sujetos categorizan de la misma manera los valores o las pérdidas que son consecuencia de una alternativa. Incluso cuando las ganancias o las pérdidas son medibles cuantitativamente, es decir, hay una "utilidad objetiva", existe para cada sujeto un valor subjetivo del incremento, "utilidad subjetiva". Por ejemplo, no tiene el mismo significado para un escalador novato que para un experimentado conseguir superar una dificultad de 6a (graduación de las vías de escalada).
Las diferencias en el significado de la utilidad pueden ser uno de los motivos que determinan la variabilidad que hay entre sujetos en el momento de tomar decisiones.
En ciertas actividades caracterizadas por provocar situaciones que implican un riesgo, el solo hecho de aceptarse puede significar para el sujeto practicante una ganancia de alta utilidad subjetiva. El significado de esta utilidad lo podríamos enmarcar dentro de las ga-

nancias que Assailly (1992) determina para el riesgo accidental:

a) Riesgo catarsis
Para algunos sujetos, la toma de riesgo puede ser una exteriorización del estrés, una compensación de sus frustraciones, una defensa hacia otros miedos o angustias, un desplazamiento de la agresividad, una expresión de los estados tensionales; el riesgo tendría en estas ocasiones un valor "terapéutico".

b) Riesgo autonomía
Después del nacimiento, particularmente en la adolescencia, la adquisición de la independencia implica un estrecho vínculo con el riesgo. La necesidad de autonomía se expresa fundamentalmente por una mayor movilidad y un aumento en los tiempos de exposición a situaciones arriesgadas, como los viajes, deportes, etc. El riesgo se comporta como un fenómeno "adaptativo".

c) Riesgo estimulación
Todo organismo regula su nivel de activación y de vigilancia. La toma de riesgo puede tener una función de despeje cortical (Zuckerman, 1979). En este capítulo dedicaremos una atención especial a esta concepción que interrelaciona la toma de riesgo con los rasgos de personalidad del sujeto.

d) Riesgo apariencia
En el ámbito de las relaciones con los demás, el sujeto, fundamentalmente el adolescente, puede tomar un riesgo con el objetivo de confrontar su imagen, es decir, para que lo valoren. En presencia del grupo estas acciones también tienen un componente de popularidad, de mantenimiento de un estatus. El riesgo se comporta como un fenómeno "identificativo", una prueba de que se distingue de los demás (Laraña, 1986).

e) Riesgo práctico
Se refiere a aquellas tomas de riesgo que implican un riesgo utilitario, ya sea de emergencia o por la situación laboral.
En las actividades en la naturaleza, y en especial las denominadas de aventura, el riesgo forma parte inherente de las dimensiones que caracterizan la aventura, como contraposición a una vida donde la percepción del riesgo es muy baja (Heinz-Günter, 1987). Para este autor, la aventura proporcionaría una pequeña dosis de peligro, de nerviosismo, esperando un desenlace feliz.
La toma de riesgo físico puede representar una amplia diversidad de valores. Estos fluctuarían en función de las interpretaciones y significados que para el sujeto tenga la superación con éxito de una situación de incertidumbre. Puede servir de ejemplo el prestigio social que tienen los practicantes de actividades peligrosas: pilotos de F1, expedicionarios, esquí extremo, etc. Sus acciones están próximas a la heroicidad y en muchos casos son fuente de imitación.
En todas estas actividades arriesgadas, la amplitud de las ganancias parece corresponderse con la gravedad de la pérdida.
En relación con los aspectos negativos de la utilidad del riesgo, las denominadas pérdidas son más evidentes y generalizables: corporales, materiales, financieras o económicas, sociales y morales. Podríamos distinguir dos tipos de pérdidas habituales en relación con las actividades en la naturaleza. Una que derivaría del fracaso de la empresa o del objetivo perseguido por la actividad –su significado estaría ligado a una pérdida de tipo social y económico–, y otra, consecuencia de accidentes con afectación de la integridad física del sujeto.
Los accidentes son hechos perjudiciales no planificados e imprevistos (Dahlbäck, 1991). Cuando los sujetos toman decisiones saben que existe la posibilidad de unas consecuencias perjudiciales, nunca se podrá hablar de un accidente.
Para este autor, las causas de accidente pueden tener diferentes orígenes: cambios en el ambiente físico, causas relacionadas con el comportamiento del sujeto, causas directamente relacionadas con el accidentado, como por ejemplo la falta de conocimientos o de habilidades, otras causas transitorias, como la disminución de la atención producida por la fatiga, drogas, interés, tensión, etc.

—La percepción del riesgo
La emisión de un juicio en relación con el riesgo en situaciones de incertidumbre está bastante lejos de consideraciones estadísticas, y a menudo es un reflejo de las concepciones y estrategias del sujeto.
En todo mecanismo de análisis y evaluación de situaciones puede provocarse una percepción incompleta o distorsionada.
Algunos de los factores que distorsionan la percepción del riesgo son fundamentalmente la personalidad, la experiencia y otros como la influencia de los medios de comunicación, el grupo al que pertenece el sujeto, etc. (Barjonet y Cauzard, 1987; Barjonet, 1988) (figura 6).
Podríamos denominar "distorsionadores cognitivos de la percepción del riesgo" a los diferentes factores que pueden influir en la percepción objetiva del riesgo. Sin querer entrar en una clasificación detallada, propondríamos distinguir unas influencias generadas por el "medio social", como la opinión generada por la espectacularidad y la frecuencia accidental. Unos factores ligados a la "situación", como la urgencia temporal y la influencia del grupo. Un tercer e importantísimo factor sería la experiencia o la inexperiencia del sujeto.

a) Distorsión perceptiva generada por el entorno social
Fundamentalmente habría dos aspectos a destacar:

- La espectacularidad asociada a la actividad y el accidente.
  Las actividades en la naturaleza se

suelen caracterizar por una gran espectacularidad. Tienen un gran impacto visual y sus imágenes son aprovechadas frecuentemente por mensajes publicitarios (Fuster y Casanova, 1991). La espectacularidad asociada al accidente y su difusión en los medios de comunicación pueden distorsionar la objetividad del riesgo de estas prácticas.

- La frecuencia de los accidentes.
  La alta frecuencia de un accidente facilita la estimación estadística. Esto comporta la integración de este riesgo en la vida cotidiana del sujeto. Un caso evidente es el riesgo de accidente automovilístico.
  Por otro lado, en relación con la dimensión cognitiva del control de riesgo, se postula que ante la existencia de una probabilidad muy baja de que pase un accidente, el sujeto puede considerar nula esta posibilidad y no tenerla en cuenta en la toma de decisión (Näätänen y Summala, 1976).

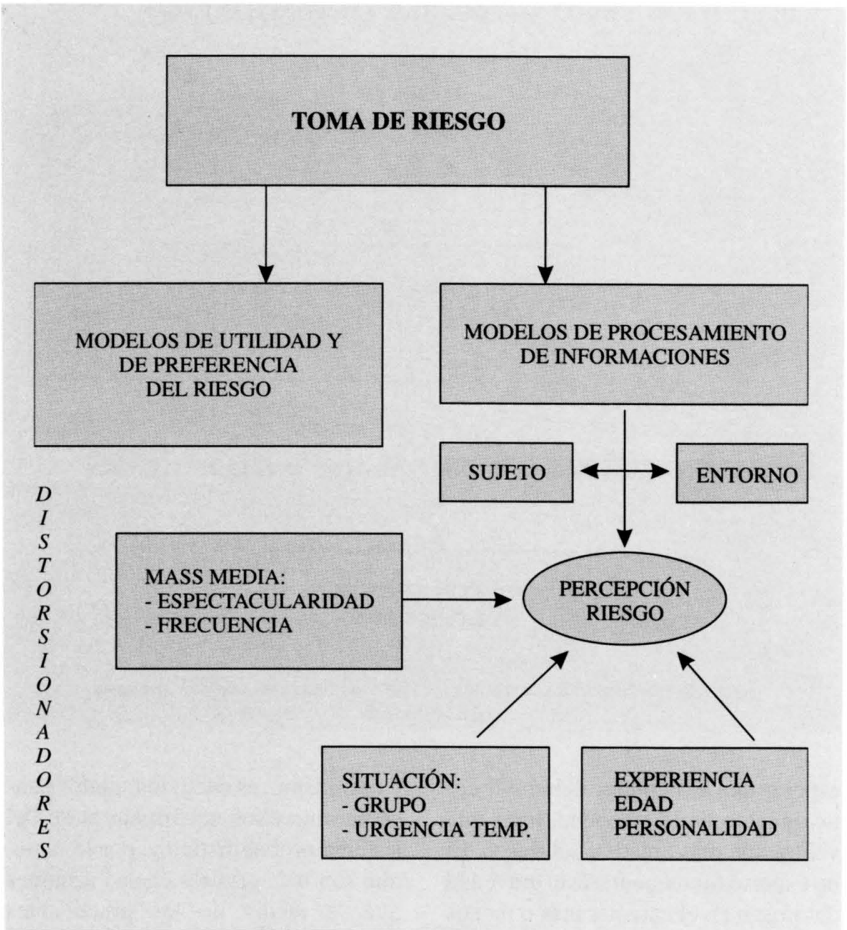


Figura 6. Toma de riesgo y distorsionadores perceptivos

b) Distorsión perceptiva generada por el grupo

El grupo puede influir en las actividades de los sujetos en el momento de tomar decisiones. En ciertas situaciones el grupo puede variar la actitud de afrontar el riesgo. En algunos casos se transmite entre sus miembros un estado de serenidad, control y evaluación objetiva del riesgo, y en otras, contrariamente, se contagia colectivamente la inseguridad e incluso el pánico.

Otra influencia del grupo es la toma de riesgo innecesaria por parte de algunos de sus miembros para demostrar una mayor valía. De esta forma se podría entender algunas actitudes temerarias individuales o colectivas, signo de un sentimiento de no querer ser menos que los demás. Esto puede comportar que alguien se atreva a hacer algo para lo que no está preparado.

Se formulan tres hipótesis en relación con la influencia del grupo sobre la toma de riesgo individual:

- El grupo actuaría como un moderador de las actitudes extremas en las tomas de riesgo individual. Es decir, sujetos con un elevado o bajo grado de toma de riesgo tenderían a aproximarse a la media del grupo (Schachter, 1951; Montmollin, 1965). Parece que el papel de sumisión al grupo o el deseo de identificación con éste actúa como modulador de las respuestas individuales.
- Las tomas de riesgo colectivas serían más conservadoras que las individuales.
- Otros trabajos contrarios a las hipótesis anteriores suponen que el grupo tiene una función incentivadora en la toma de riesgo. Este incremento del nivel de riesgo se denomina *risk Shift*, o delta R, y se expresa en la ecuación (R=Rg-Ri), donde Rg es el nivel de riesgo aceptable por el grupo y Ri es el riesgo medio aceptado por los individuos (Stoner, 1962; Zaleska, 1969).

c) Distorsión perceptiva generada por el grado de experiencia

El factor experiencia puede tener un papel importante y a veces decisivo en la evaluación de situaciones de la práctica de actividades físicas en la naturaleza, se busca el apoyo y la decisión del más experimentado. Cabe

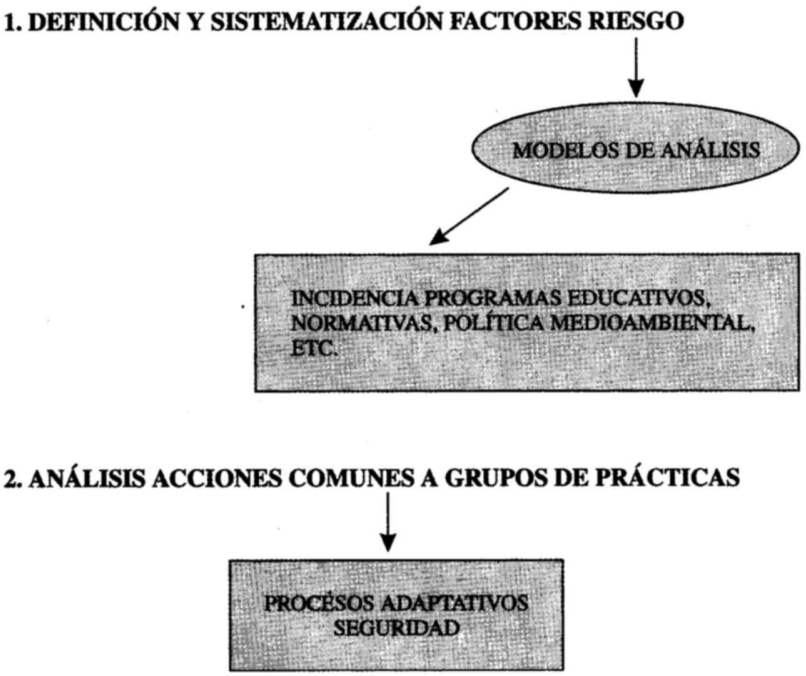


Figura 7. Nuevas perspectivas de estudio en el ámbito del riesgo y las actividades físicas en el medio natural

esperar que el experto, debido al conocimiento de la actividad, haga una valoración más objetiva del riesgo. El no experto fundamentaría la gravedad del riesgo en el carácter más o menos horrible, catastrófico y desconocido de la situación (Slovic, Fischoff y Lichstenstein, 1980; Johnson y Tversky, 1984). A pesar de esto, no está claro que en todos los casos la experiencia se traduzca en una evaluación objetiva del riesgo, y por lo tanto que las acciones que se derivan de la toma de riesgo sean las adecuadas.

La experiencia puede propiciar una valoración subjetiva del riesgo. Éste sería el resultado de la habituación a la situación y llevaría a hacer una subestimación del riesgo objetivo. Los sujetos con una mayor experiencia tenderían a confiar más en sus valoraciones que en los datos objetivos, y sólo percibirían el riesgo en las situaciones altamente peligrosas (Näätänen y Summala, 1976).

También respecto a la experiencia, estaría asociado el exceso de confianza u optimismo, es decir, los sujetos pensarían que ellos no forman parte del sistema probabilístico y, por lo tanto, que son más seguros en sus acciones que la media de los practicantes (Svenson, Fischoff y McGregor, 1985). Este comportamiento se basa fundamentalmente en la sobreestimación de sus posibilidades, y no en la subestimación de los demás (McKenna, Stanier y Lewis, 1991). Este punto es verdaderamente preocupante en el caso de los sujetos que están en una fase inmediatamente posterior a la iniciación, ya que tienen algunos conocimientos pero les falta experiencia.

Dos factores que también pueden influir en el grado de optimismo son (Assailly, 1992):

- El grado de control de la situación.
  Los jóvenes habitualmente son optimistas cuando la solución a situaciones arriesgadas se basa en la habilidad, el éxito refuerza su conducta y la sobreestima.
- La edad.
  El optimismo aumentaría en los primeros años de experiencia resultado de los rápidos aprendizajes perceptivo-motores y de la confianza que éstos dan a medida que se consiguen. En un estudio realizado por el citado autor, se demuestra que los jóvenes tienen un mayor número de accidentes automovilísticos que los adultos con un mismo nivel de experiencia. Es decir, la edad parece ser un factor primordial respecto a los accidentes en carretera. Este aspecto no sabemos si sería extrapolable a nuestro ámbito de estudio.

d) Distorsión producida por la urgencia temporal de las situaciones

La urgencia temporal puede ser definida como la cantidad de información que hay que tomar y tratar por unidad de tiempo.

En el apartado anterior hemos visto que muchas de las acciones prácticas se caracterizan por su urgencia temporal. Generalmente, el sujeto debe decidir con un grado elevado de incertidumbre, lo cual puede llegar a comportar una situación de estrés.

La urgencia temporal influiría en una sobreestimación de sus consecuencias negativas de la situación y favorecería la evitación del riesgo, manifestándose conductas próximas al conservadurismo (Ben Zur y Brezmitz, 1981).

En la toma de riesgo ante situaciones de urgencia hay implicados tres mecanismos cognitivos: en primer lugar, la evitación de la situación; a continuación, la aceleración del tratamiento de la información, y finalmente la filtración de ésta (Malaterre, 1987).

Conclusiones

Después de esta explicación, podríamos decir que una situación tenderá a presentar un riesgo mínimo cuando se establezcan unas relaciones adecuadas entre las diferentes partes constitutivas de la práctica.

Nuestra función como educadores y técnicos de estas prácticas será la de dar una visión de un modelo dinámico, incidiendo en que para cada una de las situaciones que se presenten se requiere un nivel diferente de interrelación con los ámbitos mencionados. Podríamos decir sencillamente que las actividades en el medio natural también tienen reglas de juego, el hecho de que no estén escritas en un reglamento obliga a una mayor responsabilidad por parte del practicante. Esta responsabilidad nos llevará a descubrir un mundo de sensaciones con seguridad (ambos aspectos no son exclusivos, ni incompatibles).

Hay que estudiar y profundizar en cada uno de los ámbitos constitutivos de la práctica, con el objetivo de ir descifrando las posibles interrelaciones que pueden comportar riesgo, y así generar un marco conceptual y funcional que nos permita entender mejor estas actividades (figura 7).

Es necesario también establecer modelos de análisis de la accidentalidad de la práctica de deportes y actividades en la naturaleza, en base a una fundamentación teórica sólida, dado que los estudios de tipo epidemiológico nos aportan una información útil pero poco significativa para entender cuáles han sido los mecanismos por los que se produce el accidente, y cuáles pueden ser las acciones pedagógicas, didácticas, legislativas, etc., a emprender para una práctica más segura.

Bibliografía

ASSAILLY, J.P. (1975) *Les jeunes et le risque*, París, Vigot.

BARJONET, P.E. y CAUZARD, J.P. (1987) "Styles de vie et comportements sociaux a l'egard du risque. Perception differencielle des risques". *Rapport INRETS*, nº 38.

BARJONET, P.E. (1988) *Vitesse, risque et accident; psychosociologie de la sécurité*, Caen: Paradigme.

BEN ZUR, H. y BREZMITZ, S.J. (1981) "The effects of time pressure on risky choice behavior", *Acta Psychologica*, nº 47, 89-104.

FUSTER, J. (1995) *Risc i Activitats Físiques en el medi natural: Efectes de la pràctica sobre la resposta emocional.* Tesis doctoral no publicada. Universidad de Barcelona.

FUSTER, J. y CASANOVA, B. (1991) *Evolución de las prácticas en el medio natural*, Jornadas sobre recursos y actividades en la naturaleza. Vitoria: No publicado.

DAHLBÄCK, O. (1991) "Accident-proneness and risk-taking", *Personal Individual Differences*, vol. 1, nº 12, 79-85.

GRAY, J.A. (1971) *La psicología del miedo*, Madrid: Guadarrama.

HEINZ-GÜNTER, V. (1987) "Adventure as a form of leisure", *Leisure Studies*, nº 6, 237-249.

INGHAM, R. (1991) *The effects of age, sex, time pressure and passengers on self-reported driving violations.* International conference on traffic safety. New Dehli: Mac Millan India Limited, (248-251).

JOHNSON, E.J. y TVERSKY, A. (1984) "Representation of perceptions of risks", *Journal of* Experimental Psychology, vol. 1, nº 113, 55-70 .

LARAÑA, E. (1986) "Los nuevos deportes en las sociedades avanzadas", *Revista de Occidente*, nº 62, 6-23.

MALATERRE, G. (1987) *Les activites sous contraintes de temps, le cas des manoeuvres d'urgence en conduite automobile.* París: These 3ème Cycle.

MARGALEF, R. (1981) *Ecología*, Barcelona: Planeta.

MCKENNA, F.P.; STANIER, R. A. y LEWIS, C. (1991) "Factors underlying self-assessment of driving skill in males and females", *Accident: analysis & prevention*, vol. 1, nº 23, 45-52.

MONTMOLLIN, G. (1965) "Influence des responses d'autrui sur les jugements perceptifs", *L'année Psychologique*, vol. 2, nº 65, 377-395.

NÄÄTÄNEN, R. y SUMMALA, H. (1976) "A model for the role of mitovational factors in driver's decision-making", *Accident, analysis and prevention*, nº 6, 243-261.

PARLEBAS, P. (1981) *Contribution a un lexique comente en science de l'action motrice.* París: INSEP.

PAYNE, J.W. (1982) "Contingent decison behavior", *Psychological Bulletin*, nº 92, 382-402.

RIERA, J. (1989) *Fundamentos del aprendizaje de la técnica y táctica deportivas.* Barcelona: INDE Publicaciones.

ROCHER, M. (1981) *Les sports de plein air. Contribution a l'étude de la prise de risque. L'exemple du vol libre en France.* Paris: Ministère de la Jeunesse.

SCHACHTER, S. (1951) "Deviation, rejection and communication", *Journal of Abnormal and Social Psychology*, nº 46, 190-207.

SLOVIC, P.; FISCHOFF, B. y LICHSTENSTEIN, S. (1980) "Facts and fears: understanding perceived risk", dins R.C. Schwing et al. (Eds.) *Societal risk assesment: how safe is safe enough?*. New York: Plenum Press.

SVENSON, O.; FISCHOFF, B. y MCGREGOR, D. (1985) "Perceived driving safety and seatbelt usage", *Accident: Analysis & Prevention*, nº 17, 119-133.

STONER, J. A. F. (1962) "A comparison of individual and group decisions involving risk", dins M.A. Wallach; N. Kogan y D.J. Ben (Eds.) Group influence on individual risk taking. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, nº 35, 75-86.

WILDE, G.J.S. (1969) *General survery of efficiency and effectiveness of social safety compaigns: archievements and challenges.* International Congress. La Haye.

ZALESKA, M. (1969) "Prise de risque pour soi et pour autrui par des individus et par des groupes", *Psychologie Française*, vol. 2, nº 14, 97-112.

ZUCKERMAN, M. (1979) *Sensation-seeking: beyond the optimal level of arousal.* Hillsdale: Erlbaum.

Alberto Olivera Betrán,
Estudiante de 5º curso del INEFC-Lleida.
Javier Olivera Betrán,
Profesor de Historia y Sistemas de la Actividad Física y el Deporte. INEFC-Lleida.

PROPUESTA DE UNA CLASIFICACIÓN TAXONÓMICA DE LAS ACTIVIDADES FÍSICAS DE AVENTURA EN LA NATURALEZA. MARCO CONCEPTUAL Y ANÁLISIS DE LOS CRITERIOS ELEGIDOS

Resumen

La modernidad se ha caracterizado por una cultura corporal fundamentada en el esfuerzo, la colectividad, la superación y el rendimiento y su máximo paradigma viene representado por el deporte. Con los nuevos cambios culturales ideológicos y tecnoeconómicos de la era posmoderna que dan paso a la sociedad postindustrial surgen las actividades físicas de aventura en la naturaleza (AFAN), que representan los nuevos valores sociales acordes con la ideología de esta época: consumismo, acercamiento a la naturaleza, individualismo, hedonismo o cuerpo informacional.

Ante la gran eclosión de estas actividades, que se están adaptando y, a la vez, están sufriendo un proceso de selección natural en base a la oferta y la demanda, existe la necesidad de lograr un marco conceptual de las AFAN, decidir una denominación que se ajuste a sus características y realizar un intento de clasificación taxonómica en base a unos criterios que las definen.

Palabras clave: **posmodernidad, actividad físicas de aventura en la naturaleza, taxonomía (AFAN), aventura imaginaria.**

Introducción

"¿Responde a una moda la creciente afición a los deportes de aventura?" Durante los últimos años, las actividades físicas de aventura en la naturaleza, conocidos popularmente como deportes de aventura, vienen haciéndose con un lugar, cada vez con más ímpetu y consolidación, en nuestra sociedad actual. Los medios de comunicación han ido haciéndose eco de la popularidad que están tomando de manera progresiva estas prácticas, y si bien no hace demasiado tiempo destacaban su carácter temerario, al alcance de un grupo minoritario y marginal que ponía en peligro su vida, actualmente constituyen unas prácticas saludables, ecológicas y placenteras al alcance de, prácticamente, toda la población.

El diario *La Vanguardia* (miércoles 6 de mayo de 1995) planteó la pregunta que encabeza este apartado a seis personajes que intervienen desde diferentes sectores en el sistema de estas actividades, con el propósito de opinar sobre su asentamiento social en el panorama de las actividades de tiempo libre. Todos coincidieron en responder en el sentido de la necesidad de escaparse de la vida cotidiana, en un retorno hacia la naturaleza, de sentirse libre. Sin embargo, Enric Ballesteros(1) considera que "nada tienen de deporte y poco de aventura", justificándose diciendo que "no existe el deseo de superación física para ser el mejor, sólo se da el riesgo por el riesgo". Desde un punto de vista no relacionado con las actividades en sí, Joaquín Arañó(2) coincide en la necesidad de encontrar placer en el riesgo "la gente lleva una vida aburrida y para sentirse viva necesita sentir que la puede perder; responde a una necesidad de riesgo". Quien sí considera que suponen una aventura, más que de un riesgo real, es Adolfo Palau(3), "son una necesidad de inhibición de la vida cotidiana, aunque la aventura sea innata al ser humano". Particularmente ninguno de ellos piensa que, respondiendo estrictamente a la pregunta, estas actividades supongan una moda pasajera, sino que la sociedad actual ha encontrado en estas actividades el antídoto ideal para evadirse de la ciudad, de las preocupaciones, el estrés, el trabajo, la rutina, etc. Y en ellas ha encontrado la paz, la tranquilidad, la naturaleza, la libertad, la emoción, el placer, la aventura, etc. José M. Albentosa(4) comparte la "necesidad de expansión, huir de la rutina urbana diaria" aunque considera que no fueron una alternativa a un determinado modo de vida, sino que surgieron "más bien como una moda". Atendiendo a su condición de político Ernerst Benach(5) considera el papel importante del ocio y el tiempo libre en nuestra

sociedad, pero opina que "no hay que relativizar las modas; el futuro significa una incógnita". Finalmente Carles Gené(6) tampoco cree que sean una moda pasajera, sino que entiende la popularidad de estas actividades como una tendencia de la sociedad hacia lo ecológico, "hacia la naturaleza"; aunque los considera como deportes pese a que sean "más participativos que deportivos".

Las actividades físicas de aventura en la naturaleza se han ido incorporando en nuestra sociedad de consumo a través del ocio y del tiempo libre. Han aparecido en una época de cambio. Pertenecen ya a nuestra cultura y se identifican plenamente con nuestra sociedad. En la actualidad existe un turismo de aventura cada vez mayor que busca naturaleza, libertad, placer, evasión de lo cotidiano... Las empresas ofertan más actividades, más seguridad, mayor tecnología, mejor acceso. Las necesidades han obligado a crear una legislación, aún muy insuficiente, que regule a las actividades, a las empresas, a los lugares de práctica, los practicantes, etc. y surgen constantemente nuevas prácticas o variantes de las ya existentes. La nueva sociedad está viendo como aparece con fuerza esta eclosión de actividades acordes con su tiempo; sin embargo, no acertamos a otorgar un carácter homogéneo en relación a su significado dentro de la misma. No tienen un nombre común que las identifique, no existe una clasificación acorde con su estructura, su lógica interna, etc. Como hemos tenido la oportunidad de comprobar, las opiniones de los diferentes personajes relacionados de un modo más o menos directo con tales actividades, así como de la gran mayoría de la población, difieren y se desconocen por la ausencia de estudios e investigaciones acerca del tema. Es necesario que existan unos criterios y parámetros comunes, un nombre que las identifique. Nuestro intento se basa en ofrecer una aproximación a una taxonomía dentro de sus características en base a unos criterios determinados, queremos precisar un nombre que se ajuste a su realidad y, finalmente, buscamos dar un significado a su carácter según unos parámetros que las identifican en base a una comparación-oposición de los mismos.



El parapente es una práctica de las "AFAN" que pertenece al medio aéreo en el plano horizontal correspondiente al grupo AI-2. Foto Anna Muxart. AN Barcelona.

Breve reseña histórica de las actividades físicas de aventura en la naturaleza

Durante la segunda mitad de nuestro siglo, hemos ido viendo como los contestatarios años sesenta vieron nacer, en los países desarrollados, prácticas corporales opuestas al deporte de la modernidad y, además, surgieron con fuerza movimientos corporalistas de reacción. En los años setenta, las crisis abiertas por la economía y la conciencia de las nuevas enfermedades creadas por el sistema propiciaron amplísimos movimientos como el *fitness* y el deporte para todos. Después la nueva conciencia ecológica aceptaría los deportes adaptados y trataría de un nuevo modo prácticas antiguas. A lo largo de estas décadas el ascenso progresivo del individualismo, trajo la masiva aceptación de los deportes individuales y de las nuevas prácticas alternativas que, al hilo de los tiempos, son actividades individuales realizadas en grupo.

La tecnología ha creado materiales y artilugios como el parapente, el ala delta, los ultraligeros que nos permiten volar; embarcaciones ligeras que permiten la práctica del *hidrospeed*, el ráfting o el *hidro-bus*; y artilugios mecánicos como el "mountain-bike" y el "4x4" que nos permiten desplazarnos por todas las superficies terrestres. Se han ido creando, sofisticando y perfeccionando artefactos y materiales que han permitido que todas estas actividades mejoren la calidad de su ejecución y práctica, su seguridad, y también su estética y vistosidad. El viejo y mítico anhelo del hombre de elevarse como las aves, nadar como los peces, deslizarse como el viento se ve realizado. Nacen las actividades físicas de aventura en la naturaleza. Pero estas actividades no pueden estudiarse sin te-



La escalada, sobre todo en sus modalidades más libres, es otra de las prácticas más típicas de las "AFAN". Se desarrolla necesariamente en el plano vertical y pertenece al grupo T-12. Foto Anna Muxart. AN Barcelona.

ner en cuenta las evoluciones macrosociales que comparten con ellas un tiempo histórico común.

Las actividades físicas de aventura en la naturaleza (AFAN) se afianzan en la cultura del ocio, vienen a revitalizar zonas rurales deprimidas, impulsan el turismo activo, verde y de aventura, crean polémica, movilizan a los agentes sociales, provocan la creación de leyes, promueven investigaciones... es todo un fenómeno sociológico.

Hemos dejado atrás el modernismo frente a una nueva tendencia social acorde con los nuevos valores que corren la producción da paso al consumismo, el esfuerzo y el sacrificio frente al placer y la libertad, lo colectivo frente a lo individual. Estamos en la era posmoderna donde la tendencia generalizada es combinar, mezclar estilos. Aquellas teorías que planteaban una escisión rotunda entre un cuerpo obediente y un cuerpo salvaje son insostenibles. Todas y cada una de las prácticas están estrechamente vinculadas a los procesos económicos y socioculturales contemporáneos. El uso social del cuerpo de hoy no hace más que reflejar la cultura posmoderna y las nuevas prácticas corporales suponen una seria alternativa a las ya existentes como el deporte.

Las culturas corporales contemporáneas forman parte de la subcultura juvenil. Los jóvenes no participan de los aspectos centrales de la sociedad, como el poder, pero sí de los aspectos periféricos, como el estudio o el ocio. La posmodernidad es la cultura de nuestro tiempo, y en este período de cambios, incertidumbre y esperanza, la actividad física toma nuevos enfoques, nacen nuevas actividades y deportes, retornan viejos juegos populares, se transforman prácticas ancestrales, etc. Siendo los jóvenes el motor social de esta demanda.

Todo logro tecnológico va unido a cambios sociales y cambios ideológicos. Si el industrialismo fue un tiempo para la modernidad, actualmente estamos instalados en la posmodernidad y su tiempo corre paralelo al espíritu del sector terciario. En realidad aparece una nueva tendencia cultural producida por saturación del modernismo. El proyecto de progreso basado en el dominio de la naturaleza declina en favor de una dominancia más suave y con conciencia ecológica, la idea de individuo como valor supremo se transforma en un hiperindividualismo de masas. Fundamentalmente es la juventud la que se impregna y se atribuye los nuevos valores posmodernos(7). Los jóvenes son los impulsores y los destinatarios de las AFAN, aumentando la demanda en los menores de 30 años, en un intento de escapar del control que marca la sociedad y en busca de una libertad asociada a la naturaleza y del descontrol urbano que ofrecen tales prácticas. Exaltación del cuerpo, velocidad, vivir el presente, diversión, aventura, libertad... son paradigmas de la cultura juvenil que se identifica claramente con los valores que ofrecen las AFAN.

Marco conceptual de las actividades físicas de aventura en la naturaleza

Los cambios que se han ido sucediendo en la actividad física y el tratamiento del cuerpo en las últimas tres décadas se pueden interpretar desde los parámetros ideológicos, culturales y económicos de la nueva sociedad postindustrial. Las AFAN surgen como una necesidad de romper con la modernidad, frente a una nueva tendencia social acorde con los nuevos valores. Sin embargo, estas actividades recibirán, en el transcurso de sus tres decenios de existencia, diversas denominaciones, a tenor de las características más notables que las identificaban y que han servido para designar un nombre que englobe a estas genuinas prácticas de la posmodernidad. He aquí unos cuantos:

- "Nuevos deportes", en un intento de destacar su carácter innovador y estructuralmente distinto con respecto al deporte de la modernidad.
- "Deportes de aventura", que es sin duda el más utilizado, toman como referencia la búsqueda de incertidumbre y riesgo, propio de la aventura, en clara contraposición con la tendencia del deporte de reducir sistemáticamente la incertidumbre domesticando el espacio de juego.
- "Deportes tecno-ecológicos" (E. Laraña, 1986), en clara referencia a la simbiosis de tecnología y naturaleza, imprescindible para poder practicarse.
- "Deportes en libertad", en atención a la mínima sujeción a normas reglamentarias, carencia de entes oficiales al estilo de las federaciones deportivas que regulan y promulgan la actividad y amplias posibilidades de práctica en el medio natural.
- "Deporte californiano", en expresa indicación al origen de algunas prácticas que conforman este ámbito.
- "Deporte salvaje", remarcando el carácter natural, libertario e incierto de su práctica, en oposición al estructurado y civilizado deporte.



El "surf" es la práctica deslizante pionera de las "AFAN" pues surge en 1957 (G. Lacroix, 1985). Pertenece a las actividades acuáticas horizontales (mar) y se encuentra en el grupo AG-5.
Foto: *In the tube*. Australia. Fotosport.

Huyendo del término deporte que les acompaña como si fueran unas prácticas adyacentes y dependientes de la órbita del mismo, aparecen otros intentos por definirlas.

- "Actividades deslizantes en la naturaleza" (Dupuis, 1991, tomado de Miranda, Olivera y Mora, 1994), definiéndolas como "aquellas que encuentran apoyos en un entorno cambiante —llamado natural— para constituir trayectorias con el sistema cuerpo/aparato".
- "*Outdoor adventure recreation*" (Ewert, 1985, tomado de Miranda, Olivera y Mora, 1994), de las que dice que son "actividades que generalmente tienen lugar en un ambiente natural amplio mediante actividades que suponen retos tanto desde el punto de vista emocional como físico, y que utilizan situaciones de riesgo aparente o real cuya culminación, a menudo incierta, puede ser influenciada por las acciones del participante y por las circunstancias".
- "Actividades deportivas de recreo y turísticas de aventura" (AEETA)(8), la Generalidad de Cataluña ha realizado un intento de legislar y regular estas actividades, reconociendo tan sólo a catorce de ellas, y definiéndolas como "se consideran AEETA aquellas que se practican sirviéndose básicamente de los recursos que ofrece la misma naturaleza en el medio en el que se desarrollen y a las cuales les es inherente el factor riesgo".
- "Actividades deslizantes de aventura y sensación en la naturaleza" (ADASN) (Miranda, Olivera, Mora, 1994), tratando de dar un intento de aproximación en base a un punto de vista cognitivo y en relación a la vivencia personal de cada practicante.

Nuestro intento de unificarlas y dotarlas de un significado lógico que se ajuste al máximo en su definición, nos lleva a analizar los diferentes términos que son utilizados.

El término deporte, si bien es cierto que implica actividad física, catarsis, juego, recreación, etc., también se en-

tiende como una actividad reglamentada, institucionalizada y competitiva, con unos valores intrínsecos determinados que nada tienen que ver con estas actividades. El deporte triunfa por su carácter, que comulga perfectamente con los valores de la modernidad: esfuerzo, superación, producción, competitividad, victoria, entrenamiento, sacrificio, colectividad, etc. Sin embargo, las nuevas actividades quieren romper con todo esto, entran en una nueva era. Prima lo individual, el placer, las sensaciones, el consumismo, la ecología, la libertad... Suponen una alternativa al deporte y responden a un modelo de la nueva sociedad posmoderna.

Desde nuestro punto de vista es más acertado llamarlas "actividades físicas" ya que se ajustan a un tipo de actividades más o menos energéticas que necesitan de una condición física en función de cada una de ellas, pese a que su objetivo no sea el desarrollo de las capacidades condicionales.

Nos parece acertado introducir y justificar el término "aventura", que responde a una necesidad del hombre urbano de hoy en día bien alimentado por la publicidad y los mass media. Un término usado por las empresas en sus folletos publicitarios y que se está planteando la posibilidad de eliminarlo para tratar de atraer a un público más adulto, además del joven, ya que para el sector medio de la población el riesgo y la aventura son elementos inhibidores. La tecnología ha permitido que el factor riesgo disminuya y que aunque parezca aventura todo esté bajo control. Sin embargo, no deja de ser una "aventura imaginaria", adoptando sensaciones diferentes en función de cada persona: mientras que para algunos supone un auténtico riesgo para otros es una práctica suave. Pero todos ellos buscarán la máxima sensación posible, es decir, trataran de buscar la aventura en una actividad más arriesgada cada vez. Son prácticas "consumidas" fundamentalmente por la juventud y en



El descenso de barrancos es una de las actividades más genuinas de las "AFAN". Se desarrollan en el medio acuático vertical (río) y pertenecen al grupo AG-8.
Foto: Mati Fernández. Mingu Aro. AN Barcelona.

su subcultura forma parte la aventura, de tal manera que aventura-juventud-naturaleza es un fuerte triángulo en el sector joven de la población, que si bien ha conseguido dominar la sensación de aventura y riesgo, tratará de superarse y buscará el "más difícil todavía", es decir, una nueva aventura.

Pero es importante desligar de estas actividades el apelativo de riesgo, ya que la propia actividad no supone un riesgo, pues en realidad todo está bajo un control que debe ofrecer la seguridad al participante —posiblemente nadie se juega la vida si no confía plenamente en sus propias cualidades y en los materiales y artefactos de los que depende la actividad—, aunque sí supone una sensación de riesgo, de desequilibrio, de vértigo, de libertad, que libera en el individuo grandes cantidades de adrenalina. Los factores meteorológicos y climáticos son los que pueden condicionar que una actividad tenga más o menos riesgo, pero todo ello debe ser controlado para la seguridad del practicante.

Finalmente cabe decir que estas actividades se caracterizan por realizarse y practicarse en un entorno común. Uno de los factores que han popularizado estas actividades en nuestra sociedad, es la necesidad de evadirse del ambiente urbano, escapar de la vida cotidiana, la moda por lo ecológico, etc. El marco ambiental que los acoge es la "naturaleza", entendido como el lugar alejado de los grandes núcleos y focos de la civilización, donde el nivel de degradación causado por el hombre es menor o en ciertos lugares nulo. Pero fundamentalmente acuñamos el término "naturaleza" ante la respuesta emocional que siente el practicante que realiza estas actividades: una sensación de libertad, un sentimiento ecológico, un fluir de la adrenalina que le permite sentir paz y armonía en algunas ocasiones y desequilibrio y vértigo en otras, en definitiva, un contacto directo con la "naturaleza".

En nuestro intento por ofrecer una respuesta epistemológica, una vez analizados y criticados los diferentes términos, nos inclinamos por "actividades físicas de aventura en la naturaleza" (AFAN), entendidas como aquellas actividades físicas de tiempo libre que buscan una aventura imaginaria sintiendo emociones y sensaciones hedonistas fundamentalmente in-

dividuales y en relación con un ambiente ecológico o natural. Son actividades que se sitúan y comulgan con los nuevos valores sociales de la posmodernidad.

Contexto referencial de las prácticas corporales y ubicación de las AFAN

Uno de los aspectos que ha permitido que las actividades físicas lleguen prácticamente a toda la población, que haya alcanzado el rango de uno de los fenómenos más importantes de nuestro siglo, implicándonos a todos y alcanzando altos índices de popularidad, tanto a niveles de práctica activa —practicantes— como pasiva —espectadores—, es el hecho de la amplia gama de posibilidades que nos ofrecen las actividades físicas. Esto quiere decir que existe un tipo de actividad física para cada grupo de población, llegando al alcance de todos desde el punto de vista que a cada cual más le interese.

Las estructuras y los contenidos de las actividades físicas en función de sus objetivos principales están enfocados a los diferentes practicantes que la utilizan como un medio para alcanzar un fin determinado teniendo en cuenta sus posibilidades. En un intento de diferenciar los diferentes campos en los que se desarrollan las actividades físicas, hemos localizado los siguientes:

1. *La educación física y el deporte* escolar, especialmente diseñado para la población infantil y cuyos objetivos están enfocados a un desarrollo de las capacidades condicionales y una iniciación al deporte como medio de interrelación social, psicológica y la adquisición de unos hábitos y destrezas a nivel técnico-táctico, así como un desarrollo físico acorde con su período evolutivo.

2. *Acitividad física y deporte de rendimiento*, cuyo desarrollo se cimienta en la adquisición de las máximas destrezas técnicas, mayor conocimiento táctico, mejor desarrollo físico o un elevado control psicológico-emocional, para alcanzar los objetivos marcados, que oscilan entre ganar a uno o varios adversarios o la superación personal. Se basa en la competición y se utiliza el entrenamiento con un riguroso control del mismo para que se produzca el máximo rendimiento en el momento deseado. Se caracteriza por su dedicación completa a tales fines. Es el concepto de profesionalismo.

3. *La tercera edad* tiene a su alcance las amplias posibilidades de las actividades físicas como método para revitalizar su salud, aumentar su motivación, fomentar sus relaciones sociales, etc., adaptándose a sus limitaciones y ayudándoles, como fin último, a envejecer. Una de las ventajas no solo radica en el rato de ocio que implica la práctica controlada y placentera de tales actividades, sino la sensación de bienestar saludable, cuando se realiza de manera continuada.

4. *Las actividades físicas para discapacitados y grupos sociales,* constituyen una de las demostraciones de la riqueza de las actividades físicas, capaces de ser una fuente de salud física y mental para un grupo social con unas limitaciones físicas o psicológicas. La adaptación de la sociedad a la convivencia con este grupo, ha permitido una consciencia hacia ellos con las adaptaciones de los diferentes deportes, de sus instalaciones, con profesionales especializados, etc., cuyo objetivo es disfrutar de los contenidos que nos ofrecen las actividades físicas.

5. Finalmente *las actividades físicas de tiempo libre y de ocio activo* están enfocadas especialmente para los adultos. Éste es el grupo más amplio de todos ya que cuenta con la ventaja que, así como los demás se convertían en excluyentes si no cumplías una serie de características determinadas, las actividades físicas de tiempo libre están al alcance de cualquiera que así se lo proponga, y si bien los contenidos están estructurados en función de los objetivos, éstos oscilan según el campo en el cual se desarrolla la propia actividad, pero cuya finalidad está enfocada a ocupar el tiempo libre de la manera más placentera posible e incidir en la autorealización del practicante.

Dentro de las actividades de tiempo libre debemos diferenciar cuatro ámbitos que diferencian dichas actividades en relación con su estructura y lógica interna, así como a su desarrollo, contenidos y objetivos.

5.1 El primer ámbito consiste en la práctica deportiva, sin que se convierta ésta en un medio de vida, simplemente como un intento de disfrutar de los valores que comporta el deporte —competitividad, esfuerzo, salud...—, aunque la mayoría de los casos el objetivo final es el mismo: ganar a un adversario o superarse a sí mismo.

5.2 La rigidez que comporta la praxis deportiva, debido al reglamento, a su estructura, su desarrollo, etc., ha permitido el resurgimiento de otros valores paralelos a los valores sociales que ha encontrado en el deporte un amplio e ideal canal de difusión. Es el campo de las actividades físicas higiénico-estéticas, cuyo objetivo se centra en un cuidado de la salud a través de la práctica física y desarrollar el culto al cuerpo como finalidad de una corriente narcisista, modelando la figura corporal gracias a las actividades físicas para producir admiración a la figura humana y tener un reconocimiento social. Estas actividades han atraído mucho la atención de la mayoría de la población debido a la capacidad para poder realizarse de acuerdo con las necesidades del practicante y con elementos de apoyo realmente atractivos, como pueden ser la música, la danza, etc. Destacamos entre otras el aeróbic, la musculación, el *gim-jazz*, etc.

5.3 Un tercer ámbito de ocio activo son los movimientos culturales autóc-

tonos que dan lugar a las prácticas y los juegos populares y los deportes tradicionales, en un intento de recuperar o continuar con aquellas prácticas anecestrales que se realizaban en un ambiente festivo y lúdico entre los habitantes de una misma localidad, ubicadas normalmente en zonas rurales o de tradición rural-ganadera.

5.4 El último campo en el que se desarrollan las actividades físicas del tiempo libre son las prácticas de ámbito recreativo, las denominadas actividades físicas de aventura en la naturaleza, que han irrumpido con mucha fuerza en nuestra sociedad, fruto de las tendencias sociales que vivimos en la actualidad, como una huida de la rigidez de los deportes, una salida hacia el entorno natural y al aire libre —frente a las actividades higiénico-estéticas realizadas la mayoría en locales cerrados o gimnasios—, como una reacción y un sentimiento ecologista frente a una sociedad demasiado industrializada y capitalizada. Son unas actividades que se identifican con la posmodernidad, o incluso post-posmodernidad, resurgiendo unos valores diferentes y destacando el cuerpo humano como un ser informacional.

El desarrollo de estas actividades se ha ido incrementando continuamente por sus valores intrínsecos y su lógica interna, evolucionando constantemente y surgiendo prácticas nuevas o variantes de las ya existentes en un intento de aprovechar al máximo y recorrer toda la amplia gama de posibilidades que nos ofrece la naturaleza. Se busca la mayor libertad posible, despreciando el tiempo, el espacio, los límites; tratando de experimentar las máximas sensaciones posibles: —riesgo, placer, miedo, libertad, tranquilidad, etc.—. Todo esto, así como el acercamiento a la naturaleza, se convierte en uno de los objetivos que pretende el practicante, siendo los objetivos específicos los propios de cada actividad en función de los contenidos de la misma.

La rápida evolución y difusión de estas actividades, así como el masivo aumento de practicantes que cada día se sienten más atraídos por tales prácticas y por una búsqueda de libertad y alejamiento de la ciudad como foco de estrés, ansiedad, problemas, contaminación, han llevado a cabo una regulación y una mejora de los materiales, equipamientos y artefactos que son necesarios para la ejecución. Ha permitido mantener un control del riesgo, una mayor seguridad, un acercamiento a la sociedad, así como unas actividades placenteras, educativas, saludables que incluso se pueden practicar sin un elevado gasto económico.

Otro de los factores que ha permitido su rápido desarrollo ha sido la amplia gama de actividades que se pueden realizar, casi al gusto del consumidor. Este importante elemento es equiparable a uno de los elementos de éxito de estos deportes: su rica oferta, lo que puede permitir un acercamiento a cada grupo de población o a cada individuo, según sus preferencias.

Aproximación taxonómica de las actividades físicas de aventura en la naturaleza

Si bien uno de los problemas con los que se encontraban las "AFAN" era la diversidad e inexactitud de sus diferentes denominaciones, otro de los aspectos es que, debido a la rápida proliferación así como la constante aparición de nuevas actividades o variantes de las ya establecidas, no ha habido, por el momento, una buena base teórica que las fundamente en función de sus características intrínsecas y que les dé cabida en el mundo de las actividades físicas de tiempo libre. En nuestro intento de ayudar a que se consoliden, queremos aportar una aproximación taxonómica en función de sus características estructurales, psicomotrices, emocionales y medioambientales, y ofrecer diversos enfoques comparativos en base a unos parámetros determinados que se dan en la práctica de estas actividades.

Hasta la fecha, la mayoría de estudios realizados se basaban en el medio natural en el cual se desarrollaban tales actividades, estableciendo como norma diferencial los tres grandes medios o entornos que diferían claramente en cuanto a su estructura física, y que ya algunos filósofos de la Grecia clásica, como los presocráticos y Aristóteles, señalaban como "el origen de todas las cosas". Nos referimos a la tierra, el aire y el agua, dividiéndose esta última en las que se realizaban en el mar o en el río. Las ramificaciones que partían de estos determinados grupos se diferenciaban claramente del resto, y su agrupación permitía una primera clasificación bastante eficaz.

Para realizar la taxonomía, nosotros hemos partido de una selección de criterios englobados en seis grupos que dan origen a los aspectos que componen el desarrollo de las actividades y que dan lugar a la posterior clasificación según sus características intrínsecas y extrínsecas.

1. *Entorno físico.* Hace referencia al lugar o ecosistema en el cual se realizan las prácticas, diferenciando tres criterios de selección en función del espacio y sus consecuencias. Al igual que otros intentos de clasificación partimos del medio sobre el cual se realizan, destacando las actividades aéreas, las de tierra y las de agua. El segundo criterio se basa en el plano que ocupan en el espacio, desde un punto de vista dimensional, diferenciando las que se desarrollan en un plano horizontal y las del plano vertical(9), según el recorrido que desarrollan en el transcurso de la actividad. Por último, en referencia al entorno físico hacemos mención al grado de incertidumbre que presenta, diferenciando entre las que se realizan en un medio estable o inestable(10).

2. *Entorno personal.* Desde un punto de vista psicológico del propio practicante, en relación a sus emociones, sensaciones y vivencias personales dentro del desarrollo de cada actividad, es decir, del tipo de aventura que experimenta, siendo conscientes de los factores que influyen y condicionan a la misma. Hemos previsto en este grupo tres criterios. Dimensión emocional: pretendemos valorar las emociones que experimenta el practicante en relación a las características de la propia actividad, diferenciando las eminentemente hedonistas y las ascéticas(11). Un segundo criterio que valoramos es la sensación. De un lado el placer/relax cuando el practicante experimenta una cierta paz y armonía, un placer prolongado que le permite disfrutar de la propia actividad y contemplar el entorno de una manera relajada. Cuando la actividad está acusada por una situación de estrés, siendo en ocasiones muy intensa con una alta carga emocional y una gran incertidumbre, las definimos como sensación de riesgo/vértigo(12). Por último, el tercer criterio son los recursos biotecnológicos que emplea el practicante al realizar la actividad y que son los que en cierta manera caracterizan y diferencian una actividad de otra. Reconocemos cuatro: artefacto mecánico/tecnológico en referencia a un aparato ideado para realizar la actividad y adaptado al hombre, ajustado a las características de la misma y que necesita de la energía y habilidad del hombre para su funcionamiento —en algunos es la gravedad la que incide en el desarrollo de la práctica(13). Los artefactos a motor son aquellos que necesitan de la energía a propulsión para realizarse, adaptándose el aparato al medio en el que se desarrolla y controlado y manejado por el hombre. Algunas actividades no dependen de ningún artefacto sino del propio cuerpo, que apoyado por algunos materiales de complemento posibilitan el desarrollo de la actividad, utilizan una energía autogenerada; El último grupo son las actividades que se realizan con la ayuda o soporte de un animal.

3. *Actividades.* Hemos escogido una selección de 32 actividades como representativas de cada uno de los grupos(14). En un segundo nivel las hemos agrupado en relación a las diferentes categorías que nos han ido surgiendo, diferenciándolas en función del medio terrestre, acuático o aéreo.

4. *Valoración ético-ambiental.* La filosofía que encierra el gusto por estas actividades está en un retorno del ser humano hacia la naturaleza, encontrándose de nuevo con un ambiente rural y natural, huyendo de su vida cotidiana representada por la ciudad. Forma parte del paradigma ecológico, trata el individuo de disfrutar de la naturaleza porque ésta se acaba. Y es que todos los beneficios que suponen para el hombre la realización de estas prácticas, significan un impacto ecológico para la naturaleza que altera su estado y su equilibrio u homeostasis. Cada actividad es diferente a la hora de influir en la degradación ecológica, por tal motivo hemos catalogado a los diferentes grupos de prácticas como altamente degradantes, y de media a baja agresión, dando por sentado que aunque sea en poca medida, todas atentan contra la naturaleza(15).

5. *Entorno social.* Estas actividades se caracterizan, entre otros aspectos, por recibir y emitir información. Se destacan por ser de marcado carácter individualista, acorde con la realidad social de su tiempo, la posmodernidad. Es por ello que la implicación práxica o motriz se determine bajo una actitud individual del practicante, colaborando en algunas ocasiones con un grupo para que la actividad salga adelante, o simplemente acompañando y sin ofrecer necesariamente esa colaboración. Algunas de ellas, incluso se realizan en solitario(16).

Varios enfoques de análisis en función de los criterios marco del cuadro taxonómico

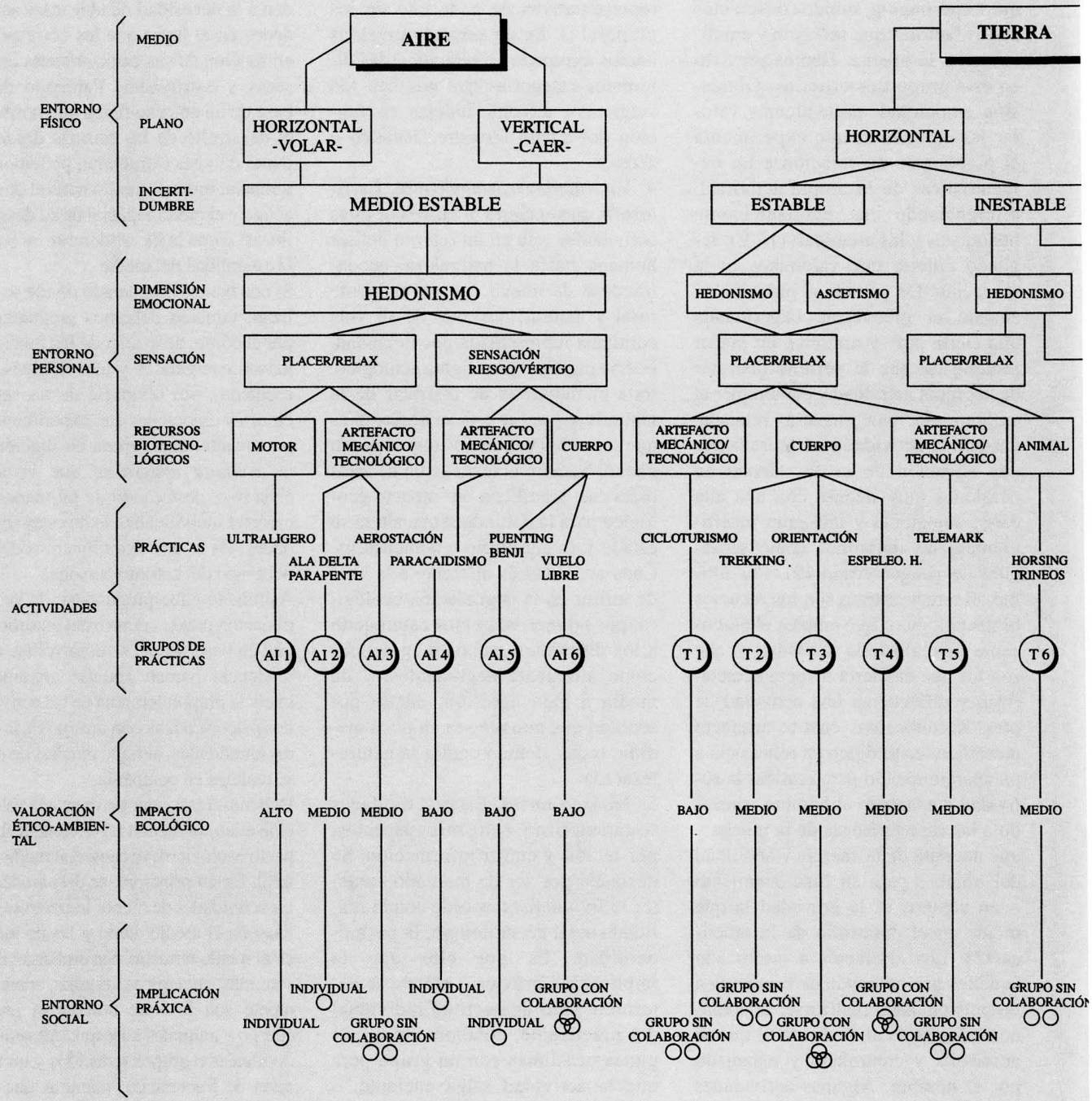
Los criterios que hemos utilizado en nuestro intento de taxonomía, responden a la necesidad de ubicar las actividades en el lugar que les corresponde en función de sus características intrínsecas y extrínsecas. Partiendo de la base de un entorno físico que posibilita el desarrollo de las mismas desde un punto de vista estructural, podemos diferenciar entre el medio natural que las acoge y el plano espacial de su desarrollo, así como la incertidumbre en base a la estabilidad del medio.

Si nos hemos preguntado dónde se realizan, también debemos preguntarnos por el cómo, describiendo los funcionalismos energéticos y tecnológicos que requieren. Sin olvidarse de las sensaciones y emociones que experimenta el practicante, que variará en función de la aventura imaginaria que vivencie cada uno, destacando de tal manera el carácter individualizado de estas actividades. Es lo que determinamos dentro del grupo del entorno personal.

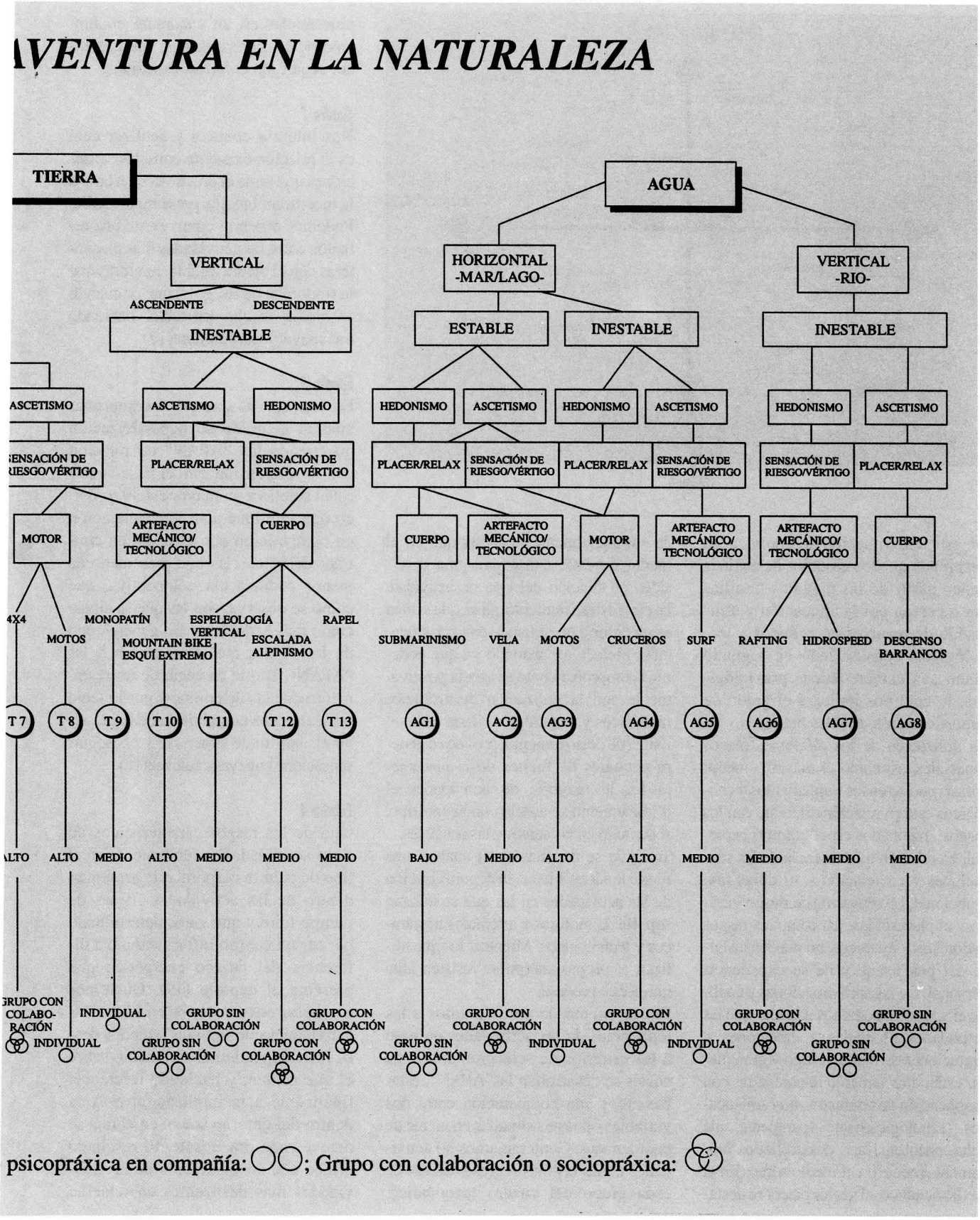
Asimismo cabe preguntarse de su implicación práxica dentro del entorno social en base al cuál se desarrollan, cuál tendencia parece apuntar claramente hacia la preponderancia de las actividades psicopráxicas con arraigo de las individualidades, aunque muchas de ellas se realicen en compañía.

Debemos responder también a la valoración ético-ambiental en referencia al impacto ecológico que causan al medio natural. En un principio, se desprende que las actividades de menor impacto se realizan en el medio aéreo y las de mayor en el medio terrestre. Sin embargo, éstas son más ecológicas, porque aparentemente son las que utilizan el propio cuerpo y animales (siempre que sean individuales o grupos reducidos y un bajo nivel de frecuencia); mientras que son fuertemente degradantes aquellas que utilizan la propulsión a motor, siendo variado el panorama de las que utilizan artefactos tecnológicos.

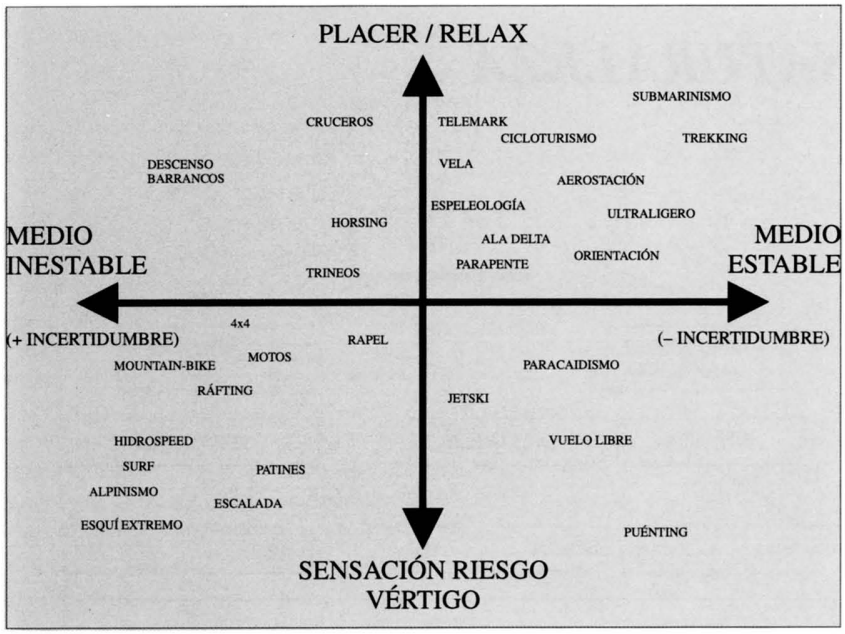
ACTIVIDADES FÍSICAS DE



IMPLICACIÓN PRÁXICA: Individual o psicopráxica: ○; Grupo sin colabora



psicopráxica en compañía: ○○; Grupo con colaboración o sociopráxica: ⊛



Cuadro 2

De esta aproximación taxonómica, se desprende que los modelos de análisis deben partir de las distintas familias que se crean por la aplicación y utilización de recursos energéticos y tecnológicos, considerando en segundo plano sus características praxiológicas, lo cual nos indicará el grado de deportivización de tales prácticas.

La utilización de los diferentes planos espaciales, así como el mayor o menor énfasis puesto en los implementos tecnológicos está en relación diferente con los rasgos englobados en el entorno personal, en relación a la vivencia de las sensaciones y en relación a su dimensión emocional. La sensación de riesgo/vértigo y el placer/relax, así como los rasgos hedonistas y ascéticos, no pueden aislarse del practicante y de su experiencia personal. De las aproximaciones y análisis efectuados, podemos destacar que las actividades asociadas a emociones y sensaciones de fuerte vértigo y gran placer están directamente relacionadas con la aplicación de artefactos muy sofisticados tecnológicamente (parapente, ala delta, puénting, etc.) desarrollados fundamentalmente en el medio aéreo. En el medio acuático, el vector placer se destaca sustancialmente mientras que en el medio terrestre existe una gran diversidad en función del tipo de actividad. El efecto deslizamiento-glisé, que si bien es un criterio no utilizado en la clasificación, merece un apartado ya que podemos comprobar como se asocia positivamente con la utilización de artilugios mecánicos y tecnológicos. Esta característica de deslizamiento, provoca o genera aptitudes de fuertes dosis placenteras.En la mayoría de actividades el deslizamiento se asocia con hedonismo, sobre todo en las aéreas y las acuáticas.

También se desprende del análisis una fuerte tendencia hacia la deportivización de las actividades en las que se utilizan soporte de motores y artefactos mecánicos y tecnológicos. Mientras los que utilizan el propio cuerpo se resisten algo más a este proceso.

En un intento de aproximarnos a las tendencias de las actividades en base a los criterios de selección sobre los cuales se desarrollan las"AFAN", establecemos una comparación entre dos variables opuestas situadas en un eje de coordenadas. Contemplamos 30 actividades como las más representativas de cada grupo del cuadro taxonómico, ubicándolas en un cuadrante en función de las características que presentan según los criterios analizados.

Cuadro 2

Nos interesa conocer y analizar cual es la relación existente entre las sensaciones que tiene el practicante en base a la incertidumbre que presenta el medio. Podemos observar como existe una relación entre las actividades más placenteras con el medio estable, mientras que la sensación de riesgo es mayor cuando el medio resulta inestable, habiendo una mayor incertidumbre(17).

Cuadro 3

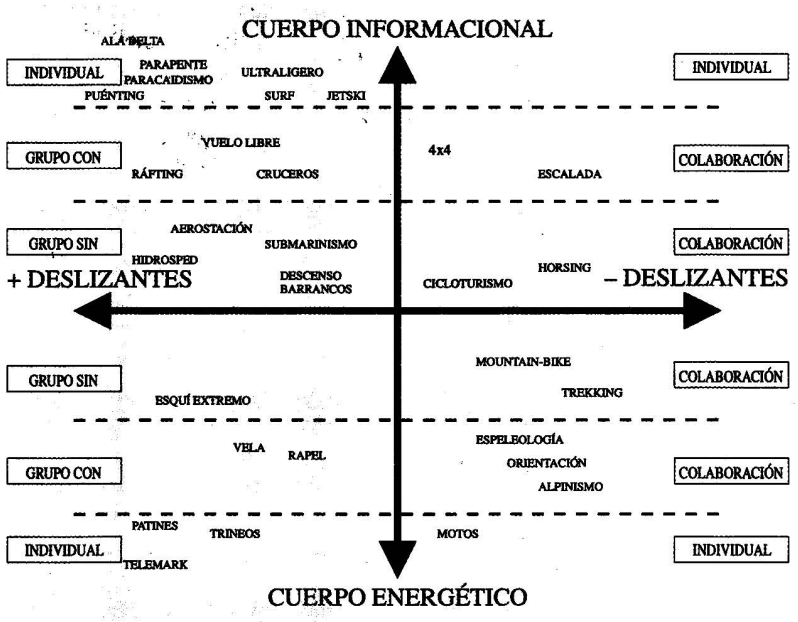
En este cuadro queremos comprobar cual es el grado de deportivización que tienen las "AFAN" en relación con su dimensión emocional, cuales están sujetas a un mayor esfuerzo físico que implique a su vez superación en competición con el resto, en contraposición con las que presentan una menor codificación competitiva, que como se observa, son las que se sitúan como más hedonistas. En general, uno de los rasgos que caracterizan a las "AFAN", son la carencia de un reglamento que las determine y por lo tanto presentan una competitividad baja, salvo el espíritu de superarse y conseguir sensaciones nuevas cada vez(18).

Cuadro 4

Uno de los rasgos característicos de estas actividades se fundamenta en el tipo de cultura corporal que presentan dentro de las actividades físicas de tiempo libre y que viene determinado por ser un cuerpo informacional a diferencia del cuerpo energético que presenta el deporte (19). Queremos comparar estos criterios en base a las actividades que son más o menos deslizantes dependiendo del medio sobre el que actúan, y haciendo referencia finalmente a la implicación práxica dentro del entorno social en el que se mueve cada practicante. El resultado ofrece una concentración de las actividades más deslizantes en relación



Cuadro 3



Cuadro 4

con el cuerpo informacional, es decir, que el desequilibrio que presenta el deslizamiento obliga al hombre a recibir y emitir más información, siendo por tanto un dato característico de las "AFAN". Asimismo es significativo el dato que las actividades más deslizantes e informacionales son de marcado carácter individualizado.

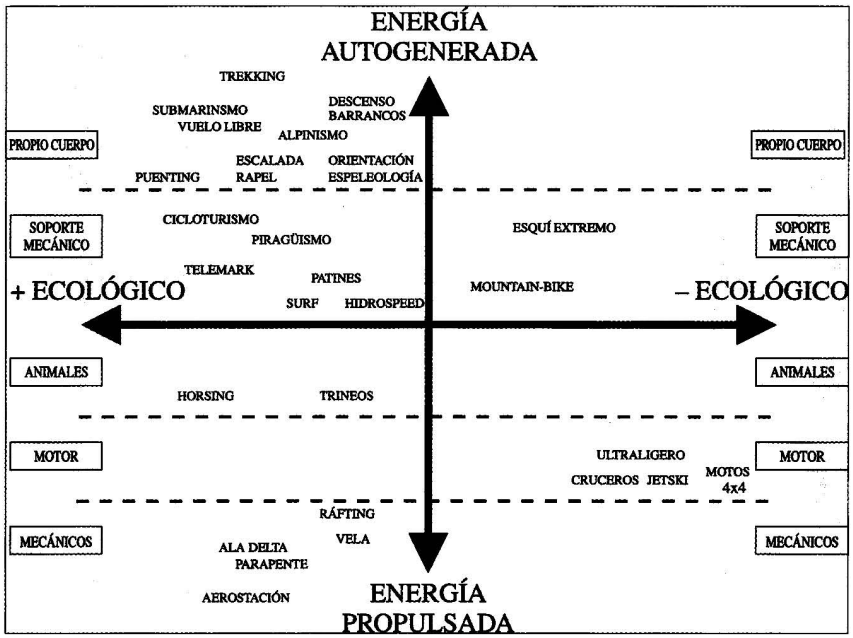
Por otro lado, las actividades menos deslizantes son las que se desarrollan en el medio terrestre, que a su vez, al no existir deslizamiento deben realizar un esfuerzo físico para poder desplazarse en el medio, con lo que son más representativas del cuerpo energético. También hemos de destacar que hay un grupo de actividades deslizantes que son más energéticas debido a que, o bien el rozamiento es mayor (patines),o bien exige de un esfuerzo físico para ofrecer resistencia a la gravedad o evitar el desequilibrio.

Cuadro 5

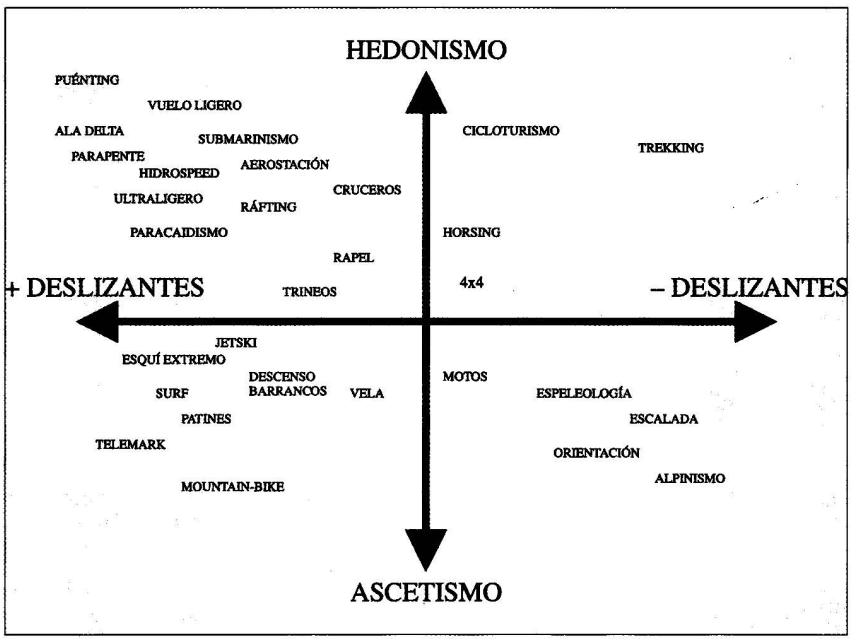
A través de este cuadro, queremos comprobar el impacto ecológico que presentan estas actividades en relación con el tipo de energía utilizada para el desarrollo de la propia práctica. La tendencia parece clara hacia las actividades más ecológicas que son aquellas cuya energía es autogenerada bien por el propio cuerpo o bien con la ayuda de un artefacto mecánico(20). Mientras que las actividades más degradantes y contaminantes para la naturaleza son aquellas que utilizan una energía propulsada por un motor, y en cualquiera de los tres medios. El grupo de actividades que utilizan la energía propulsada por un artefacto mecánico(21) resultan también menos degradantes, de igual manera que las actividades con animales.

Cuadro 6

En este último cuadro queremos establecer una comparación entre dos criterios que ya hemos analizado previamente con otras variantes. Pretendemos demostrar que si bien la mayoría de las "AFAN" tienen una componente importante en su estructura y su lógica interna de deslizamiento, tal y como queda demostrado en el esquema, tienden en su gran mayoría hacia una dimensión emocional hedonista, de la misma manera que el grupo de actividades que requieren un esfuerzo energético del practicante son las menos deslizantes que, como hemos observado en el cuadro 3, se desarrollan todas ellas en el medio terrestre(22). También



Cuadro 5



Cuadro 6

se destacan un grupo de actividades altamente deslizantes que requieren de un esfuerzo físico para llevar a cabo el desarrollo de la actividad, pero que de todas formas, su finalidad tiende hacia un carácter hedonista.

Con objeto de contrastar los cuadros anteriores, deducidos de la taxonomía general, en donde se relacionan los criterios marco elegidos, presentamos a continuación el cuadro 7, clasificatorio de 32 prácticas pertenecientes, en su mayoría, a las actividades físicas de aventura en la naturaleza. El cuadro, que está realizado por J. Bonaventura (1992), analiza cada actividad en función de tres grandes apartados: expectativas, habilidades y recursos. En el primer apartado detalla seis criterios de carácter emocional en relación a las vivencias que te ofrece el medio natural; en el espacio intermedio destacan otras seis características, cinco de índole psicofísica y uno de componente sociomotriz "trabajo en grupo"; y en el último apartado aparecen tres elementos informativos que a la postre se quedan en dos, pues el equipo personal es imprescindible en cada una de las actividades y es, por lo demás, suministrado por las empresas cuando se contrata el servicio.

Haciendo una rápida valoración del cuadro observamos que en el primer bloque el autor sólo sitúa cuatro actividades de riesgo real en el conjunto de las prácticas, lo cual viene a indicar que estas actividades se mueven más bien en el terreno emocional de lo simbólico que en lo real. El riesgo en la mayoría de actividades es un riesgo simulado o ficticio, es decir, lo que el autor denomina "sensación de riesgo" que a nuestro modo de ver es una de las características más definitorias de la gran mayoría de estas prácticas. Otro parámetro que llama la atención es que sólo 14 actividades facilitan lo que ha denominado "vivencia de la naturaleza" a pesar de que todas se desarrollan en el marco natural. En el segundo bloque se caracteriza por la pobre presencia de prácticas —sólo seis— que se desarrollan bàsicamente en torno al trabajo en grupo, lo que viene a reincidir en el carácter eminentemente individualista de este tipo de actividades (los otros elementos de este apartado así lo demuestran). El elemento psicomotriz del equilibrio que resulta básico para las actividades deslizantes, que es como se las ha denominado genéricamente a este universo, no resulta del todo general pues en total

ACTIVIDADES	EXPECTATIVAS						HABILIDADES						RECURSOS		
	SENSACIÓN RIESGO	RIESGO REAL	EMOCIONES ESTÉTICAS	VELOCIDAD	SENSACIÓN DE VACIO	VIVENCIA DE LA NATUR.	TRABAJO EN GRUPO	APLOMO	CORAJE	FUERZA	RESISTENCIA	EQUILIBRIO	EQUIPO PERSONAL	PRECIO(1)	CURSILLO NECESARIO
RÁFTING	*			*			*		*					B	
HIDROSPEED	*			*					*	*	*			B	
PIRAGÜISMO AGUAS TRANQUILAS						*					*	*		B	
PIRAGÜISMO AGUAS BRAVAS	*			*				*	*	*	*	*			*
BUS-BOB	*			*			*		*	*		*		B	
MOUNTAIN-BIKE			*	*		*				*	*	*		B	
HORSEBACK			*			*					*	*		B	*
TREKKING			*			*					*			B	
VUELO SIN MOTOR			*	*	*			*						A	*
ULTRALIGERO			*	*	*			*						M	*
ALA DELTA	*	*	*	*	*			*						M	*
PARAPENTE	*	*	*	*	*			*						M	*
GLOBO			*		*		*							A	
HELIEXCURSIÓN			*	*	*									A	
PARACAIDISMO	*			*	*									A	*
ESCALADA	*				*					*	*	*		B	*
ALPINISMO	*	*	*		*	*	*	*	*		*	*		B	*
PUÉNTING	*			*	*									B	
GOMING	*			*	*									B	
ESQUÍ DE MONTAÑA		*	*	*		*					*	*		B	*
ESQUÍ NÓRDICO			*			*					*	*		B	*
TELEMARK			*							*	*	*		B	*
HELIESQUÍ			*	*	*									A	
BARRANCOS			*			*					*			B	
ESPELEOLOGÍA			*			*	*				*			B	*
SUBMARINISMO			*			*		*			*			M	*
WINDSURF			*	*		*				*	*			B	*
VELA LIGERA			*	*		*	*		*					B	*
CRUCEROS			*	*		*	*		*		*			A	*
TRAVESÍA 4x4			*			*								B	

(1) A: alto; B: bajo; M: medio

Cuadro 7

y, según el autor, sólo se da en diez actividades. Finalmente en el tercer bloque el precio mayoritariamente bajo de las actividades denota el equilibrio existente entre oferta y demanda y, por lo tanto, su éxito comercial.

Conclusiones

Las actividades físicas de aventura en la naturaleza (AFAN) surgen de manera espontánea en la década de los 60 y se desarrollan en la década de los 70, en clara concordancia con los nuevos valores sociales de la sociedad posmoderna. En la actualidad, estas prácticas que se encuentran inmersas en un proceso interno de selección natural; se están consolidando en el tiempo de ocio activo promoviendo un turismo de aventura cada vez más masificado, debido al avance de la tecnología aplicada al ámbito recreativo, a la implantación del paradigma ecológico y a la influencia de los medios de comunicación social.

Ante la gran diversidad de denominaciones y definiciones de estas prácticas, proponemos el nombre de "actividades físicas de aventura en la naturaleza" (AFAN) que consideramos el más acertado en base a los criterios que hemos ido analizando a lo largo del artículo. "Actividades físicas" por su carácter de mayor o menor gasto energético al realizar estas prácticas y por su ubicación dentro del grupo de actividades de tiempo libre. "Aventura" porque cada practicante vivencia una aventura simulada o imaginaria en base a la experiencia que posee, buscando nuevos retos y aventuras cuando ya ha superado ciertos límites. "Naturaleza" por desarrollarse en pleno contacto con ella, y siguiendo la tendencia ideológica posmoderna del gusto por lo ecológico.

Proponemos un intento de clasificación taxonómica en base a la selección de unos criterios que determinan el carácter de las prácticas y, también,

en función de los componentes presentes en cada actividad.

1. Destacamos un "entorno físico" donde incluimos el medio, el plano y la incertidumbre del medio, respondiendo a la pregunta de dónde se realiza cada actividad.
2. El "entorno personal" hace referencia al practicante, en su relación con sus sensaciones y emociones a nivel psicológico, y los recursos biotecnológicos que utiliza a nivel físico.
3. Las "actividades" que tomamos como referencia son representativas de cada grupo, siendo conscientes de que existen muchas más a parte de las que van surgiendo continuamente. Las hemos agrupado separándolas según el medio sobre el que actúan.
4. Hemos realizado una "valoración ético ambiental" sobre el impacto ecológico que ejercen sobre el medio, siendo conscientes que todas son en mayor o menor medida degradantes las hemos valorado en tres niveles: alto, medio y bajo.
5. Concluimos con el "entorno social" en el que se suelen desarrollar; llegando a la conclusión que, de acuerdo con la tendencia ideológica de los valores de la sociedad posmoderna, se mueven bajo un fuerte individualismo, pese a que pueda desarrollarse en grupo.

En relación a las comparaciones entre diferentes criterios de selección, sobresalen las actividades con un alto componente de deslizamiento excepto en las realizadas en el medio terrestre. Y, además:

a) La mayoría de las actividades tienden hacia el hedonismo como una búsqueda del placer con el mínimo esfuerzo posible; las prácticas ascéticas también tienden hacia el placer pero necesitan de un esfuerzo energético para llegar a él.

b) La mayoría de las "AFAN" tienen un menor componente de codificación competitiva pese a que algunas han sufrido un fuerte proceso de adaptación hacia la deportivización. Aún así no han perdido su origen de libertad, sin normas ni espacios y se pueden practicar de las dos maneras.

c) Existe una relación entre las actividades placenteras que se realizan en un medio estable con menor incertidumbre respecto a los agentes externos y las actividades más estresantes o con mayor sensación de riesgo y vértigo respecto a la inestabilidad del medio o con más incertidumbre.

d) Las "AFAN" más ecológicas son aquellas que se realizan por medio de la energía autopropulsada por el propio cuerpo o con un soporte mecánico, siendo menos ecológicas las que se propulsan por medio de un motor.

e) Finalmente las "AFAN" se caracterizan por pertenecer a la cultura del cuerpo informacional, emisor y receptor de información, frente al cuerpo eminentemente energético de las actividades físicas de la modernidad, como el deporte o las actividades higiénico-estéticas.

Notas

1. Presidente de la Federación Catalana de Actividades Subacuáticas.
2. Administrador de las tiendas If, vestir de hombre.
3. Gerente de Proa Mar, Habana Yachts, SL.
4. Márketing mánager de Reebok.
5. Diputado de ERC y contertulio de *La Barbería* (programa de actualidad futbolística emitido por el circuito catalán de TV2).
6. Director del programa L'aventura, de Canal 33.
7. La mujer también adquiere un papel protagonista en las AFAN. La mujer se identifica con los nuevos valores sociales de la posmodernidad y encuentra en estas actividades su manera de reivindicar su estatus social y sus libertades.
8. Decreto 81/1991, 25 de marzo (DOGC núm. 1434, p. 2062, artículo 1).
9. Es necesario matizar cuando consideramos que unas actividades se realizan sobre un plano horizontal y cuando sobre un plano vertical. Por esta razón hemos añadido un subtítulo para que sea más clara su comprensión; así por ejemplo en las actividades aéreas, señalamos como horizontales las que consiguen que la trayectoria descendente, provocada por el efecto de la gravedad, sea menor o más suave, permitiendo al practicante la sensación de vuelo. Por contra, las verticales se diferencian por su caída con una velocidad uniformemente acelerada contra el suelo. En el caso de las actividades terrestres el plano horizontal parece claro, mientras que el vertical se diferencian entre las que el practicante mantiene una trayectoria ascendente y desafiando a la gravedad, y descendente a favor de la misma. Finalmente en las actividades acuáticas, consideramos a las que se realizan en el mar o en lagos como horizontales, mientras que las fluviales o de río, por su curso descendente desde la montaña hasta su desembocadura en otro río, mar o lago, las clasificamos como verticales.
10. La inestabilidad o no del medio la hemos enfocado no desde el propio elemento sobre el que se actúa, sino en base a la incertidumbre que los factores externos puedan repercutir de una manera u otra en la actividad. Con esto queremos dejar claro, que el practicante trata de conocer y adaptarse a la actividad que va a realizar, tratando de que el medio sea lo más estable y controlable posible —el que quiera hacer parapente sabe que no se lanzará con un viento superior a 30 km/h; ni el submarinista descenderá a más profundidad de la permitida—. Sin embargo, los cambios repentinos y sorpresivos que se puedan dar durante la realización de la actividad y que condicionen la misma, sí que resultan inciertos y les damos la categoría de inestables. Podemos clasificar en dos tipos los condicionantes que pueden influir en una actividad y que mantienen una incertidumbre sobre ella: factores meteorológicos como la humedad, la temperatura o la presión; y los fenómenos meteorológicos, como el viento, la lluvia, la nieve, las tempestades o las heladas. También consideramos inestables aquellas actividades en que la orografía del terreno es muy variable y que es una incertidumbre constante el desarrollo de la misma, como el ráfting, el monopatín o el 4x4.
11. Hemos considerado hedonistas las que el desarrollo de la actividad no está basado en un gran esfuerzo energético y generan una sensación de placer y bienestar. Por contra, las actividades en las que predomina el ascetismo, se caracterizan por ser necesaria una mínima condición física para su desarrollo además de realizar un esfuerzo físico que varía en función de cada actividad.
12. En las actividades físicas de aventura en la naturaleza no existe un riesgo real a diferencia de los que opina la mayoría de la población. La tecnología ha logrado que los artefactos y materiales sean más eficaces y seguros eliminando o disminuyendo el factor riesgo. Sin embargo, sí que hemos de considerar la sensación de riesgo, ya que pese a aumentar la seguridad y el control de

la actividad, existe una sensación de vacío, un desequilibrio y un vértigo que hacen que el practicante libere gran cantidad de adrenalina. Se produce un descontrol controlado.

13. El avance de la ciencia y el progreso tecnológico han conseguido mejorar la calidad de los aparatos mecánicos, aumentando su seguridad, logrando un mejor control y adaptabilidad al hombre, reduciendo su peso, logrando una mayor vistosidad y estética, etc.
14. Somos conscientes de que existen muchas más actividades, algunas muy consolidadas y otras de reciente aparición, pero hemos tratado de escoger una muestra representativa en función de los parámetros que hemos establecido previamente. De esta manera, en el apartado de grupos de prácticas damos por sentado que se incluyen las actividades que cumplen los criterios anteriores pese a que no salgan en esta clasificación. Por ejemplo, en el grupo AG3 (motor) se incluyen otras actividades como esquí acuático, *minio-verkraft*, esquí a propulsión o *jetski*; en el grupo T9 (monopatines) también pertenecen el *skateboard*, los patines a vela, y los 4 en línea.
15. Es evidente que no todas las actividades causan el mismo deterioro; son mucho más degradantes los "todo terreno" que el trékking.

    Influye de manera determinante la formación del practicante; es necesario que éste tenga una sensibilidad ecológica y de respeto por el hábitat sobre el que realiza la actividad, debiendo, asimismo, conocer la naturaleza para saber como podemos llegar a perjudicarla.

    El número de practicantes condiciona que una zona esté más o menos degradada.

    La accesibilidad a una determinada zona permite aumentar el número de veces que se repite esa actividad, así como su belleza, cuya consecuencia es de un deterioro continuado.

    La reversibilidad de los impactos. La huella de una bota de trékking desaparece en minutos, mientras que la senda abierta por una rueda de todo terreno puede durar mucho tiempo.

    La asociación ecologista Aedenat ha elaborado un informe en el que analiza este fenómeno, y destaca una serie de agresiones relacionadas directamente con la práctica de estas actividades: compactación del suelo; riesgos erosivos; daños a la morfología del terreno; deterioro de la vegetación; molestias a la fauna; daños sobre el paisaje; vertido de basuras; daños a fincas ganados y cultivos; contaminación atmosférica; contaminación del suelo; contaminación de las aguas; contaminación acústica; riesgo de atropello a personas y fauna; riesgo de incendios; daños a caminos rurales. Sin lugar a dudas, las actividades que presentan unos mayores índices de agresión ecológica son todas aquellas que utilizan un motor de explosión como fuente de energía.
16. La sociedad posmoderna es de un marcado carácter individualista a diferencia de la moderna donde primaba lo colectivo. Este individualismo viene reflejado y se identifica en estas actividades, donde la vivencia de las sensaciones y emociones es siempre personal.
17. Parece clara la relación, máxime cuando el interés del participante es encontrar una situación de libre armonía, relajante y placentera, busca unas condiciones estables, con poca incertidumbre, donde le de tiempo a disfrutar de la actividad, del paisaje, sentir el máximo tiempo posible la esencia de volar, conocer las profundidades marinas o caminar por la montaña. Por otro lado, cuando el practicante busca sensación de riesgo, desequilibrio, estrés, encuentra más emoción cuando el medio es cambiante; cuando recibe mucha información y tiene que decidir en pocos instantes; cuando la incertidumbre que presenta la naturaleza condiciona la actividad.

    Cabe destacar que las actividades más estresantes como el puénting o el vuelo libre, carecen de incertidumbre respecto al medio, es decir, que no existe ningún agente externo que condicione la actividad salvo la gravedad.
18. Pese a su carácter libre y sin normas de las "AFAN", la gran fuerza que tiene el deporte todavía en nuestra sociedad, se está intentando deportivizar algunas de estas actividades, reglamentándolas, llevándolas a competición, y en ocasiones incluso homogeneizando el medio sobre el que se desarrollan, pasando de un medio natural a un espacio totalmente artificial: son las competiciones de escalada en rocódromos, o la competición de *windsurf* celebrada en el Palau Sant Jordi de Barcelona no hace demasiado tiempo. Las carreras de orientación suelen ser competitivas; la vela de competición es un deporte olímpico; recientemente se esta celebrando el campeonato de España de bicicleta de montaña que dura una semana por una parte de la península. Sin embargo la auténtica idiosincrasia de estas actividades es realizarlas en libertad, sin estar sujeto a normas ni reglamentos, sin determinar el espacio, tan solo por el mero hecho de sentir el placer de volar o experimentar una sensación de vacío o deslizarte por nieve virgen.
19. El cuerpo informacional indica la capacidad del practicante de estas actividades de recibir la información que le viene del exterior, a veces en grandísimas cantidades, y a su vez emita una respuesta adecuada para cada situación. El cuerpo energético representa el esfuerzo físico que debe realizar el practicante para llevar a cabo la actividad.
20. De todas formas, no podemos olvidar que todas las actividades son más o menos degradantes para la naturaleza, atendiendo a los criterios antes expuestos en la nota nº 15.
21. A diferencia de los que utilizan un soporte mecánico para realizar la actividad. En éstos la energía viene generada por el propio practicante, mientras que en aquéllos es el propio artefacto el que posibilita la actividad a través del viento, la gravedad, etc., y sin esfuerzo físico intenso del practicante.
22. Podemos determinar que las "AFAN" tienden en su mayoría hacia un deslizamiento, entendido como la pérdida del control y el desequilibrio que produce placer como fin buscado por sus practicantes y asociado a la mentalidad de la juventud de la sociedad posmoderna actual. Fundamentalmente son de una dimensión emocional hedonista, aunque las que requieren mayor esfuerzo, o más ascéticas, también pretenden disfrutar del placer que ofrece la actividad en sí. El placer de contemplar un lago subterráneo o de deslizarse por nieve virgen a través de un bosque con esquís *telemark*, etc.

Bibliografía

BONAVENTURA, J. (1992) *Guia del turisme d'aventura a Catalunya,* Cambra Oficial de Comerç, Indústria i Navegació de Barcelona, Barcelona.

FUNOLLET, Feliu (1989) "Les activitats a la natura. Origen i perspectives de futur", en *Apunts d'Educació Física i Esports*, 18, diciembre 1989, pp. 4-10.

HARROW, Anita J. (1978) *Taxonomía del dominio psicomotor.* Ed. El Ateneo. Buenos Aires.

LACROIX, G. (1985) "Les sports de glisse", a *EPS,* 194, julio-agosto. pp. 6-9.

LAGARDERA, Francisco; OLIVERA, Alberto (1994) *Clasificación taxonómica de las actividades lúdico-recreativas en la naturaleza.* Beca institucional del alumno colaborador, inédita, INEFC-Lleida, curso 1993-94.

LARAÑA, Enrique (1986) "Los nuevos deportes en las sociedades avanzadas", en *Revista de Occidente,* 62-63, agosto, Madrid pp. 5-21.

LIPOVETSKY, Gilles (1986) *La era del vacío,* Anagrama, Barcelona.

MIRANDA, Julian; OLIVERA, Javier; MORA, Antoni (1994) *Las actividades físicas de aventura en Catalunya. Análisis sociocultural: estrategias para su implantación y difusión,* Beca de la Dirección General del Deporte, Inédito, Lleida.

OLIVERA, Javier; OLIVERA, Alberto "Intento de clasificación taxonómica de las Actividades físicas de aventura en la naturaleza", *Congreso Nacional de AEISAD,* Valladolid, octubre 1994 (en prensa: actas del Congreso).

RACIONERO, Luis (1983) *Del paro al ocio,* Anagrama, Barcelona.

Feliu Funollet,
Profesor de Actividades en la Naturaleza.
INEFC-Barcelona.

PROPUESTA DE CLASIFICACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DEPORTIVAS EN EL MEDIO NATURAL

Resumen

Se propone una clasificación de las actividades deportivas en el medio natural que permite ordenarlas en ocho grupos, con unas características claras y concretas en cada uno de ellos.

Palabras clave: **actividad deportiva, medio natural, determinantes, trayectoria, plano, elemento, contacto, desplazamiento, energía, acción, ecosistema.**

Presentación y agradecimientos

Hace casi siete años que empezamos a trabajar sobre esta idea. Fue debida a una reflexión de un amigo, Quic Ganyet, diciendo: "el aprendizaje del piragüismo es más difícil que el de otros deportes, ya que tienes que controlar una embarcación sobre un elemento que se mueve y que crea fuerzas adicionales".
Desde entonces hemos confeccionado muchos cuadros y sólo ahora nos empezamos a sentir cómodos con lo que presentamos. Somos conscientes de que se deberían elaborar más algunos aspectos y otros desarrollarlos, pero pensamos que era necesario presentar la idea y después irla enriqueciendo con las aportaciones y sugerencias que se nos puedan hacer.
Mi agradecimiento a Joan Riera, amigo y compañero de trabajo, que en el momento oportuno repitió la anécdota del huevo de Colón con una sencilla pero muy significativa aportación. También mi reconocimiento a Javier Martín Vidé y a Miguel Rafa por sus ideas y conversaciones sobre el tema.
Asimismo dar las gracias a los alumnos del INEFC de Barcelona que con sus aportaciones hayan podido facilitar el camino de este artículo, en especial a Dani Ramírez.

Objetivo

La finalidad de esta propuesta de clasificación es ordenar el conjunto de actividades deportivas que se realizan en el medio natural, para orientar su estudio y la actuación en el campo de



Foto Anna Muxart. AN Barcelona.

la planificación, la promoción, la práctica y la enseñanza.

Marco conceptual

El término deporte recoge los conceptos actividad física, competitiva, recreativa, expresiva, lúdica, reglada, catársica, técnica, táctica... y sin un objetivo práctico-utilitario inmediato. Pero hay quien considera "deporte" cualquier actividad física. De hecho, muchas acepciones aplicadas al término deporte puede ponerse o sacarse sin que cambie sustancialmente su concepto.

¿Podemos considerar deporte una actividad física no competitiva y exenta de reglas? Pensamos que sí, ¿quien corre una hora por el campo, no hace deporte? Si no fuéramos tan puntillosos y utilizáramos más el término deporte estaríamos más cerca de la realidad social presente.

Actualmente, la práctica deportiva en el medio natural se llama de forma genérica deportes de aventura, y a veces deportes de riesgo.

La aventura podría definirse como "la vivencia de una actividad al límite de las posibilidades controlables del practicante", y no depende del deporte o la actividad en sí. Es decir, en un grupo el líder/monitor puede controlar las diferentes situaciones que se presentan y en cambio el grupo vivirlas a diferentes niveles. Cualquier elemento del grupo que lo viva de forma no controlada, puede provocar situaciones traumáticas, o accidentes, que en ningún caso favorezcan la práctica posterior ni la popularización de la actividad.

Hablar de deportes de aventura quizás no es demasiado afortunado. Un señor no habituado al campo puede vivir una verdadera aventura haciendo vivac una noche al lado de casa, mientras que otro necesitará irse al Everest. En un mismo grupo la aventura puede vivirse de forma muy distinta, por lo tanto, hay que adaptar siempre la dificultad al nivel del individuo con menos posibilidades.

Sin embargo, denominar deportes de riesgo a este "paquete" de actividades tampoco es demasiado adecuado ni favorece su difusión. El riesgo no depende tanto de la práctica deportiva como de la dificultad de ejecución interrelacionada con otros factores, de los cuales los más significativos son los ambientales (climáticos, meteorológicos, orográficos, etc.).

Si las entidades locales deciden promocionar estos deportes es, sin duda, por la influencia positiva sobre el desarrollo socioeconómico de su comunidad. De entrada les interesa una masa de practicantes representativa de una población variada, después, si hace falta, podrán seleccionar las franjas poblacionales que más satisfagan sus intereses. No les favorece una denominación de la actividad que ya seleccione de entrada una tipología de practicante, porque si después se demuestra que no interesa a este usuario, o resulta una masa insuficiente, sería muy difícil cambiar la dinámica.

La naturaleza se define como el conjunto de cosas que conforman el universo y de las fuerzas que operan en éste (*Diccionario General de la Len-*

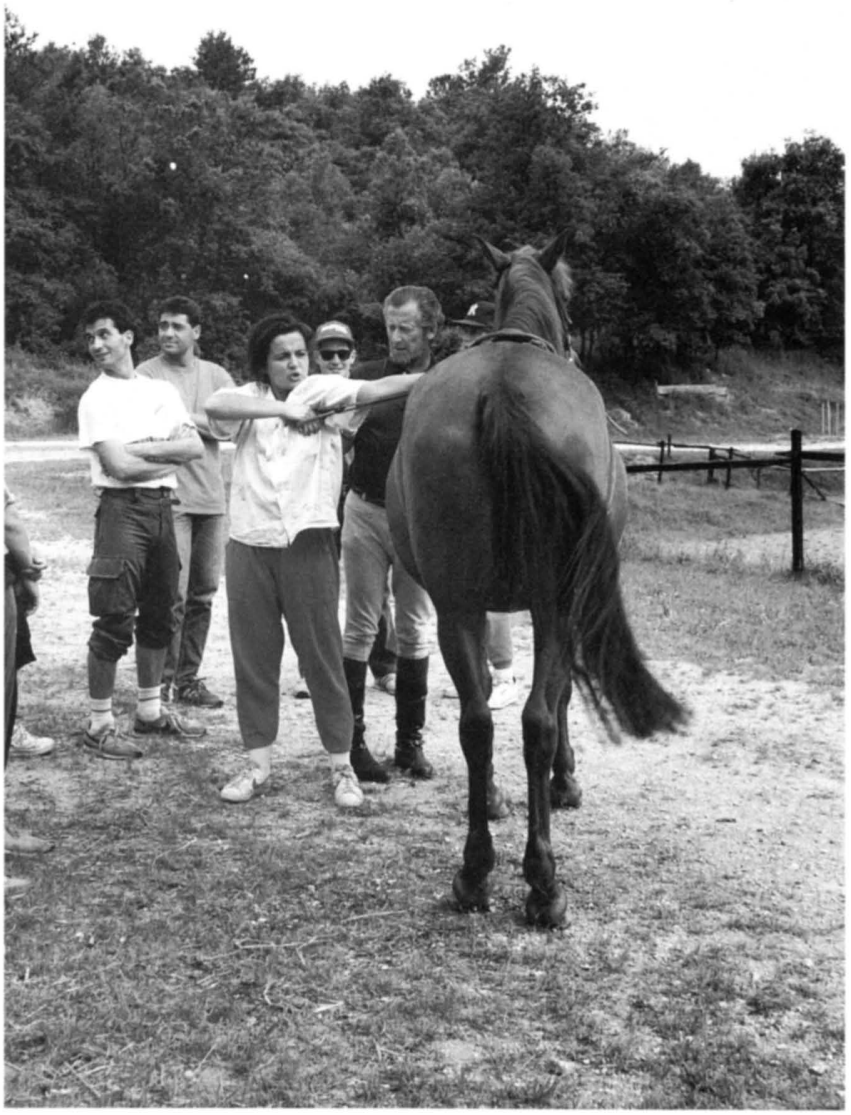


Foto Anna Muxart. AN Barcelona.

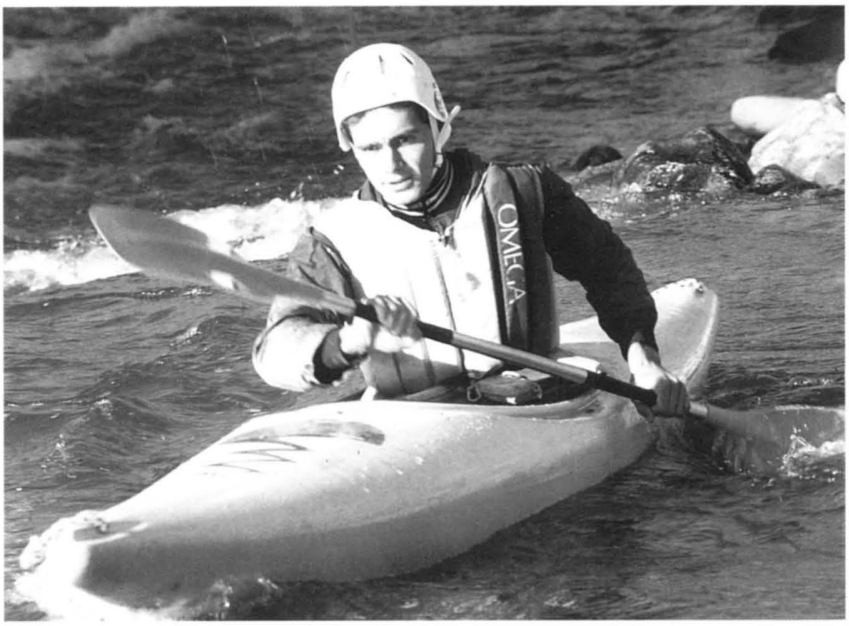


Foto Anna Muxart. AN Barcelona.

gua Castellana y *Diccionari General de la Llengua Catalana*). De hecho podemos considerar que todo lo que existe es naturaleza.

Natural es todo lo que ha producido la naturaleza, se opone a artificial para diferenciarlo de lo que ha producido el hombre. El medio es el elemento en el que vive un ser o conjunto de seres. El medio natural, en el sentido más estricto, sería el conjunto de elementos, o de espacios naturales, no modificados ni alterados por el hombre. Pero como ya no quedan espacios con estas características, podríamos considerar medio natural o entorno natural:

- El espacio o elemento no modificado por el hombre (la alta montaña en nuestras latitudes).
- El espacio en que el entorno no ha sido excesivamente modificado por la mano del hombre (la montaña en general).
- El espacio que ha sido muy explorado y modificado, pero en el que ha cesado la actividad humana fundamental (agrícola, ganadera, minera, etc.).

Son representativos del tercer grupo todos los espacios o terrenos que antes se cultivaban y ahora se han abandonado (el terreno conserva los bancales, hazas, márgenes hechos por el hombre, pero al cesar la actividad fundamental crecen los arbustos y el bosque), también se pueden incluir canteras abandonadas, montañas de ganga, etc.

Como conclusión de esta revisión proponemos:

- Utilizar los términos "actividades deportivas" en lugar de "actividades físicas" y "medio natural" en lugar de lugar de "naturaleza".
- No utilizar el término "aventura".

Marco teórico

A la hora de buscar factores que puedan utilizarse para clasificar las actividades en el medio natural podríamos diferenciar dos grupos. Uno representado por todos aquellos elementos que determinan la actividad, que hacen que sea como es, y el otro representado por aquellos elementos que condicionan la actividad, que hacen que tome un estilo u otro.

Los factores que determinan la actividad sirven para clasificarla, y orientar su estudio, el desarrollo y la enseñanza, y los factores que la condicionan permiten ordenar el escenario de operaciones, mejorar la seguridad y neutralizar el posible riesgo que puedan comportar. En este artículo sólo haremos referencia a los elementos determinantes.

Cuando se realiza actividad deportiva en el medio natural siempre están presentes, como mínimo, tres elementos: el practicante (P), el material (M) y el espacio de práctica (E). (Figura 1) Por lo tanto, cuando se analiza esta realidad siempre debe hacerse desde una perspectiva sistémica que tenga en cuenta, como mínimo tres factores.

Casi todas las actividades deportivas en el medio natural realizan desplazamientos; éstos determinan las posibilidades de relación del practicante y facilitan las relaciones entre los practicantes y entre ellos y el entorno.

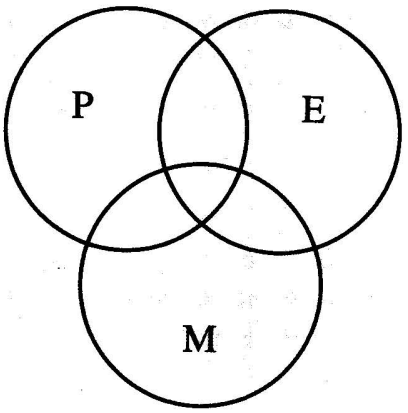


Figura 1

Las posibilidades de relación de los practicantes están condicionadas por el tipo de trayectorias que se utilicen, el plano sobre el que se actúe, el tipo de elemento sobre el que se realiza el contacto y la forma como se realiza. Estos factores conforman los determinantes de la actividad deportiva en el medio natural.

La ampliación y mejora de las relaciones de los practicantes va ligada a la utilización del material. Las relaciones entre los practicantes están condicionadas por los tipos de acciones que deciden realizar, ya sean individuales, imbricadas o en equipo. La calidad de las relaciones entre

TRAYECTORIA	BIDIMENSIONAL						TRIDIMENSIONAL	
PLANO	HORIZONTAL				VERTICAL		INESTABLE	
ELEMENTO	ESTABLE		INESTABLE		ESTABLE			
CONTACTO	DIRECTO	INDIRECTO	DIRECTO	INDIRECTO	DIRECTO	INDIRECTO	DIRECTO	INDIRECTO
DESPLAZAMIENTO	CAMINANDO	RODANDO DESLIZANDO CABALGANDO	NADANDO	FLOTANDO DESLIZANDO	ESCALANDO TREPANDO	RAPELANDO	SUMERGIEN-DO	VOLANDO
ACT. DEPORTIVA (1)	Excursionismo	BTT	Barranquismo	Piragüismo	Esc. Libre	Rapel	Pulmón libre	Aerostación
	Tresc	Cicloturismo	Natación	Ráfting	Esc. Artificial	Asegurar	Submarinismo	Paracaidismo
	Supervivencia	Trial		Hidrotrineo	Esc. Hielo	Puénting		Parapent
	Caza	Patines ruedas		Vela Windsurf	Esc. Deportiva	Góming		Ala delta
	Pesca	Esquí		Esquí acuático	Espeleología			Vuelo sin m.
	Tiro con arco	Equitación						Vuelo
	Orientación	Trineos, perros						Ultraligero
	Buscar setas	4x4						
	Caza fotográf.	Patines hielo						
		Motonieve						
		Snowboard						
		Quads						

(1) El cuadro ordena los factores determinantes. La relación de deportes no es completa, sólo es una muestra

Cuadro 1. **Determinantes de la actividad deportiva en el medio natural**

los practicantes y el entorno vendrá determinada por la formación ambiental que tengan. Este conjunto de factores constituye los determinantes didácticos de la actividad deportiva en el medio natural.

Determinantes de la actividad deportiva en el medio natural

Trayectoria

Los humanos siempre hemos realizado trayectorias en dos dimensiones, sólo la tecnología moderna ha permitido poderlas realizar en tres dimensiones. Este hecho nos permite agrupar las actividades que tratamos en dos grupos, actividades que sólo pueden utilizar trayectorias bidimensionales y actividades que pueden utilizar trayectorias tridimensionales.

Plano

Las trayectorias bidimensionales podemos realizarlas, fundamentalmente, en un plano horizontal o en uno vertical.

Elemento

El elemento sobre el que actúa puede ser estable (tierra, roca, nieve, hielo) o inestable (agua, aire). Lo consideramos estable cuando permite soportar nuestro peso y realizar un movimiento fácil, e inestable cuando no aguanta nuestro peso y dificulta el movimiento.

En el plano horizontal podemos actuar sobre los dos tipos de elementos mientras que en el plano vertical sólo sobre elementos estables. Las trayectorias tridimensionales sólo son posibles sobre elementos inestables.

Contacto

El contacto sobre cualquier elemento puede ser directo o indirecto (cuando utilizamos algún aparato para mejorar el rendimiento). Tanto en las trayectorias bidimensionales como en las tridimensionales podemos realizar actividades con contacto directo o indirecto.

Desplazamiento

Podemos desplazarnos caminando, rodando, deslizándonos, cabalgando, nadando, flotando, escalando, rapelando, sumergiéndonos o volando. (Ver cuadro 1).

Determinantes didácticos de la actividad deportiva en el medio natural

Energía

El material y el equipamiento permiten adaptarnos a la diversidad de espacios y sus cambios respectivamente. La utilización del material siempre ha estado asociada a una tecnología que permite realizar un trabajo y rentabilizar las energías disponibles, generalmente por medio de una máquina. El equipamiento nos protege de los cambios que se producen en los espacios de práctica, fundamentalmente debidos a factores meteorológicos.

Los determinantes energéticos permiten clasificar las actividades deportivas en el medio natural en siete grandes grupos. Cada uno de ellos presenta unas características diferenciadoras y queda

delimitado por una tecnología de soporte, unos contenidos teóricos y unas líneas de comunicación con el entorno. La tecnología de soporte es imprescindible para poder realizar la actividad y fundamental para fabricar el material, conocer sus prestaciones y saberlo utilizar y mantener.

Esta tecnología ha permitido ampliar nuestros campos de relación y comunicación de forma variada, rápida y cada vez más segura. Las prácticas de actividades subacuáticas y aéreas, y en un futuro las posibles siderales, actividades representativas de la era contemporánea, son las únicas que permiten movimientos con trayectorias tridimensionales. Para poder realizar estos movimientos hay que aprovisionar O_2 y/o disminuir o anular la gravitación, y la tecnología implícita es la más sofisticada.

A la hora de aprender algunas actividades se hace imprescindible conocer unos contenidos teóricos, en función de la tecnología utilizada (por ejemplo, si se practica parapente, no se puede volar sin la supervisión de un monitor si no se saben valorar las condiciones aerológicas de vuelo; si se practica inmersión, no se puede realizar sin conocer las características de una descompresión y las consecuencias de hacerla incorrecta), y unos conceptos físicos básicos necesarios para entender los componentes mecánicos de las fuerzas implicadas.

La tecnología de una máquina adapta nuestro cuerpo a unas condiciones determinadas y aumenta nuestro campo de acción, pero añade dificultad a nuestro movimiento y se interpone entre los estímulos que intercambiamos con el entorno. Este hecho condiciona unas líneas de comunicación con el entorno, y, por lo tanto, todo proceso didáctico que implique a una máquina debe enseñar a sentir el entorno a través de ella.

La energía necesaria para poder realizar las diferentes actividades puede ser:

1. Autogenerada:

- La energía necesaria para realizar la actividad es generada por el propio practicante. El cuerpo humano es motor (musculatura) y es máquina (juegos de palancas).
- El practicante no se sirve de ninguna máquina externa a él para mejorar el rendimiento en lugares o actividades a los/las que no está adaptado (ejemplo: excursionsimo, orientación).

2. Generada:

2.1. Animal:

- La energía necesaria para realizar la actividad es generada por un animal.
- Las fuerzas que genera el animal son utilizadas para correr, estirar o cargar. El animal puede utilizarse como motor (perros traccionando un trineo) o como motor y máquina (equitación).

2.2. Entorno:

- La energía necesaria para realizar la actividad se obtiene del entorno.
- Se utiliza una máquina para dar rendimiento a las fuerzas resultantes y adaptarse a las condiciones desfavorables del entorno.

2.2.1. Gravitacional:

- Se utiliza la energía potencial gravitatoria para conseguir un trabajo.
- La máquina transforma la fuerza de la gravedad en un desplazamiento (ejemplo: esquí alpino, una plancha *de surf de nieve*).

2.2.2. Hidráulica:

- La energía es generada por el movimiento del agua.
- La fuerza del agua puede servir para flotar, propulsar, maniobrar un aparato o interferir en su movimiento.
- La máquina tanto puede ser una embarcación como nuestro propio cuerpo (ejemplo: bajar por un rápido, piragüismo de aguas bravas).

2.2.3. Eólica:

- La energía es generada por el movimiento del aire.
- La fuerza del aire puede servir para alzar, propulsar, maniobrar un aparato o interferir en su movimiento.
- La máquina puede ser una vela, una ala o una hélice.

2.2.4. Solar:

- El sol genera energía. Pero todavía no disponemos de tecnología suficientemente eficiente que permita aprovechar esta energía para la práctica deportiva.

2.3. Motor:

- La energía necesaria para realizar la actividad es generada por un motor externo al practicante.
- Las fuerzas que genera el motor externo son aplicadas a una máquina que los transforma y adapta. Ejemplo: trial, quads, motonáutica.

Acción

La interrelación de acciones de los practicantes determina tres tipos de prácticas bien diferentes.

1. Individual.

- El practicante actúa en solitario.
- Es libre de realizar las trayectorias que quiera.
- Nadie le condiciona el movimiento básico de su actividad.
- Todas las decisiones que tome sólo le afectan a él.

2. Imbricada.

- El practicante actúa en grupo, normalmente muy reducido.
- Las trayectorias deben realizarlas conjuntamente.
- El movimiento básico de la actividad está condicionado por los propios compañeros, en una acción generalmente conjunta (K2).
- Todas las decisiones afectan a todos por igual.

3. En equipo.

- El practicante actúa en grupo.
- Hay una trayectoria común, pero a su alrededor los practicantes disponen de una cierta autonomía.
- No siempre los movimientos básicos de la actividad condicionan los de sus compañeros, por acciones generalmente alternadas (cordada, expedición).
- Todas las decisiones afectan a todos en diferentes grado y forma desproporcionada.

	ENERGÍA							ACCIÓN			ECOSISTEMA													
	AUTOGENERADA	GENERADA						INDIVIDUAL	IMBRICADA	EN EQUIPO	PELÁGICA	FLUVIAL	LACUSTRE	EMBALSE	CIÉNAGA	RUPÍCOLA	CAVERNÍCOLA	FORESTAL	ARBUSTIVO	PRADERATIVO	AGRÍCOLA	DESIERTO ÁRIDO	DESIERTO FRIO	ALTA MONTAÑA	URBANIZADO
		ANIMAL	ENTORN				MOTOR																	
			GRAVITACIONAL	HIDRÁULICA	EÓLICA	SOLAR																		
ACT. DEPORTIVA (1)																								
Excursionismo	X							X							X			X	X	X	X	X		X	
Bicicleta todo terreno	X		X					X							X			X	X	X	X	X			X
Esquí nórdico	X		X					X										X	X	X			X	X	
Esquí alpino			X					X																X	
Esquí acuático				X			X		X		X	X		X											
Piragüismo a. bravas	X		X	X				X	X			X	X	X											
Vela				X	X					X	X			X											
Puénting			X							X															X
Submarinismo	X		X	X						X	X														
Parapente			X		X			X										X	X	X	X	X		X	

(1) Este cuadro permite orientar la enseñanza de cada actividad y ver los elementos que tienen en común. La relación de deportes es una muestra.

Cuadro 2. Determinantes didácticos de la actividad deportiva en el medio natural

Ecosistema

Como las actividades se realizan en un espacio, y generan energía, afectan y modifican el entorno. El entorno natural es un sistema fácilmente modificable y la calidad de relaciones entre practicantes y entorno estarán condicionadas por los conocimientos que los practicantes tengan sobre el medio.

Las características del ecosistema en el que se realice la práctica deportiva habrán de condicionar la planificación, práctica, promoción y enseñanza de las actividades realizadas en el medio natural. Los practicantes deben asumir que cuando realizan una práctica en el medio natural ellos mismos forman parte del ecosistema, y que lo deben conocer para poderlo respetar y cuidar. Los ecosistemas más susceptibles de ser alterados por la práctica deportiva son:

1. Pelágico: el mar en su conjunto.
2. Fluvial: los ríos y sus márgenes.
3. Lacustre: los lagos con el agua y sus alrededores, con el litoral de nivel de caudal de agua estable.
4. Embalse: masa de agua y alrededores, con litorales de nivel de caudal de agua fluctuante.
5. Ciénaga: acuíferos, zonas pantanosas y áreas de influencia.
6. Rupícola: propio de las roquedas.
7. Cavernícola: cuevas y cavernas.
8. Forestal: espacios con masas de bosques.
9. Arbustivo: espacios con vegetación de arbustos y sin bosque.
10. Praderativo: espacios con vegetación exclusivamente herbácea, desprovista de vegetación arbórea y arbustiva.
11. Agrícola: espacios de cultivo.
12. Desierto árido: espacios con escasa vegetación y el suelo erosionado.
13. Desierto frío: espacios con escasa vegetación y suelo no erosionado pero casi siempre cubierto de nieve.
14. Alta montaña: a partir de más de 3.000 m de altura.
15. Urbanizado: espacios modificados, adaptados y explotados por el hombre. (Ver cuadro 2).

Bibliografía

AUPETIT, H. (1991) *Parapente, técnica avanzada*, Perfils, Lleida.

CAAMAÑO, OBACH y PÉREZ-RENDÓN (1990) *Física y química*, Teide, Barcelona.

RIERA, J. (1989) *Aprendizaje de la técnica y la táctica deportivas*, Inde, Barcelona.

FITERA, X. y MURTA, L. (1992) *Didáctica del deporte de la vela*, Campomanes, Madrid.

Dr. Julián Miranda Viñuelas,
Profesor de Teoría de la Actividad Física del INEFC-Lleida.
Javier Olivera Betrán,
Subdirector de Investigación y Postgrado del INEFC-Lleida.
Profesor de Historia y Sistemas de la Educación Física y el Deporte en el INEFC-Lleida.
Antoni Mora Plantalamor,
Alumno de 5º curso. INEFC-Lleida

ANÁLISIS DEL ÁMBITO EMPRESARIAL Y DE LA DIFUSIÓN SOCIOCULTURAL DE LAS ACTIVIDADES DE AVENTURA EN LA NATURALEZA

Resumen

Se analiza la oferta empresarial de actividades físicas de aventura en la naturaleza en Cataluña, así como su demanda y difusión social siguiendo algunos de los resultados aportados por Miranda, Olivera y Mora (1995).
La muestra la forman (a) datos recogidos de las empresas registradas en el sector, (b) encuestas semiestructuradas efectuadas a empresarios del sector, (c) encuestas a no usuarios estratificadas según la provincia catalana, (d) artículos periodísticos seleccionados, y (e) trípticos publicitarios de empresas. Esta muestra fue analizada mediante métodos de análisis de contenidos y análisis estadístico.
Los resultados sugieren el número de empresas del sector, sus servicios, su evolución histórica, situación geográfica, trabajadores por temporada, servicios, etc. También muestran una evaluación de las estimaciones del volumen de usuarios, su tipología según edad, sexo, origen geográfico, motivaciones, etc. Por otro lado, también se evalúan los contenidos más desarrollados por los artículos periodísticos, la publicidad empresarial y su grado de influencia, y la de otros medios informativos.

Palabras clave: **actividades físicas de aventura en la naturaleza, Catalunya, empresas, usuarios, "mass media", marketing.**

Introducción

Durante los últimos años las empresas con servicios de actividades físicas de aventura en la naturaleza proliferaron más en Cataluña que en el resto del Estado. Esto podría ser debido a que esta comunidad contaba con unas determinadas condiciones orográficas, hidráulicas, climáticas, etc., pero también, con otras sociogeográficas y económicas, infraestructuras y servicios complementarios, etc.
Este acontecimiento aún es muy variable, y depende de múltiples factores que, por desgracia, provocan incertidumbre sobre el futuro de sus servicios y su estructura; una cuestión que seguramente muchos implicados desearían reducir.
Por otro lado, muchos de los puntos geográficos catalanes donde se desarrollan las prácticas cuentan históricamente con caracteres agrícolas, ganaderos y de montaña, y con ecosistemas desarrollados y singulares. Han ido variando y diversificando más la utilización del suelo, y muestran un receso del volumen de la población, junto con una diferenciación socioeconómica y cultural. Esto facilita que en estas poblaciones aún sea más apreciada y relevante la optimización y el conocimiento de las interacciones con el fenómeno de las actividades físicas de aventura en la naturaleza...
Si se desea facilitar un buen desarrollo de este ámbito y las zonas más afectadas por éste, consideramos lógico intentar que los instrumentos dirigidos a su conocimiento, control, regulación o normativización aún mantengan muy activa su capacidad de actualización, mejora y adaptación a cada realidad.
Las investigaciones que a continuación se describen tenían como objeto analizar (a) la oferta empresarial directamente vinculada con las actividades físicas de aventura en la naturaleza, (b) una parte de la demanda de estas prácticas y (c) los mecanismos de difusión de este fenómeno.
Aparte de las investigaciones citadas, consideramos interesante señalar el interés de otros que también forman parte del citado estudio (Miranda, Olivera y Mora, 1995), pero que no describiremos ahora, por su gran volumen y muy diferente tratamiento de datos. Por ejemplo, nos referimos a una aproximación sociohistórica al fenómeno, a un registro de las interpretaciones y percepciones por parte de una muestra de practicantes, o a la contrastación con el resto de los estudios, investigaciones e interpretaciones del fenómeno.

Metodología

Universo analizado

El censo de estas empresas en Cataluña cambia cada temporada y en el momento de su análisis (segundo semestre de 1993) su actualización era relativa. Muchas de las empresas registradas estaban poco o nada activas. Por otro lado, la estructura y características de esta oferta empresarial fue

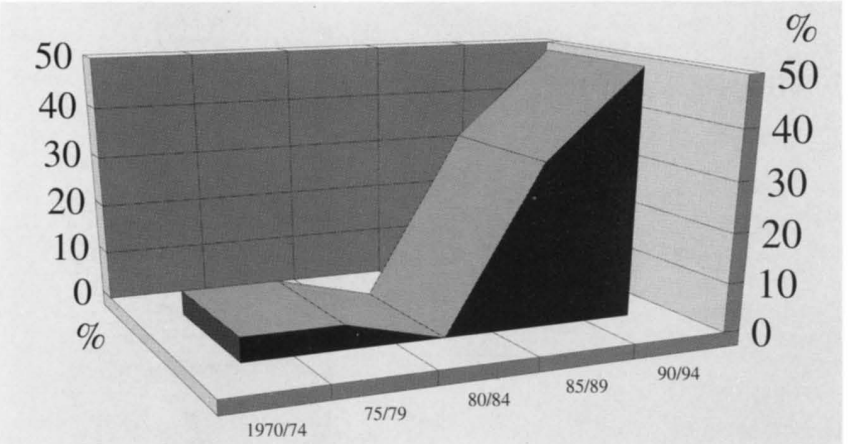


Figura 1. **Evolución temporal de la creación de empresas (n=76 empr.) (Miranda, Olivera y Mora, 1995)**

difícil de evaluar y definir globalmente, por la dispersión y poco registro de sus elementos: infraestructuras, personal y servicios, localización de su actuación, etc.

Siguiendo con el otro objeto de estudio, se evaluó el universo de la demanda de los servicios al inicio de la investigación (segundo semestre de 1993). Éste se consideró que incluía la población de Cataluña y también una parte indefinida de la que se situaba fuera de ella. Quedaba un universo muy amplio, dado que no se tenían datos con los que se pudiera localizar y seccionar más la población con un mínimo de rigor. Las fuentes de difusión social de este fenómeno también deberían referirse al citado universo que resultó siempre excesivamente amplio para nuestras capacidades de análisis.

Muestra

Se analizaron 155 empresas catalanas con servicios en los que se realizaban actividades físicas de aventura en la naturaleza. Éstas se estudiaron durante el primer semestre de 1994, vía postal, mediante cuestionarios abiertos y semiestructurados de los que 76 fueron contestados (49%). Las cuestiones hacían referencia a la estructura y características de sus empresas, las perspectivas de futuro del sector o de los servicios, las tipologías de sus usuarios, sus motivaciones, etc.

Se analizó la publicidad del sector en los trípticos de 58 empresas catalanas durante el primer semestre de 1994. Se evaluaron según sus contenidos en el texto, estructura y diseño de iconos.

Se realizó un análisis de todos los artículos periodísticos vinculados con estas prácticas y que fueron publicados entre 1988 y 1993 en determinadas publicaciones de gran tirada. Del ámbito estatal, se analizaron *El País* y *Cambio 16*; de la prensa catalana se analizó *La Vanguardia*, y varios periódicos de ámbito provincial. La muestra incluía un total de 40 artículos.

Se analizó mediante encuestas una muestra de 800 no practicantes en 1994. La muestra fue aleatoria estratificada según cada provincia de Cataluña. Las cuestiones hacían referencia a las causas y circunstancias que provocaban que no se practicara, y el ámbito informativo principal por el cual se conocían estas prácticas —si se conocían.

Resultados

A continuación, presentamos los resultados que consideramos más significativos, ordenados según los tipos de contenido.

Resultados referidos a la estructura y características del sector empresarial

Las empresas que contestaron (n=76), se crearon principalmente durante los últimos cinco años en una progresión muy acelerada (ver figura 1). Entre 1990 y 1994 se crearon un 52,64% de las empresas, y un 36,84% entre 1985 y 1990. Sólo un 5,26% se crearon en los dos períodos de cinco años entre 1970 y 1979, y ninguno entre 1980 y 1984.

Las perspectivas de futuro del sector se prevén así por los mismos empresarios (n=76):

- Habrá una selección de las empresas en función de la calidad (26,32%).
- Habrá un ligero incremento de participantes, sin llegar a la masificación y con altibajos (21,05%).
- Se producirá una estabilización del sector (21,05%).
- Habrá una mejora (sin más datos) (10,03%).
- Irá mal si no se solucionan determinados aspectos profesionales (5,26%).
- Habrá un reciclaje de las actividades (2,64%).

Según los mismos empresarios, el sector progresará si mejoran ciertas condiciones actuales:

- Las ayudas económicas directas (subvenciones, ayudas para crear empresas, general) o indirectas (respuesta múltiple) (57,89%).
- La imagen de la empresa y su entorno (seguridad, mejor imagen del país en Europa, mejora de la calidad) (47,39%).
- Una mejor formación profesional (cursos formativos, regulación y homologación de títulos, clarificación de la profesión) (26,32%).
- Reducción de los trámites administrativos (18,34%).
- Infraestructura de accesos y alojamiento (15,79%).
- Promoción de la zona (15,79%).

Según los datos recogidos de empresas registradas en Cataluña (n=155), un 34% de éstas tienen su sede empresarial en la provincia de Lleida. A continuación los porcentajes son, por orden decreciente, para Barcelona (32%), Girona (21,3%), y finalmente Tarragona (15,3%) (ver figura 2).

La media ($\bar{X}$) de trabajadores que podemos encontrar en cada empresa (ver figura 3) que contestó a las encuestas (n=76) se sitúa alrededor de 6,7 en temporada alta, y 6,1 en temporada baja. Pero hay que tener en cuenta que la desviación estándar (SD) es elevada en ambos casos. Curiosamente, destacan dos "tipos" predominantes de empresa: (a) las que presentan entre uno y tres trabajadores, y que representan un 46% del total de empresas, y (b) las que presentan entre diez y doce trabajadores, que representan el 26% de las empresas.

La práctica que más ofertan estas empresas (n=155), es por orden decreciente y progresivo (ver figura 4):

- La que se denomina bicicleta de montaña (38,7%).
- Paseo o excursiones a caballo (34,2%).
- Descenso de barrancos (27,7%).
- "4x4" o excursiones en todo terreno (23,9%).
- Excursiones a pie o trekking (23,2%).
- Ráfting (22,6%).
- Escalada (21,2%).
- Piragüismo (32%).
- Parapente, ala delta o ultraligeros (20% c.u.).
- Hidrotrineo (16,1%).
- Tiro con arco (12,9%).
- Espeleología (12,3%).
- Hidro-bob (10,3%).
- Puenting (10,3%).
- Globo aerostático (9,6%).
- Esquí náutico y submarinismo (7,7% c.u.).
- Esquí de río (3,2%).
- Esquí de montaña (2,6%).
- Varias actividades mezcladas, como ráfting de nieve, tirolina, *windsurf*, y determinadas prácticas deportivas (1,3%).

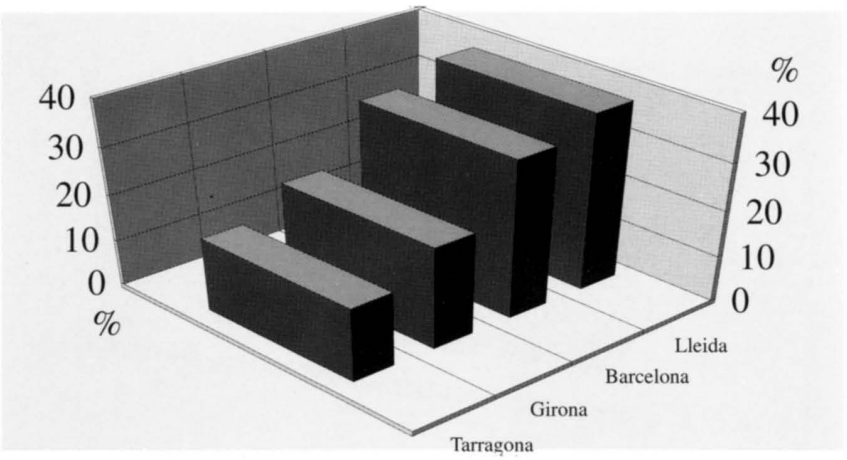


Figura 2. **Distribución de les sedes empresariales (n=155 empr.) (Miranda, Olivera y Mora, 1995)**

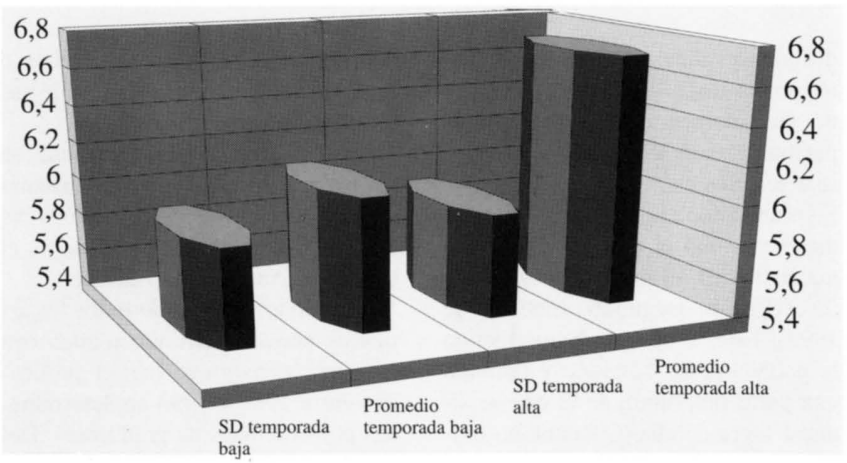


Figura 3. **Número de trabajadores por empresa (n=76 empr.) (Miranda, Olivera y Mora, 1994)**

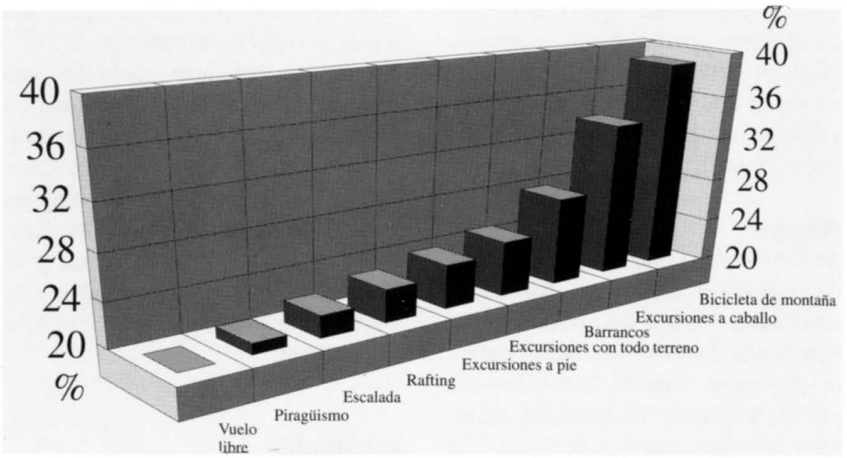


Figura 4. **Las once prácticas más ofrecidas (n=155 empr.) (Miranda, Olivera y Mora, 1995)**

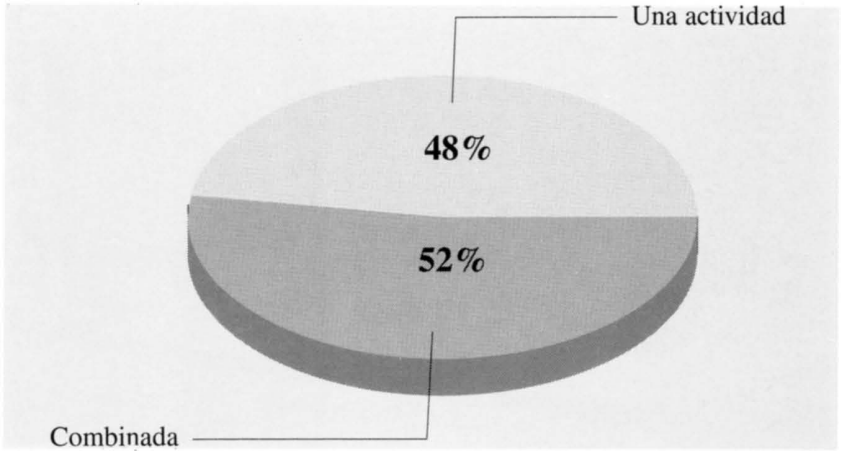


Figura 5. **Formato de la actividad ofrecida (n=76 empr.) (Miranda, Olivera y Mora, 1995)**

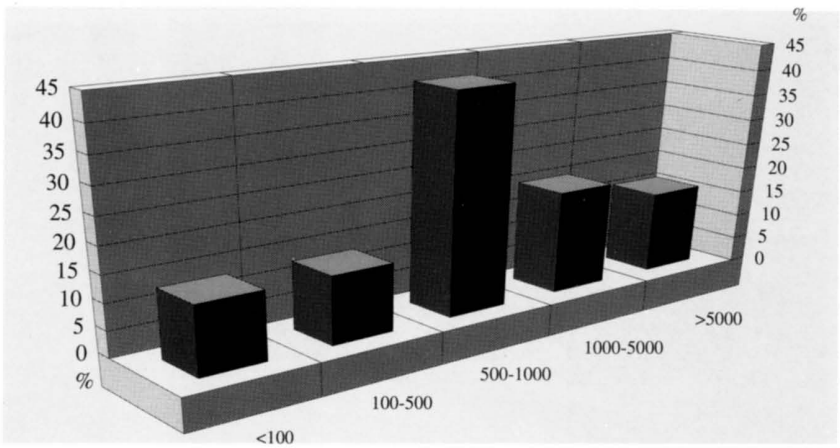


Figura 6. **Número de usuarios/empresas (n=76 empr.) (Miranda, Olivera y Mora, 1995)**

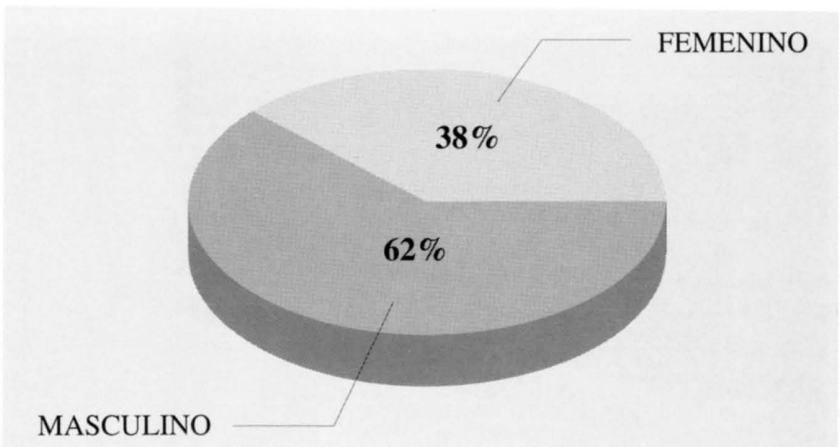


Figura 7. **Sexo de los practicantes (n=76 empr.) (Miranda, Olivera y Mora, 1995)**

Un 51% de las empresas (n=76) ofrecen sus servicios en forma de "combinado de actividades". De esta manera, los usuarios pueden acceder a varias actividades en una sola contratación. El resto de empresas (49%) ofrecen sus servicios como actividades separadas (ver figura 5).

La publicidad (n=58) remarcaba los siguientes aspectos:

- Deporte combinado con aventura (32,89%).
- Naturaleza (22,37%).
- Diversión combinada con la evasión (19,74%).
- Aventura, profesionalidad o cultura (15,79% c.u.).
- Naturaleza combinada con deporte (10,53%).
- Seguridad, novedad, educación (6,58% c.u.).
- Tradición, ecología, recreativo, riesgo controlado (3% c.u.).
- Turismo, agroturismo, emoción, trato personal (2,63% c.u.).
- Serenidad y harmonía, filosofía (1,32%).

Los lemas publicitarios sólo los utilizaban un 18,42% de los trípticos, y entre ellos, los más usuales eran:

- "aventura y..." (42,83%).
- "para todos" (21,43%).
- "deporte" (21,43%).
- "diversión" (14,29%).
- "naturaleza" (14,29%).
- "engancharse" y "adrenalina" (14,29%).

Resultados referidos a los usuarios y la demanda social de estas prácticas

El número de usuarios por empresa que más predomina (n=76), es de 500 a 1.000 usuarios por año (40,79%). Sólo un 11,84% de las empresas agrupan a menos de 100 usuarios anuales, lo mismo para aquellas que agrupan entre 100 y 500. Un 19,74% de las empresas agrupan entre 1.000 y 5.000 usuarios, y un 15,79% más de 5.000 usuarios (ver figura 6). Esto implica que el número de participantes anuales se sitúa en 1993 sobre los 150.000 en este sector empresarial.

El sexo de estos usuarios es masculino en el 62,22% de los casos, y femenino en el 37,78%, según la información obtenida de las 76 empresas (ver figura 7).

El intervalo de edad que obtiene mayor número de usuarios se sitúa entre los 25 y 34 años (25,08%). Se observa aun así que existe una franja a partir de los quince años hasta los 34 que incluye la gran mayoría de sujetos. El volumen de usuarios crece progresivamente con la edad, hasta llegar a los 35 años, donde se produce un salto muy marcado y la relación se muestra a la inversa (ver figura 8).

El 53,11% de los usuarios proceden de Barcelona. Los demás, principalmente, vienen del resto de Cataluña (26,37%), y ya, en mucho menor volumen, del resto del Estado (11,82%). Los practicantes provenientes de Francia sólo ocupan un 4,31% del volumen de usuarios, y un 4,39% los del resto de orígenes (ver figura 9).

Los sujetos que no practican (n=800) consideraron que no lo hacían por varios motivos: un 16,77% por falta de tiempo libre, un 16,35% por ningún motivo en especial, un 14,44% porque no les atraen las prácticas, un 13,59% por miedo o temor a este tipo de prácticas, un 11,46% por desconocimiento, un 9,77% por el precio o coste, un 7,22% indican que no saben con quién practicarlas. En penúltimo lugar, aquellos que no practican por pereza, con un 5,73%, y en último lugar los que no las realizan por otros motivos (4,67%) (ver figura 10).

Estos no practicantes consideran que la mayor parte de la información que reciben hacia este sector proviene principalmente de la televisión (48,41%). En segundo lugar, de las amistades (28,66%); o con asociaciones o grupos de amigos (23,99%). La prensa queda en cuarto lugar, informando a un 21,87%. Sólo un 14,44% indican que tienen una información muy escasa de estas prácticas o que no las conocían. Otras formas de información ya obtienen resultados muy divididos: a

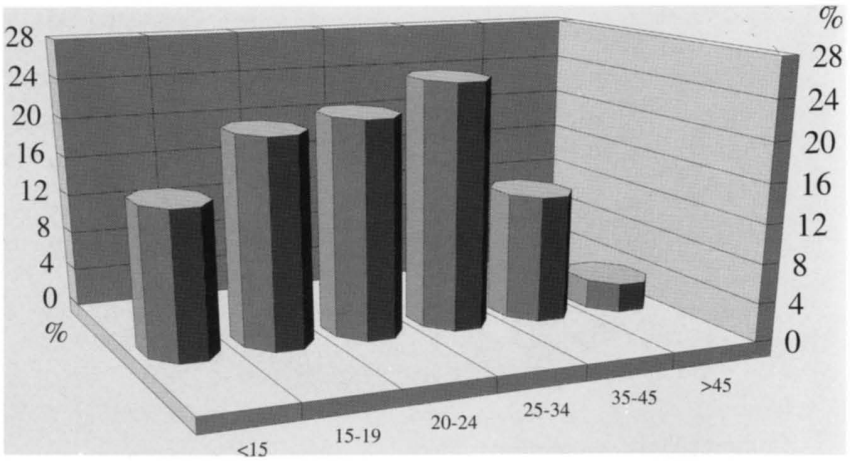


Figura 8. **Edad de los usuarios (n=76 empr.) (Miranda, Olivera y Mora, 1995)**

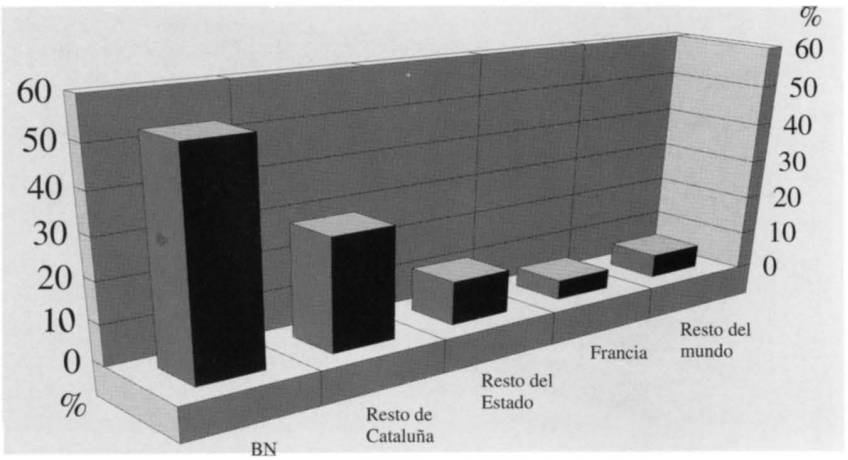


Figura 9. **Procedencia de los usuarios (n=76 empr.) (Miranda, Olivera y Mora, 1995)**

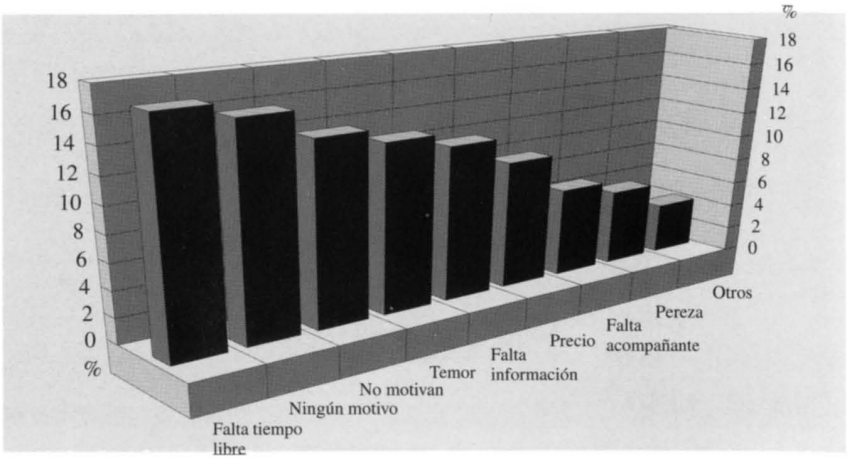


Figura 10. **Motivo para no practicar (n=800 suj.) (Miranda, Olivera y Mora, 1995)**

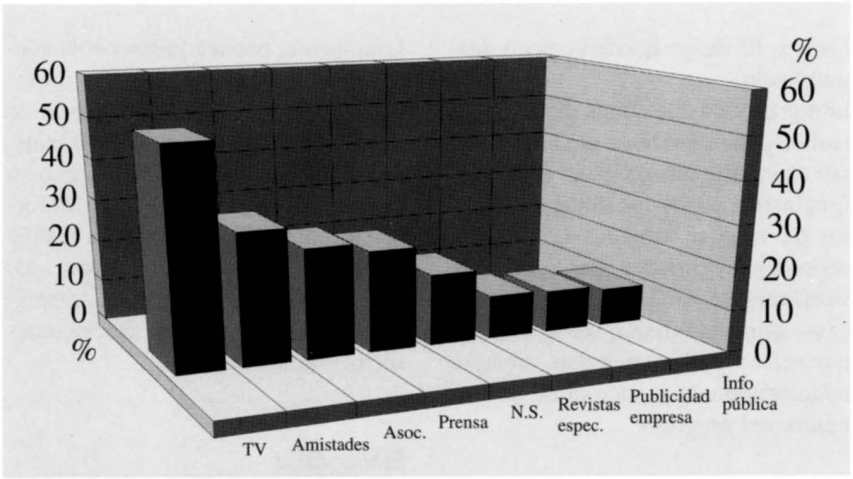


Figura 11. **Fuente principal de información para los no usuarios (n=800 suj.) (Miranda, Olivera y Mora, 1995)**

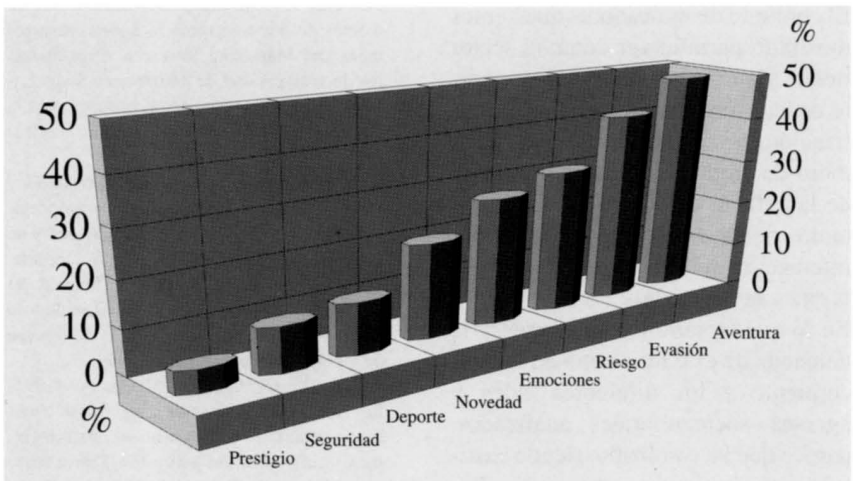


Figura 12. **Motivaciones de los usuarios según los empresarios (n=76 empr.) (Miranda, Olivera y Mora, 1995)**

través de revistas especializadas (7,64%), radio (2,97%). Curiosamente, sólo un 7,22% reciben información principalmente a través de la publicidad de las empresas, y un 6,58%, de los entes públicos (ver figura 11).

Las opiniones de los empresarios (n=76) en relación con los motivos que mueven a los practicantes indican que éstos son múltiples, y que no existen factores aislados; dichos motivos están siempre relacionados entre sí (ver figura 12). Los contenidos más citados son los siguientes:

- Naturaleza (73,68%).
- Diversión (48,68%).
- Aventura (42,11%).
- Evasión (31,58%).
- Riesgo (27,63%).
- Sensaciones y emociones (21,05%).
- Novedad (21,05%).
- Amor al deporte (11,84%).
- Seguridad (10,28%).
- Vacaciones-símbolo de prestigio (5,14%).
- Aprendizaje (1,31%).

Los artículos periodísticos que analizamos muestran "los deportes de riesgo y aventura" bajo diferentes relieves:

- Suscitan una relación con temas que interesan a las personas de hoy en día: aventura/búsqueda de motivaciones elevadas/vacaciones activas.
- Indican una presencia o ausencia de riesgo:
  - Ponderan el riesgo, pero mitigándolo (riesgo controlado) o combinándolo con la búsqueda de sensaciones.
  - Afirman con rotundidad que el riesgo no existe.
  - Debaten este riesgo.
- Reafirman su carácter popular, asequible a todos, indicando además que no hay que tener grandes facultades físicas y que es fácil aprender.
- Remarcan la diversión que causa.
- Destacan su carácter innovador y flexible.
- Se cita la ecología, pero siempre en relación con la economía.
- La preocupación por la regulación surge en casos de accidentes mortales.
- En alguna rara ocasión lo relacionan con algo mitológico.

Interpretaciones de los resultados

Aunque sólo eran 76 las empresas, de las cuales se han analizado el año de creación, los resultados sugieren que en la totalidad de los entes actuales la relación es similar.

Esto nos lleva a pensar que el sector de actividades físicas de aventura en la naturaleza principalmente se habría creado durante estos últimos diez años. Del mismo modo, consideramos que aunque en uno de los intervalos analizados no se han dado creaciones, esto no significa necesariamente un crecimiento cero, sino sólo una mayor tendencia a serlo.

Interpretamos que la gran desviación estándar (SD) que se da sobre la media ($\bar{X}$) de trabajadores por empresa, es debida a una gran diferencia entre empresas. Como ya hemos visto, hay dos grandes sectores: los que sólo presentan entre uno y tres trabajadores, y los que presentan entre diez y doce.

El número de empresas que ofrecen una u otra práctica no indica necesa-

riamente un mayor volumen de practicantes o de trabajadores en uno u otro servicio.

Se podría dar el caso de que existieran muchas empresas que ofrecieran una práctica "x", pero que cuenten con poco volumen de usuarios por empresa. Esto facilitaría que cada empresa contara con pocos trabajadores, y provocaría un menor número total de trabajadores en el sector de esa práctica "x".

Por otro lado, en otras prácticas, se podría producir el efecto inverso: pocas empresas ofreciéndola, con un volumen más elevado de practicantes por empresa, y esto provocaría que el sector contara con un elevado volumen de usuarios y trabajadores.

El hecho de que un importante porcentaje de las sedes empresariales se encuentren en Barcelona, posiblemente sea debido a varias razones:

- Por un lado podríamos encontrar las que realizan las prácticas en la misma provincia de Barcelona, dado que ésta se encuentra próxima a la mayoría de los usuarios potenciales, está bien comunicada, u otras razones.
- Por otro lado, podríamos encontrar empresas que han optado por dejar su sede en la provincia de Barcelona, pero que realizan sus prácticas fuera de esta provincia. Las causas de esta elección podrían ser varias: proximidad del servicio de información al cliente, a otros servicios, proximidad al lugar de residencia de los trabajadores de la empresa y empresarios, etc.

Podemos entender también que se ha debilitado el carácter elitista y un poco marginal que estas actividades sugerían. En las escasas ocasiones que conceptos como aventura o riesgo salen a la luz, se las asocia con causas "nobles", como el conocimiento personal, la curiosidad, la ciencia... En cambio, se pondera todo lo que es popular y asequible: seguridad, necesidad de escasa preparación física, fácil aprendizaje, utilización festiva. El riesgo queda un poco desmitificado.

Interpretamos que con la difusión actual se pone de relieve el carácter innovador, original de estas prácticas. Igualmente desde los diferentes puntos de vista se informa de su valor económico y turístico, buscando nuevas fórmulas —innovadoras y ecléctica— como el turismo verde, el turismo activo y el ecoturismo, siempre relacionado con la mejora de la economía y el progreso.

Conclusiones

El conjunto de indicadores que hemos mostrado permite ver como el sector tiende, de manera consciente por parte de los empresarios, hacia su estabilización en volumen de usuarios y número de empresas, y hacia la mejora de la calidad de los servicios. Por lo tanto, tiende hacia una adaptación e interacción mayor y profunda entre la oferta y la demanda.

En lo que se refiere a la imagen y la demanda de este fenómeno en lo concerniente a los diferentes entes y agentes socioculturales analizados, parece que ha cambiado, siendo sustituida por nuevos elementos. Por ejemplo, sería el caso de la idea o deseo de riesgo variando hacia la de escapada, aventura y cultura en la naturaleza. Paralelamente, hemos podido ver como la idea de poca seguridad, la imagen de peligro disuade a una buena parte de los usuarios potenciales, esto siempre interpretado por los empresarios y medios de comunicación de masas.

En conclusión, consideramos que los resultados que mostramos en este artículo son una fuente de información interesante, pero que hay que ampliar y contrastar con nuevas investigaciones para reafirmar su utilidad práctica. Entendemos que este tipo de conocimientos pueden ayudar a la optimización de la estructura y márquetin de las empresas del sector. Igualmente, pueden favorecer la adecuación y justificación de las acciones normativas, o las actuaciones de las instituciones públicas. Igualmente, este perfil general del sector también debería tenerse en cuenta para la formación de profesionales, o la justificación de las acciones y argumentos de organizaciones no gubernamentales, clubes deportivos, asociaciones socioculturales.

Bibliografía

MIRANDA, J.; MORA, A. (1994) *Social representation of outdoor and adventurous activities and its marketing application* Llibre d'actes del First Seminar in Sports Management and Marketing Research. Organitzado por la Universidad de Montpelier-Staps Laboratory, con la Associación Europea para la Gestión Deportiva. Pendiente de publicación.

MIRANDA, J.; MORA, A. (1995) *Estructura i elements pel màrketing del sector empresarial d'esports d'aventura.* Libro de actos de las Primeras Jornadas Empresa y Deporte. Organizadas por la Secretaría General del Desporte, Cercle d'Economia de Lleida y la Universidad de Lleida. Lleida, 9 de febrero de 1995. Pendiente de publicación.

MIRANDA, J.; OLIVERA, J.; MORA, A. (1994) *Las actividades físicas de aventura en Cataluña: Análisis socio-cultural.* Estrategias para su implantación y difusión. Patrocinado por la Dirección General de Deportes. Generalitat de Cataluña. Trabajo no publicado.

Estela I. Farías Torbidoni,
Profesora de Educación Física, Escuela Universitaria de Educación Física, San Miguel de Tucumán, Argentina.
Xavier Torrebadella Flix,
Licenciado en Educación Física. INEFC-Lleida

HACIA UNA METODOLOGÍA DE ANÁLISIS DE LOS ESPACIOS DEPORTIVOS NATURALES SUSCEPTIBLES A LA PRÁCTICA DE ACTIVIDADES FÍSICAS DE AVENTURA EN LA NATURALEZA. PARQUE NACIONAL AIGÜESTORTES Y LAGO SANT MAURICI

Resumen

En el siguiente trabajo se propone un diseño metodológico de análisis de recursos naturales susceptibles a la práctica de actividades físicas de aventura en la naturaleza.
Diseño metodológico conformado por una serie de indicadores que en su conjunto intentan caracterizar el espacio analizado en lo que a sus características territoriales, geográficas, climáticas, y de dificultad vinculada a la práctica de actividades físicas de aventura, se refiere.

Palabras clave: **metodología de análisis, recursos naturales, indicadores.**

Introducción

El acondicionamiento de los recursos naturales es hoy una realidad. Realidad que hace unos años atrás comenzó a incrementarse como consecuencia de la práctica de unos cuantos aventureros, que dispuestos a explorar y descubrir todos los secretos de la naturaleza comenzaron a valerse de pequeños elementos que les permitiera acceder donde hasta ese momento no habían podido llegar. Es éste el caso de un escalador de roca... que jamás imaginó que su pequeña ruta explorada podría llegar a convertirse en una autopista de colores fluorescentes, bulliciosa, masificada, perdiendo progresivamente sus características naturales, tomando el aspecto de un espacio "artificial" en un entorno natural.

El surgimiento de las actividades físicas de aventura en la naturaleza

La sociedad española experimentó en estas últimas décadas importantes transformaciones, manifiestas en un cambio sustancial de prioridades.
En una primera instancia los grupos humanos tienden a satisfacer sus necesidades básicas, alimento y protección esencialmente. Posteriormente en una segunda fase o etapa, característica de las sociedades contemporáneas, en donde se tiende a satisfacer necesidades de grupo: acceder al consumo de mercaderías y bienes que aumentan la autonomía personal (automóvil), disponer de servicios mínimos (agua potable, cobertura sanitaria, infraestructura de comunicaciones). Esta fase se vivió en España desde 1960 a 1975, en donde experimentó un período de transformación hacia una modernización.
Superando estas primeras fases de satisfacción de las necesidades mínimas, se comienza a hablar o barajar el término "calidad de vida".
A partir de aquí, período característico en España en la década de los ochenta, cambiaron tanto las expectativas como las prioridades sociales: comenzando a manifestarse como necesidad el disponer de un puesto de trabajo estable, de acceder a una buena educación, de tener acceso a un período de vacaciones, a un incremento del consumo del ocio activo: deporte, espectáculos, turismo, etc.
A medida que se satisfacen personal y colectivamente estas necesidades, percibidas como básicas, aparecen seguidamente otras, que si bien en un principio parecían subsidiarias, se tornan primarias. Éste es el punto en el que se encuentra la sociedad española hoy, en donde el agua y el aire puro se están convirtiendo en un bien escaso y por lo tanto demandado por una gran parte de la sociedad.
El escape a la naturaleza salvaje o pseudo salvaje (campo, montaña), el aumento de la sensibilidad ecológica y la solicitud de protección de bienes ambientales y culturales, está hoy progresando como una demanda social importante.
En este contexto, en el cambio de la percepción colectiva de calidad de vida, y en lo que supone la modificación de actividades y hábitos sociales, cabe situar el actual fenómeno español de tendencia a la masificación del turismo verde, del acceso masivo a las prácticas de actividades físicas de aventura en la naturaleza.

Una problemática

Es en este punto donde comienza a surgir el desequilibrio, la naturaleza no puede soportar tan masificada afluencia, tan desordenada y poco respetuosa invasión. Aquí es donde se hace necesario iniciar la búsqueda de posibles alternativas, soluciones coherentes que no pretendan aplacar la demanda actual de esta hermosa posibilidad de llegar a la naturaleza, de conocerla y disfrutarla, sino procurar encontrar soluciones bajo el signo de una filosofía de equilibrio entre el hombre y la naturaleza.

Nosotros, como profesionales en este ámbito no podemos ignorar esta realidad, o quedarnos de brazos cruzados expectantes; debemos comprometernos a ella, estudiarla, buscando la posibilidad de mejores alternativas.

De todas formas tenemos tres opciones como sostiene Christian Pociello (1993): "la primera es dejar los recursos tal como están; la segunda, podemos acondicionarlos para posibilitar la práctica deportiva libre o turística, y la tercera, podemos imitar a la naturaleza realizando de forma artificial un espacio natural".

Pero para poder elegir entre algunas de estas opciones, adecuándolas a las circunstancias, necesidades y posibilidades que en cada caso se requiera, debe estudiarse en un primer término cuáles son los recursos con los que contamos, de que forma o bajo que condiciones pueden ser utilizados, sin olvidar que a diferencia de los equipamientos deportivos convencionales los equipamientos o recursos naturales tienen que respetar un límite de uso o explotación, actualmente denominado desde una perspectiva ecológica como "capacidad de acogida".

Por todo lo anteriormente expuesto hemos decidido iniciarnos en el diseño de una metodología de análisis que nos permita conocer, profundizar, catalogar, comparar los recursos naturales que posibilitan la práctica de actividades físicas de aventura en la naturaleza y de esta forma comenzar a ser partícipes en la búsqueda de alternativas menos impactantes y más respetuosas con la naturaleza.

Metodología

Para el desarrollo de esta metodología de análisis hemos creído conveniente en una primera fase situarnos en un espacio natural protegido, concretamente el Parque Nacional Aigüestortes y Lago Sant Maurici; básicamente por las siguientes razones:

- En primer lugar, porque el circunscribirnos metodológicamente, en esta primera fase, al estudio de un territorio geográficamente delimitado y estructurado en zonas de protección específicas, es un factor que favorecerá una mayor progresividad.
- Así también el hecho que el Parque Nacional cuente con una regulación específica en relación a las prácticas de actividades físicas en la naturaleza, apoyada por un marco legislativo que promueve su visita y explotación turística siempre buscando permanecer dentro del equilibrio entre el uso y abuso de sus recursos naturales; es desde nuestro punto de vista, un aspecto fundamental que nos orientará dentro de unas líneas acordes al objetivo perseguido.

Es decir que la metodología que a continuación será desarrollada está adaptada a las características particulares del parque, a lo que en territorio y posibilidades de prácticas de actividades físicas de aventura se refiere.

Como metodología empleada para la construcción de estos indicadores, hemos recurrido a informaciones relacionadas con los aspectos geológicos, cartográficos y meteorológicos... del Parque, como así también a bibliografía vinculada con el tema. Cabe destacar que fundamentalmente hemos procedido de forma intuitiva en esta primera fase.

Clasificación general de los recursos que posibilitan las prácticas de actividades físicas de aventura en la naturaleza

Clasificaciones en cuanto:

1. A la naturaleza de los espacios deportivos.

- Espacios deportivos salvajes. Serían todos aquellos espacios que han conservado su primitiva naturaleza, es decir que prácticamente no han sufrido ningún tipo de manipulación humana, su estado es salvaje y está conformado únicamente por recursos naturales. Por ejemplo: montaña, río, lago, barranco, roca...
- *Espacios deportivos naturales acondicionados.* Estarían considerados en este apartado aquellos espacios con un cierto grado de manipulación humana. Generalmente dicha manipulación o acondicionamiento ha sido consciente y estudiado, procurando ser respetuoso con el entorno. Cabe destacar que dicho acondicionamiento puede ser producto de una práctica reiterada de algún tipo de actividad. Por ejemplo: senda, ruta de escalada equipada, rampas de ala delta.
- *Espacios deportivos en la naturaleza.* Son construcciones donde el grado de manipulación del hombre es importante ya que ha sido utilizada la tecnología y elementos mecánicos para su realización, provocando un cambio importante en el entorno natural, más allá de estar o no integrados al paisaje. Por ejemplo: estación de esquí, refugio, pistas forestales.

A partir de esta primera clasificación se podría señalar una relación directamente proporcional en relación a la intervención del hombre en la adaptación del espacio a la práctica deportiva y el impacto ambiental que las mismas provocan.

2. A la finalidad.

- *De acogida:* acceso (autovías, rutas, caminos, pistas), información (casilla de información, biblioteca), alojamiento (campings, refugio, zonas de acampada, casas de "pagès", hoteles).
- *De la práctica:* terrestres (montaña, caminos, bosques, valles, cuevas...), acuáticas (ríos, lagos, barrancos, hielo, nieve...), aéreas.

Utilización de indicadores para el análisis de los recursos naturales

Para establecer los indicadores de análisis hemos decidido establecerlos a partir de dos niveles de acuerdo al grado de información que proporcionan.

Nivel 1: serían aquellos datos que a simple vista nos informan de las característica del territorio o del recurso natural. Simplemente se relaciona el indicador con el recurso natural. En este nivel los datos obtenidos son tanto cuantitativos (altura, superficie, profundidad, distancia, temperatura) como cualitativos (origen, localización, acceso, grado de conservación...).

a) *Origen:*

- Aspectos de la personalidad geológica, que comprendería toda aquella información relacionada con su geodinámica.
- Aspectos relacionados con su uso inicial, serían en cuanto a sus características particulares a modo de contextualización. Por ejemplo: senda de origen animal o realizada por el hombre.

b) *Localización:* comprenderían aspectos del macro entorno o relacionados con su localización geográfica dentro del territorio. Por ejemplo: región, país, comarca.

c) *Situación:* aspectos del microentorno, que comprenderían aspectos más detallados o explícitos en cuanto a características de accidentes geográficos. Por ejemplo: valle, montaña.

d) *Orientación:* aspectos de su orientación geográfica relacionada con elementos cartográficos descriptivos. Por ejemplo: norte, cara occidental.

e) *Acceso*: posibilidades de acceso en todas sus variantes trazadas o no, equipadas o acondicionadas. Por ejemplo: ruta, camino.

f) *Amplitud:* superficie significativa según cada caso (ancho de la senda, entrada a una cueva, superficie total de un lago, etc.). Por ejemplo: amplitud de una senda, superficie de un lago, superficie de una cueva.

g) *Distancia:* del recorrido total o entre puntos determinados (con tendencia a una medición "lineal". Por ejemplo: recorrido de una senda, largo de una ruta de escalada, tramos.

h) Altitud: en relación con el nivel del mar o al recurso particular en sí. Por ejemplo: cumbre, cima, pared de escalada.

Indicadores	Recursos	Datos
Origen: Personalidad geológica Uso inicial	Geodinámica Fuentes documentales	Cualitativo Cualitativo
Localización	Cartografía	Cualitativo
Situación	Cartografía	Cualitativo
Orientación	Cartografía-brújula	Cualitativo-Cuantitativo
Acceso	Guías de carretera	Cualitativo
Amplitud	Cinta métrica, cuenta Km	Cuantitativo (ha. m^2. Km)
Distancia	Trumeter, teodolito, podómetro, cuenta Km	Cualitativo (ha. m^2. Km)
Altura	Altímetro, teodolito	Cuantitativo mts b/n m
Profundidad	Altímetro, cinta métrica	Cuantitativo mts b/n m
Conservación	Estudios de impacto ambiental	Cualitativo-Cuantitativo
Climático	Meteorología	Cualitativo-Cuantitativo
Característica Particulares		

Cuadro 1

i) Profundidad: máxima profundidad en relación al nivel del mar y/o superficie o punto inicial de partida. Por ejemplo: profundidad de una cueva, un valle.

j) *Estado de conservación*: fundamentalmente en relación al impacto ecológico o estado de conservación del recurso.

k) *Climatología:* características climatológicas generales en las cuatro estaciones. Clima local y de la zona en particular. Por ejemplo: temperatura mínima y máxima.

k) Características particulares: según corresponda a cada espacio, que no hayan sido comprendidos en los indicadores anteriormente señalados. (Ver cuadro 1).

Nivel 2: serían aquellos indicadores que incluyendo el nivel uno, incrementando o combinando la información de los mismos proporcionarían una información más precisa orientada a la dificultad u otra variante de interés. La información sería por medio de datos de carácter cuantitativo, y en algunos casos con gráficas complementarias.

a) *Desnivel neto:* altura máxima-altura mínima.

b) *Desnivel proporcional:* distancia total del recorrido/desnivel neto.

c) *Variaciones de desnivel:* suma de alturas máx.-suma de alturas mín.

Estos tres ratios estarían reflejados gráficamente en el caso de caminos, sendas... tal como indican las figuras 1 y 2.

d) *Amplitud:* distancia total del recorrido/diferencia entre amplitud máxima y mínima.

e) *Clima:* épocas críticas, situaciones extremas, en las distintas estaciones del año.

Tanto en el nivel 1 como en el nivel 2 los datos serán de utilidad dependiendo del equipamiento que analizamos, acorde a sus características particulares.

Perspectivas de futuro

Creemos, como hemos mencionado anteriormente, que la construcción de estos indicadores y su consecuente aplicación, son el punto de partida

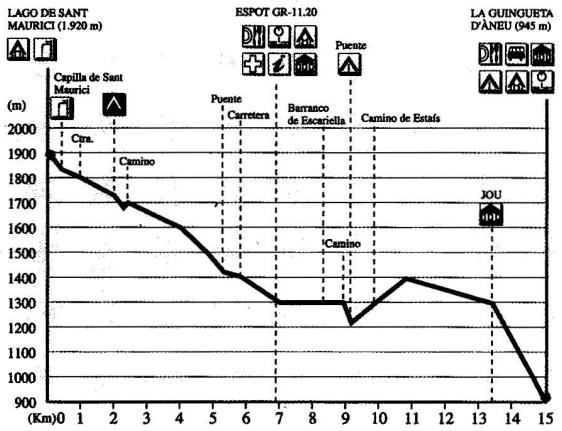


Figura 1

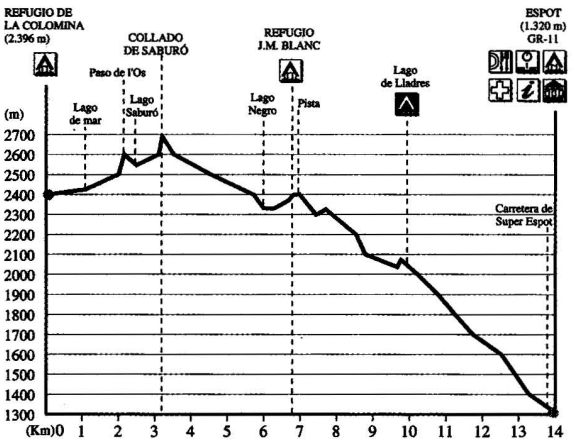


Figura 2

para iniciarnos en la búsqueda de posibles soluciones a la problemática actual de desequilibrio entre las actividades físicas de aventura en la naturaleza y el entorno que las acoge.

Podríamos plantear tres líneas fundamentales a las que este modelo de análisis servirá como instrumento para favorecer una aproximación al cumplimiento del objetivo perseguido, situándonos en este momento concretamente en el Parque Nacional:

- Hacia los recursos naturales: el conocimiento pormenorizado de los recursos naturales, una vez catalogados y clasificados, permitirá conocer sus características y estado actual, pudiendo de esta forma llegar a establecer comparaciones entre los mismos, posibilitando un instrumento más de información tanto para el visitante como para el gestor.
- Hacia la práctica propiamente dicha: estos indicadores permitirán establecer un sistema de categorización en relación a las dificultades propias de cada recurso, relacionando la práctica y el territorio; arribando de esta forma a una codificación abreviada de información directa para el visitante.
- Hacia la gestión de los recursos naturales: tanto el conocimiento de los recursos naturales como las posibilidades de prácticas, serán de gran utilidad para el gestor del espacio natural. Información que le permitirá en último término gestionar, canalizar la afluencia de los visitantes a cada espacio, según convenga desde el punto de vista del impacto ambiental provocado por las prácticas y la capacidad de acogida propia de cada espacio.

Finalmente creemos que éste podría ser el marco de actuación hacia el que deben confluir los profesionales de la actividad física, para ordenar la explotación de los recursos naturales con el máximo rendimiento, y muy especialmente con la máxima salvaguarda y respeto hacia un medio que debe ser necesariamente nuestro mejor legado a las generaciones venideras.

Bibliografía

PLIEGO, D. (1993) *Manual de Senderismo*. Ed. La Librería. Madrid.

PETERS, A. (1992) *La nueva Cartografía*. Ed. Vicens Vives. Barcelona.

PALOS i VADELL, B. (1992) *Recull de terminología muntanyenca*. Ed. Moll. Mallorca.

BATLLORI, A. (1993) *Barrancs i engorjats del Pirineu Català*. Ed. Espeleo Club de Gràcia. Barcelona.

LAFUENTE LÓPEZ, A. (1994) *GR 11 Senderos de Gran Recorrido. Senda Pirenaica*. Ed Prames, SA. Mallorca.

ALFONSO, L. (1994) *Roca Caliente en los Pirineos, Pallars, Arán, Alta Rivagorça*. Ed. Xavier Buxó. Barcelona.

VALLS, A. (1987) *Escalando en Libre*. Ed. Pleniluni/Ecam.

HURTADO, C. (1992) *Roca y Agua, Guía de aventura al Pallars*. Ed. Consell Comarcal Pallars-Subirá. Pobla de Segur.

POCIELLO, C. (1993) *Le site d'aventures sportives*. Ed. Universiti de Paris Sud-Orsay. París.

ESCOLA CATALANA d'ESPELEOLOGIA (1984) *Inici a l'Espeleologia*. Federación Catalana de Espeleología.

VERÓN, G. (1992) *Parque Nacional de Aigüestortes y de Sant Maurici*. Ed. Montblanc-Martín. Barcelona

LO FEMENINO EN LAS ACTIVIDADES FÍSICAS EN LA NATURALEZA

Imma Canales,
Estudiante 5º curso. INEFC-Lleida.
Dr. Francisco Lagardera,
Profesor de Sociología de la actividad física y el deporte. INEFC-Lleida.
M. Jesús Perich,
Estudiante 5º curso. INEFC-Lleida.

Resumen

En el medio natural encontramos paisajes tan dispares como grandes saltos de agua, desniveles montañosos, corrientes aéreas, rincones subterráneos..., frente a otros en los que se distinguen las aguas tranquilas de un río, el deambular de las aves, un *collage* de colores y aromas, la percepción de los sonidos propios de la naturaleza... Es decir, se presentan espacios salvajes y agrestes ante otros que son cuna de la sensibilidad y del goce estético.

Las actividades físicas en la naturaleza que se desarrollan en estos espacios tan diferenciados son un reflejo de esta disparidad paisajística; se presentan actividades que favorecen la descarga de adrenalina y que requieren grandes dosis de esfuerzo físico frente a las que propician relajación y el sosiego como fuente de su realización.

Tras la investigación en la que hemos tomado como protagonistas a las mujeres que practican actividades físicas en este medio se ha detectado todo un mundo de sensaciones que nos han llevado a la configuración de un mapa emocional donde se recogen sentimientos como identidad, autosatisfacción, autosuperación, concentración, distensión, revitalización, intimidad... Éstos se han circunscrito en cinco categorías superiores, de las cuales dos se hallan distanciadas en la interpretación que de las prácticas las mujeres realicen. Por una parte, se muestran más próximas a comportamientos moldeados por la cultura deportiva y por otra, aquellas interpretaciones más cercanas a la búsqueda de uno mismo.

En las primeras se catapulta al placer sobre las dificultades y situaciones salvajes que el medio ofrece, mientras que en las segundas el placer es buscado dentro de uno mismo favorecido por la tranquilidad de la que la naturaleza es transmisora.

Palabras clave: **actividades físicas en la naturaleza, medio natural, mapa emocional, mujer, vivencias.**

Introducción

Cuando nos referimos a las actividades físicas en la naturaleza, lo hacemos ante la necesidad semántica de diferenciar estas prácticas de aquellas otras que podríamos considerar pertenecientes al deporte clásico, a ese fenómeno masivo que ha inundado tanto la modernidad como la contemporaneidad de la civilización humana actual y que ha significado un fenómeno esencialmente urbano. De este modo, mediante el apelativo actividades físicas en la naturaleza nos referimos a una manifestación humana esencialmente no urbana, pero no carente del espíritu y de la lógica deportiva; puesto que, en el actual proceso de colonización humana de los espacios naturales en estado salvaje se dan multitud de actitudes y comportamientos; desde aquellos que están tratando de deportivizar, y por lo tanto domesticar, la naturaleza, hasta aquellos otros que se esfuerzan por salvaguardar, conservar y respetar la poca naturaleza autóctona y libre que nos queda.

Abordar el estudio y la reflexión teórica en torno a las prácticas en el medio natural y el hecho de ser mujer, o como en nuestro caso, cuya aportación es un apunte sobre las conclusiones de una investigación específica, no es en modo alguno una decisión caprichosa o una actitud frívola. El mundo de nuestros días está subsumido en todo un complejo proceso de cambio hacia una nueva era de lo humano. Algunos tildan este proceso de crisis de valores, otros de posmodernismo, de crisis de identidad, de fractura en el sistema capitalista y en sus creencias, otros de desarrollo civilizatorio, de era del vacío, de momento de la construcción del sujeto, de la asunción de un nuevo paradigma integral e integrador, del momento de la síntesis persona-planeta...

Explicar y comprender este complejo proceso es algo que nosotros aquí y ahora no podemos abordar, pues muchos son los intelectuales y teóricos que reflexionan sobre esto, con éxito desigual, para que nosotros, desde nuestra insolvencia, intentemos tamaña osadía. No obstante, sí haremos algunas consideraciones al respecto desde la óptica de lo social, pues a la postre significan derivaciones conceptuales que explican tanto nuestras motivaciones por investigar a la mujer en relación con las prácticas en la naturaleza, como algunas de las conclusiones provisionales que aquí apuntaremos sobre la investigación.

Algunas notas de lo social a finales del siglo XX

Entre los muchos factores que pueden ayudar a explicar el enorme caos social o desorden (Fernández Durán, 1993) que vive nuestro convulso mundo contemporáneo, nosotros vis-

lumbramos dos de especial significación al hilo de aquello que pretendemos explicar, más un tercero que significa la síntesis y confluencia de los dos anteriores.

En primer lugar la *acelerada transformación social que se está desencadenando a finales de siglo* es a nuestro juicio lo más significativo de toda la centuria, si exceptuamos las nefastas convulsiones que jalonaron las dos grandes guerras mundiales y la meteórica transformación social del mundo occidental a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial, la denominada revolución de las clases medias (S. del Campo, 1989), que en España tuvo sus efectos a partir de la década de los sesenta. Esta transformación actual, fundamentalmente en las denominadas sociedades occidentales, no estando desligada de los dos procesos mencionados, se caracteriza por:

a) La emancipación y proyección social que están llevando a cabo las mujeres en los últimos veinticinco años.

b) El descenso vertiginoso de la natalidad, debido entre otras razones a la liberación de la servidumbre femenina de seguir ligada durante buena parte de su vida a la maternidad, lo que implica para muchas que su protagonismo social y laboral les induzca a un riguroso control de su descendencia; un hijo, dos o ninguno comienza a ser la norma(1). Este perfil sociológico unido a la progresiva longevidad poblacional nos está mostrando una tendencia presidida por la ancianidad en el universo demográfico que se dibuja en los próximos años.

En segundo lugar, se está produciendo una *profunda fractura ideológica*, que está suponiendo la prolongada crisis a la que se halla sometida la ética del crecimiento y desarrollo, ligada desde el siglo XVIII al modo de ser y de producir capitalista. La crisis energética de mediados de los setenta, la desaceleración económica de comienzos de los ochenta y noventa y el aumento vertiginoso de parados con salvaguarda socioeconómica, arropados en el precepto del estado del bienestar, el desmoronamiento del socialismo de estado y la acelerada degradación del medio ambiente por la agresión constante de la industria y el desarrollo tecnológico, han hecho aparecer con fuerza la noción de límite al crecimiento, como una espada de Damocles que puede conducir a la civilización actual a un estado de colapso total o parcial en breves años (Donella Meadows y otros, 1992). Es por esto que ha emergido con fuerza una conciencia bucólica —ecológica primero (durante los setenta) y todo un paradigma ecológico, científico e ideológico después— como corrector del crecimiento sostenido, y con frecuencia caótico e irrespetuoso con la naturaleza, que ha estado tradicionalmente asociado al desarrollo tecnológico de nuestra civilización.

En tercer lugar, *la confluencia de las actitudes e ideas ecologistas*, cada vez arraigadas con más fuerza, y la impetuosa proyección social femenina están generando un complejo y sugestivo proceso que ha sido denominado por algunos como ecofeminismo: "en este tipo de discurso se relacionan feminismo y ecologismo como dos caras de la misma moneda. El ecologismo en cuanto a crítica de la forma en que la especie humana ha maltratado a la naturaleza se equipara con el feminismo en cuanto a la forma en que la especie ha maltratado y oprimido aquella mitad de sí misma que se considera también naturaleza biológica" (Abellán, 1994), discurso que entronca con el nuevo paradigma holográfico o visión integral de la vida en donde la economía depredadora del *cowboy* (Racionero, 1984) no tiene sentido, ya que la vida está presidida por complejos procesos polilineales en donde la cooperación e integración es la norma, con el fin de propiciar adaptaciones exitosas, y no la lucha o competición por la vida que ha resultado ser una metáfora darwiniana que ha sido interpretada tan erróneamente(2), que pone incluso en peligro la supervivencia de nuestra especie.

Una concepción global, integradora e interactiva de la vida se impone con más fuerza a cada aportación científica que va apareciendo. En los últimos años cobra cada día más vigencia la sugestiva teoría Gaia enunciada por J. Lovelock (1993), que ha supuesto una relectura avanzada de la teoría darwinista de la evolución. La célebre metáfora del mundo de las margaritas pone de manifiesto que no tan sólo las especies vivas se adaptan al medio, sino que también éste, el planeta, se adapta interactivamente a los procesos vitales. En este sentido también han aparecido sugestivas reinterpretaciones de tal teoría religándolas con los ancestrales mitos matriarcales (Freman Dyson, 1994).

Después de lo apuntado hasta aquí, aunque tan sólo signifique breves retazos de una creciente complejidad social y confusión ideológica, consideramos suficientemente justificado que abordar el estudio de las prácticas físicas en la naturaleza desde el punto de vista de la población femenina lejos de constituirse en una perspectiva sectorial y muy específica, significa resituar el problema en el marco de una sensibilidad, la femenina (tanto desde su ámbito biológico como cultural) que nos va a dotar de una lectura coherente y progresista, ya que una vuelta a los ritmos de la naturaleza, al respeto de sus ciclos y procesos vitales supone necesariamente tener en cuenta las vivencias y el sentir femeninos, pues no en balde la naturaleza sabia, en su millonario devenir evolutivo, ha depositado en las hembras lo mejor de sus facultades y sabiduría para perpetuar a las diferentes especies; tal estado de cosas cobra en estos momentos de la vida humana especial significación a tenor del progresivo protagonismo social de las mujeres. Conocer pues su punto de vista, su sentir femenino, se torna así en un proceder irrenunciable si, como es nuestro deseo,

	•ACTIVIDAD FÁCIL ACCESO	•DIFÍCIL ACCESO
•TECNOLOGÍA	•Innecesaria	•Uso de materiales y medios que permiten aprovechar la orografía del terreno
•CONDICIÓN FÍSICA	•No condicionante	•Requerimiento de ciertas dosis de esfuerzo
•ARRAIGO	•Populares	•Minoritarias

Cuadro 1

albergamos la esperanza de reconducir el proceso de transformación social de nuestro mundo en una vía de progreso respetuoso y positivo con la naturaleza y nuestra especie.

La mujer y las actividades físicas en la naturaleza

Un equipo de profesores, postgraduados y estudiantes del INEFC-Lleida(3), han llevado a cabo durante el curso 1994-95, una investigación social en torno al *Género y deportes de aventura: el caso de la mujer aragonesa*, financiada por la Diputación General de Aragón, algunos de cuyos planteamientos y conclusiones son el origen de la presente contribución.

La investigación se ha planteado como objeto de su estudio el tratar de aproximarse al sentir de la mujer respecto a la naturaleza, desde la perspectiva de las prácticas físico-deportivo-turísticas en toda Europa, y muy especialmente en la geografía aragonesa, una notoria incidencia económica, sociocultural y de impacto ambiental.

El estudio pretende desvelar hasta qué punto el hecho de ser mujer (la construcción social del género) ha incidido en su acceso a estas prácticas, cuál es la actitud y los hábitos que las mujeres aragonesas están adoptando en torno a este fenómeno, y muy especialmente cuáles son las vivencias que se desencadenan en la práctica de tales actividades.

La metodología empleada ha supuesto la combinación de procedimientos transversales de investigación social, es decir, se ha utilizado la encuesta sociológica como técnica empírica para tratar de desvelar los sociotipos emergentes y las actitudes predominantes en las mujeres aragonesas, y se ha empleado la entrevista en profundidad como proceder cualitativo con el fin de llegar al fondo de las emociones, sentimientos y vivencias que las prácticas de estas actividades desencadenan.

La ausencia de estudios empíricos rigurosos en cuanto a la evaluación de las practicantes de estas actividades, que supone el despliegue de sofisticados medios de control, estadísticos e informáticos, cuya disponibilidad no estuvo a nuestro alcance por limitaciones financieras, nos indujo a construir un supuesto muestral que incluyese la representación de todo el universo pertinente de mujeres. A tal fin se definió una muestra por estratos relativos a la edad y a la accesibilidad de la práctica, tratando de asignar cuotas mínimamente significativas desde el punto de vista estadístico. Tal planteamiento nos ofrecía la posibilidad de vislumbrar tendencias en cuanto a los sociotipos, aspecto importante para aplicar los criterios pertinentes de elección a nuestras informantes, que son las que mediante entrevistas en profundidad nos han ofrecido una visión pormenorizada del problema que pretendíamos desvelar.

La estratificación de la muestra para aplicar la encuesta se tornó conflictiva a la hora de manejar criterios pertinentes para que estuvieran representadas todas aquellas mujeres que de una u otra forma tienen relación con las prácticas en la naturaleza. Finalmente establecimos como criterio la accesibilidad a la práctica.

Por prácticas accesibles entendimos aquellas que no implican el uso y dominio de sofisticados artilugios tecnológicos (máquinas, planeadores, vestimenta especial...), que no necesitan de una condición física especialmente dotada para llevarla a cabo y cuya cultura de uso está arraigada entre la población, especialmente circunscrita al contexto aragonés. En este estrato de población incluimos a aquellas mujeres que han practicado la acampada, los paseos por el monte, la recogida de setas, la observación de flora y fauna... y el esquí, esta última se incluyó a pesar de que requiere de la utilización de implementos tecnológicos, de vestimenta especial y de cierto grado de condición física, debido al arraigo que tiene en Aragón, ya que esta comunidad autónoma tiene en su territorio un importante repertorio de estaciones de esquí.

Como prácticas de difícil acceso incluimos el alpinismo, escalada, parapente, puenting, espeleología, esquí de travesía..., que implican un proceso, a veces costoso, de aprendizaje y perfeccionamiento (ver cuadro 1).

La tecnología en las actividades de fácil acceso es innecesaria para su deleite. Sin embargo, en las de difícil

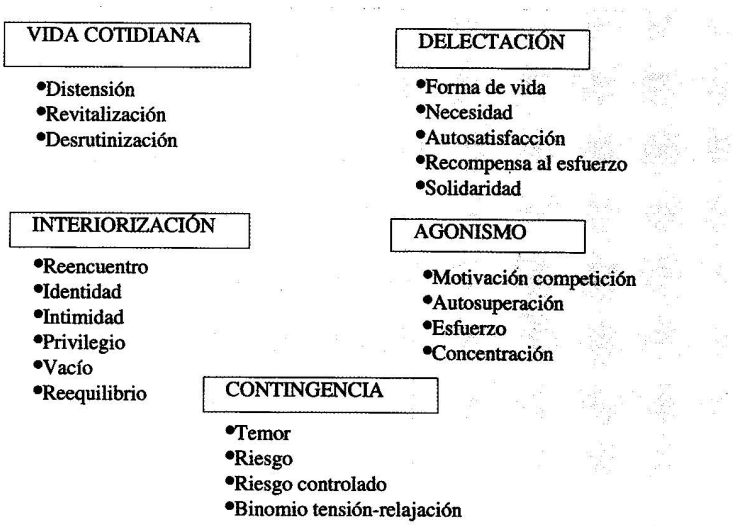
acceso se halla implícito el uso frecuente de materiales y medios posibilitados por el desarrollo tecnológico, permitiendo con ello el máximo aprovechamiento de las diferencias orográficas que presenta el terreno.

La condición física en las actividades de fácil acceso no es condición *sine qua non* para su realización, sino que se relaciona más íntimamente con las prácticas en las que la relajación prima sobre el esfuerzo físico. En las actividades de difícil acceso se requiere un cierto grado de esfuerzo y sacrificio con que poder superar las diferencias que ofrece el terreno.

En cuanto al arraigo de las prácticas en la población, por su amplia difusión procede ubicarlas como actividades de fácil acceso, mientras que las de difícil acceso se encuentran más lejanas del conocimiento en su funcionamiento por parte de la población, es decir, se hallan menos extendidas.

La cuota de accesibilidad se distribuyó de forma equitativa entre aquellas mujeres asociadas a algún club de montaña, alpinismo o esquí del territorio aragonés, y para tal fin recurrimos a la colaboración de esas entidades, y aquellas mujeres no asociadas, cuya muestra se eligió de modo aleatorio entre las acampadas en los meses de julio y agosto en los valles de Benasque, Pineta, Ordesa y Tena. Este supuesto resultó corroborado una vez llevado a cabo el trabajo de campo, ya que las mujeres asociadas tienden mayoritariamente a practicar algún tipo de actividad de difícil acceso y las no asociadas muestran tendencia a llevar a cabo aquellas por nosotros calificadas como de fácil acceso.

Las entrevistas en profundidad se han aplicado a una muestra seleccionada y representativa de dieciocho infor-mantes, de tal forma que todas las prácticas catalogadas en el diseño teórico, tanto las de fácil como las de difícil acceso, están representadas en la muestra, si bien la mayoría de informantes han practicado y practican varias de ellas.



Cuadro 2. Mapa emocional

En función de las actitudes y valores otorgados a la práctica por la muestra de mujeres encuestadas se establecieron cinco grandes unidades de contenido, que se constituyeron en los ejes vertebradores de la guía de las entrevistas que se aplicaron a nuestras dieciocho informantes: la historia personal, precedentes —iniciación—, itinerario de las actividades, significado de la práctica, el género en torno a la práctica y consecuencias de la práctica.

Dada la necesidad de circunscribirse a la brevedad de la presente publicación, desarrollaremos la tercera dimensión, la referida al significado de la práctica, sin entrar a analizar e interpretar ni las otras dimensiones, ni los resultados de la encuesta realizada, por tratarse de una información importante pero irrelevante para los propósitos de este artículo.

Vivencias de mujer en contacto con la naturaleza: hacia la construcción de un mapa emocional

En el análisis de contenido aplicado a las entrevistas realizadas hemos aislado cinco grandes bloques de contenido que funcionan como categorías de análisis: vida cotidiana, interiorización, delectación, contingencia y agonismo; a su vez, cada una de estas categorías está compuesta de una serie de unidades de registro que tratan de detectar las estructuras significantes de los discursos de nuestras informantes; de esta forma, creemos haber logrado reconstruir de forma homogénea y coherente toda una cascada de sensaciones y vivencias que configuran lo que podríamos denominar como el mapa emocional de la mujer frente a las prácticas en la naturaleza (ver cuadro 2).

Vida cotidiana

Las obligaciones y restricciones horarias establecidas en la vida laboral en los núcleos de población moldean unas interpretaciones de la vida que se aproximan a percibirla como un transcurrir rutinario, donde las acciones diarias se repiten en un deambular cíclico, cuyo paisaje urbano se caracteriza por la aglutinación de personas que se trasladan a grandes velocidades, ignorando la presencia del prójimo.

De esta forma, el estrés, la rutinización, la alienación invaden inevitablemente a una población que ha olvidado el placer de la lentitud, la consciencia ralentizada.

Las unidades de registro circunscritas en esta categoría son las siguientes:

Distensión

Esta interpretación de la vida tan estresante produce tensiones que afectan a la persona. Tensiones que se reflejan tanto en los estados emocionales, como en la musculatura y el funcionamiento orgánico. Mal humor, rostros desfigurados por la preocupación, comportamientos agresivos, equilibrio fácilmente alterable... son el perfil que corresponde a la mayoría de individuos que viven bajo esta atmósfera mecanicista y alienante.

La práctica de actividades en la naturaleza provoca en estas mujeres una liberación de todas estas tensiones acaecidas en la vida diaria, originando relajación y olvido de los problemas cotidianos. Como añade nuestra informante Meli Casares: "... me desintoxico mucho la cabeza. Cuando estás en la ciudad pues tiendes a tener una serie de problemas, que en realidad no tendría porqué existir, pero es el arte del cerebro, darle vueltas absolutamente a todo".

La aproximación a este entorno propicia la relajación, caracterizado por la armonía y la paz, en contraposición con el ambiente caótico que se diseña en los núcleos urbanos. Los ruidos, la contaminación, la aglomeración, el atropello de imágenes que nos invaden constantemente, son un medio idóneo para engendrar tensiones en la población.

Revitalización

Esta tensión que ya forma parte íntegra de nuestras vidas provoca un gran gasto de energía, siendo el entorno natural y la ejercitación en este medio el vehículo idóneo en el que estas mujeres recuperan toda esa energía perdida en el día a día. Susana Anglada, una de las mujeres entrevistadas, añade: " durante la semana te vas cargando, o se te van descargando las pilas ¿no?, entre semana no vas pensando, simplemente vas trabajando, haciendo lo que debo hacer y... el domingo pues es cuando se te vuelven a cargar...".

El permitir la liberación de todas esas tensiones predispone a las mujeres a captar la energía que la práctica en la naturaleza otorga. Este olvido momentáneo facilita que en la mujer aparezca la sensación de una energetización idónea para retornar a ese panorama cotidiano tan turbador.

Meli Casares lo resume perfectamente: "...yo, si no salgo al monte... es como si envejeciera poco a poco... ".

Desrutinización

Nuestro funcionamiento a ritmo de reloj y la realización de unas tareas reiterativas disponen al individuo a que actúe de forma mecánica. De esta forma, su vida está deshumanizada porque actúa como si se tratase de un ser programado. El involucrarse en la dinámica de las actividades físicas en la naturaleza supone una ruptura con esa inercia rutinaria cuajada en la vida diaria. Estas mujeres se sienten promotoras de una actividad atrayente, estimulante, que requiere toda la atención y humanidad posible. Como muy bien expresa Chus Martínez: "Saliendo de tu trabajo normalmente lo que buscas son actividades completamente disparatadas".

Interiorización

Referida a todas aquellas sensaciones que favorecen el abandonarse a la búsqueda del propio yo, a la retención de los hechos y vivencias por sí mismas, a asumir las sensaciones provocadas por la praxis. Con ello se observa la existencia de una tendencia hacia el ensimismamiento, hacia una reflexión profunda, en definitiva, hacia la abstracción.

Al interiorizar, las mujeres están aislando una parte de las experiencias, las sensaciones vividas en las prácticas y las están incorporando a sus adentros, las están vinculando a su persona, a su repertorio de vivencias y sensaciones; de ahí la abstracción acaecida. La majestuosidad de las montañas, la frondosidad de bosques y valles, la belleza de flores y paisajes o la turbación que provoca un escarpado acantilado, la observación de un ave rapaz o la inmensidad del silencio



Foto Anna Muxart. AN Barcelona.

de la noche, están en la génesis de sensaciones proclives a la búsqueda de la intimidad, de reencuentro con la soledad del yo, de un agradable y estimulante proceso de abandono a uno mismo, en una especie de conexión cósmica y ancestral con todo el universo. Interiorizar engloba sensaciones tales como:

Reencuentro

La vida cotidiana es un continuo alejarse de la forma de vida de nuestros ancestros, íntimamente relacionados con el entorno natural, para la supervivencia y desarrollo de la especie. Somos naturaleza y la lejanía progresiva de ésta nos aleja de nosotros mismos, por lo que estas mujeres necesitan aproximarse al medio natural para reencontrarse con ellas mismas. Es acercarse a los propios orígenes humanos a través del contacto con el medio natural en que se realizan las prácticas, permitiendo una exploración íntima de la persona, de la situación y de las vivencias y sensaciones. Es darse cuenta de que "la naturaleza es parte de lo que tú también eres, más bien tú eres parte de lo que la naturaleza es y no puedes ir a descubrir cosas que ella no te ofrece... y quiero ir a descubrirla porque es lo que a mi me ha dado la vida" (Nieves Mas).

Identidad

Los patrones sociales, en cuanto a la percepción de la individualidad, se aproximan más a identificarlos como un número, tal como si de un producto fabricado en serie se tratase. Por tanto estas mujeres buscan un reencuentro personal que les permita asimilar los hechos, las sensaciones vividas y sentirlas como propias, identificarlas con uno mismo. Con ello también se produce una afirmación de la individualidad, donde el yo toma toda la importancia, donde se asumen las experiencias y las praxis identificándolas con uno mismo. "En la vida normal no dejas de ser una persona, un número o como quieras llamar en esta sociedad, que te levantas, y en realidad no cuentas para nadie, porque no destacas en realidad por nada. Por ejemplo, cuando haces parapente es la sensación de que eres tú el que está en posesión de todo lo que hay debajo. Es tal el poder de la mente que te crea, que es levantar los pies del suelo, y es como si dijésemos, todo lo que ves aquí es mío" (Meli Casares).

Intimidad

Sentir el yo a través de la soledad que la naturaleza aporta, hacer reservados esos sentimientos, provocar su intrusión en el interior de la persona. Unirse de tal forma con la naturaleza que su fusión dé como fruto una íntima amistad. Se tiene "otro tipo de sensación de esa paz, no es que sea más contacto con la naturaleza, pero allí realmente te sientes solo..." (Pilar Maza). También es una sensación en la que es una misma quien siente que es ella y sólo ella la que la provoca, por ejemplo, "volar es ante todo muy íntimo, todo te lo trabajas tú, si has tenido un error a veces, pues también te sabe 'malo'. Todo te lo haces tú ¿no?" (Lola Moreno).

Privilegio

Admitiendo la grandeza de la naturaleza, reconocen y agradecen al medio natural el que nos deje disfrutar de toda la majestuosidad que encierra, demostrarle nuestra gratitud al mostrarse tal y como es, pura, salvaje, libre... Ante ello el sentimiento es de privilegio, es sentir que te ha concedido un don exclusivo para disfrutar de todo ello, y ante ello sentir una gratitud ilimitada, "¡gracias montaña que me has dejado subir hasta aquí!" (Dori Blasco). La existencia se convierte así en una dicha personal, en un privilegio por sentirse viva y capaz de gozar tan intensamente de un mundo tan magnífico.

Vacío

Sentir que se pierde el punto de referencia, que el espacio no contiene aire ni materia alguna. Es formar parte íntegra del entorno como si de un fluido que se expande se tratase. "Es la sensación de encontrarse en un mundo totalmente aparte" (Nieves Mas). "Es la sensación de que todo lo que has visto siempre muy grande con los pies en la tierra, montañas muy altas o pájaros que vuelan, pero nunca jamás has podido ver como si estuvieses... fuera, como si lo vieras en tu pantalla... es lo más 'chulo'. No tienes nada donde agarrarte, o sea, tú solo, todo lo que oigas, el ruido de los pájaros, o ver los ríos allí abajo, lejos" (Meli Casares).

Al perder esta referencia tanto espacial como temporal, el yo se desintegra diluyéndose en el medio, formando parte íntegra de éste. Ya no te percibes como un elemento ajeno el entorno, sino como formando parte del propio entorno en el que te has difuminado e integrado.

Reequilibrio

En la vida diaria coexiste la bipolaridad entre la ruptura de la armonía y la recuperación de ésta. Esta vuelta a estados iniciales de equilibrio alcanza su máxima expresión en la práctica de actividades en la naturaleza produciendo sensaciones placenteras y de bienestar.

Delectación

Las actividades en la naturaleza se asocian a la idea de un placer exquisito que embriaga a cualquier paladar que saboree su hechizo. En primer lugar, porque no es algo común que encontremos en nuestra vida diaria, además de la gran belleza que posee en todas su formas.

Las actitudes hedonistas están presentes en buena parte de los usos sociales en el mundo de nuestros días; pero este hedonismo naturalista se distancia de los placeres propiciados por el afán consumista, de poder y de riquezas tan divulgado y estimulado en la sociedad actual, pues el manifestado por nuestras informantes enraiza cla-

ramente con el hedonismo epicúreo, que establece el placer como la ausencia de sufrimiento (Kundera, 1994), de ahí que surja la pura delectación a partir de la sensación de bienestar en el goce placentero de los objetos y de las manifestaciones sencillas y naturales.

Forma de vida

Con tal solidez han cuajado estas actividades en la personalidad de ciertas mujeres que no existe disociación entre la naturaleza y la vida de éstas.
Se sienten tan identificadas con este tipo de actividades que permanecen implícitas en ellas mismas, formando un todo único y exclusivo.
Estas mujeres no pueden entender su vida sin estar ligadas con este medio, es como si les faltase un pedazo de corporalidad.

Necesidad

Esta fusión tan íntima con las actividades en la naturaleza origina una dependencia que dispone a las mujeres en una actitud de constante búsqueda, de constante encuentro.
Tal es el estado de gratitud y bienestar que adquieren cuando se encuentran en contacto con el medio que diseñan esta necesidad perentoria, determinando una aproximación regular a éstas que tanto placer les causa.
Nuestra informante Dori Blasco afirma: "Desde luego yo creo que sí es necesidad. Necesidad física y necesidad mental. Se trata de una espiral en la que te ves agradablemente envuelta, atrapada; que se convierte en una especie de dependencia sana y estimulante."

Autosatisfacción

Las mujeres cuando realizan este tipo de prácticas sienten un gran bienestar causado por la realización de aquello que les moviliza y motiva, siendo presas de un estado de equilibrio y placer.
Se hallan plenas de gozo por haber conseguido aquello que deseaban, aquella necesidad que azotaba sus cuerpos para catapultarlas a satisfacer esos apetitos, sintiéndose realizadas, felices por haber hecho realidad sus ilusiones. "Incluso cuando llegas a casa, puedes pensar que menos mal que estás ahí, como decir, lo he pasado mal, con ese gusto por dentro, de que no lo cambiarías por nada, pero dices, ya he salido, ya estás aquí y te sientes normal y corriente sabiendo que al fin de semana siguiente volverás hacer lo mismo. Te sientes bien contigo misma, porque has hecho lo que te gusta" (Consuelo Vicente).
Se encuentran a gusto consigo mismas porque han vencido cualquier obstáculo que se interpusiese en su camino, lo que realmente importaba era satisfacer aquello que anhelaban.

Recompensa al esfuerzo

Durante la actividad se sufren momentos de crisis por la dureza del terreno y de la práctica en sí. Cuando se superan estos momentos críticos y se finaliza la actividad, se percibe una sensación de bienestar y satisfacción



Foto Anna Muxart. AN Barcelona.

por haber dado término a ésta. Cualquier momento de sufrimiento y el sacrificio que supone el salvar ciertos instantes de verdadero cansancio son recompensados por el estado de satisfacción posterior que invade a la mujer que practica. La mujer se encuentra plena, satisfecha, con un renovado deseo para enfrentarse nuevamente con las dificultades que entraña el medio natural.

Dori Blasco, mujer entrevistada, nos afirmaba: "Sí, a veces te preguntas, yo qué leches hago aquí ¿no? Podía estar en una playa tumbada al sol, con una cocacola al lado, pasándomelo genial y estoy aquí pasando calor, pasando sed, pasando frío, pasando hambre... Luego cuando llegas a un punto que ves yo que sé, una montaña maravillosa, o llegas a un poblado y ves unos críos con unos ojos increíbles, o que llegas a un camino en el que ves unos árboles cuyas hojas caen a tus pies formando una maravillosa alfombra verde, para que tu camines... todos esos momentos, no sólo yo, estoy segura de que todo el mundo piensa, de que lo siente así, pues te compensan por cualquier sufrimiento, y por cualquier mal rato que puedas pasar".

Solidaridad

Gran parte de estas prácticas se realizan en compañía, pues aunque pueden realizarse en solitario resulta recomendable hacerlas en grupo, ya que en algunos casos resultaría peligroso enfrentarse sola e incluso para la realización de algunas actividades sí se necesita la colaboración de los compañeros (tal es el caso de una cordada de escalada). Esta compenetración en pos de un mismo fin cultiva una buena interacción entre el colectivo. La plena confianza entre los miembros es indispensable al igual que su total fusión e integración.

Nieves Mas lo explica de la siguiente forma: "si vas con un equipo de gente te ayuda muchísimo el saber que tienes confianza en esa gente, y que en un momento dado te van a echar la cuerda o que llegas cansado y vas a compartir tus sentimientos, porque has conseguido algo, o estás muy bien, o simplemente porque paseas y estamos todos pues cantando y felices...".

El buen ambiente del grupo es un aliciente para realizar cualquier actividad. El saber que vas a compartir unos placenteros momentos con un grupo en el que te encuentras a gusto e integrado es un factor motivante más que rodea a la actividad en sí.

Contingencia

Es la posibilidad de peligro en la praxis de estas actividades la que comporta que se pueda hablar de ellas como situaciones contingentes. En muchos momentos de algunas actividades se pasa por situaciones límite, es una situación de incertidumbre en que puede o no suceder algo imprevisible. Hasta tal punto es la sensación, que el peligro hace pensar incluso en la muerte, "...el riesgo extremo, estar cerca de la vida y la muerte y que te importe poco..." (Ana Sesé); llegan a pensar en la posibilidad de una caída en un paso de escalada, en la ruptura de la cuerda al hacer puenting... Y esto es lo que está provocando su atracción hacia la actividad. Las prácticas presentan expectativas hacia lo desconocido, la aventura, hacia lo salvaje, espacio incontrolable, provocando situaciones dotadas de incertidumbre, hacia la climatología variable y hacia la orografía desconocida.

Sorprendentemente la sensación de vértigo, como la pérdida del equilibrio o de falta de base de sustentación o provocada en situaciones de extrema e intensa emoción, que es asociada por varios autores (Parlebas, 1988; Miranda, Mora y Olivera, 1994) como vivencia en las prácticas de aventura y riesgo, no es comentada por ninguna de nuestras comunicantes.

Las sensaciones que englobarían el término contingencia en función de la descripción dada por estas mujeres serían:

Temor

Angustia al enfrentamiento de situaciones dotadas de incertidumbre, miedo provocado no sólo por peligros reales y palpables, sino también por peligros imaginados "miedo a sentirte sola, sola en el río aunque estés con gente" (Chus Martínez).

Riesgo

Percepción personal para atribuir como peligrosa alguna situación a la que nos enfrentamos. Sentir próxima la posibilidad de que pueda existir algún daño, aspecto que provoca dosis de inseguridad e incertidumbre. "¿El barranquismo?, lo veo muy emocionante, y el riesgo me gusta mucho también, y esto de ver ahí abajo la cascadas y eso... lo veo muy de riesgo... me atrae... " (Eva Torcal).

Existe en cierto modo ese peligro, esa inseguridad, incertidumbre hacia la praxis, hacia la situación a la que se enfrenta.

Riesgo controlado

La sensación de riesgo se halla mitigada por la confianza que se posee en la tecnología, en el material empleado en la actividad, o bien en la confianza de las propias posibilidades, en el conocimiento del yo y de sus limitaciones. "Por ejemplo tú estás escalando y tienes un seguro, una cuerda que te sujeta y entonces el riesgo muchas veces es psicológico porque la cuerda te va a sujetar..." (Susana Anglada).

Esta confianza instiga a no sentir el peligro de forma latente, sino a percibirlo como situaciones perceptibles de dominio y de control.

Desahogo

Tras una situación de emociones fuertes donde se percibe riesgo, temor, donde existe una clara tensión en la actividad, se produce un alivio, una distensión y relajación provocada por el término de la praxis e inducida por esa situación previamente vivida. "En muchas actividades pasa esto, no sé si voy a llegar y tal, esa sensación, y luego al acabar una... o sea, te sientes descargada ¿no?, a la vez relajada y a la vez eufórica... " (Susana Anglada).

Sucesión de sensaciones en las que tras una tensión se produce una relajación.

Serenidad

El continuo enfrentamiento con el riesgo moldea actitudes de calma ante situaciones vivenciadas como extremas. Ante tal hecho las mujeres aprenden a estar por encima de las circunstancias, dominando posibles brotes de histeria que se puedan producir ante situaciones límites.

La mujer se siente tan segura que se enfrenta a estas prácticas con una gran entereza, sintiéndose crecida y disponiendo al máximo de sus posibilidades y capacidades.

Agonismo

Todas nuestras informantes, como nosotros mismos, somos hijos de la cultura deportiva (Lagardera, 1990) que dispone y entreteje buena parte de los usos y costumbres de la sociedad contemporánea. Muchas de ellas han seguido movilizando y justificando sus vidas por mor de un afán competitivo que caracteriza la actualidad de la mayoría de las manifestaciones sociales; no es de extrañar pues que accedan al medio natural con esa moral agonista, con el agón combativo y tenaz que estimula todas nuestras fuerzas para superamos día a día, para alcanzar la realización de la praxis, para compararnos con los demás, para medir las disponibilidades físicas y mentales con nuestra historia inmediata, con el cronómetro o para enfrentarnos a las dificultades que presenta la orografía o la climatología.

Motivación por la competición

Búsqueda de elementos que sean fuente de predisposición para la práctica diaria y el entrenamiento. Este motivo lo hallan en la competición propiamente dicha, siendo ésta un estímulo que comporta la ejecución regular de las actividades. Tal y como dice Carmen Guardia: "lo de las competiciones en esquí de travesía es un poco accesorio, lo tomamos también porque es un estímulo accesorio para llevar un ritmo de entrenamiento, de estar en buena forma, y por el afán mismo que supone una prueba de superación".

Por tanto, no se trata de practicar por practicar, sino de hacerlo por la persecución de objetivos y de metas, de alcanzar fines últimos. Es una actitud muy normal, por otra parte, en la generalidad de la población: la urbe, el consumo y la competición se trasladan a un medio natural salvaje, que hay que domesticar, dominar, superar, vencer...

Autosuperación

Búsqueda de mejoras y exigencia continua, venciendo los obstáculos y/o dificultades, no sólo los implícitos en la propia actividad sino también las propias de la persona, persiguiendo la mejora la cual provoca sensaciones en las que autorecrearse. Esta actitud está muy bien expresada por Carmen Guardia cuando dice: "en un momento dado en la montaña lo pasas mal, y sufres y llega un momento que estás a punto de decir ¡oye pues hoy no me encuentro en condiciones!, pero ese afán de superación que te llena tanto...". Es ahí donde se vislumbra la necesidad de la autosuperación, una especie de competición interna, debida a las sensaciones gratificantes que el propio ego provoca.

Esfuerzo

La realización de la praxis supone un requerimiento energético. Este requerimiento tanto físico como anímico busca la consecución de la actividad venciendo dificultades, lo que provoca la sensación que describen las mujeres como de esfuerzo. Es tal y como cita Dori Blasco: "combinas el agua, combinas un poco el rapel, la resistencia en cuanto a caminar por las aproximaciones que hay y las llegadas después al campamento que hayas montado, entonces es muy completo y te compromete mucho esfuerzo físico y mental a veces".

Se trata de una actitud estoica, usual en el mundo del deporte, en cualquiera de sus niveles y expresiones, vivenciada aquí como sensación.

Concentración

Centrar toda la atención en los estímulos perceptivos para emitir respuestas inmediatas y correctas. Se trata de polarizar acciones en una sola dirección, un solo hecho en concreto, una sensación que se está vivenciando, "volar es una sensación muy conmigo misma. Cuando estoy volando no pienso en nada, sólo estoy pensando en lo que estoy, hay que estar muy atenta a lo que pueda ocurrir" (Lola Moreno).

Conclusiones

Este recorrido que acabamos de mostrar, a través de las cinco categorías descritas sobre las vivencias de nuestras informantes, puede ser una referencia clara para ubicar los perfiles básicos de lo que nosotros hemos denominado como mapa emocional de las mujeres en relación con las actividades físicas en la naturaleza, lo que sin duda representa una explicación profunda sobre el cómo y el porqué de muchas de sus actitudes, aficiones y hábitos. En este mapa emocional hemos encontrado unas zonas o ámbitos cuyas vivencias son comunes a todas nuestras informantes; se trata de aquellas sensaciones que hemos descrito en las categorías referidas a vida cotidiana, delectación y contingencia. Resulta curioso constatar cómo sensaciones de distensión, revitalización, desrutinización, autosatisfacción, recompensa..., son vividas por mujeres que llevan a cabo prácticas tan diferenciadas como ráfting, piragüismo, parapente, escalada, puenting, bicicleta de montaña, acampadas, paseos por el monte, paseos a caballo, esquí..., lo que nos induce a interpretar que se trata de un corpus emocional que se desencadena a partir de la presencia activa de nuestras informantes en la naturaleza; son sensaciones que emergen a partir del contexto, del en-

torno, del dónde se llevan a cabo las prácticas y no tanto de aquello que se hace. Es decir, deducimos por ello que es el marco natural el que provoca en nuestras informantes la emergencia de tales sensaciones.

Sin embargo, la actitud y el modo de llevar a cabo estas actividades queda reflejada de forma patente cuando tratamos de interpretar las categorías que hemos denominado agonismo e interiorización.

Las sensaciones que se manifiestan en estos dos apartados, sin atrevernos a decir que sean definitivamente incompatibles, sí que marcan una sensible diferencia entre las protagonistas; se diría que nos indican el espíritu como las mujeres se enfrentan al medio natural.

Las mujeres que nos han expresado sensaciones catalogadas por nosotros como de agonismo llevan a cabo actividades en la naturaleza de un modo muy diferenciado a las demás.

Son mujeres marcadas por un fuerte sentido deportivo; es decir, que en sus actitudes y hábitos se reflejan los signos de identidad deportivos: elevado esfuerzo físico, competición, búsqueda de superación, fijación de metas... Para estas mujeres resulta esencial el establecerse metas y objetivos, o manifiestan una continuada obsesión por el control y lucha contra el tiempo. La integración en el medio aparece como un elemento subsidiario; los obstáculos que ofrece la naturaleza son algo que hay que superar o vencer, y además que hay que hacerlo con menor tiempo, antes que, o mejor que... Es desde esta vertiente que podemos entender que estas mujeres no centran su atención en la emergencia de sus propias sensaciones, sino en el logro de objetivos extremos. La satisfacción agonística se centra en lo que una es capaz de lograr, aunque en el decurso de su satisfacción se sufra para conseguirlo.

Muy distinta es la actitud de las mujeres que nos han expresado tener sensaciones que nosotros hemos categorizado como interiorización. En ellas la atención se focaliza sobre sí mismas, en una especie de ensimismamiento que el entorno natural estimula y facilita, pero en donde lo importante es aquello que emana o fluye dentro de sí mismas.

El entorno natural crea una atmósfera proclive al relax y la tranquilidad, pero son las propias sensaciones que se viven en esa situación las que hacen florecer una fuerte actitud de integración y respeto por el medio. El medio natural ni se usa ni se vence, sino que se integra en una misma.

Llegados a este punto, podemos concluir que las prácticas de actividades físicas en la naturaleza promueven, al menos entre las mujeres, la emergencia de sentimientos como serenidad, desahogo, riesgo controlado, riesgo, temor, solidaridad, recompensa, autosatisfacción, revitalización o distensión; mientras que las sensaciones de intimidad, identidad, reencuentro, privilegio y vacío, en unos casos, o de autosuperación o esfuerzo en otros, están muy ligadas a la historia personal y a los itinerarios deportivos seguidos por nuestras informantes.

Bibliografía

ABELLÁN, J.L. (1994) *Ideas para el siglo XXI*. Libertarias/prodhufi. Madrid.

DEL CAMPO, S. (1989) *La sociedad de las clases medias*. Espasa Calpe. Madrid.

DYSON, F. (1994) *De Eros a Gaia*. Tusquets-Metatemas. Barcelona.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1994) *Panorámica de la realidad social española*. Fundación J. Ortega y Gasset. Madrid.

FERNÁNDEZ DURÁN, R. (1993) *La explosión del desorden*. Fundamentos. Madrid.

KUNDERA, M. (1995) *La lentitud*. Tusquets. Barcelona.

LAGARDERA, F. (1990) *Una interpretación de la cultura deportiva en torno a los orígenes del deporte contemporáneo en Cataluña*. Universidad de Barcelona (tesis doctoral). Barcelona.

LOVELOCK, J. (1993) *Las edades de Gaia*. Tusquets-Metatemas. Barcelona.

MIRANDA, J.; OLIVERA, J.; MORA, A. (1994) *Las actividades físicas de aventura en Catalunya: Análisis sociocultural. Estrategias para su implantación y difusión*. Investigación financiada por la Direcció General de l'Esport. Inédita, Lleida.

PARLEBAS, P. (1981) *Lexique commenté en sciencie de l'action motrice*. INSEP. París.

PARLEBAS, P. (1988) *Elementos de sociología del deporte*. Unisport. Málaga.

RACIONERO, L. (1984) *Del paro al ocio*. Anagrama. Barcelona.

Notas

(1) Véase a este respecto el último estudio llevado a cabo por el Instituto Nacional de Estadística (*Panorámica de la realidad social española*, 1994; fundación José Ortega y Gasset), en donde se constata claramente el crecimiento vegetativo negativo de la población española, el segundo más importante después de Italia; y el espectacular incremento de población no activa, jubilados, clases pasivas y parados.

Pero esta situación que es un caso extremo para la sociedad española (máximo índice europeo de parados y segundo en tasa negativa de natalidad) no indica más que una clara tendencia en la que se mueve la sociedad europea en general. En este sentido, la sociedad española ha dejado de ser diferente a la europea, más bien todo lo contrario, se ha convertido en gran exponente de los tiempos actuales.

En este estudio se señala como uno de los factores desencadenantes de esta transformación social el nuevo rol que está adoptando la mujer: su incorporación a la vida laboral,, estudiantil (la tasa de mujeres universitarias españolas supera ya a la de los hombres) y una vida social cada vez más activa y de mayor reconocimiento, lo que comporta, necesariamente, una actitud reactiva a desear una descendencia numerosa.

(2) En este sentido y haciendo honor a la importante y magistral aportación de Darwin al conocimiento científico debemos aclarar que: "contrariamente a como suele ser interpretada la teoría darviniana de la selección natural, el concepto clave no es la lucha por la existencia ni la competición, ni la supervivencia de los mejores dotados como fue interpretado en un comienzo por los biólogos y por el darvinismo social. Lo importante en la teoría darviniana de la selección natural es el concepto de adaptación. La lucha contra el ambiente físico y la competición con individuos de su propia especie o de especies diferentes por los alimentos, protección o cruzamiento tienen en Darwin un sentido metafórico" (Azcona, 1982).

(3) Investigación dirigida por Francisco Lagardera Otero y en la que han participado los posgraduados: Raúl Martínez y Elisabet Andreu; las estudiantes de quinto curso: Inma Canales, Rosana Castillo y María Jesús Perich, y en la que han colaborado los profesores: Andreu Camps, Javier Olivera y Antoni Planas.